



**Facultad de Farmacia**

**Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica**

# **La Historia de la Farmacia Cubana decimonónica**

**TESIS DOCTORAL**

**PROGRAMA DE TERCER CICLO FARMACIA, CIENCIAS DEL MEDICAMENTO  
Y ATENCIÓN FARMACÉUTICA**

**DIRECTORES:**

**ESTEBAN MORENO TORAL**

**ANTONIO RAMOS CARRILLO**

**DOCTORANDO:**

**José Manuel González de la Peña Puerta**

**SEVILLA, SEPTIEMBRE DE 2015**





**Facultad de Farmacia**

**Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica**

ESTEBAN MORENO TORAL, Doctor en Farmacia y Profesor Titular del Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Sevilla, y ANTONIO RAMOS CARRILLO, Doctor en Farmacia y Profesor Contratado Doctor del Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Sevilla,

**CERTIFICAN** que la memoria de investigación titulada *La Historia de la Farmacia Cubana decimonónica*, elaborada por el Licenciado en Farmacia Don José Manuel González de la Peña Puerta ha sido realizada bajo su dirección y reúne los requisitos para su defensa pública ante el tribunal que ha de juzgarla.

Y para que conste a los efectos oportunos firmamos en Sevilla,

a 5 de octubre de 2015

**Prof. Dr. Esteban Moreno Toral**

**Prof. Dr. Antonio Ramos Carrillo**







## **Facultad de Farmacia**

### **Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica**

**MARÍA LUISA GONZÁLEZ RODRÍGUEZ**, Directora del Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Sevilla,

**CERTIFICA** que la memoria de investigación titulada **La Historia de la Farmacia Cubana decimonónica**, elaborada por el Licenciado en Farmacia Don **José Manuel González de la Peña Puerta** ha sido dirigida por los Doctores Esteban Moreno Toral y Antonio Ramos Carrillo, habiéndose realizado en este departamento, cumpliendo con todas las normas vigentes.

Sevilla, 5 de octubre de 2015

**Dra. María Luisa González Rodríguez**

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>8</b>
<b>2. CAPÍTULOS .....</b>	<b>14</b>
<b>2.1. CAPÍTULO PRIMERO: LA CUBA DEL S.XIX.....</b>	<b>15</b>
<b>2.2. CAPÍTULO SEGUNDO: LA SANIDAD CUBANA DECIMONÓNICA. ....</b>	<b>28</b>
2.2.1. JUNTA DE VACUNACIÓN. ....	30
2.2.2. JUNTAS SUPERIOR, PROVINCIALES Y LOCALES DE SANIDAD.....	31
2.2.3. JUNTAS GENERAL Y MUNICIPALES DE BENEFICENCIA Y CARIDAD. ....	33
2.2.4. LAS REALES JUNTAS SUPERIORES GUBERNATIVAS DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA. ....	35
2.2.5. SISTEMAS DE SANIDAD EN CUBA.....	36
2.2.6. BOTICAS Y BOTICARIOS.....	39
2.2.6.1. EL COLEGIO DE FARMACÉUTICOS DE LA HABANA .....	56
2.2.7. HOSPITALES Y ASISTENCIA SANITARIA.....	62
2.2.8. LA FARMACIA EN LOS HOSPITALES MILITARES.....	70
<b>2.3. CAPÍTULO TERCERO: APORTACIÓN ESPAÑOLA A LA FARMACIA CUBANA DECIMONÓNICA.....</b>	<b>75</b>
2.3.1. LA REGULACIÓN DE LA SANIDAD: EL REAL TRIBUNAL DEL PROTOMEDICATO (1711 – 1833). ....	76
2.3.2. LA REAL JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA DE FARMACIA. ....	78
2.3.3. LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA Y LOS ESTUDIOS DE FARMACIA. ....	92
2.3.4. ALGUNOS DATOS DE LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA. ....	128
2.3.4.1. ALUMNOS MATRICULADOS EN LA FACULTAD DE FARMACIA. 1880- 1899.....	128
2.3.4.2. ALUMNOS QUE RECIBIERON EL GRADO DE LICENCIADO. 1833- 1899... ..	129
2.3.4.3. ALUMNOS QUE RECIBIERON EL GRADO DE DOCTOR. 1833-1899. ..	131
2.3.4.4. CUADRO DE ENSEÑANZA PARA EL CURSO DE 1868 A 1869. ....	133
2.3.4.5. CUADRO DE ENSEÑANZA PARA EL CURSO DE 1871 A 1872. ....	134
2.3.4.6. BREVE BIOGRAFÍA DE ALGUNOS PROFESORES DE LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA. ....	135
2.3.4.7. HOJA DE SERVICIOS DE JOAQUIN LASTRES Y JUIZ.....	144
2.3.5. LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MÉDICAS, FÍSICAS, Y NATURALES DE LA HABANA. ....	154
2.3.5.1. ALGUNOS TEMAS SOBRE MEDICAMENTOS QUE SE DISCUTIERON EN LA ACADEMIA. ....	160
2.3.6. LAS ORDENANZAS DE FARMACIA DE 1883.....	167
2.3.7. PUBLICACIONES SOBRE FARMACIA EN CUBA. ....	172
<b>2.4. CAPÍTULO CUARTO: LA IMPORTANCIA DEL LABORATORIO EN LA ENSEÑANZA DE FARMACIA EN CUBA. ....</b>	<b>176</b>
2.4.1. DESCRIPCIÓN DE ALGUNOS ELEMENTOS Y OBJETOS DE LABORATORIO. .....	178

2.4.2. CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ENSEÑANZA EXPERIMENTAL. ....	185
2.4.3. ALGUNAS RELACIONES DEL MATERIAL DE LABORATORIO DE LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA HABANA (S.XIX). ....	188
<b>2.5. CAPÍTULO QUINTO: EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA HABANA Y LA ENSEÑANZA DE LA BOTÁNICA. ....</b>	<b>205</b>
2.5.1. LOS JARDINES BÓTANICOS COMO INSTITUCIÓN CIENTÍFICA. ....	206
2.5.2. ANTECEDENTES DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA HABANA. ....	208
2.5.3. FUNDACIÓN DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA HABANA. ....	211
2.5.4. LA BOTÁNICA AGRÍCOLA EN EL JARDÍN. ....	218
2.5.5. EL JARDÍN BOTÁNICO Y LA FARMACIA. ....	228
<b>2.6. CAPÍTULO SEXTO: UNA COMPARATIVA ENTRE LA FARMACIA CUBANA Y ESPAÑOLA DEL S. XIX. ....</b>	<b>254</b>
2.6.1. LA FARMACIA EN ESPAÑA EN EL S. XIX. ....	256
2.6.2. LAS INSTITUCIONES FARMACÉUTICAS ESPAÑOLAS EN CUBA EN EL S.XIX. .....	266
2.6.2.1. EL REAL TRIBUNAL DEL PROTOMEDICATO. ....	266
2.6.2.2. LA JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA DE FARMACIA. ....	272
2.6.2.3. LA UNIVERSIDAD: FACULTAD DE FARMACIA. ....	278
2.6.2.4. OTRAS INSTITUCIONES CIENTÍFICAS. ....	279
2.6.3. LOS ESTUDIOS DE FARMACIA EN ESPAÑA Y EN CUBA EN EL S.XIX. ....	281
2.6.3.1. PLANES DE ESTUDIO Y ASIGNATURAS. ....	282
2.6.4. PUBLICACIONES FARMACÉUTICAS. ....	288
<b>3. CONCLUSIONES. ....</b>	<b>291</b>
<b>4. ÍNDICE DE ILUSTRACIONES. ....</b>	<b>296</b>
<b>5. APÉNDICES. ....</b>	<b>298</b>
5.1. REGLAMENTO PARA LA DIRECCIÓN Y GOBIERNO DE LA REAL JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA DE LA FACULTAD DE FARMACIA. ....	299
5.2. PETITORIO FORMADO POR LA REAL JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA DE LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA ISLA DE CUBA ARREGLADO A LA ÚLTIMA EDICIÓN DE LA FARMACOEPA ESPAÑOLA. (1834). ....	342
5.3. ORDENANZAS PARA EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN DE FARMACIA Y COMERCIO DE DROGAS Y PLANTAS MEDICINALES. 1883. ....	366
5.4. REFORMAS EN LA FACULTAD DE FARMACIA. 1887. ....	402
5.5. DISCURSO DE PRESENTACIÓN Y DE GRACIAS EN LA INVESTIDURA DE DOCTORA DE MARIA DE JESUS PIMENTEL Y PERAZA. ....	407
5.6. REGLAMENTO DEL COLEGIO DE FARMACÉUTICOS DE LA HABANA. 1880. ....	410
<b>6. BIBLIOGRAFÍA. ....</b>	<b>422</b>

## 1. INTRODUCCIÓN

«Cada día es más imperiosa la necesidad de estrechar los vínculos de la más sincera amistad entre España, que llevó la civilización al Nuevo Mundo que descubrió Colon, y aquellas naciones que tienen nuestra misma Religión, hablan nuestra lengua y sienten como nosotros.»

(Torres Lanzas, P.)<sup>1</sup>

Han pasado más de 500 años del descubrimiento de América, el Nuevo Mundo, que ha venido despertando en un gran número de personas de todas las épocas un interés por todo lo relacionado con ella, su historia, sus costumbres, su desarrollo, interés que ha perdurado hasta nuestros días. Así, se ha ido forjando poco a poco lo que se ha dado a conocer como *Americanismo*, y con él los americanistas, personas que van a consagrar gran parte de su vida al estudio de algunos aspectos de esos pueblos que antaño formarían parte de la conocida como madre patria. Permítanme mencionar a una de ellas por la que profeso gran admiración y respeto, D. Pedro Torres Lanzas (1860-1935), mi tatarabuelo, americanista de finales del diecinueve, y que fuera director del Archivo General de Indias y creador de la sección de mapas y planos del mismo.

Pues bien, con estos antecedentes y continuando en esta línea, presento la siguiente memoria de Tesis Doctoral titulada *La historia de la farmacia en la Cuba decimonónica*, enmarcada dentro del programa “Farmacia, ciencias del medicamento y atención farmacéutica” y concretamente dentro del estudio la historia de la farmacia en

---

<sup>1</sup> «Discurso del Señor D. Pedro Torres Lanzas», *Discursos leídos en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras en la recepción pública del Señor D. Pedro Torres Lanzas el día 12 de Octubre de 1924*, Tip. Zarzuela, Sevilla, 1924, p. 19.

algunas de las que fueran colonias españolas en ultramar, que ha venido desarrollándose en el Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Sevilla.

El conocimiento de cómo estaba estructurada la farmacia y su enseñanza en el S.XIX en la metrópoli y siendo Cuba una de las últimas colonias ultramarinas nos permite intuir que el desarrollo de la farmacia en la Cuba decimonónica iría muy ligado a los distintos episodios que van a ir aconteciendo en ella en ese siglo, adaptándose a las peculiaridades de la isla y su situación. Esto nos hace preguntarnos cómo va a ser la planificación, ordenación y enseñanza de la farmacia en la isla en esa época, cuestionándonos si ésta iría de forma paralela a la metrópoli o se estructuraría de forma diferente, cuál sería la formación de los farmacéuticos y con qué medios se contarían, al igual que cómo sería la asistencia sanitaria de los ciudadanos y la evolución de la farmacia durante ese período. Éstas y otras cuestiones las intentaremos resolver a lo largo de este trabajo mediante la investigación y profundización en lo que fuera la farmacia cubana en el S.XIX

El objetivo principal es hacer un recorrido de lo que fuera la farmacia cubana decimonónica, centrándonos principalmente en el aprendizaje, enseñanzas, o estudio de la misma en la isla, pero sin dejar de hacer mención a las boticas y hospitales existentes en aquella época. Se ha intentado aunar en la presente memoria toda la información, bastante dispersa por otra parte, que hemos ido encontrando en distintos documentos, libros, publicaciones y revistas, entresacando lo concerniente a la farmacia y, concretamente, a la enseñanza de la misma.

Pretendemos con estas páginas analizar cómo estaba estructurada la enseñanza de la farmacia en una de las últimas colonias españolas dentro del contexto de un siglo como es el diecinueve que tanto en Cuba como en España, fue un siglo de cambios sociales, políticos, económicos y también sanitarios. Como se verá, la sanidad en Cuba estuvo condicionada por los diferentes momentos por los que pasó la isla a lo largo del siglo,

viéndose muy influenciada en el último tercio de esta centuria por las guerras independentistas.

En general, en cuanto a lo que respecta a la farmacia, el s. XIX fue un siglo de progreso, ya que sobre todo en su segunda mitad, hubo avances de mucha repercusión, un ejemplo lo puede constituir la microbiología, con los descubrimientos de Pasteur y también la llegada de la vacuna de la viruela, algo que sería de pronta aplicación en Cuba debido a las epidemias de viruela sufrida en su mayoría por esclavos. También tuvo incidencia el despegue de la industria, que hizo que la farmacia fuera dejando a un lado la elaboración artesanal del medicamento dando paso al medicamento ya preparado.

En Cuba la farmacia era muy precaria, existía todavía una presencia de curanderos y charlatanes pero, gracias a la creación de la Universidad (1728), y más tarde el establecimiento de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia, la profesión adquirió más rigor científico y se dotó de farmacéuticos más preparados, con un consiguiente crecimiento en el número de boticas en todo el territorio, lo cual repercutió positivamente en la salud de la población.

Como se desprende del índice, el estudio que se presenta se inicia con una aproximación histórica a lo que fuera la Cuba del siglo diecinueve. Simplemente pretende situarnos en el período en el que nos vamos a desenvolver. No intencionamos que sea más que unas leves pinceladas de lo que ocurría y de cómo era la vida en la isla.

En un segundo capítulo nos ocuparemos de la sanidad, ya que sin conocer la estructura sanitaria, las distintas organizaciones existentes y las carencias, nos sería difícil comprender la importancia de la formación de buenos profesionales en la propia isla. En este capítulo se ha incorporado una parte dedicada a las boticas y hospitales existentes en la Cuba decimonónica y concretamente en La Habana, además de aproximarnos a lo

que fuera la Farmacia Militar, para hacer más completa nuestra visión sobre la sanidad de la época y acercarnos a la Farmacia de aquel entonces.

Estos dos primeros capítulos derivan de una investigación de tipo bibliográfica, aunque en el segundo de ellos se referenciarán documentos de archivo y de la época.

Se complementan con otros tres dedicados por completo a la enseñanza y aprendizaje de la Farmacia como disciplina de carácter experimental, y a una institución como el Jardín Botánico de La Habana, el cual fue una entidad científica de gran valor en la formación en el conocimiento y estudio de las plantas y sus virtudes medicinales para distintos profesionales, entre ellos los farmacéuticos. Todos ellos constituirán el centro u objeto de nuestra investigación.

En el tercer capítulo abordaremos la enseñanza de la Farmacia, estructurada como fiel reflejo de la metrópoli. Así, lo hemos dividido en distintos apartados de forma más o menos cronológica, comenzando con el Real Tribunal del Protomedicato, que abarca hasta el primer tercio del s. XIX aproximadamente; siguiendo con la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia, con una vida de unos diez años, donde ya toma forma la farmacia, independiente de la medicina; y la Universidad, donde aparecerían los estudios de farmacia hacia 1842, consolidándose como facultad independiente en 1863. No hemos querido dejar atrás la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas, y Naturales de La Habana, por ser un centro que se crea a mediados del s. XIX y que contribuye a la mejora de conocimientos, no solo en la farmacia sino en otras disciplinas. También mencionar algunas publicaciones relacionadas con el tema por considerar que fueron también una fuente de enseñanza entre los farmacéuticos de allá.

Como complemento hemos analizado en el cuarto capítulo la importancia del laboratorio en la enseñanza de la farmacia en Cuba, donde se aprecia la realidad

existente en cuanto a medios de enseñanza a pesar de los grandes inventarios de material que figuran en algunos anuarios consultados.

En el quinto capítulo, como se ha comentado, nos ocupamos del Jardín Botánico de La Habana. En él realizaremos un recorrido histórico del desarrollo de esta institución centrándonos en la parte más científica y académica de este establecimiento, así como su relación con la Farmacia, constituyendo un lugar esencial para la práctica y conocimiento de la Botánica por parte de los aspirantes a farmacéuticos a través de las cátedras allí establecidas, y sirviéndonos de hilo conductor para ahondar más en el estudio de esta ciencia de suma importancia para los farmacéuticos debido a la vinculación de la institución con la Universidad de La Habana.

Estos tres capítulos han precisado de una labor más profunda de investigación y comparación de documentos.

Como cierre a nuestro estudio, aportamos un último capítulo dedicado a referenciar sucintamente la Farmacia española del s. XIX buscando diferencias y similitudes entre lo establecido en la península y en la isla de Cuba con la finalidad de ver como de parecido fue el desarrollo de la profesión Farmacéutica durante este siglo a un lado y a otro del Atlántico dado que la investigación se ha realizado desde España.

Para llevar a cabo este trabajo, se ha acudido a fuentes documentales de muy diversa índole. Entre ellas destacar documentos originales extraídos del Archivo General de Indias, institución de referencia para cualquier historiador de América, así como del Archivo Histórico Nacional. Sin dejar de lado una importante revisión bibliográfica, la cual exponemos al final, que se llevó a cabo en algunas instituciones sevillanas como son la Escuela de Estudios Hispano Americanos, la biblioteca de la Universidad de Sevilla y el Instituto Hispano-Cubano de Historia de América. Y, por supuesto, nos hemos valido de una de las herramientas más actuales como es Internet, en la búsqueda



de artículos, consulta de documentos de archivo digitalizados y libros de la época digitalizados de diversas bibliotecas y universidades, destacamos la Biblioteca Digital Hispánica por habernos facilitado numerosas referencias bibliográficas. También nos han sido de valioso interés los artículos publicados por los Doctores Pilar Marchante Castellanos y Francisco Merchán González en la *Revista Cubana de Farmacia* acerca de la Facultad de Farmacia y la Universidad de La Habana en la época colonial.

Por último, en orden de aclarar la lectura de este trabajo, adelantamos en estas líneas que para hacer referencia a los documentos se han utilizado las siglas AGI cuando se trate de un documento extraído del Archivo General de Indias o bien AHN cuando se trate del Archivo Histórico Nacional.

## **2. CAPÍTULOS**

## 2.1. CAPÍTULO PRIMERO: LA CUBA *DEL S.XIX.*



El siglo XIX, en España como en Cuba, fue una época en la que se sucedieron muchos cambios. Cuba fue una de las últimas posesiones españolas en ultramar, que alcanzó su independencia en 1898. Realizaremos un recorrido cronológico a lo largo de todo este siglo describiendo los acontecimientos o situaciones más relevantes que ocurrieron en la isla.

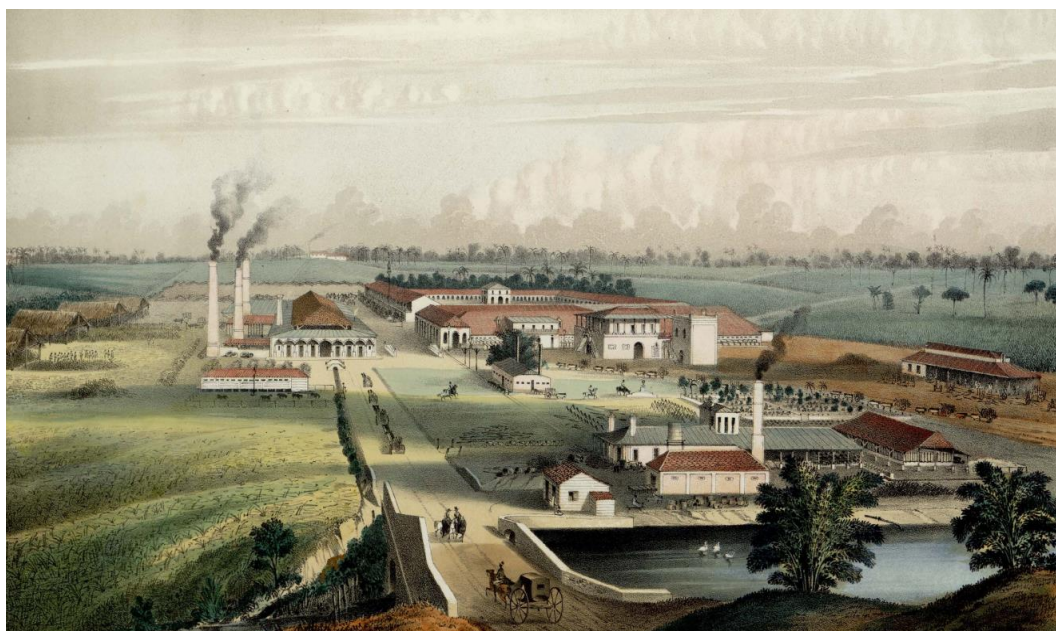
España comenzó el siglo con la invasión, por parte de las tropas napoleónicas, de la península. El pueblo español reaccionó desatándose la guerra de la independencia en 1808. Durante este período en que la madre patria se debilitó, muchas de sus colonias del otro lado del Atlántico comenzaron a independizarse; Colombia en 1810, Venezuela en 1811, Méjico en 1821, entre otras. Estas corrientes también llegaron a Cuba aunque más debilitadas y muy perseguidas. Existieron muchas conspiraciones para la libertad, de hecho en 1825 varios patriotas cubanos fundaron en Méjico la “Junta Protectora de la libertad cubana” e incluso Simón Bolívar barajó el propósito de libertar Cuba pero las dificultades eran grandes y el proyecto fracasó.<sup>2</sup>

Sin embargo, los comienzos de siglo en Cuba a nivel económico fueron espléndidos. La industria azucarera [Ilu. 1] alcanzó su máximo apogeo. Existían infinidad de plantaciones azucareras y molinos. Todo ello sostenido gracias a la mano de obra esclava y al tráfico con los mismos. Las diferencias de clases eran muy grandes y esto generaba una atmósfera de inconformismo y lucha por la libertad, ideales no compartidos por una nueva clase burguesa criolla que se negaba a la independencia por miedo a perder sus beneficios y riquezas que el sistema le generaba. Esto fue muy aprovechado también por los distintos gobernantes de la isla para sofocar estos pequeños levantamientos. En Cuba imperaba una política de tipo dictatorial donde el estado también se enriquecía con el comercio del azúcar. Así, mientras que en otros países como Inglaterra se luchaba por el fin de la esclavitud, en la isla se protegía este tráfico de esclavos por los beneficios que a la larga reportaba.

---

<sup>2</sup> “La Guerra de los diez años (Cuba) (1868-1878)”, *Historia Militar de España. Batallas y combates*. Disponible en URL: [http://www.ingenierosdelrey.com/guerras/1868\\_cuba/1868\\_cuba.htm](http://www.ingenierosdelrey.com/guerras/1868_cuba/1868_cuba.htm).

Según nos describe Hugh Thomas, una plantación constaba de lo siguiente: “todas tenían en el centro la casa de vivienda, construida a base de piedra, y donde residían el propietario o el administrador, con el suelo embaldosado (a veces de mármol), enormes ventanas sin cristales, normalmente de un piso de altura, construida alrededor de un patio, cubierto de jazmín o de heliotropo, y con frecuencia lleno de niños negros y caballos. También solía haber una capilla, así como casas para los trabajadores blancos y los técnicos, el hospital, los barracones de los esclavos, la guardería infantil y los talleres del caldero, el carpintero y el herrero. Dentro de la propiedad también había el potrero, palabra que sirve para designar los corrales del ganado. [...]”<sup>3</sup>



**Ilustración 1.** Ingenio azucarero “Flor de Cuba”.1857.<sup>4</sup>

La proporción alcanzada por el desarrollo de la industria azucarera hizo que apareciese una sociedad con gran opulencia y mucho dinero, como ya comentamos anteriormente.

<sup>3</sup> Thomas H., *Cuba. La lucha por la libertad*, ed. Debate, Barcelona, 2004, pp. 115 -116.

<sup>4</sup> CANTERO, J.J., LAPLANTE, E., *Los Ingenios: colección de vistas de los principales ingenios de azúcar de la Isla de Cuba*, impreso en la litografía de Luis Marquier, Habana, 1857. Disponible en URL: <http://merrick.library.miami.edu/cdm4/document.php?CISOROOT=/chc9999&CISOPTR=2787&REC=3>

Esto dotó a la isla de una personalidad propia. Volviendo de nuevo al libro de H. Thomas, podemos hacernos idea de cómo era esa Cuba y concretamente La Habana [Il. 2] en el S. XIX: “La Habana tuvo todas las características de una ciudad española. [...] En las casas había mucho mármol blanco, a veces italiano, aunque generalmente de la isla de Pinos, pero una habitación de billar era más frecuente que una biblioteca. En el salón había los inevitables sillones, un largo espejo o dos en las casas más ricas, a veces el retrato de un antepasado, y en casas como la de los Montalvo o los Pedroso, un candelabro; no había alfombras sino, a lo sumo, una esterilla; y a menudo una candela, que era una bandeja de plata llena de ascuas, para encender los habanos. [...] Había, no obstante, una serie de plazas y parques: desde la Plaza de Armas [Il. 3], todavía la principal de la ciudad, al Parque Colón, asentado sobre la antigua casa de campo del conde de Villanueva; Campo Marte, anteriormente utilizado como campo de ejercicios militares; la gran plaza del capitán general Tacón, el Parque Central, el Jardín Botánico, y la Quinta de los Molinos, la residencia campestre del capitán general, en las afueras de la ciudad. Todos estos lugares estaban dominados por altas palmeras. [...] Hacia 1860, la ciudad contaba ya con 140000 habitantes y una superficie de unos cinco kilómetros cuadrados. [...] Incluso en períodos de paz normal, los soldados españoles, con uniforme de lino y sombrero de paja con escarapela roja, se veían en gran número en La Habana. [...] Los aristócratas competían por tener un carruaje más lujoso, y las joyerías de La Habana eran famosas incluso en Norteamérica. [...] En la década de 1860 existían muchos hoteles. El Santa Isabel, en lo que había sido el palacio de los condes de Santovenia, fue convertido en hotel por el coronel Lay, de Nueva Orleans. Había algunos buenos restaurantes, como el Tullerías, el Noble Habana, el Crystal Palace y el Restaurant Français. [...] Se gastaba mucho en diversiones. El baile era una pasión colectiva, y eran muy populares la danza criolla o habanera y la contradanza (importada de Saint Domingue). En La Habana se celebraban innumerables bailes, a menudo de trajes o de máscaras, y había algunos salones públicos, es decir, para todas las clases sociales. También se daban con frecuencia representaciones teatrales, con algunos artistas europeos en el gran teatro Tacón [Il. 4]. [...] Esta aristocracia cubana carecía de espíritu social. Ningún sacrificio era excesivo por la familia o los amigos: «La vie de famille, à la Havane —escribió la condesa Merlin- renouvelle les charmes de l’âge d’or»;





**Ilustración 2.** Plano de La Habana S.XIX.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Plano de La Habana, 1874.





**Ilustración 3.** Plaza de Armas. La Habana. 1839.<sup>6</sup>



**Ilustración 4.** Teatro de Tacón. La Habana. 1839.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> MIALHE, F., *Isla de Cuba Pintoresca*, 1839. Disponible en URL: <http://merrick.library.miami.edu/cdm4/document.php?CISOROOT=/chc9999&CISOPTR=63&REC=1>

<sup>7</sup> Ibidem.



pero cualquier servicio era demasiado grande para la comunidad. Un síntoma particular de esto era el estado de las carreteras.”<sup>8</sup>

Durante la primera mitad de siglo destacaron en Cuba personas como Francisco Arango y Parreño (1765 – 1837) defensor de los propietarios de ingenios<sup>9</sup>. Estaba a favor de la esclavitud y de hacer trabajar todavía más a los esclavos. También defendía el hecho de divulgar conocimientos técnicos para producir mejor. El contrapunto a éste quizá lo fue el escritor José Antonio Saco expulsado por el general Tacón por difundir doctrinas en contra de la esclavitud. De hecho el señalaba que el tráfico de esclavos suponía una terrible amenaza en el sentido de que una influencia africana tan fuerte llevaría a la revolución.

En el ámbito científico destacó Tomás Romay (1764-1849), del que hablaremos en posteriores capítulos por ser el primero que aplicó la vacuna de la viruela en Cuba. También durante esta época de principios de siglo se publicó el *Papel Periódico de La Habana* y se abrió la primera biblioteca pública impulsada por la Sociedad Económica de Amigos del País. Otra figura de este tiempo fue el padre José Agustín Caballero (1762-1835) que estaba en contra de los anticuados métodos de enseñanza de la iglesia. En general se discutía sobre los asuntos que preocupaban a los propietarios de la tierra. Esto repercutía en el progreso de la isla, ya que todas las mejoras para aumentar la producción y el comercio iban ligadas a un desarrollo de la ciencia y de la cultura.

Como ya comentábamos siempre existió un trasfondo donde se hacía palpable un aire de independencia o de liberación, quizás alentado o cuya chispa residió en cierta manera en el acontecimiento de la toma de la Bastilla en Francia en 1789 símbolo de la rebeldía de los pueblos contra las clases dominantes, que en Cuba se tradujo en las protestas de los esclavos contra los amos. Ya desde 1810 se comienza a hablar de independencia por

---

<sup>8</sup> THOMAS H., *Cuba. La lucha...*, Ob. Cit., 2004, pp. 130 -135.

<sup>9</sup> Ingenio es la palabra que se utilizaba para designar las plantaciones azucareras con su correspondiente molino.

la clase media, es conocida la insurrección negra de 1812 liderada por José Aponte negro liberado que fue condenado a muerte ese mismo año. Debido a esto durante el gobierno de Miguel Tacón (1775 – 1855), anteriormente citado, se acentúa el régimen de explotación y represión de los esclavos, dando facilidades que beneficiaban a los grandes propietarios y de esta manera garantizándose un apoyo por parte de la clase adinerada en contra de cualquier tipo de revolución.

Pero el sentimiento de libertad nunca cesó, se recoge muy bien en palabras de Emeterio S. Santovenia en su libro “Cuba y su historia”. Hablamos de 1828 y dice así : “A medida que el tiempo avanzaba, la generalidad de los hombres nacidos en la Isla creyó recibir, junto con la vida, el deber inexcusable de consagrarla, cuando la ocasión llegara, al la obra de emancipar la tierra madre de la vieja y distante Metrópoli.”<sup>10</sup>

Hacia 1850 los ingenios comenzaron a mecanizarse, y debido a esto y la escasa instrucción que recibían los esclavos de cómo manejar estas máquinas, se trajo mano de obra extranjera con superiores conocimientos.

Durante este período apareció una corriente de tendencias anexionistas para que la isla formase parte de los Estados Unidos, debido a que éstos compraban la mayor parte del azúcar que se producía en Cuba. Así, aparecieron conspiraciones anexionistas como la llevada a cabo por el general Narciso López (1798 – 1851). Sin embargo había otros que rechazaban el colonialismo español y el anexionismo norteamericano.

En 1865 cesó la esclavitud en los Estados Unidos y durante la década de 1850 a 1860 muchos trabajadores comenzaron a participar en conspiraciones. Esta situación hace que en 1868 estalle la llamada “Guerra Grande o Guerra de los diez años”.

---

<sup>10</sup> SANTOVENIA, E. S., SHELTON, R. M., *Cuba y su historia*, Tomo I, Ed. Cuba corporation inc., Miami, Florida, U.S.A., 1966, p. 278.

Esta guerra comenzó el diez de Octubre de 1868 en la finca La Demajagua propiedad de Carlos Manuel de Céspedes donde liberó a sus esclavos incorporándolos a su ejército y leyó la Declaración de Independencia o manifiesto del diez de Octubre. Fue apoyado por más hacendados. El día 11 de Octubre Céspedes y otros patriotas unidos a la causa atacaron el caserío cercano de Yara aunque de forma infructuosa, de ahí que el comienzo de esta guerra tome el nombre también del “Grito de Yara”.

En estos momentos España contaba con unos siete mil soldados en la isla, mientras que el ejército rebelde, llamado mambí [Ilu. 5], contaba con ciento cuarenta y siete voluntarios con escaso armamento.

Posteriormente, la ciudad de Bayamo fue capturada, solicitando diez días después el consejo municipal revolucionario de Bayamo la proclamación de la abolición de la esclavitud. El ejército mambí fue creciendo hasta contar con unos doce mil hombres. Esto hizo que España reforzara su posición mandando a los mejores oficiales a dirigir sus tropas, incorporando más soldados y enviando catorce buques de guerra.

El dieciséis de Enero de 1869 se alcanzaron victorias por parte del Teniente General del ejército cubano Antonio Maceo y sus hombres en Mayarí y en Guantánamo. A finales de ese año España contaba con una gran flota, esto le permitió impedir cualquier ayuda de tipo exterior a los mambises. Su ejército forzó al ejército rebelde a abandonar la provincia de Las Villas y retirarse a Camagüey.



**Ilustración 5.** Soldados Mambises.<sup>11</sup>

Entre los incidentes de esta guerra descollamos el fusilamiento el 27 de Noviembre de 1871 por parte de los españoles de ocho estudiantes de medicina acusados de haber rayado la tumba de un periodista español.

A finales de 1872, como resultado de sucesivas victorias por parte de la fuerza rebelde, el capitán general Valmaseda renunció. El nuevo capitán general, Cándido Pieltán, añadió cincuenta y cuatro mil hombres más al ejército español y demás artillería y caballería. En este momento el ejército rebelde contaba con siete mil hombres.

---

<sup>11</sup> Disponible en URL: <http://www.arnac.cu/redciencia/index.php/fotografias-grabados/campamentos-mambises-1895/162.html>

Se seguían librando batallas como la de “Las Guásimas” en Febrero de 1874, donde el ejército rebelde sale victorioso a pesar de ser minoría. Fue en Diciembre de 1877 cuando el ejército mambí se dispuso a discutir términos de paz con el general Martínez Campos, aunque tras esto se siguieron sucediendo algunos enfrentamientos. En Febrero de 1878 en una reunión en Zanjón, en Camagüey, se aceptó el pacto de Zanjón. Los esclavos que habían luchado en la guerra eran liberados y Cuba permanecía bajo el dominio de España. Pero fue en Mayo cuando definitivamente el gobierno rebelde aceptó los términos españoles para la paz, dándose por concluida la Guerra de los diez años.<sup>12</sup>

Tras el fracaso para los rebeldes de la guerra de los diez años, frustrada con el Pacto de Zanjón, el descontento y la insatisfacción llevó a un nuevo alzamiento. Así, en Agosto de 1879 dio comienzo la fugaz “Guerra Chiquita” encabezada por varios generales de la revolución como fueron Calixto García, José Maceo y Guillermo Moncada. Esta contienda fracasó tras haber pasado menos de un año de su comienzo debido a la falta de unidad al igual que en la Guerra Grande. Esto fue una evidencia clara de que, a pesar del pacto de Zanjón, el espíritu independentista seguía presente entre los cubanos.

Así quedó patente el veinticuatro de Febrero de 1895 cuando estalló la Guerra de la Independencia bajo la dirección del escritor y filósofo José Martí, una figura muy importante en Cuba por ser considerado el padre de la Patria. Ya en 1881 tras establecerse en Nueva York comenzó a planificar y organizar la independencia de Cuba fundando el diez de Abril de 1892 el Partido Revolucionario Cubano en Florida.

La guerra comenzó en cuatro lugares a la vez: en Bayate, bajo Bartolomé Masó; en Ibarra, bajo Juan Gualberto Gómez [Il. 6] y Antonio López Coloma; en Baire, con los hermanos Saturnino y Mariano Lora; y en Guantánamo, con Emilio Giró y otro. En Abril de 1895 murieron en combate dos hombres importantes de la rebelión cubana

---

<sup>12</sup> PEREZ, J. F., “Historia de Cuba. La guerra de los diez años 1868-1878”. Disponible en URL: <http://www.juanperez.com/historia/1868.html>.

como fueron Adolfo Flor Crombet y Guillermo Moncada. Esto desencadenó que se pusiese a Martí al mando de la rebelión, cayendo muerto el diecinueve de Mayo de 1895 cuando su grupo de hombres fue sorprendido por soldados españoles al mando del Coronel Jiménez de Sandoval. En Septiembre de 1895 una Asamblea formada por los cinco cuerpos que formaban el Ejército Libertador se reunió en Jimaguayú y eligió a Salvador Cisneros Betancourt como Presidente de la República.



**Ilustración 6.** Caballería del Ejército del Gral. Gómez - Remedios, Cuba<sup>13</sup>

En 1896 España sustituyó al general Martínez Campos por el general Valeriano Weyler, el cual puso en marcha una táctica de guerra basada en la lucha sin tregua y en la represión firme y tenaz. Este sistema dio buenos resultados al principio y sirvió para replegar a las tropas cubanas. Esta forma de actuar pronto se volvió en contra de los españoles debido a que muchos periódicos estadounidenses criticaron el trato que las

---

<sup>13</sup> “Historia de las Guerras de Cuba”, Ed. Elizondo, 24 de Marzo de 2008. Disponible en URL: <http://www.cubagenweb.org/mil/e-war-hist.htm>.

tropas españolas daban a los cubanos. El comercio entre Cuba y Estados Unidos se interrumpió mostrándose estos últimos a favor de una intervención militar en la isla.

En Octubre de 1897 España destituyó a Weyler y puso en su lugar a Ramón Blanco en un intento de limar asperezas con los norteamericanos. Sin embargo, esto no consiguió evitar las discrepancias y, en Enero de 1898, Estados Unidos con el fin de proteger a los ciudadanos estadounidenses que vivían en Cuba mandó el acorazado Maine a La Habana.<sup>14</sup> La explosión del mismo en la noche del quince de Febrero causando la muerte a más de doscientas personas fue el detonante para que Estados Unidos declararan la guerra a España e invadieran Cuba el veinte de Junio de 1898. Tras varias batallas en Santiago de Cuba, en Julio de 1898 España firmó un tratado de paz. Finalmente, el diez de Diciembre de 1898 se firmó el Tratado de París poniendo fin a la presencia española en la isla. El uno de Enero de 1899 España pasó formalmente el gobierno de Cuba a los Estados Unidos.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> MERINO, S., “Guerra de la Independencia Cubana 1895-1898”. Disponible en URL: <http://www.portalmundos.com/mundohistoria/batallas/independenciacubana.htm>.

<sup>15</sup> PEREZ, J. F., “Historia de Cuba. La guerra...”, Ob. Cit.

## 2.2. CAPÍTULO SEGUNDO: LA *SANIDAD CUBANA* *DECIMONÓNICA.*





La sanidad en Cuba durante el siglo XIX vino marcada en gran parte por las epidemias de viruela y fiebre amarilla, ésta última endémica de aquel lugar. La ciudad de La Habana, según relata Humboldt en su libro *Ensayo Político de la Isla de Cuba* presentaba en esta época un aspecto “*asqueroso*”<sup>16</sup>. Según el libro de Hugh Thomas en la década de 1840 las calles eran estrechas, sucias y malolientes.<sup>17</sup> Esto nos da una idea de cómo pudo ser la situación sanitaria de la isla en el siglo diecinueve.

La primera institución que reguló de alguna manera la salud pública en Cuba fue el Real Tribunal del Protomedicato, que se estableció allí a semejanza de la metrópoli. Aunque si miramos hacia atrás en el tiempo, en el S.XVI llegó el Licenciado Gamarra que ejerció las ramas de medicina, cirugía y farmacia, como veremos más adelante.

En el S. XIX debido al desarrollo experimentado que referíamos en el capítulo anterior, en la isla y sobre todo en la ciudad de La Habana se fundaron diversas instituciones encargadas de velar por la salud de la población cubana, además de conocer notable incremento en el número de boticas y hospitales.

Expondremos de forma cronológica los diversos organismos y sistemas sanitarios que se crearon en la Cuba decimonónica, muchos de ellos sostenidos con recursos económicos de carácter privado debido a la floreciente burguesía manufacturera.

---

<sup>16</sup>HUMBOLDT, A., *Ensayo político sobre la isla de Cuba*, Biblioteca Ayacucho, Venezuela. Disponible en URL: [http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=2&tt\\_products=326](http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=2&tt_products=326), p. 33.

<sup>17</sup> THOMAS, H. *Cuba. La lucha por la libertad*. Ed. Debate, Barcelona, 2004, p. 130.

### 2.2.1. JUNTA DE VACUNACIÓN.

En 1793 se fundó en La Habana la Sociedad Patriótica de Amigos del País. Esta sociedad impulsó la creación de instituciones encargadas de velar por la salud de los cubanos. Una de las grandes preocupaciones de la Sociedad fueron las dos grandes enfermedades que azotaban a la isla, la viruela y el vómito negro (fiebre amarilla). Esto hizo que en 1804 diera comienzo en Cuba la vacunación antivariólica y la creación de manos de la Sociedad de la Junta Central de Vacunación de La Habana. Todo ello gracias también a la actuación del doctor Tomás Romay [Ilu. 7].



**Ilustración 7.** Tomás Romay.<sup>18</sup>

La Junta llevaba a cabo vacunaciones dos veces a la semana en el Ayuntamiento. “Entre sus funciones estaba la de obtener, conservar y aplicar la vacuna, remitir el pus vacuno entre cristales a las distintas poblaciones del país y llevar el control estadístico de toda esta labor, la que sería informada anualmente ante la Real Sociedad Patriótica de

---

<sup>18</sup> QUIRANTES HERNANDEZ, A., “El Doctor Tomás Romay y la vacunación en Cuba”. Disponible en URL: [http://www.cuba.cu/noticia.php?archivo\\_noticia&id=4404](http://www.cuba.cu/noticia.php?archivo_noticia&id=4404)

Amigos del País de La Habana.”<sup>19</sup> También vacunaba obligatoriamente a los esclavos llegados al puerto de la ciudad.

Esta Junta presentaba Juntas subalternas en ciudades importantes de la isla. Siempre dependió de la Sociedad Patriótica pues el gobierno colonial nunca sufragó ningún gasto. Este organismo desapareció en 1849 siendo sustituido por otros.

Además de la Junta de Vacunación la Sociedad Patriótica de Amigos del País también promovió la creación de distintas cátedras de carácter médico en la Universidad de La Habana. Así como la fundación de una Academia de Parteras en el Hospital de Mujeres de San Francisco de Paula dotando a las embarazadas con menos posibilidades de una mejor asistencia.

A nivel farmacéutico destacamos un hito importante promovido por esta ilustre Sociedad como fue la creación del Jardín Botánico de La Habana en Mayo de 1817. Se nombró una comisión dedicada al estudio y siembra de plantas medicinales cuya finalidad sería el tratamiento de los enfermos en los hospitales.

#### 2.2.2. JUNTAS SUPERIOR, PROVINCIALES Y LOCALES DE SANIDAD.

Al igual que otras instituciones, se establecieron en Cuba en 1807 las Juntas de Sanidad a semejanza de las existentes en España.

En la isla contarían con una Junta Superior en La Habana y otras subalternas en diversos municipios de la misma.

---

<sup>19</sup> DELGADO GARCÍA, G., "La salud pública en Cuba durante el período colonial español", Conferencia tres, *Cuadernos de Historia de la Salud Pública* N° 81, 1996. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/his/vol\\_1\\_96/hissu196.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/his/vol_1_96/hissu196.htm), p. 2.

A partir de 1813, por decreto de las Cortes constituyentes de Cádiz, este organismo pasó a llamarse Junta Provincial de Sanidad. Entre sus funciones estaban las de celebrar sesiones ordinarias cada quince días y otras extraordinarias; obligar a los facultativos a informar de los enfermos contagiosos que a su vez serían comunicados a través de la misma al Capitán General; disponer desinfecciones, aislamientos, cordones sanitarios e inspeccionar las embarcaciones que entraran al puerto.<sup>20</sup>

Estas Juntas servían para auxiliar en sus funciones al Real Tribunal del Protomedicato. En 1813 se creó otra Junta Provincial en Santiago de Cuba y en 1814 ya habría otras de carácter local en distintas poblaciones importantes de la isla antillana.

Esto se mantuvo así hasta 1839 que, por Real Orden, se creó en La Habana la Junta Superior de Sanidad -mismo nombre que tomaría a sus comienzos- pasando el resto a ser subalternas de ésta. En 1857 se estableció también la Junta Subalterna de La Habana quedando la Superior como consultiva.

Este sistema de Juntas absorbió las funciones sanitarias del Real Tribunal del Protomedicato a partir de 1833, año de desaparición del mismo. Sin embargo, sus otras funciones como eran las fiscalizadoras del ejercicio médico y farmacéutico quedarían en manos de las Reales Juntas Superiores gubernativas de las facultades de Medicina, Cirugía y Farmacia, organismo que sustituyó al obsoleto tribunal. En 1842, año de desaparición de estas Reales Juntas, sus misiones pasaron a las Juntas de Sanidad al igual que en 1849 también adquirieron todo lo referente a la vacunación tras el cese de la actividad de la Junta de Vacunación.

---

<sup>20</sup> DELGADO GARCÍA, G., "La salud pública en Cuba durante el período colonial español", Conferencia tres, *Cuadernos de Historia de la Salud Pública* N° 81, 1996. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/his/vol\\_1\\_96/hissu196.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/his/vol_1_96/hissu196.htm), p. 3.

A lo largo de toda su existencia fueron aumentando sus responsabilidades y agregándosele numerosas secciones como las de Higiene o Veterinaria entre otras.

Contando con muy pocos recursos económicos estatales realizaron una labor muy importante, sobre todo durante la epidemia de cólera, aunque durante la guerra de independencia no pudieron hacer frente a problemas higiénicos y epidemiológicos.

### 2.2.3. JUNTAS GENERAL Y MUNICIPALES DE BENEFICENCIA Y CARIDAD.

En 1823 se fundó en La Habana una Junta Local de Beneficencia con la finalidad de reunir todos los establecimientos de beneficencia, hospitales y asilos que estuvieran fuera del control eclesiástico.

No obstante, debido al restablecimiento mismo año de la monarquía absoluta, se cierra esta Junta y volvió la iglesia a tomar el control de asilos y hospitales. Esto continuó así hasta 1833, año en que una gran epidemia de cólera azotó la isla, organizándose de nuevo la beneficencia y cuyo control pasó a ser compartido entre el estado y la iglesia.

La beneficencia en la isla de Cuba estuvo organizada de la siguiente forma a partir de 1833: una Junta General en La Habana presidida por el Gobernador General de la isla; y Juntas Municipales en La Habana y en las principales ciudades y pueblos de la isla, poseyeran o no hospitales, presididas por los alcaldes municipales.

También, como parte de este sistema en muchos pueblos y ciudades se fundaron asociaciones de beneficencia domiciliaria encargadas de la atención y cuidado de los enfermos más pobres.

Estas Juntas de Beneficencia además de los hospitales tendrán a su cargo distintas Casas de Beneficencia de distintas poblaciones de la Habana como la Real Casa de Beneficencia y Maternidad de La Habana [Ilu. 8], la Casa de Beneficencia de Niños Pobres de Matanzas, la Casa de Beneficencia de Mujeres de Sancti-Spiritus, la Casa de Beneficencia de Santiago de Cuba y la Casa de Recogidas de San Juan Nepomuceno de La Habana.<sup>21</sup>



**Ilustración 8.** Real Casa de Beneficencia y Maternidad de La Habana.<sup>22</sup>

<sup>21</sup> DELGADO GARCÍA, G., "La salud pública en Cuba...", Ob. Cit., 1996, p. 4.

<sup>22</sup> MIALHE, F., *Isla de Cuba Pintoresca*, 1839. Disponible en URL: <http://merrick.library.miami.edu/cdm4/document.php?CISOROOT=/chc9999&CISOPTR=63&REC=1>

#### 2.2.4. LAS REALES JUNTAS SUPERIORES GUBERNATIVAS DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

Estas instituciones se crearon en Cuba en 1833 tras la desaparición del Tribunal del Protomedicato.

Cada una de las instituciones estaban integradas por tres vocales facultativos y un secretario no facultativo. Las Juntas estaban bajo la subordinación del Gobernador General de la isla y poseían subdelegados en casi toda la totalidad de ciudades, villas y pueblos.

Como comentamos anteriormente, sus funciones eran fiscalizadoras del ejercicio profesional, encontrándose entre ellas la de expedir títulos, examinar y sancionar a infractores, entre otras.<sup>23</sup>

Estas Juntas tuvieron vigencia hasta 1842, cuyas funciones de enseñanza pasaron a la Universidad (secularizada ese mismo año) y las fiscalizadoras del ejercicio profesional a las Juntas de Sanidad, como ya mencionamos. Adelantamos en este punto que la Universidad de la Habana desempeñó un papel muy importante en la formación de profesionales sanitarios durante todo el siglo diecinueve.<sup>24</sup>

---

<sup>23</sup> En el capítulo tercero expondremos a fondo la estructura de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia.

<sup>24</sup> En el capítulo tercero conoceremos más sobre ésta y la facultad de farmacia.

### 2.2.5. SISTEMAS DE SANIDAD EN CUBA

Ya hemos referido, aunque de forma muy breve, la organización estatal de la salud pública en Cuba. Ahora analizaremos otros sistemas sanitarios que surgieron debido a la incapacidad gubernamental para asistir a la población.

A partir del segundo cuarto de siglo surgieron las denominadas Casas de Salud. No eran más que instituciones sanitarias de carácter privado cuyo nacimiento fue debido a la nueva clase social burguesa de tipo manufacturero que apareció ligada al crecimiento del comercio de diversas materias primas.

La primera institución de este tipo en aparecer fue la “Quinta Sanitaria Belot”<sup>25</sup> en 1821. Otras que podemos mencionar fueron la “Quinta Garcini” [Il. 9] o la “Quinta del Rey”<sup>26</sup>. Este fue un subsistema privado paralelo al estatal muy utilizado por la burguesía española y criolla.

---

<sup>25</sup> Este establecimiento debía su nombre al médico francés fundador del mismo Carlos Belot. Su idea fue la de establecer una casa de salud donde pudiesen ser asistidos por la ciencia en caso de enfermedad, por una cuota fija mensual, aquellos que no quisieran ir a los hospitales públicos, que no tuvieran familia que les cuidase, ni alojamiento idóneo para una larga curación, algo común en dependientes de casas de comercio, mercaderes y empresas industriales. Tenía capacidad para 300 enfermos contando también con botica y demás materiales para una correcta asistencia médica.

En DE LA PEZUELA, J., *Diccionario geográfico, estadístico, histórico, de la isla de Cuba*, Tomo 3º, Imprenta del establecimiento de Mellado, Madrid, 1863.

<sup>26</sup> La Quinta sanitaria de Garcini tuvo gran fama por el tratamiento de los enfermos sífilíticos mediante fumigaciones, al igual que por sus baños naturales, tibios, de vapor, hidrosulfurosos, antisifilíticos, aromáticos de cloro, gaseosos y de otras clases. Poseía una máquina eléctrica y otra galvánica para los afectos nerviosos. Tenía un movimiento anual de unos 200 enfermos. La Quinta del Rey, establecimiento similar a los anteriores atendía a enfermos de clases menos acomodadas. Otros establecimientos de este tipo para gente muy pudiente fueron la Casa de Salud de San Leopoldo y la Casa de Salud La Nacional. Y para enfermos de las tripulaciones del puerto la Casa de Salud de La Marina, con precios de admisión más módicos que las anteriores.

En DE LA PEZUELA, J., *Diccionario geográfico, estadístico...*, Ob. Cit., 1863.





**Ilustración 9.** “Quinta Garcini”. Siglo XIX.<sup>27</sup>

Otro subsistema de salud lo constituyó el creado por los centros regionales españoles<sup>28</sup>, los cuales comenzaron a ofrecer a sus asociados servicios médicos y fundaron las llamadas Casas de Salud de los Centros Regionales. Algunas de ellas fueron la “Casa de Salud de la Purísima Concepción”, casa de salud “La Covadonga” creada por el centro asturiano, además de otras más en distintas poblaciones de la isla. Este fue el sistema mutualista utilizado principalmente por trabajadores.

La asistencia médica a soldados y marinos españoles constituyó otro sistema más de sanidad dentro de la colonia. Ésta fue creada en 1837 y reorganizada en 1846. Durante este período y hasta 1855 los hospitales de carácter militar van a estar a cargo de las Juntas de Beneficencia y Caridad. A partir de 1855 quedaron bajo la dirección del Cuerpo de Sanidad Militar.

---

<sup>27</sup> Disponible en URL: [http://www.habanaelegante.com/Fall\\_Winter\\_2010/Template.html](http://www.habanaelegante.com/Fall_Winter_2010/Template.html).

<sup>28</sup> Éstos fueron creados por agrupaciones de inmigrantes de diferentes regiones de la península.

De los hospitales militares el más importante de los veinticinco que había fue el Hospital Militar de San Ambrosio.

ENTRADAS Y SALIDAS	Enfermos en los hospitales de la Habana					
	HOSPITAL MILITAR DE SAN AMBROSIO			HOSPITAL GENERAL DE SAN FELIPE Y SANTIAGO		
	1814	1821	1824	1814	1821	1824
Ingresados en el año anterior	226	307	264	153	251	127
Interesados en el presente año	4.352	4.289	4.160	1.484	2.596	2.196
Total	4.578	5.136	4.424	1.637	2.847	2.323
Fallecidos	164	225	194	283	743	533
Dados de alta	4.208	4.623	3.966	1.224	1.948	1.651
Enfermos	206	283	264	130	156	139

Fig 1. Enfermos en los hospitales de La Habana.<sup>29</sup>

El cuerpo de Sanidad Militar español estaba muy bien organizado y dotado de personal médico y farmacéutico. Sin embargo, a pesar de los recursos con los que contó, fue incapaz de dar una asistencia de calidad frente las epidemias de fiebre amarilla y paludismo. Las enfermedades tropicales supusieron un gran problema al ejército español, el cual se vio afectado por las mismas.

Según el cuadro [Fig. 1], extraído del libro *Ensayo político de la isla de Cuba* de A. Humboldt y las anotaciones de éste, eran más la media de fallecidos en el Hospital General que en el militar, pero esto no era debido a los métodos para sanar empleados por uno u otro, sino a los diferentes enfermos que iban a cada uno de los hospitales. Así, en el General, entraba gente más moribunda, aunque es de destacar que se atendían más enfermos con fiebre amarilla en el de San Ambrosio, según el libro mencionado.

<sup>29</sup> HUMBOLDT, A., *Ensayo político sobre la isla de Cuba*, Biblioteca Ayacucho, Venezuela. Disponible en URL: [http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=2&tt\\_products=326](http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=2&tt_products=326), p. 47.

Durante la guerra independentista de 1895 a 1898 comenzó a debilitarse todo el sistema de salud cubano debido a que muchos médicos se exiliaron o pasaron a integrarse en los ejércitos. El sistema sanitario durante este período quedó reducido al militar, mientras que los sistemas mutualista y privado de los que hablamos sobrevivieron como pudieron. En la facultad de medicina se redujo la actividad y se nombraron catedráticos a médicos militares. Las Juntas de Sanidad y Beneficencia quedaron muy desorganizadas y con muy pocos recursos los hospitales de caridad. Así quedaba el estado sanitario tras el cese de la permanencia española en la isla de Cuba.

#### 2.2.6. BOTICAS Y BOTICARIOS

La historia de la farmacia en Cuba podemos decir que comienza con la llegada del Licenciado Gamarra a la isla, al cual se le autoriza “para ejercer las tres ramas, medicina, cirugía y botica” el 26 de Febrero de 1569, no pudiendo practicar otros sin el consentimiento del mismo. Así aparece en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana, que recoge José López en su obra:

*«En la Villa de San Cristóbal de la Habana desta Ysla de Cuba de las Yndias del mar océano en veinte a seis días del mes de febrero de mil e quinientos e sesenta e nueve años habiendo tratado el Sor. Gobernador y Justicia e Regimiento desta dicha villa la gran necesidad que esta dicha villa tiene, de botica y médico y cirujano ansi para los vecinos como muchas personas que a ella ocurren en flotas y fuera dellas y por que el Licenciado Gamarra que al presente esta en esta villa es graduado en Alcalá de Henares en todas tres ciencias y concurren en él todas las calidades que se requieren se ha obligado como se obliga de hacer su asiento en esta dicha villa y poner botica [...]»<sup>30</sup>*

---

<sup>30</sup> LÓPEZ SÁNCHEZ, J. *La Medicina en La Habana. 1550- 1730. (Cronología de los hechos médicos consignados en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana). 1ª Parte*, La Habana, 1970, p. 63.

Hasta pasados veintinueve años (1598) no contó La Habana con otra botica más. Estas boticas se surtían de medicamentos venidos de Castilla, que normalmente llegaban en mal estado.

La tercera botica se estableció en 1723, comenzarían ya a crearse también boticas en otras provincias, así en 1736 aparece la primera botica en la provincia de Puerto Príncipe. Todo paralelo a un paulatino crecimiento demográfico en la isla.

Como brevísimo resumen referíamos que a mediados del siglo XVIII los medicamentos más usuales eran: mercurio, ipeca, opio, ruibarbo, vejigatorios y antiflogísticos, cocimientos de cardosanto, esclaviosa, alcanfor, sal volátil, cuerno de ciervo y diversos jarabes, vinagre de castilla, nitro y alcanfor en fomentos para la cabeza. Se empleaba para la ictericia sal volátil y azafrán, agua de cerezas negras, agua de canela, jarabe de diacodón, entre otros. En 1773 se aliviaba el dolor de los operados con láudano y bebidas alcohólicas.

Pero es en el siglo XIX cuando la farmacia verdaderamente despegaba en Cuba, algo en lo que coinciden otros investigadores diciendo: *“El verdadero auge de la farmacia en Cuba tiene lugar a partir del siglo XIX, cuando esta rama va adquiriendo su propia independencia respecto la práctica médica.”*<sup>31</sup>

El siglo XIX en Cuba comenzó con un hito de gran importancia como fue la aplicación de la vacuna antivariólica por el doctor Tomas Romay en 1804 como ya hemos comentado anteriormente. En la segunda década del siglo existían en La Habana doce boticas (1826), contando en 1886 con sesenta y ocho. Para la farmacia va a ser el diecinueve el siglo de más importancia, aunque lo va a ser también para la investigación ciencia en general, la cual experimentará nuevos avances, gracias al crecimiento de la

---

<sup>31</sup> MENÉNDEZ, S., RODRÍGUEZ, A., “Farmacias Habaneras”. *Opus Habana*, Vol. V, Nº 2, 2001. Disponible en URL: [http://www.habananuestra.cu/index.php?option=com\\_content&task=view&id=240&Itemid=26&limit=1&limitstart=1](http://www.habananuestra.cu/index.php?option=com_content&task=view&id=240&Itemid=26&limit=1&limitstart=1), p. 1.

industria azucarera, motor económico del país, la cual promoverá esa investigación para intentar conseguir mejoras en la productividad y en el rendimiento.

Esto queda patente en un pequeño artículo aparecido en el Diario de La Habana de 21 de Marzo de 1842, donde se da constancia de la apertura de una nueva Oficina de Farmacia:

*«Nuevo establecimiento de Farmacia – Con la mayor satisfacción vemos los rápidos progresos que día en día hacen entre nosotros las artes, la industria y demás ramos del saber humano y las mejoras que se verifican en todos los establecimientos públicos de nuestra ilustrada capital, mejoras que no podemos mirar con indiferencia, puesto que contribuyen en gran manera al crédito del país, al paso que proporcionan a sus habitantes el goce de lo que es necesario, facilitándoles lo que desean para su diversión y entretenimiento. Díganlo si no esas transformaciones que han experimentado los establecimientos de géneros, víveres, cera y seda, las confiterías, como la Dominica y la Diana, las fondas y cafes y por último las Boticas. Efectivamente, todos pueden echar la vista sobre el establecimiento de farmacia que hace esquina a las calles de Lamparilla y Aguiar y todos se convencerán de la verdad de nuestras palabras. Soberbios estantes de caoba, magnífico mostrador de la misma madera, hermosos potses de porcelana, capacidad y abundancia, son los dotes de esta hermosa botica digna rival de las más afamadas de Europa y de las de S. Felipe y Santo Domingo. La culta Habana no podrá menos de mirar con placer un establecimiento que tanto realce da a la capital de Cuba y sus dueños pueden contar con una recompensa digna y proporcionada a sus trabajos.»<sup>32</sup>*

En el artículo se ensalza en todo momento el progreso del país durante los comienzos de este siglo, haciendo referencia a la magnificencia de la botica establecida. La botica a la que se alude era la Botica “San José”, cuyo nombre recibía por haber sido abierta el 19

---

<sup>32</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 271, exp.3, «Reformas de Plan de Estudios de Cuba», *Diario de La Habana*, 21 de Marzo de 1842.

de Marzo de 1842, y regentada por los Licenciados Luis Le Riverend<sup>33</sup> y D. Victor Basset, la cual se anunciaba en el mismo diario el día 27 de Marzo de 1842. El anuncio lo reproducimos a continuación:

**«BOTICA DE S. JOSE.**

*Con el permiso de la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia y bajo el nombre que encabeza este anuncio se abrió el 19 del presente mes una nueva oficina de Farmacia en la calle Aguiar n. 42 esquina opuesta a las tiendas de ropa la Estrangera y la Escocesa.*

*Los licenciaos en Farmacia D. Luis Le Riverend y D. Victor Basset, dueños de la botica la han surtido de cuantos medicamentos se emplean en el día para la curación de las enfermedades, habiendo ido uno de ellos espresamente a Europa para proveerse en las mismas fábricas de aquellos medicamentos cuya preparación en este país es imposible.*

*En este concepto la recomiendan a los Sres. facultativos, cuyas recetas serán despachadas con toda la escurpulosidad necesaria, no creyéndose en caso alguno autorizaos para sustituir con un equivalente aquella sustancia medicinal, que tengan a bien ordenar a sus enfermos, aun cuando llegasen a carecer de ella.*

*El local es espacioso adornado a la par de los primeros establecimientos de esta clase pudiendo asegurar que e el conjunto no se ha omitido gasto alguno para que fuese digno del público a quien lo dedican sus propietarios.»<sup>34</sup>*

La botica como ya rezaban los artículos del Diario de La Habana estaba entre las más afamadas de La Habana, caracterizándose por la aplicación de los conocimientos

---

<sup>33</sup> El Dr. Luis Serafín Le Riverend era natural de Constantes, Francia, y llegó a Cuba con quince años. Se graduó de licenciado en la Facultad de Farmacia en 1836, estableciendo la botica “San José”, de gran fama, donde se reunían los hombres más adelantados que seguían los descubrimientos y avances científicos de la época. En 1858 fundó “La Revista Médica”. Tras treinta y cuatro años de labor dejó esa botica y adquirió otra en Marianao, a la que llamó “Santa Teresa”. Murió en 1864. (García Hernández, 1967, p. 43).

<sup>34</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 271, exp.3, «Reformas de Plan de Estudios de Cuba», *Diario de La Habana*, 27 de Marzo de 1842.

farmacéuticos franceses más novedosos de la época, y ser centro de reunión de la intelectualidad habanera.

En 1876 pasó a manos del Dr. Antonio González Curquejo, farmacéutico gaditano, y además el primer graduado con el título de doctor en Farmacia de la Universidad de La Habana en 1868. Fundador de la Sociedad de Higiene<sup>35</sup> (1891) y de revistas como “Repertorio Médico Farmacéutico” y “La Enciclopedia”. Éste logró mantener el prestigio del establecimiento y llevarlo a un nivel aún más alto, para lo que se construyó un nuevo local que abarcaba los números Habana 12 y Lamparilla 36, 38 y 40, el cual inauguró el 15 de Julio de 1894. Este moderno edificio se distinguía por sus comodidades y sus salones que alojaban diferentes dependencias, como por ejemplo el Escritorio, la Droguería y los laboratorios químicos y farmacéuticos. En él se destacaba un elegante mueble de color rojo quemado, confeccionado con maderas preciosas talladas con refinado lujo. Sobre éste se tiene la referencia de haber sido premiado en la exposición de Chicago de 1893, ciudad donde se construyó y desde donde se trajo expresamente para la reinauguración de la Farmacia “San José”. A dicho evento, celebrado con una visita y un espléndido almuerzo, asistió un selecto grupo de médicos, farmacéuticos, escritores, periodistas, banqueros y políticos.

Este establecimiento destacó por la elaboración de preparados farmacéuticos especiales, al igual que los que se traían del extranjero llamados “de patentes”, llegando a ser la suministradora de gran número de boticas y hospitales de la Isla. Se distinguía además por los anuncios de sus medicamentos, los cuales aparecían en los principales periódicos y revistas farmacéuticas de la época.<sup>36</sup>

---

<sup>35</sup> LOPEZ ESPINOSA, J. A., “Junio 12 de 1891. Fundación de la Sociedad de Higiene de La Habana”, Fechas Memorables, Universidad Virtual de Salud Cuba, 14 de Agosto de 2006. Disponible en URL: <http://www.uvs.sld.cu/humanidades/plonearticlemultipage.2006-07-21.3804544796/junio-12-de-1891-fundacion-de-la-sociedad-de-higiene-de-la-habana>, p. 1.

<sup>36</sup> VALERO GONZÁLEZ, M., “Reinauguración de la sala de Farmacia del museo «Carlos J. Finlay»”, Revista 16 de Abril, 13 de Mayo de 2003. Disponible en URL: <http://www.16deabril.sld.cu/rev/221/museo.html>, p. 1.

En el primer artículo también se hacía referencia a otras dos boticas, las cuales eran consideradas como muestra del esplendor que vivía el S. XIX, debieron ser sin duda grandes dispensarios. La de San Felipe fue propiedad del Doctor Guillermo Lobé, que fue el gran reformador de los establecimientos farmacéuticos en Cuba.<sup>37</sup> Éste dio a conocer los nuevos productos farmacéuticos que salían de las principales droguerías en Francia, Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos. Esta botica pasado el tiempo fue conocida como “La Central”, y estuvo establecida en la calle Obrapia, entre las calles San Ignacio y Cuba. La de Santo Domingo perteneció al Doctor Cayetano Aguilera.

Entre los remedios dispensados durante la primera mitad del siglo XIX, voy a destacar los “Papelillos calmantes”, preparado que se utilizó para tratar el cólera, más concretamente los dolores de vientre, diarreas y vómitos. Su composición era: Opio bruto, una dracma<sup>38</sup>; Catecú, dos dracmas; Tanino puro, seis gramos y Cuerno de ciervo calcinado, nueve onzas. Se pulverizaba todo y se dividía en 216 papelillos a partes iguales. Su administración se realizaba, según anotan los doctores García Hernández y Martínez Fortún y Foyo en su libro, de la siguiente forma: *“Se disolverá un papelillo en dos cucharadas de agua azucarada y se le dará al enfermo de hora en hora, mientras no cesen los referidos síntomas; no tomará alimento ni medicina hasta pasadas cuatro horas. Podrá tomar agua y azúcar tibia por cucharadas y a las 24 horas empezará a tomar caldo en el mismo orden. Si el estómago está ocupado, no se administrará medicamento, sin antes desalojarlo, dándole a beber agua tibia. Los niños que pasan de dos años, tomarán la mitad del papelillo y los que no lleguen a esta edad, la quinta*

---

<sup>37</sup> Según nos aclaran los Doctores Manuel García Hernández y Susana Martínez-Fortún y Foyo en su libro *Apuntes históricos relativos a la Farmacia en Cuba*: “En 1834 las boticas estaban como en tiempos primitivos, toscos armarios de pino, pomos de loza ordinaria con tapas de hoja de lata y por rótulo usaban unas tiras de papel, en las que se escribía el nombre de la medicina que contenía.” No fue hasta la llegada de del Dr. Lobé cuando todo esto se mejoró.

<sup>38</sup> La dracma medicinal era la unidad de medida de masa empleada antiguamente por los boticarios españoles. Pesaba 3, 5944 gramos y equivalía a 72 granos ó 3 escrúpulos. 8 dracmas eran igual a una onza medicinal y 96 dracmas a una libra medicinal.



*parte. Si se enfriara el enfermo, se envolverá en frazadas zahumadas con alhucema y se le pondrán sinapismos de agua y mostaza.*”<sup>39</sup>

Como las farmacias anteriores, otra de renombre fue la Farmacia “La Reunión” [Il. 10], establecida en la calle de Teniente Rey. Esta farmacia quizás sea el máximo exponente de las boticas cubanas del diecinueve, llegándose a conocer debido a su esplendor y rentabilidad como “La Mayor del Mundo” [Il. 11]. Fundada en La Habana el 20 de Mayo de 1853 por la sociedad Catalá, Sarrá y Co. formada por Valentín Catalá, José Sarrá y Catalá, Antonio González y José Sarrá y Valdejuí, y en ella se vendían fórmulas de medicamentos alopáticos y homeopáticos<sup>40</sup>. En 1865 se disuelve la sociedad creándose otra llamada Sarrá y compañía, la cual adquirió un local cercano, situado en la calle Compostela para almacén, ampliando así su extensión. Doce años más tarde fallece su fundador quedando al frente de la botica su sobrino José Sarrá y Valdejuí, quien sería el primer presidente del Colegio Farmacéutico<sup>41</sup> hasta 1882. Éste adquirió también otras casas anexas situadas en la calle Compostela y pertenecientes al Monasterio de Santa Teresa, e hizo algunas remodelaciones de tipo estructural en la misma, ya que a la botica, droguería y escritorio que ya existían desde 1865 por la calle Teniente Rey y a los almacenes por Compostela, agregó área de oficinas y producción de medicamentos, además de remozar mobiliarios y decorar los mostradores con hermosas vidrieras. El 15 de Octubre de 1898 murió en Barcelona José Sarrá y Valdejuí, formándose el 2 de Mayo de 1899 por su viuda Celia Hernández y su hijo Ernesto Sarrá la sociedad Viuda de Sarrá e Hijo. Tras la muerte de su viuda años más

---

<sup>39</sup> GARCÍA HERNÁNDEZ, M., MARTÍNEZ FORTUN Y FOYO, S., *Apuntes históricos relativos a la farmacia de Cuba*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública N° 33, La Habana, 1967, pp. 23-24.

<sup>40</sup> De ahí su nombre, por agrupar en un mismo establecimiento las farmacias homeopática y alopática.

<sup>41</sup> El Colegio farmacéutico se crea en 1880. El día primero de Mayo de 1882, a las ocho de la noche, quedó inaugurado el Colegio Farmacéutico de La Habana, en la sede de la Real Academia de Ciencias. El presidente, Ramón Botet Janullá, hizo una demostración de los grandes servicios prestados por los farmacéuticos en la medicina y en la higiene. El Colegio se ocupó de introducir los adelantos de la química y la farmacia modernas, de organizar congresos e invitar a destacadas personalidades de la especialidad. En el año 1886 el químico inglés Carlos J. Christie, en una de sus intervenciones en la Academia habanera, presenta un trabajo sobre la acción de los fermentos pancreáticos y vegetales. Durante el corto período de su existencia, el colegio sirvió de coordinador y divulgador entre los farmacéuticos cubanos y extranjeros; las relaciones internacionales permitieron la presencia cubana en las exposiciones de Ámsterdam, Madrid y París. FUENTE

tarde su hijo continuará al frente de la botica ampliándola aún más, funcionando durante todo el S. XX, y convertida hoy en museo. [Il. 12 y 13]<sup>42</sup>



**Ilustración 10.** Farmacia “La Reunión”. Siglo XIX.<sup>43</sup>

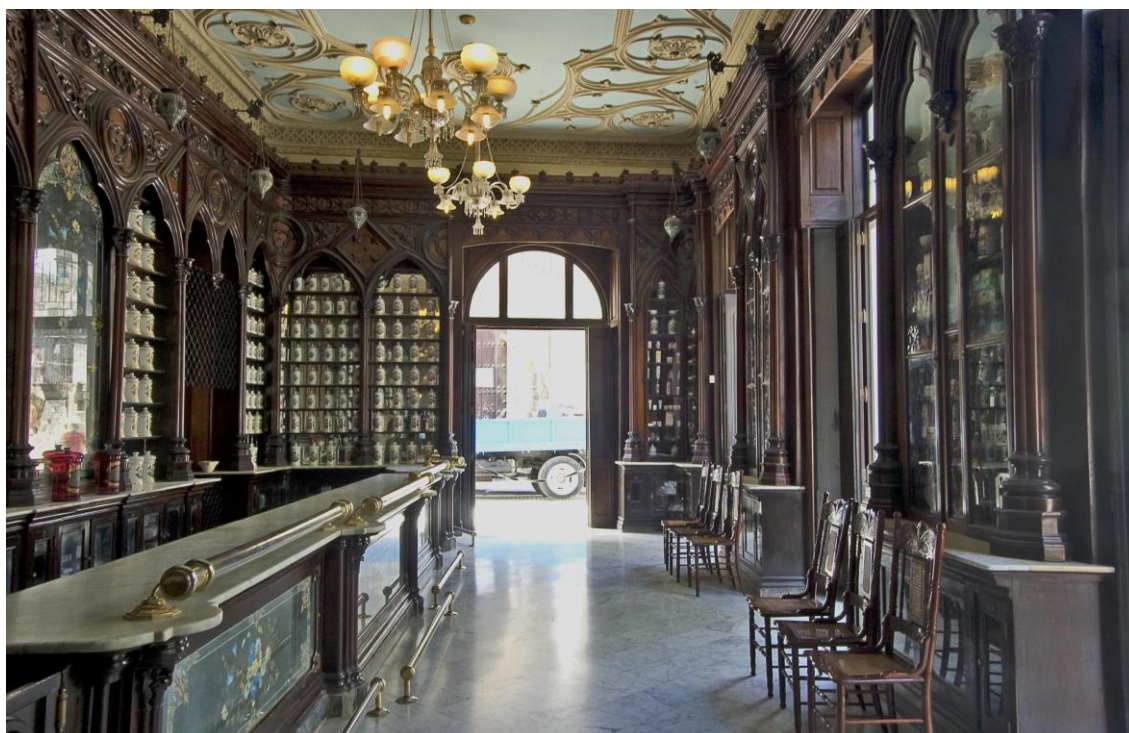


**Ilustración 11.** Anuncio Drogueria “Sarrá”: “La Mayor del Mundo”.<sup>44</sup>

<sup>42</sup> RODRIGUEZ GONZÁLEZ, A., “La Reunión, su historia”, *Opus Habana*, Habana, 29 de Julio de 2004. Disponible en URL: [http://www.opushabana.com/noticias.php?id\\_brev=126](http://www.opushabana.com/noticias.php?id_brev=126), p. 1.

<sup>43</sup> Disponible en URL: [http://www.habanaelegante.com/Fall\\_Winter\\_2010/Templete.html](http://www.habanaelegante.com/Fall_Winter_2010/Templete.html)

<sup>44</sup> Disponible en URL: <http://secretoscuba.cultureforum.net/t1286p961-fotos-de-cuba-solamentes-de-antes-del-1958>



**Ilustración 12.** Vista actual de la farmacia “La Reunión” restaurada.<sup>45</sup>



**Ilustración 13.** Interior actual de la farmacia “La Reunión” restaurada.<sup>46</sup>

<sup>45</sup>

Disponible

en

URL:

[http://www.panoramio.com/photo\\_explorer#view=photo&position=1612&with\\_photo\\_id=29172840&order=date\\_desc&user=8557](http://www.panoramio.com/photo_explorer#view=photo&position=1612&with_photo_id=29172840&order=date_desc&user=8557)



De los medicamentos que en ella se vendían descolla “La Magnesia Sarrá” [Il. 14], elaborada por José Sarrá durante 1881. Consistía en magnesia efervescente, antibiliosa y purgante, indicada para las indigestiones, afecciones del estómago, intestino, dolores de cabeza, mareos, pérdida del apetito, debilidad nerviosa, gota, reumatismo y erisipela. Otro fue “El aceite de Hígado de bacalao purg de Sarrá”, para el raquitismo y las afecciones pulmonares. Y, por supuesto, productos importados de otros países, de los que destacamos los importados de los almacenes Le Pedriel-Reboulleou de París, como el Emplasto de Thapsia contra la bronquitis, dolores, reumatismos, lumbagos y angina, o el Carbonato Citrato de Lithina efervescente contra la ciática, los dolores reumáticos y mal de piedra.



**Ilustración 14.** Anuncio de “Magnesia Sarrá”.<sup>47</sup>

A mayor abundamiento, citaremos la Farmacia Taquechel, cuya fundación data de 1898, último año de presencia española en la Isla, hoy reconvertida también en museo [Il. 15]. Esta farmacia situada en una antigua casa de vivienda en el nº 155 de la calle Obispo, transformada por el eminente farmacéutico Francisco Taquechel, gozó de gran reconocimiento y prestigio. En ella se encuentran, entre sus anaqueles, una fastuosa

<sup>46</sup> Ibidem.

<sup>47</sup> Disponible en URL: [http://www.habanaelegante.com/Fall\\_Winter\\_2010/Eos.html](http://www.habanaelegante.com/Fall_Winter_2010/Eos.html)

colección de frascos de porcelana francesa del S. XIX y recipientes de cristal [Ilu. 16], al igual que otros numerosos útiles de farmacia y de laboratorio como morteros, vasijas y mezcladores, entre otros.<sup>48</sup>



**Ilustración 15.** Museo Farmacia Taquechel.<sup>49</sup>

<sup>48</sup> LOZANO CHAVES, M. E., “En La Habana colonial. Taquechel: La historia de las antiguas boticas y sus tradiciones medicinales”, *Farmacia*, nº 21, Colegio Oficial de Farmacéuticos de Cádiz, Cádiz, 2010, pp. 47-48.

<sup>49</sup> Disponible en URL: <http://www.ohch.cu/museos/museo-de-la-farmacia-taquechel/>



**Ilustración 16.** Interior de la Farmacia Taquechel.<sup>50</sup>

Hemos mencionado algunas boticas de interés en La Habana por ser las más notables, pero no solo en La Habana se experimentaría un crecimiento en el número de establecimientos farmacéuticos a lo largo del diecinueve, sino en todas las villas fundadas en Cuba, en las que irían apareciendo poco a poco nuevas oficinas de farmacia, como las llamamos actualmente en España.

Sirva de ejemplo Santiago de Cuba, en la que en 1800 existía solamente una botica, pasando en 1827 a existir diez. Durante este primer tercio de siglo el ejercicio de la profesión aún era complicado en Santiago de Cuba debido, no solo a la presencia de charlatanes, sino a la carencia de medicamentos, ya que éstos, como mencionáramos, eran traídos de España, lo que se solucionó, mediante la siembra y recolección de plantas medicinales. Así comenzaron a usarse nuevos remedios como el guaco, la hoja de vaca, el bejuco del ajo o la hierba de calentura, por citar algunos.

<sup>50</sup> Disponible en URL: <http://travelswithrarecat.blogspot.com.es/2012/03/cuba-old-havana.html>

En el año 1882 había en toda la provincia 22 farmacéuticos; diez en Santiago de Cuba, dos en Gibara, tres en Manzanillo, dos en Guantánamo, dos en Holguín, dos en Baracoa y uno en Puerto Padre, aunque eran pocos teniendo en cuenta que el territorio era muy extenso.

En lo tocante a los requisitos para poder abrir una farmacia, conocemos el proceso para hacerlo en Santiago de Cuba en aquella época, algo que podemos extrapolar a todo el territorio isleño.

Para la instalación de una botica el interesado debía abrir un expediente en el ayuntamiento, el cual constaba de una solicitud con los datos del farmacéutico, el título universitario, un plano de la farmacia, el aval del párroco, y un petitorio o lista de todo el instrumental y sustancia con la que se contaría. Cuando el solicitante cumplía los requisitos exigidos, de inmediato el alcalde pasaba el expediente al subdelegado de farmacia, quien procedía a la visita del local en compañía de dos o tres testigos que eran profesores de medicina y cirugía, el subdelegado de veterinaria y el secretario del ayuntamiento; en ocasiones el propio alcalde participaba de la visita. El solicitante pagaba un arancel al subdelegado de farmacia en concepto de la visita de inspección, que solía ser de doce pesos con cincuenta centavos. Posteriormente, si el establecimiento reunía las condiciones necesarias de capacidad, aseo y ventilación, se notificaba la aprobación por parte del secretario del Ayuntamiento y se devolvía el título al farmacéutico.

Entre las sustancias que se dispensaban en estas farmacias señalamos a modo de ejemplo: Alta variedad de sales como acetatos, cloruros, nitratos, oxalatos y sulfatos; ungüentos, aceites ( de hígado de bacalao, lino, oliva, ricino, cacao, entre otros), bálsamos (de tolú, belladona, benjuí), extractos (de belladona, cornezuelo de centeno, digital, genciana, opio, quina, ruibarbo, valeriana, zarzaparrilla), flores ( de amapola, manzanilla, naranjo, sanguinaria, sauco, tilo, violeta), resinas, hojas ( de laurel, beleño,



llantén, menta, sen , salvia, entre otras), raíces (de altea, árnica, cinoglosa, ipecacuana, jalapa), entre otras sustancias orgánicas, inorgánicas y naturales.

También se suministraban sanguijuelas dragonas, debido a la terapéutica galénica basada en las sangrías y la producción de hemorragias, y a la que colaboró mucho la doctrina de Francisco Victorio Broussais (1772-1838).<sup>51</sup>

Otra botica de importancia y de gran esplendor en la Cuba decimonónica fue la conocida como Botica Triolet o francesa [Ilu. 17], hoy dedicada a museo, de la región de Matanzas. Fue fundada en Enero de 1882 por Ernesto Triolet Lelievre (francés) y Juan Fermín de Figueroa y Veliz (cubano). La farmacia, de estilo francés, la constituía un edificio de tres plantas y patio central. Su interior [Ilu. 18] albergaba numerosas estanterías con frascos muy bien decorados donde se guardaban esencias de orégano, menta geranios, extractos fluidos de eucalipto, algodónero, alcoholes de jengibre, clavo, canela, jarabe simple de quina, de café compuesto (patente de Triolet, utilizado para el asma y la bronquitis), ungüentos de belladona, además de poseer numeroso instrumental farmacéutico. En ella se dispensaban preparaciones como el Agua de Azahar, Vino Aromático de Quina, Solución de Bromuro de Sodio, Tintura de Benjuí, Extracto fluido de Belladona, entre otras. Elaborándose desde su fundación hasta final de siglo una gran cantidad de fórmulas con diversas plantas medicinales, como la manzanilla, hierba santa, romero y rosas, además de comino, nuez moscada, lúpulo, belladona, y canela. De esto queda constancia, tal como nos narra Patricia Dopico en su artículo *Breve reseña histórica de la Botica Francesa Dr. Ernesto Triolet, hoy Museo Farmacéutico de Matanzas*, en los libros copiadores de recetas de dicha botica donde aparecen recetas de los médicos más destacados de la época, valga de ejemplo la siguiente, fechada en 17 de Enero de 1886, con el número 24.429 y prescrita por el Dr. Abascal:

---

<sup>51</sup> Francisco José Victorio Broussais cirujano del ejército napoleónico, tenía por tratamiento preferencial, antiflogístico y debilitante, la aplicación de centenares de sanguijuelas en el abdomen, el cuero cabelludo e inclusive las mucosas (anal y gingival) de sus pacientes. Fue el más sanguinario de los médicos que recuerda la historia, tanto que de él y sus seguidores se dijo que hicieron verter más sangre que la revolución. El auge del empleo de aquel anélido hematólogo fue tal entonces que a Francia fueron importadas cuarenta y un millones de sanguijuelas en un año. FUENTE Y MUY EXAGERADO



Vino de Jerez.....60 g.  
Extracto blando de quina.....4 g.  
Infusión de canela.....90 g.  
Coñac añejo.....10 g.



**Ilustración 17.** Botica “Triolet”.<sup>52</sup>

<sup>52</sup>

Disponible en URL: <http://www.prensa-latina.cu/images/stories/Fotorreportajes/BoticaFrancesa/BoticaFrancesa.html>



**Ilustración 18.** Interior de la botica “Triolet”.<sup>53</sup>

La farmacia continuó en funcionamiento hasta bien entrado el siglo XX, adaptándose a los tiempos y ofreciendo siempre productos de gran calidad. Otras farmacias de Matanzas fueron La Central, del doctor Ambrosio Sauto, la del doctor Domingo Lecuona y Madan, la del doctor José María Riboll y la del doctor Antonio Morales.<sup>54</sup>

Como bien sabemos, la farmacia es un establecimiento sanitario, pero sin dejar de lado su condición de empresa privada, así que durante este período, en el ámbito económico, los boticarios se regían por los aranceles o tarifas de precios vigentes, y para el ejercicio sanitario, más concretamente la preparación y dispensación de medicamentos lo hacían

---

<sup>53</sup> Ibidem.

<sup>54</sup> DOPICO BORREGO, P., “Breve reseña histórica de la Botica Francesa Dr. Ernesto Triolet, hoy Museo Farmacéutico de Matanzas”, *Revista médica electrónica*, 2011; 33(2). Disponible en URL: <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202011/vol2%202011/tema18.htm>

según lo marcaba la Farmacopea Española<sup>55</sup> en vigor en ese momento, libro que contenía las reglas y preceptos que debían cumplirse en la preparación de los medicamentos oficinales, los galénicos y los químicos.

Según palabras del doctor Peset Cervera, la Farmacopea Española no estaba a la altura del S.XIX ya que, al parecer, se había quedado un tanto anticuada, debido a que contenía drogas que ya habían caído en desuso, y se seguían usando pese a los avances de la química que proporcionó nuevos medicamentos y preparados galénicos elaborados a partir de productos vegetales junto a productos animales o minerales.

Otra localidad a la que podemos hacer referencia de sus farmacias es Pinar del Río, en este pueblo su primera farmacia data de 1844, fundándose otra más en 1853 llamada “La Modernista”, la cual es descrita así: “este establecimiento contaba con una exquisita mueblería construida por expertos ebanistas, por lo que constituía una obra de arte, así como la presentación de sus medicamentos en pomos<sup>56</sup> de porcelana”.<sup>57</sup>

En 1860 se abrió la tercera, surgiendo en 1870 otra más denominada “San Agustín”, y tan solo cuatro más hasta finalizar el siglo.

---

<sup>55</sup> Durante el siglo XIX se utilizaba la Pharmacopoeia matritense, cuya primera edición se hizo en 1739, con una segunda edición en 1762 y una tercera en 1803. Su cuarta edición ya se titulaba Farmacopoea hispana (1817), continuando sus ediciones en los años 1865 y 1884, respondiendo a las Ordenanzas vigentes para el ejercicio de la profesión de Farmacia y comercio de drogas y plantas medicinales, dadas por Real Orden del 4 de Enero de 1883.

<sup>56</sup> Pomo: Frasco o vaso pequeño de vidrio, cristal, porcelana o metal que sirve para contener y conservar cosméticos, fármacos, que sean de consistencia líquida o cremosa.

<sup>57</sup> -----donde se describe?

#### 2.2.6.1. EL COLEGIO DE FARMACÉUTICOS DE LA HABANA

El Colegio de Farmacéuticos de la Habana tiene su origen, según escribía el Dr. D. Antonio de Gordon y Acosta en su discurso leído en el Colegio de Farmacéuticos de La Habana el 29 de Septiembre de 1895 [Il. 19], en el interés de muchos farmacéuticos por ingresar y no poder hacerlo en la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales, debido a que el número de miembros farmacéuticos en ésta era limitado. También el hecho de que se constituyera el Círculo de Abogados el 19 de Enero de 1879, hizo brotar la idea de formar el Colegio de Farmacéuticos de La Habana, cuya primera sesión tuvo lugar el 30 de Abril de 1880 con la asistencia de treinta y ocho farmacéuticos.

La primera reunión para comenzar los trabajos de organización del mismo fue presidida por el Dr. D. Cayetano Aguilera promovido por los doctores Manuel Vargas Machuca y José de J. Rovira principales artífices de la idea de creación de un colegio profesional. En esta reunión se eligieron los farmacéuticos que ocuparían con carácter interino los distintos cargos de la corporación. El resultado fue el siguiente:

Presidente: Ldo. D. José Sarrá.

Vicepresidente: Dr. D. Ramón Botet.

Secretario General: Dr. D. Rafael de León.

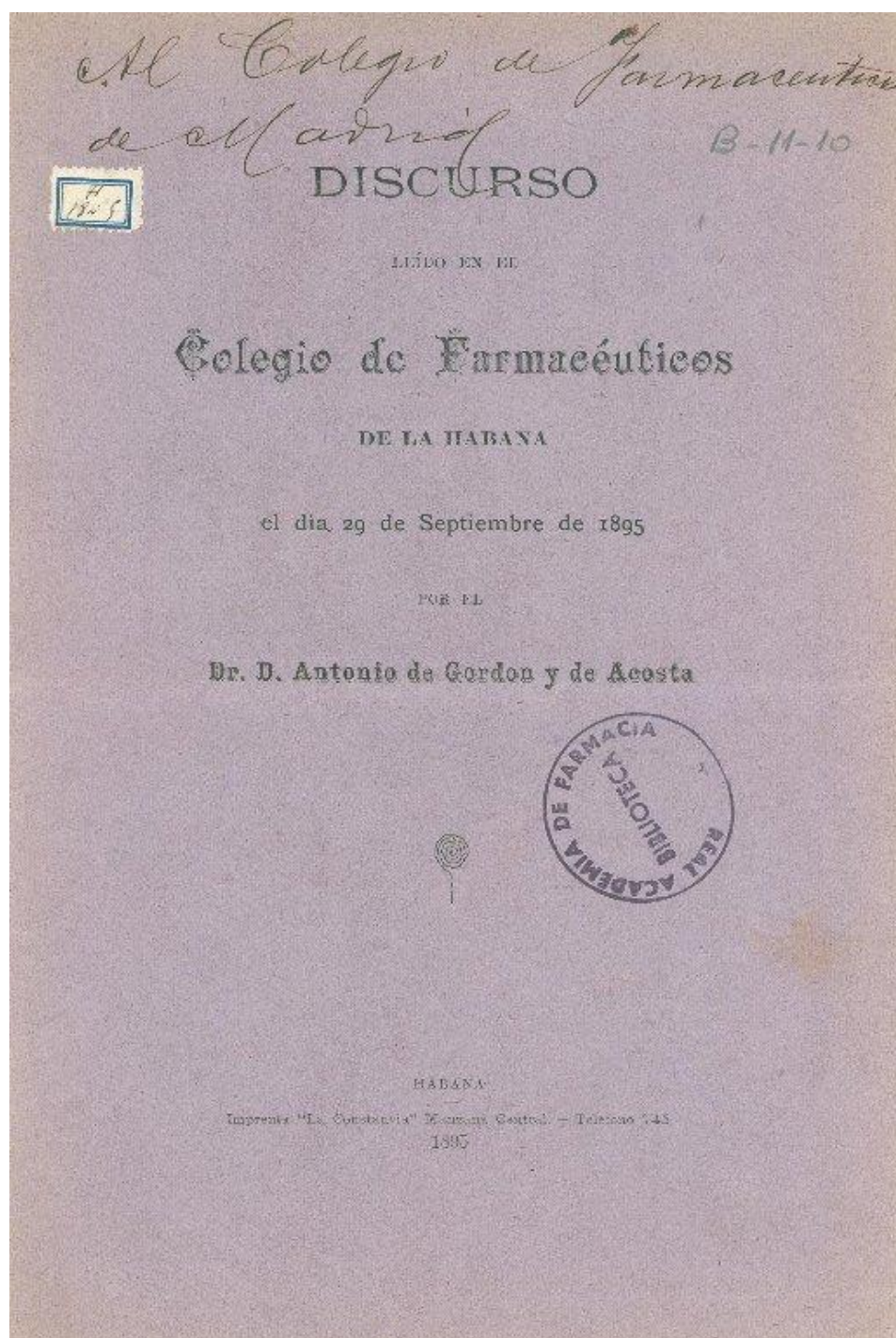
Vicesecretario: Ldo. D. Eligio Villavicencio.

Secretario de la correspondencia: Dr. D. Antonio González Curquejo.

Tesorero: Ldo. D. Francisco Torralbas.

Bibliotecario: Dr. D. Manuel Johnson.

Conservador del Gabinete: Ldo. D. Francisco Figueroa.



**Ilustración 19.** Portada del Discurso leído en el Colegio de Farmacéuticos de La Habana por el Dr. D. Antonio de Gordon y Acosta. 1895.<sup>58</sup>

<sup>58</sup> GORDON Y ACOSTA, A., *Discurso leído en el Colegio de Farmacéuticos de La Habana el día 29 de Septiembre de 1895*, Imprenta "La Constancia", Habana, 1895.



Una vez tomaron posesión de sus puestos, el primer acto de Gobierno consistió en el nombramiento de una comisión para la confección del Reglamento de la corporación, quedando ésta de la siguiente manera: Presidente, Dr. Vargas Machuca; Vicepresidente, Dr. Rovira; Vocales, Dres. Francisco Lastres y Cayetano Aguilera; y Secretario, el Ldo. Delgado Carabot. Los estatutos se discutieron en las sesiones del 8 y 11 de Mayo de 1880, elevándose los mismos al Gobernador General el 17 de Mayo de 1880<sup>59</sup>:

*«Excelentísimo Señor Gobernador General = Don José Sarrá, Licenciado en Farmacia establecido en la calle del Teniente-Rey a V. E. respetuosamente expone:= Que deseando los farmacéuticos de esta ciudad constituir un Colegio, con el fin de mejorar el estado científico y material de la profesión de Farmacia en esta Isla, se han reunido diferentes ocasiones previo permiso de la Autoridad local en los salones de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales y habiendo formulado, discutido y aprobado el Reglamento que ha de trazar su marcha y modo de ser.= A V.E. acude suplicándole el que suscribe, como Presidente interino de dicho Colegio en proyecto para que se sirva aprobar el referido reglamento que se acompaña conceder la autorización definitiva para el establecimiento del referido Colegio que tan excelentes resultados se propone.= Es gracia que no duda obtener de V.E.= Habana diez y siete de Mayo de mil ochocientos ochenta.= Excmo. Señor= José Sarrá.= Hay una rúbrica.»*<sup>60</sup>

Por oficio de 25 de Mayo de 1881, el Gobernador General de la isla concedió autorización para fundar el Colegio de Farmacéuticos de La Habana.

---

<sup>59</sup> GORDON Y ACOSTA, A., *Discurso leído en el Colegio de Farmacéuticos...*, Ob. cit., 1895, pp.19-20.

<sup>60</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 167, Exp. 51, «Creación de un Colegio de Farmacéuticos en La Habana».

En su reglamento –el cual exponemos en su totalidad en los apéndices del trabajo– estructurado en siete capítulos, quedaron muy bien definidos diferentes aspectos sobre el funcionamiento de la corporación entre los que podemos destacar el objeto y organización de la misma (capítulo primero), la Junta de gobierno (capítulo segundo), las distintas secciones (capítulo tercero), una parte dedicada a las sesiones (capítulo cuarto) o los premios que el Colegio concedería (capítulo sexto).

En los primeros artículos del reglamento quedaba definido el carácter de la corporación, al igual que los distintos tipos de colegiados:

*«Art. 1. El Colegio de Farmacéuticos de La Habana, es una asociación científica de profesores de Farmacia y sus ciencias auxiliares, cuyo objeto es promover y propagar los adelantos de dichas ciencias, velar por el buen orden en el ejercicio de la profesión y contribuir al decoro y prosperidad de la clase farmacéutica.*

*Art. 2. Se pondrá bajo la protección de S.M. el rey Don Alfonso doce y en su augusto nombre del Excmo. Señor Gobernador y Capitán General, quien será su presidente nato.*

*Art. 3. Los individuos de este Cuerpo, que serán en número indeterminado, se dividirán en colegiales de número, corresponsales, de mérito y honorarios.»<sup>61</sup>*

En sus estatutos se precisaba como se debía regir esta asociación profesional, estableciéndose una Junta de gobierno constituida por once cargos:

*«Art. 12. La Junta de gobierno, o sea la Mesa, que es la encargada del régimen interior y administrativo del Colegio ejercerá sus atribuciones desempeñando cada individuo de ella su respectivo cargo en la forma que expresan los artículos siguientes, no pudiendo*

---

<sup>61</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 167, Exp. 51, «Creación de un Colegio de Farmacéuticos en La Habana».

*celebrar sesión si no se reúne la mayoría de sus individuos incluso en ella el Presidente y el secretario y quienes le sustituyan en el acto mismo.*

*Esta Junta estará obligada a someter a la deliberación del Colegio todos los asuntos extraordinario que se promuevan y los corrientes de que se ocupe, previo el informe de las secciones correspondientes. Se compondrá de once individuos que son: Presidente, Vice-presidente, Secretario, Vice-secretario, Secretario de la Correspondencia, Bibliotecario, Conservador de los gabinetes, Tesorero, y una comisión de publicaciones compuesta de tres individuos. Estos cargos serán gratuitos y honoríficos y se renovarán cada dos años, debiendo recaer en Colegiales de número.»<sup>62</sup>*

A mayor abundamiento, se establecieron tres secciones dentro del Colegio: Científica, Económica y de Vigilancia:

*«Art. 25. Para facilitar los trabajos del Colegio se agruparán los individuos de número en tres secciones designadas; Científica, Económica y de Vigilancia, que serán formadas anualmente en Junta general sin perjuicio de las comisiones extraordinarias que el Colegio determine por especial acuerdo en caso de trabajos determinados.»<sup>63</sup>*

En sus comienzos compartió ubicación con la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana:

*«Art. 60. El Colegio de Farmacéuticos se instalará por ahora en el local de la Real Academia de Ciencias Médicas, en virtud de la concesión otorgada por la misma, entendiéndose que tan pronto como sus fondos lo permitan se instalará en local aparte y propio.»<sup>64</sup>*

---

<sup>62</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 167, Exp. 51, «Creación de un Colegio de Farmacéuticos en La Habana».

<sup>63</sup> Ibidem.

<sup>64</sup> Ibidem.



En la sesión del 13 de Febrero de 1882 fueron inscritos gran número de socios fundadores y se eligió la Junta de Gobierno definitiva, quedando oficialmente inaugurado el Colegio de Farmacéuticos de La Habana el primero de Mayo de 1882 a las ocho de la tarde.

Según nos expone el Dr. Gordon y Acosta en su ya mencionado discurso, la inauguración oficial del Colegio tuvo lugar en dicho día y hora en el salón de sesiones de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales bajo la presidencia del Excmo. señor Gobernador de la Provincia D. José Arderius, asistiendo comisiones de todos los cuerpos científicos, así como un numeroso y escogido público. En ese acto el Dr. Botet pronunció un discurso en que puso de manifiesto los servicios prestados por los farmacéuticos a las Ciencias, las Artes y las Industrias desde el pasado hasta entonces. El Secretario General dio a conocer una reseña de las labores preparatorias, y los señores Rovira y Delgado Carabot, leyeron interesantes trabajos: el primero sobre la historia de los Colegios farmacéuticos y el segundo un elogio fúnebre de los compañeros farmacéuticos ya fallecidos. El Rector de la Universidad de La Habana, Dr. D. Fernando González del Valle, mostró su satisfacción ante la conducta seguida por los farmacéuticos, y el Excmo. Señor Presidente del Colegio, tras expresar su gratitud por la misión que le confiara la Autoridad Superior, declaró constituido el Colegio de Farmacéuticos de La Habana. Posteriormente se siguieron celebrándose notables sesiones.<sup>65</sup>

El Colegio de Farmacéuticos de La Habana, desde su fundación publicó los *Anales del Colegio de Farmacéuticos de La Habana*, donde se recogieron actas y documentos relacionados con la corporación, así como clasificaciones y nomenclatura de los

---

<sup>65</sup> GORDON Y ACOSTA, A., *Discurso leído en el Colegio de Farmacéuticos...*, Ob. cit., 1895, pp. 20-21.

productos farmacéuticos. Se publicó hasta 1884.<sup>66</sup> Posteriormente, y para dar cumplimiento al artículo setenta y dos del reglamento, se fundó en 1895 el *Boletín del Colegio de Farmacéuticos de La Habana* por el Doctor Alfredo Ángel Bosque y Reyes. En este boletín se recogieron actas, trabajos que sirvieron para la propagación de la ciencias farmacéuticas, biografías de farmacéuticos, el reglamento del Colegio, y todo aquello que contribuyera al desarrollo y avance de la Farmacia, manteniendo al corriente siempre de la situación de la Farmacia en la Isla y en España, e incluso en otras naciones. Se publicó periódicamente hasta enero de 1897<sup>67</sup>, probablemente debido a la situación de enfrentamiento y cambio por la que pasaba la Isla.

### 2.2.7. HOSPITALES Y ASISTENCIA SANITARIA.

Al igual que la llegada del licenciado Gamarra, acontecimiento importante en la historia sanitaria de Cuba, otro hito substancial fue el establecimiento del primer hospital en la isla. Cabría pensar que fue en La Habana, pero no fue así, las noticias que se tienen acerca del primer hospital coinciden en que éste estuvo ubicado en la ciudad de Santiago de Cuba, y fue uno de los primeros que tuvo América. Autorizado por bula papal de Alejandro VI en 1501, y que empezaría a funcionar hacia el año 1522 o 1523, situado muy cerca de la catedral. Probablemente, según lo describe el doctor Mario del Pino y de la Vega en su obra *Apuntes para la historia de los hospitales de Cuba (1523 a 1899)*, (obra que nos servirá de guía para la realización de este epígrafe), debió ser un barracón con techo de guano, pues así solían ser todas las viviendas de entonces.

El segundo hospital sí se ubicó en la ciudad de San Cristóbal de La Habana, aunque sobre la fecha de su fundación sólo se conoce que hubo de ser anterior a 1545. Sobre su dedicación hay controversia, pues para algunos autores parece que se dedicó a enfermos y heridos militares, y para otros a civiles. El tercer hospital fue fundado en Bayamo en

---

<sup>66</sup> LÓPEZ ESPINOSA, J. A., “Contribución a la historia de la bibliografía farmacéutica cubana”, *Acimed*, Vol. 8, nº 1, enero-abril 2000. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol8\\_1\\_00/aci05100.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol8_1_00/aci05100.htm), p. 48.

<sup>67</sup> LÓPEZ ESPINOSA, J. A., “Contribución a la historia de la bibliografía ....”, Ob. cit., 2000, pp.54-57.

1544. En ese mismo año, según cita el doctor del Pino, haciendo referencia al autor Arístides A. Moll se fundaría el segundo hospital de La Habana, y cuarto en la isla, siendo en 1556 cuando se fundaría el tercer hospital habanero.

Todo lo anterior es muy discutido, pero sí se conoce mucho mejor todo lo acontecido desde la fundación del Hospital Real de San Felipe y Santiago. Aunque por su nombre pudiera pensarse que se trataba de un magnífico hospital, la realidad era bien distinta, pues gran cantidad de autores hacen referencia a un documento del Archivo de Indias donde se dice que el hospital estaba constituido en 1575 “por dos salas y un capilla caída”<sup>68</sup>. A partir de 1602 por estar regido por los religiosos de San Juan de Dios, pasó a llamarse Hospital de San Juan de Dios. Este hospital contenía tan solo una veintena de camas, y estaba dedicado a civiles y militares. A principios del siglo XIX, que es lo que nos ocupa, su situación económica era difícil. En 1804 se inauguró la vacunación de sus enfermos. En 1806 entraron en todo el año 1138 enfermos, curaron 820, murieron 250 y quedaron en cama al final del año 84<sup>69</sup>. En el siguiente año alojó numerosos enfermos de gripe y algunos de viruela por las epidemias reinantes. Las medicinas en este hospital eran de buena calidad aunque no suficientes para el elevado número de enfermos durante el comienzo de la segunda década del diecinueve. Algo común a los hospitales que trataremos es que, con la vuelta de Fernando VII a España, se hicieron actos especiales<sup>70</sup>. Se asistían muchos casos de difteria, conocida como garrotillo y pulmonías.

---

<sup>68</sup> DEL PINO Y DE LA VEGA, M., *Apuntes para la historia de los hospitales de Cuba (1523 a 1899)*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública. N° 24, La Habana, 1963, p. 30.

<sup>69</sup> MARTÍNEZ FORTÚN-FOYO, J. A., “Historia de la Medicina en Cuba. Primer cuarto del s. XIX (1801-1825)”, *Historia de la Medicina en Cuba 1751-1839*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública N° 97, Ciudad de La Habana, Cuba 2005. Disponible en URL: [http://www.bvs.sld.cu/revistas/his/his\\_97/hist0397.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/his/his_97/hist0397.htm), p. 22.

<sup>70</sup> Según el artículo de Martínez Fortún-Foyo titulado “Historia de la Medicina en Cuba. Primer cuarto del s. XIX (1801 – 1825)”, en el Hospital de San Ambrosio se hicieron comidas extraordinarias en Septiembre de 1814 para celebrar la vuelta de Fernando VII, al igual sucedió en el Hospital de San Felipe y Santiago contando en algunas de ellas con el ilustre Ayuntamiento el cual dio limosna los enfermos allí asistidos. Y del mismo modo también lo celebraron en el Hospital San Francisco de Paula.

En 1821 cesó su administración por los frailes y fue entregado al Municipio de la ciudad<sup>71</sup>, en cumplimiento de una Real Orden de 9 de Noviembre de 1820, aunque el estado del hospital era lamentable, había tal falta de limpieza que los vecinos de La Habana ni se acercaban debido al olor insoportable que se desprendía del hospital.

Durante esta época, el establecimiento estaba congestionado por enfermos y presos, por lo que con relativa frecuencia se daban funciones benéficas en el teatro y plaza de toros para su auxilio. La contratación de las medicinas estaba a cargo de D. Ignacio Dedín, de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia, cobrando éste 212 pesos mensuales.

A mediados de siglo (1861), el hospital fue trasladado a los altos de la cárcel, trasladándose urgentemente cuatrocientos enfermos, por un derrumbe ocurrido en el caserón donde se hallaba emplazado. Este hospital fue siempre muy pobre, y atendió durante mucho tiempo a la tropa de marinería.

En el *Diccionario geográfico, estadístico, histórico, de la Isla de Cuba* de Jacobo de la Pezuela, impreso en 1863, encontramos una buena descripción del edificio que nos permite acercarnos a cómo era en esa época, incidiendo en lo que ya veníamos exponiendo acerca de sus malas condiciones higiénicas:

*«Este edificio, situado entre las calles de lo empedrado y San Juan de Dios, Habana y Aguiar, carece de las condiciones higiénicas, que se recomiendan para esta clase de*

---

<sup>71</sup> Dar una fecha exacta de cuando el hospital pasa a manos del Municipio es algo muy controvertido, pues es en 1793 cuando se retira a los Hermanos la administración del mismo (según cita en su libro el doctor Del Pino. Pero en 1817 era Prior del hospital Fr. Francisco de Rojas, y en 1831 figura como Prior Fr. Francisco Pacheco, y en 1857 permanecía en el hospital un religioso de la misma orden. Esta es la última fecha en que se consta la presencia de algún hermano “juanino” al servicio del hospital (según el artículo de Ortega Lázaro). Nuestro dato lo tomamos de otro de los artículos que nos sirven de referencia como es el de José A. Martínez- Fortín Foyo, que es el más actual de todos, y donde nos reseña que eso figura en las Actas del Ayuntamiento de La Habana. Quizás desde esta fecha es cuando aunque hubiera frailes al frente del nosocomio estaban supeditados a las disposiciones del Ayuntamiento.

*establecimientos, no teniendo la ventilación debida por hallarse rodeado de casas cuya elevación le impide renovar en sus salas el aire con la facilidad necesaria. Se compone de 2 grandes claustros con pisos altos, en los cuales están establecidas las salas para blancos, una para cirugía, otra de convalecencia, 2 de clínica médica y otra donde se cura a los enfermos por el sistema homeopático; y tiene habitaciones destinadas a las hermanas de la Caridad. La parte baja está dividida en 2 salas de clínica médica, una de cirugía, otra para los presos, la botica y demás oficinas y dependencias necesarias para su servicio. En el centro de cada claustro hay un patio con jardines para recreo de los enfermos convalecientes, dando uno frente a la puerta principal que se comunica con la iglesia y otro que sale a la que tiene por la calle de lo Empedrado.»<sup>72</sup>*

Otro de los primitivos hospitales de La Habana fue el citado *Hospital de Mujeres de San Francisco de Paula*. Se fundó en 1664, estando constituido por una sala con cuatro camas. Fue destruido por un temporal en 1688, reconstruido en 1730, ampliado en 1771 y totalmente terminado en 1799, con una capacidad ya entonces de ciento nueve camas. Un hito importante en la historia de este hospital fue la apertura de la Academia de Parteras en 1828 promovida, como ya anotamos, por la Sociedad Patriótica de Amigos del País.

Este hospital constaba de dos salas altas para mujeres blancas, dos bajas para las de color, otra para enfermedades contagiosas, y otra que daba al sur destinada al refugio de negras y mulatas viejas. En 1862 su personal facultativo lo constituían un médico, un cirujano y un practicante.

El hospital [Il. 20] con sus dependencias y la iglesia formaba un cuadrilongo irregular entre el baluarte y la calle de su mismo nombre, y entre la orilla de la bahía y la calle de

---

<sup>72</sup> DE LA PEZUELA, J., *Diccionario geográfico, estadístico...*, Ob. Cit., 1863, p. 162.

San Ignacio. El piso superior, con azotea almenada, presentaba siete ventanas con vistas a la bahía y el inferior poseía un portal con seis columnas.<sup>73</sup>



**Ilustración 20.** Hospital de Mujeres San Francisco de Paula.<sup>74</sup>

Posterior a la fundación de éste último fue el Hospital de San Lázaro que abrió sus puertas en 1681. Fue un hospital destinado al tratamiento de enfermos con lepra, también conocida como *elefancia*, *elefantiasis* o *mal de San Lázaro*. Según el artículo de Martínez Fortún-Foyo: “En 1834 estaba administrado por José Rodríguez Castro con su mayordomo Vicente González. Recibía muchos regalos y limosnas para su sostenimiento. El promedio de enfermos era de 90 por mes. Figuraba como director médico el Dr. J.J. de Hevia. En mayo de 1835 alojaba 83 enfermos. Su vida como la de casi todos los hospitales de la época: triste y pobre. En 1836 entraron 114 y murieron 23. En el mes de noviembre de 1837 sostenía 90 enfermos. En 1838, en febrero, alojaba 84 enfermos; en mayo 84 y estaban 13 en la enfermería.”<sup>75</sup>

<sup>73</sup> Ibidem.

<sup>74</sup> MIALHE, F., *Isla de Cuba Pintoresca*, 1839. Disponible en URL: <http://merrick.library.miami.edu/cdm4/document.php?CISOROOT=/chc9999&CISOPTR=63&REC=1>

<sup>75</sup> MARTÍNEZ FORTÚN-FOYO, J. A., *Historia de la Medicina en Cuba 1751-1839*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública N° 97, Ciudad de La Habana, Cuba 2005. Disponible en URL: [http://www.bvs.sld.cu/revistas/his/his\\_97/hist0497.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/his/his_97/hist0497.htm), p. 15.

Otro hospital fue el *Hospital de los Belemitas* o también llamado Convalecencia de Belen fundado en 1704. Contaba en sus comienzos con cuatro camas para atender a los enfermos que eran dados de alta de otros hospitales pero sin haber conseguido recuperarse por completo. En 1833 prestó buenos servicios durante la epidemia del cólera. En 1836 el General Tacón dispuso el establecimiento dentro de la convalecencia de un “Hospital de Ojos” estando al frente del mismo el Dr. Floriano Fontray que practicaba operaciones de cataratas.

Otro importante hospital es el *Hospital Militar de San Ambrosio*, ya también referido anteriormente, que data de 1744 y estuvo situado en la calle de San Isidro. A la plantilla de este hospital perteneció el Dr. T. Romay como médico principal durante varios años. En 1842 se trasladó a la antigua Factoría de de Tabaco, después de haber realizado reformas en la misma. A partir de entonces se conocería como *Hospital general militar* y contaría con mil camas. Estaba ampliamente dotado de personal y atendió a enfermos de tisis, viruelas, tifus, sífilis, cólera y fiebre amarilla.

Siguiendo con este repaso de algunos de los hospitales existentes en Cuba referenciamos ahora el *Hospital de Nuestra Señora de las Mercedes* [Ilu. 21] al cual fueron trasladados los enfermos del Hospital de San Felipe y Santiago debido a su mal estado. Éste fue fundado en 1886, aunque los accesos al mismo no eran muy buenos. Se puede decir que fue el continuador del Hospital de San Felipe. Contó también con amplio personal, entre los cuales figuraba la presencia de un farmacéutico. Estaba alejado de aglomeraciones de población, de terrenos pantanosos y anegadizos, y contaba con buena ventilación. Era un edificio con planta en forma de cruz [Ilu. 22], quedando cuatro patios en los que se levantaban los pabellones destinados a los enfermos. Estos pabellones eran en total diez y desembocaban en la galería central de la cruz. Cada uno de ellos estaba separado por patios bien soleados y aireados. La galería central que forma el aspa vertical de la cruz estaba dedicada a dependencias del servicio, como la capilla y sacristía, botica, refectorio de las hermanas de la Caridad, habitación del médico de guardia, dos pequeñas habitaciones para enfermos operados que necesiten

aislamiento y, por último, el salón de conferencias y operaciones, y la despensa. A la entrada del edificio existía un cuerpo de fábrica independiente de dos pisos que servía para oficinas en la planta baja y en la superior para habitaciones de las hermanas de la Caridad y despacho de la Dirección. Entre las enfermedades que fueron tratadas en este hospital destacamos las del aparato respiratorio, como fue la tuberculosis pulmonar con un alto índice de mortalidad; afecciones del aparato circulatorio y del corazón; fiebre amarilla; fiebre tifoidea; paludismo; sarampión; viruelas; sífilis; hemorragias; enfermedades renales y tumores.<sup>76</sup>

Además de estos hospitales, en Cuba existieron otros hospitales para dementes, hospitales de sangre y otros en las distintas provincias.<sup>77</sup>



**Ilustración 21.** Hospital de Nuestra Señora de las Mercedes.<sup>78</sup>

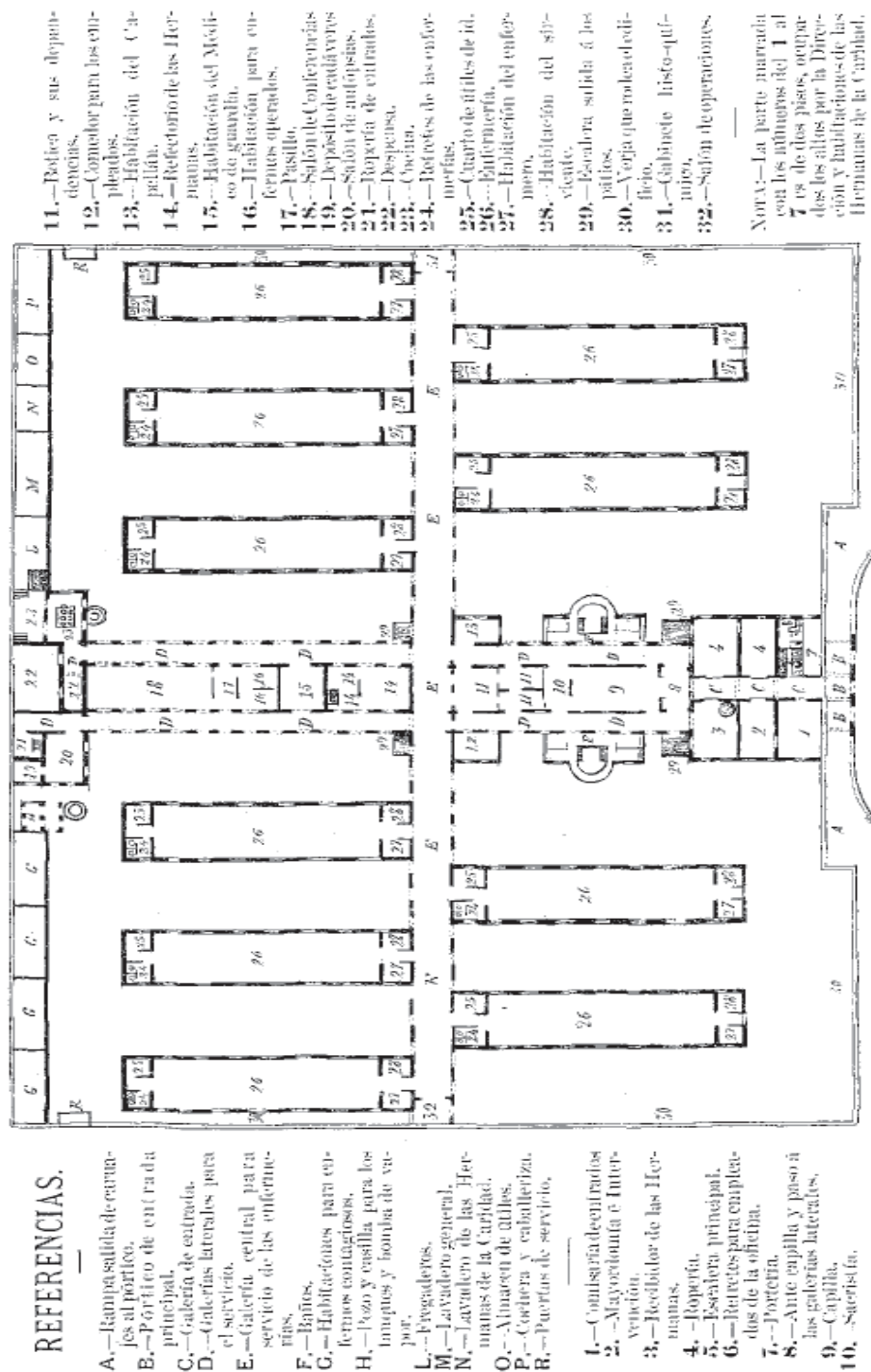
---

<sup>76</sup> *Hospital civil Nuestra Sra. De las Mercedes antes San Felipe y Santiago. Datos históricos administrativos. Estadística médica*, Imprenta del “Avisador Comercial” de Pulido y Díaz, Habana, 1889, pp. 26-28, 37-39.

<sup>77</sup> Según el libro del Dr. Del Pino y de la Vega, en el año de 1859 funcionaban un total de veintiocho hospitales en Cuba, repartidos en distintas provincias (Bayamo, Matanzas, Puerto Príncipe, Sancti Spíritus, Trinidad, Villa Clara, entre otras). Además de éstos existían dieciséis Casas de Salud en toda la isla.



# PLANO DEL HOSPITAL CIVIL "NTRA. SRA. DE LAS MERCEDES."—HABANA.



## REFERENCIAS.

- A.—Rampa sólida de carruajes al portico.  
 B.—Portico de entrada principal.  
 C.—Galería de entrada.  
 D.—Galerías laterales para el servicio.  
 E.—Galería central para servicio de las enfermeras.  
 F.—Baños.  
 G.—Habitaciones para enfermos contagiosos.  
 H.—Luzo y casilla para los liniques y bomba de vapor.  
 I.—Frigoreros.  
 M.—Lavadero general.  
 N.—Lavadero de las Hermanas de la Caridad.  
 O.—Almacén de útiles.  
 P.—Cocina y embutidora.  
 R.—Puerto de servicio.
- 1.—Comisaría de entradas.  
 2.—Mayordomía e Intervención.  
 3.—Recepción de las Hermanas.  
 4.—Rejería.  
 5.—Escalera principal.  
 6.—Rejería para empalmados de la oficina.  
 7.—Portera.  
 8.—Ante capilla y paso a las galerías laterales.  
 9.—Capilla.  
 10.—Sacristía.

**Ilustración 22.** Plano del Hospital Civil "Ntra. Sra. De las Mercedes".<sup>79</sup>

<sup>78</sup> MARTÍNEZ-FORTÚN FOYO, J. A., *Historia de la Medicina en Cuba (1840-1958)*. Período de 1850 a 1859. Cuadernos de Historia de la Salud Pública, n° 98, La Habana, 2005. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/his/his\\_98/f05his98.jpg](http://bvs.sld.cu/revistas/his/his_98/f05his98.jpg)

<sup>79</sup> *Hospital civil Nuestra Sra. De las Mercedes antes San Felipe y Santiago. Datos históricos administrativos. Estadística médica*, Imprenta del "Avisador Comercial" de Pulido y Díaz, Habana, 1889.

### 2.2.8. LA FARMACIA EN LOS HOSPITALES MILITARES

Una aproximación a lo que fuera la Farmacia militar durante los años de guerra en Cuba la tenemos gracias a la *Memoria acerca de la Farmacia Militar de La Habana en el año económico de 1871-1872* realizada por D. Leto López y Villaluenga en 1872, la cual se expone en los apéndices.

La Memoria se realizó debido a que en los años 1870-1871 se pidieron grandes cantidades de medicamentos a la farmacia del hospital militar de Bayámo, de ahí que se hiciera un pequeño estudio acerca de los medicamentos que en aquel entonces fueran consumidos por los enfermos del hospital y de los dispensados para los diferentes destacamentos que se proveían de aquella farmacia.

Hemos de recordar que durante esos años Cuba estuvo envuelta en la conocida como Guerra de los diez años o Gran Guerra.

El autor constató que en algunos pedidos que se hacían no se veía la menor noción de lo que era un medicamento, algo que según el mismo se habría podido subsanar repartiendo a las compañías dos o tres libritos donde se explicaran las dosis y formas de uso de los medicamentos más frecuentes en virtud de las enfermedades más comunes en la zona.

En la Memoria se realizó una relación de los productos químicos y naturales, y de todos los efectos consumidos en la curación de enfermos de los hospitales militares, así como su forma de administración, entre los que podemos mencionar: aceites, de almendras dulces, azahar, anís, clavo, menta, tomillo, rosas, mostaza, espliego, entre otros; ácidos de distinta índole como el cítrico y el sulfúrico; sumidades de diversas plantas, entre las que podemos destacar, beleño, belladona, anís, altea, laurel, borraja, cedro, colchico,

digital, espliego, genciana, ipecacuana, manzanilla; otros productos como almizcle, cantáridas, sulfato de atropina, de cobre, de morfina, sanguijuelas, resinas, nitrato de plata, extractos, codeína, bicarbonatos, boratos, entre un sinfín de productos. En lo referente a los efectos de curación se encontraban algodón, bragueros, candelillas de cera, jeringuillas de estaño y de cristal y suspensorios.

Con los distintos productos descritos se confeccionaban las diferentes fórmulas magistrales u oficinales para el tratamiento de los enfermos entre las que señalamos: aceites, alcoholes, bálsamos, cataplasmas, ceratos, cocimientos, colirios, electuarios, emulsiones, enemas, infusiones, jarabes, linimentos, píldoras, soluciones, tinturas, tisanas, ungüentos, entre otros.

El autor nos hablaba de que en La Habana existían tres hospitales militares: dos provisionales y uno que llamaría Central que era fijo. Las Farmacias de los dos primeros (situadas en el Cuartel de Madera y en los Barracones del Castillo del Príncipe), como eran provisionales, no reunían ni local ni material que sería necesario que tuvieran si fuesen fijas. Presentaban buenas anaqueladeras, buenos mostradores y buenos envases para contener medicamentos, pero carecían de hornillas por lo que confeccionar tisanas y cocimientos requería un grandísimo trabajo. La precariedad de los mismos se apreciaba cuando se hacía mención a que cada vaso con medicinas que salía de la farmacia debería ir cubierto con una tapadera, debido a que, dada la cantidad de insectos, se llenaba la superficie de moscas.

Se hacía una buena descripción del local de la Farmacia del llamado hospital Central, lo que nos permite acercarnos a como podía ser una farmacia de un hospital militar de la época.

El local que ocupaba la Farmacia se componía de cinco departamentos: oficina, despacho del farmacéutico, un cuarto, laboratorio y almacén, además de un patio.

La oficina estaba compuesta en su pared del frente por una buena anaquelaría con diez y ocho estantes y cajones en la parte baja, con una pequeña ventana situada encima de la anaquelaría. Tenía una mesa con diez cajones donde se dispensaban las medicinas y otra más hacia dentro con básculas y otros efectos.

El despacho servía de escritorio y archivo, y conectaba con el patio por medio de un zaguán cercado por una verja.

El cuarto comunicaba la Farmacia con el Laboratorio y servía para dispensar las aguas a través de una ventana que daba a un corredor.

El laboratorio tenía en el centro un fogón de hierro, además presentaba un grifo que facilitaba las operaciones de los preparados y la limpieza, estaba bien ventilado y comunicaba con el patio.

El patio era espacioso y bien ventilado siendo el lugar donde se confeccionaban o se terminaban de realizar la mayor parte de las fórmulas. Presentaba una fuente, y suelo de baldosas de piedra como el resto de los departamentos descritos.

Al fondo del patio se situaba el almacén, pequeño, bajo de techo, con pavimento de tierra y sin ventilación suficiente. El material con el que contaba además del esencial, estaba constituido por dos alambiques de cobre, una prensa de hierro, una máquina para moler café, otra para cortar raíces, otra para exprimir limones, un embudo lixiviador, unas cuantas retortas, algunos balones, ocho o diez crisoles y un surtido bastante regular de cápsulas de porcelana y cristal. Había también, un Hidrotímetro (Hidrómetro) de

Boutron y Boudet<sup>80</sup>, una colección de areómetros para graduar toda clase de líquidos, una caja de reactivos, un gasógeno de Mr. Bielt<sup>81</sup>, un barómetro y un termómetro.

Añadiremos que contó con un personal escaso pero pudieron confeccionarse gran cantidad de medicamentos.<sup>82</sup>

En época de guerra médicos y farmacéuticos tenían que agudizar su ingenio para así suplir las carencias de algunos productos farmacéuticos, utilizando la riqueza vegetal que brindaba la flora de Cuba. Así se utilizaron fibras de la guacacoa (*Daphnopsis guacacoa*) como vendajes, la yamagua (*Guarea guara*) como hemostático, la miel de abejas y el polvo de café y tabaco como antisépticos en la curación de heridas y úlceras.

Se utilizaban otras plantas medicinales como la Aguedita (*Picramnia pentandra*) y los limones como febrífugos, el guaguasí (*Casearia sylvestris*) y el manzanillo (*Hippomane mancinella*) como purgantes, el extracto de cedro como astringente, además de los

---

<sup>80</sup> «Los procedimientos hidrotimétricos evalúan la dureza de un agua o la cantidad de sus sales de cal y de magnesia por el volumen de solución alcohólica de jabón, necesario para transformarlas en sales insolubles de ácidos grasos.

*El líquido hidrotimétrico consiste en una disolución de 50 grms. de jabón blanco de Marsella en 800 grms. de alcohol de 90° centesimales. Para valorar este líquido se emplea una disolución de 0'25grms. de cloruro cálcico puro y fundido en 1 litro de agua destilada; de modo que, sabiendo la cantidad de cal contenida en m centímetros cúbicos de ésta, se determina en seguida los n c.c. de la solución de jabón, necesarios para precipitar toda la cal; el término se indica por la espuma persistente, que se forma agitando la mezcla en un frasco.*

*Los Sres. Boutron y Boudet se sirven de una bureta especial, cada uno de cuyos grados equivale a 0'0114 gramos de cloruro cálcico por litro de agua ensayada; de modo que, si se gastan 18° de la bureta para 100 c.c. de agua, esto quiere decir: que en 1 litro de agua hay 18 x 0'0114 gramos de cloruro cálcico; y que, para formar espuma persistente, son necesarios 18 decigramos de jabón para 1 litro de agua.»*

En MARROLAIN SAN JUAN, P., *Ejercicios prácticos de Química Moderna*, tomo primero, Establecimiento tipográfico de Poch y Creixell, Málaga, 1895.

<sup>81</sup> El gasógeno es un aparato que genera combustible gaseoso a partir de la combustión de materia orgánica.

<sup>82</sup> LÓPEZ Y VILLALUENGA, L., *Memoria acerca de la Farmacia Militar de La Habana en el año económico de 1871 a 1872*, Imprenta de viuda de Barcina y Compañía, Habana, 1872, pp. 5-33.

mencionados con anterioridad. El aguardiente y el agua con miel fueron panaceas de los males del mambí.<sup>83</sup>

Como vemos, se trataba de una situación sanitaria bastante precaria pues en época de guerras los recursos escaseaban y se carecía de suficientes profesionales sanitarios y de infraestructuras adecuadas para atender a la población y soldados heridos.

---

<sup>83</sup> PICAZA Y PINO, S., “La Medicina en las Guerras de Independencia”, *Revista bimestre cubana*, vol. LXII, Nº 4,5, y 6, Julio-Diciembre 1948, pp. 29-30.

### **2.3. CAPÍTULO TERCERO: APORTACIÓN ESPAÑOLA A LA FARMACIA CUBANA DECIMONÓNICA.**



### 2.3.1. LA REGULACIÓN DE LA SANIDAD: EL REAL TRIBUNAL DEL PROTOMEDICATO (1711 – 1833).

Como es sabido, el Real Tribunal del Protomedicato en España data del año 1477, y su creación se debió a los Reyes Católicos, con el fin de ser un órgano que regulara las actividades sanitarias, entre ellas el ejercicio farmacéutico. Era una institución que se ocupaba, en este ámbito, de todas las actividades farmacéuticas, los exámenes y la concesión de licencias para poder ejercer de forma legal.

Este organismo se estableció en todos los dominios españoles de las Indias. Sin embargo, en Cuba pasarían muchos años hasta su establecimiento en 1634 gracias al médico español Francisco Muñoz de Rojas, graduado en Sevilla y residente en Cuba, el cual fue nombrado Protomédico de la Isla. Hasta entonces, todos los aspirantes a cirujanos, barberos, boticarios y parteras debían hacer su examen en Nueva España — actual Méjico—, de cuyo Protomedicato dependía la Isla.<sup>84</sup>

Así se hace constar en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana:

*« (...) Lcdo. D. Francisco Muñoz de Rojas, he tenido y por la presente tengo por bien que ahora y de aquí en adelante cuanto mi voluntad fuese, seais mi protomédico ecsaminador de todos los doctores, cirujanos, barberos, boticarios y parteras de la dicha ciudad de la Habana y Ysla de Cuba, y que como tal podáis usar y useis el dicho cargo en los casos y cosas a él anejas y concernientes según y de la manera que lo usan y pueden y deben usar los protomédicos y ecsaminadores destos reinos y de la ciudad de Megico, Los Reyes, Santa Fe, y Cartagena, ecsaminando y dando títulos y licencias a los que hallárades hábiles y suficientes para los dichos oficios, (...). »<sup>85</sup>*

---

<sup>84</sup> SANTOVENIA, E. S. *El Protomedicato de La Habana*, La Habana: Ed. Neptuno, 1952, p. 15.

<sup>85</sup> LÓPEZ SÁNCHEZ, J. *La Medicina en La Habana. 1550- 1730...*, Ob. Cit, 1970, p. 63.



El tribunal existió mientras el Ldo. Muñoz de Rojas vivió. Tras su muerte desapareció, quedando la isla sin regulación ninguna y a merced de individuos no cualificados, en muchas ocasiones curanderos o charlatanes, hasta la llegada de Francisco Teneza y Rubira que, sin ser médico —pues era doctor en Derecho Civil—, pero de reconocida valía por sus destacadas acciones asistenciales y médicas en travesías navales, pudo ostentar el cargo de Protomédico de La Habana y fundar el Real Tribunal del Protomedicato de La Habana en 1711, similar a los ya existentes en otras colonias españolas, y que estaría presente en la Isla hasta 1833.<sup>86</sup>

La importancia de esta institución radica en que nos encontramos en una época de grandes carencias en materia sanitaria, pues en Cuba todavía no se estudiaba Medicina, ni Cirugía, y eran pocos los médicos venidos de fuera. Esto lo podemos extrapolar al resto de profesionales sanitarios, abundando, como hemos expuesto, la presencia de prácticos y curanderos.

Este tribunal se encargaba de examinar a boticarios, especieros y herbolarios, controlaba de la venta de medicinas y a los médicos que invadían el campo de los farmacéuticos, algo que era bastante habitual en esta época.

En lo referente a los requisitos que debía cumplir un aspirante a boticario y a su examen, se desprende de las Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana recopiladas en la obra de José López Sánchez (donde quedan recogidas numerosas solicitudes de Licencia para ejercer el Arte Farmacéutico por parte de Maestros Farmacéuticos con título expedido por el Protomedicato, ya sea de La Habana o de Méjico) que, para ser examinado por el Real Tribunal del Protomedicato, era necesario haber estado cuatro años de práctica con un Maestro Boticario, además de presentar una

---

<sup>86</sup> SANTOVENIA, E. S. *El Protomedicato...*, Ob. cit., 1952, pp. 15-22.

serie de documentos como su fe de bautismo, limpieza de sangre, buena vida y costumbres, y tener cumplidos veinticinco años.

Cumplidos los requisitos, el candidato podía optar a examinarse. El aspirante era examinado de latinidad y teórica de dicho Arte, donde se valoraba su conocimiento de las drogas; empleo y elección de yerbas; preparación y duración de las medicinas; modo de mezclar los compuestos, y demás concerniente al mencionado Arte. En dicho examen se le daba un libro de farmacia, que normalmente era el libro de los *Cánones de Mesué* y se le hacía leer y explicar un párrafo escogido por el tribunal, posteriormente se le hacían diversas preguntas acerca de lo leído y de cualquier aspecto farmacéutico. También había una parte práctica realizada en una botica donde debía reconocer distintas medicinas y graduar distintos pesos, pesas y medidas, tras lo cual se tenía que enfrentar a un turno de preguntas.

Si estas pruebas eran superadas, se le permitía poner botica pública en cualquiera de los dominios de S.M., y se le hacía juramento de defender la Purísima Concepción de la Virgen María y de usar adecuadamente su facultad, además de pagar “*media annata*” en concepto de derechos.<sup>87</sup>

### 2.3.2. LA REAL JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA DE FARMACIA.

La Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia apareció en España en el año de 1800 tras la desaparición del Real Tribunal del Protomedicato, el cual debido a los complejos cambios políticos que acontecieron en la España decimonónica, volvió a reestablecerse, aunque ya con una vida efímera.

---

<sup>87</sup> LÓPEZ SÁNCHEZ, J. *La Medicina en La Habana. 1731-1799. (Cronología de los hechos médicos consignados en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana). 2ª Parte*, La Habana 1970, pp. 56-62, 76-81, 95, 97, 110, 194 y 205.

Al igual que el caso español, ésta también se instauró en Cuba en 1833, fruto de la existencia de un Protomedicato cada vez más en decadencia y cuya ineficacia se pondría de manifiesto tras la aparición en la Isla de una epidemia de Cólera morbo-asiático.

Esta Junta, según su Real Cédula de erección, era independiente de la Junta de Medicina y Cirugía, y a su vez de las establecidas en España. Se componía de tres vocales y un secretario, no facultativo, nombrados por S. M. de acuerdo a la propuesta que la propia Junta hacía a través del Gobernador. En sus comienzos los vocales fueron Antonio Gervasio de Mendoza (Presidente), D. Ignacio Dedín de la Torre y D. Mariano Medina (Boticario honorario de la Real Cámara). Su secretario fue Antonio María Muñoz. Así consta no solo en su reglamento, sino en numerosos documentos que aparecen firmados y rubricados por los mismos.

El reglamento para la dirección y el gobierno de la Junta refleja todas las misiones y atribuciones de la misma. Sus funciones fueron muchas, pues era quien regulaba la Farmacia en todos sus aspectos. Mencionaré algunas de ellas:

Era, además quien expedía los títulos de grados menores y mayores en la Facultad, firmados por sus individuos y refrendados y sellados por el Secretario, debiendo de dar cuenta al consejo de todos los grados de Licenciado y Doctor que confería, con certificación del secretario que debía acreditar el haber hecho el graduando todos los años de estudios y exámenes que se requerían, y hallarse con las cualidades necesarias, sin exigir a los interesados por esta diligencia derechos. De esta forma, los que así obtuvieran sus títulos y los que ya los tuvieran, gozarían respectivamente de las mismas facultades, gracias, prerrogativas y exenciones que los graduados en medicina y cirugía, y en las demás facultades mayores en las universidades de los dominios de S. M.

De esto nos dejan constancia algunos documentos, de los que reproducimos uno de ellos:

« Dirijimos a V. S. seis certificaciones del Secretario de esta Real Junta relativos a los grados de Licenciado en la facultad de Farmacia que la misma ha conferido a D. José Gabriel García Espinosa, D. Cayetano García, D. Francisco Soler, D. Ignacio Antonio Dedín, D. Manuel Fernández Rodríguez y D. Alejandro del Río; a fin de que se sirva V. S. dar cuenta a la Sección correspondiente del Consejo Real de España e Indias en estricto cumplimiento de lo que se dispone en el artículo seis del Reglamento aprobado por S. M. para la dirección y gobierno de dicha Real Junta.

Dios guarde a V. S. muchos años. Habana 31 de Octubre de 1834.

D. Antonio María Muñoz, Escribano de S. M. y secretario de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia de la Isla de Cuba.

Certifico en debida forma que habiéndose presentado a la Real Junta D. José Gabriel García Espinosa natural de Managua en esta Isla de edad de veinte y tres años solicitando el grado de Licenciado en la facultad de Farmacia acompañando al mismo información de legitimidad limpieza de sangre buena vida y costumbre aprobada judicialmente con citación del síndico procurador general del Común y Certificación del Farmacéutico D. José Calisto Pérez en que acredita haber estudiado y practicado la farmacia el tiempo de dos años y otra en que también consta haber estudiado cinco años. Se pasaron dichos documentos a informe del Doctor D. Francisco de Paula Suarez, Maestro de Ceremonias Fiscal y con lo que este expuso fue admitido a examen el cual tubo efecto en las sesiones extraordinarias de seis y quince de Septiembre del corriente año contestando en el tiempo de dos horas en cada una a las diversas preguntas que se le hicieron por los Señores Vocales, quienes satisfechos de la suficiencia del expresado D. José Gabriel García Espinosa tanto en teoría como en práctica lo aprobaron por unanimidad de votos, admitiéndolo enseguida a prestar el juramento que hizo ante mi en la forma legal y con arreglo a la cláusula que contiene la Real orden de siete de Febrero último, y el Señor Presidente a nombre de la Junta y en uso de las facultades que S. M. se ha dignado concederla por el artículo veinte y dos del Reglamento aprobado por Real orden de veinte y uno de Octubre del año próximo pasado le confirió el grado de Licenciado en la susodicha facultad de Farmacia acordando se le despachase el correspondiente título.

*Y para dar cuenta al Consejo Real de España e Indias como se previene en el artículo seis del citado Reglamento pongo la presente en la siempre fidelísima Ciudad de la Habana a veinte y uno de Octubre de mil ochocientos treinta y cuatro años.*

*Antonio M<sup>a</sup> Muñoz. »<sup>88</sup>*

En ella recaía la potestad para nombrar los visitadores, vistas en aduanas marítimas e inspectores de medicina en los reales hospitales del ejército y marina, los cuales habían de ser farmacéuticos aprobados, con pericia y probidad conocidas.

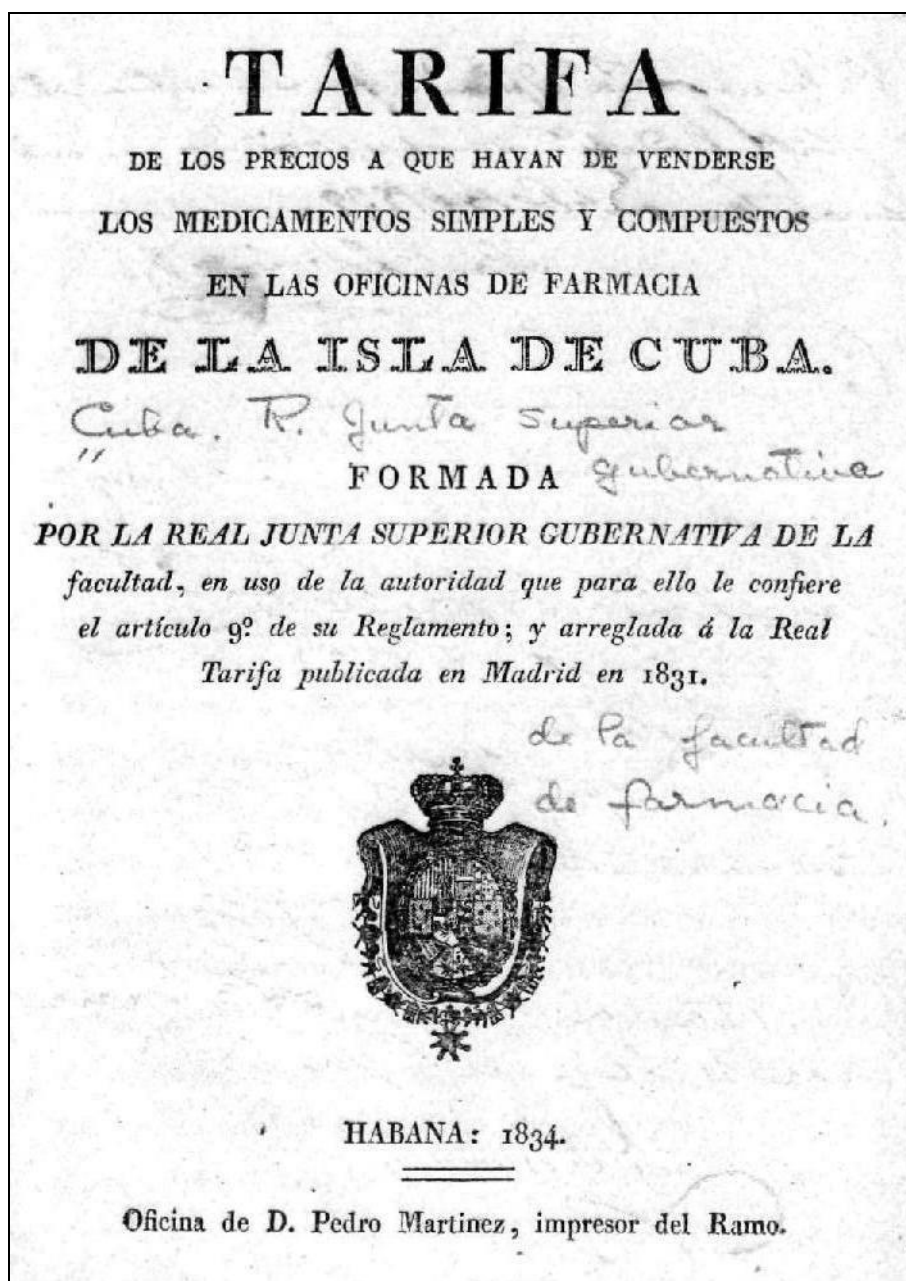
Ésta fijaba la tarifa de los precios [Ilu. 23] a los que se debían de vender las medicinas simples y compuestas por los boticarios, ajustándose y tomando como referencia la establecida en la Península en 1831:

*«La Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia de la Isla de Cuba. Teniendo la exclusiva facultad de arreglar los precios a qué se hayan de vender las medicinas tanto simples como compuestas en las oficinas de farmacia de toda la Isla, ha procedido a formar la Tarifa que sigue a continuación conforme a la publicada en Madrid el año pasado de mil ochocientos treinta y uno, aumentando solamente los vegetales indígenas que no se han incluido en aquella, y bajando los precios de otros cuya adquisición aquí es menos costosa; consiliando el interés y mejor servicio público con el de los facultativos: por tanto en uso de la autoridad gubernativa que nos está concedida por S. M. en el artículo nueve del Reglamento, mandamos: que todos los farmacéuticos de la Isla vendan los medicamentos a los precios que van designados en la presente Tarifa (...).»<sup>89</sup>*

---

<sup>88</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 11, Exp.13, «Expedición de título de licenciado en Farmacia a varios aspirantes», 1834.

<sup>89</sup> *Tarifa de los precios a que hayan de venderse los medicamentos simples y compuestos en las Oficinas de Farmacia de la isla de Cuba*, Oficina de D. Pedro Martínez, impresor del Ramo, Habana, 1834.



**Ilustración 23.** Tarifa de los precios a que hayan de venderse los medicamentos simples y compuestos en las oficina de Farmacia de la Isla de Cuba (1834).<sup>90</sup>

<sup>90</sup> Tarifa de los precios a que hayan de venderse..., Ob. cit., 1834.

De la misma forma, establecía el *Petitorio* con todo lo que debían poseer los farmacéuticos en sus boticas, en lo que se refiere a sustancias medicinales y químicas, preparados, útiles de laboratorio y libros obligatorios:

«La Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia de la Isla de Cuba. Considerando que es de absoluta necesidad la formación de un *Petitorio* que manifieste el orden con que deben estar arregladas las oficinas farmacéuticas, y estando facultada para ello por el artículo nueve del Reglamento aprobado por S. M. en Real orden de veinte y uno de Octubre de mil ochocientos treinta y tres, manda: que todos los farmacéuticos de la isla, organicen y provean sus boticas de las máquinas, utensilios y medicamentos que se espresan en el presente *Petitorio*, rotulando para mayor claridad las vasijas en que estos se conserven con la nomenclatura moderna, sin perjuicio de poner igualmente en ellas los nombres de la antigua, para evitar cualquier duda que pudiera ocurrirles en su despacho; debiendo sujetarse en los actos de visita así a dicho *Petitorio* (...).»<sup>91</sup>

Este *Petitorio* recogía que en las boticas debían disponer de la cuarta edición de la Farmacopea Hispana y el libro de los *Elementos de Farmacia* del Dr. Carbonell en la elaboración de sus medicamentos. En cuanto a todos los requerimientos de material de laboratorio, sustancias químicas, medicinales y preparados, era en todo momento similar al español de 1831, añadiendo además plantas medicinales propias de la Isla, entre las que podemos citar: *Tengue* (*Poeppigia procera*), su corteza poseía propiedades tónicas y astringentes, y era utilizada para tratar las diarreas crónicas; *Coccoloba uvifera*, de propiedades febrífugas y astringentes; *Yaba* (*Geoffroea inermis*), cuya corteza se usaba como vermífugo; *Ciguaraya* (*Trichilia glabra*), de variadas propiedades medicinales; *Manajú* (*Rheedia aristata*), cuya resina tenía propiedades antihemorrágicas, laxantes y antirreumáticas entre otras; *Guaguaci* (*Laetia apetala*), de

---

<sup>91</sup> *Petitorio formado por la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia de la Isla de Cuba arreglado a la última edición de la Farmacopea española. Para las visitas de Botica de esta Isla, Oficina de D. Pedro Martínez, impresor del Ramo, Habana, 1834.*

su resina se hacía uso como purgante drástico y en el tratamiento de enfermedades venéreas; y *Guira silvestre* (*Crescentia cujete*), con propiedades diversas.

La Real Junta revisaba y aprobaba las obras o anuncios que se imprimían en la isla relacionados con la farmacia. Prohibía la venta de medicamentos a todo aquel que no fuera farmacéutico, solamente permitía la venta de medicamentos simples sin preparación alguna a los comerciantes o almacenistas, siempre que no vendieran menos de cuarterón de libra<sup>92</sup>. Si esto no era respetado la Junta multaba con 100 pesos la primera vez, 200 la segunda vez, y si reincidía 250 y prohibición de vender el género.

En su artículo 18 volvía a reafirmarse en que los únicos capacitados para la venta de medicinas eran los farmacéuticos, lo que demuestra una vez más la presencia de gente no cualificada comerciando con remedios, algo sobre lo que la Junta, como se observa, pondría orden e intentaría erradicar. Textualmente dice lo siguiente:

*« Para precaver los daños que se notan en perjuicio de la salud pública, del abuso de muchos imperitos, que sin ser farmacéuticos aprobados se introducen a elaborar y vender algunos medicamentos, se prohíbe, bajo las mismas penas establecidas en el artículo 16, que ninguna persona de cualquier calidad y profesión que sea pueda elaborar ni vender medicina alguna simple ni compuesta, ni aun con el pretesto de específico o secreto, pues uno y otro es y será privativo de solo los farmacéuticos aprobados (...). »*<sup>93</sup>

Este organismo se encargaba también de hacer un listado de las plantas venenosas o perjudiciales para la salud que publicaba para que nadie pudiese venderlas.

---

<sup>92</sup> El cuarterón de libra era una unidad de peso que equivalía a cuatro onzas, pues una libra eran dieciséis onzas y cuya equivalencia actual son ciento quince gramos.

<sup>93</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 14, Exp.16, «Reglamento para la Dirección y Gobierno de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia», Habana, 1834.



En su artículo 21 de nuevo remarcaba que sería quien otorgaría los grados (entiéndase Bachiller, Licenciado y Doctor), lo dice así:

*«La Junta esta facultada para conferir grados, previo un examen rígido en la materia, debiendo exigir para entrar en él los años de estudio que se han necesitado hasta el día.»*<sup>94</sup>

Otro de sus cometidos fue establecer subdelegados, doctores en farmacia, en los pueblos que creía conveniente, otorgándoles sus títulos y designándoles las obligaciones de su empleo de acuerdo a los estatutos, y sin perjuicio de las visitas, cuyo encargo les podía delegar a cualquier otro del ramo.

Como hemos podido comprobar las atribuciones de la Junta eran gubernativo-económicas, siendo como se cita en uno de los artículos del reglamento, “*cabeza y jefe de la facultad de Farmacia*”.<sup>95</sup>

De esta forma, la farmacia quedaba controlada por farmacéuticos y no por médicos, como sucediera durante la existencia del Protomedicato.

En cuanto a la formación, la Junta estableció un Plan de Estudios de Farmacia, así se establecieron tres cátedras: *Farmacia Teórica, Química y Botánica*.

La provisión de las cátedras se haría por rigurosa oposición, la cual se hacía pública y se daba un plazo de tres meses para todos los que quisiesen presentarse a dicha

---

<sup>94</sup> Ibidem.

<sup>95</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 14, Exp.16, «Reglamento para la Dirección y Gobierno de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia», Habana, 1834.

convocatoria. Los temas que debían defender los presentados los fijaba la Junta dando un tiempo de dos horas para cada ejercicio, media hora para disertación sobre la materia y hora y media de examen. Los temas o puntos a tratar se sacaban de diversos libros, así para la oposición a la cátedra de Farmacia Teórica era *de los elementos de “Farmacia Carbonell”*. Para la de Botánica, *“el curso de Cabanillas”*; y para la de Química *“La Química demostrada en veinte y cinco lecciones”*.<sup>96</sup> Concluidos los ejercicios se valoraban los méritos del candidato, incluyéndolos en su expediente de oposición. Tras esto, los jueces de la oposición, que eran los vocales de la Junta, el farmacéutico doctor más antiguo y el comisionado Real, se reunían y procedían a la aprobación de ejercicios y propuesta de catedráticos. Ésta se hacía saber a S. M. a través del Gobernador Capitán General, y al resto de aspirantes. A los nombrados catedráticos, por Real Cédula correspondiente, se le daban títulos separados del de doctor.

Opositores podían ser todos los doctores y bachilleres en Farmacia, siendo requisito para estos últimos, el graduarse de doctor si obtenían la cátedra. Para las cátedras de Química y Botánica se exigía además demostrar mediante certificación haber estudiado estas ciencias con maestros públicos aprobados, o bien con quienes tuvieran reconocidos conocimientos y aptitudes en estas disciplinas.

El primer catedrático de Botánica que tuvo la Junta fue D. Pedro Alejandro Auber. En su expediente de oposición se describe muy bien todo lo citado anteriormente sobre la provisión de cátedras, al igual que su examen que a continuación reproducimos:

Tras haber recibido las proposiciones sobre las cuales debía disertar,

*«expuso la teoría de las clasificaciones botánicas, los diversos métodos que se había seguido en la ciencia desde su infancia hasta la época actual, el grande impulso dado por Linneo a esta parte de la Botánica descriptiva, las modificaciones que otros sabios*

---

<sup>96</sup> Ibidem.

*hicieron en ella especialmente la del Señor Cabanilles refundiendo en quince clases las veinte y cuatro del célebre sueco, las más recientes alteraciones que a la distribución de las plantas en familias se habían hecho por Dejusier Decandolle y otros contemporáneos, la analogía que se observaba entre el método natural y las propiedades medicinales de las plantas como objeto digno de evitar la atención así del médico como del farmacéutico aclarando todas estas doctrinas y explicaciones con ejemplos oportunos tomados de las plantas cubanas. Terminada su disertación se procedió a hacerle preguntas por los señores vocales y Juez Real, habiendo entre otras varias. Satisfecho a las concernientes a la dosificación y determinación de tres plantas que arbitrariamente se le dieron resultando ser el Hibiscus rosa sinensis, la canna indica, y la casia alata, con cuyo motivo tuvo ocasión de explicar algunas de las ideas indicadas en su disertación que la escasez de tiempo no le había permitido desenvolver.»<sup>97</sup>*

Concluido este acto, el exponente pasaba a manifestar sus méritos y circunstancias como fundamento de la colocación que solicitaba. Esto nos permite conocer la amplia formación adquirida por D. Pedro Alejandro Auber hasta llegar a ocupar dicho cargo.

Había estudiado botánica en el Real Jardín Botánico de la corte, durante los años 1811 y 1812. La Zoología y Mineralogía en el Real Museo de Historia Natural. La anatomía del cuerpo humano en el Real Hospital General donde profesaba entonces el cirujano principal del ejército francés. La fisiología en el mismo hospital bajo la dirección del profesor Peña. La química y física en el laboratorio del mismo hospital con el Boticario en Jefe del ejército francés. Habiendo continuado después estos estudios por afición a las ciencias naturales, físicas y matemáticas.

La naturaleza de sus estudios y las relaciones que adquirió en la Corte, le valieron para obtener en 1818 el título de miembro de la Real Academia Matritense. También,

---

<sup>97</sup> AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 3, Exp.7, «Provisión de cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia», 1835.

durante los años de 1812 hasta 1823 regentó la dirección de hospitales de campaña, pero sus ideas políticas le obligaron a emigrar a las Islas Canarias donde en los ocho años y medio que permaneció en ellas hizo excursiones botánicas y contribuyó a los adelantos de la industria introduciendo de su cuenta un alambique de los perfeccionados por Adam y sus sucesores.

Tuvo ocasión de aplicar sus conocimientos en la enseñanza particular de la juventud y durante el viaje científico que hicieron a las Islas Canarias los señores Webb y Barthelos en el año de 1830, a los que acompañó y con los que mantuvo amistad y correspondencia, al igual que participación en la publicación de la flora canariensis que se hizo en París en esa misma época. Mas, no ofreciendo aquellas islas los recursos para el sostenimiento de su numerosa familia, resolvió en 1832 pasar a la rica isla de Cuba con una colonia de pobladores blancos que bajo su auspicio y la aprobación del Gobierno dejó establecidos en su parte oriental en terra de Moa.

Desde su llegada a La Habana en 1832, consideró al Jardín Botánico como el centro de sus tareas particulares en todo el tiempo que le dejaban libre sus ocupaciones; y esta asistencia y las excursiones que hizo en compañía del director de dicho establecimiento le proporcionaron ensanchar la esfera de sus ideas sobre botánica con el conocimiento práctico de las plantas cubanas.<sup>98</sup>

Para la ocupación de la cátedra de Farmacia Teórica se designó a D. Antonio Benach y Serra, tras una oposición a la que también se presentaron los aspirantes D. Joaquín de la Cruz Mendoza y D. Luis Gonzaga Valdés, siendo los puntos sobre los que tuvo que disertar los siguientes: el primer punto fue tomado de la sección segunda: “De los medicamentos simples del Reino Vegetal”; el segundo del capítulo séptimo: “De los

---

<sup>98</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 3, Exp.7, «Provisión de cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia», 1835.

operatos farmacéuticos magistrales”; y el tercero del mismo<sup>99</sup>. Entre los méritos que alegaba para ostentar dicho cargo, y que nos permiten conocer su valía, están los siguientes: haber sido discípulo del Real Colegio de Farmacia de San Victoriano de Barcelona, y Bachiller en Artes por el mismo, habiendo tenido que hacer para la obtención del mismo estudios de gramática latina, de retórica, de lógica y de matemáticas en clases aprobadas por S.M. También profesaba haber estudiado la historia natural, Física y Química, materia farmacéutica y Farmacia experimental y habiendo recibido el grado de Bachiller en farmacia por el mismo Real Colegio y que tras realizar la correspondiente práctica en el laboratorio y oficina de productos Químicos de D. J. Codina en Barcelona le valdría el grado de Licenciado otorgado por la Real Junta ante la cual se presentaba ahora para ocupar el puesto de catedrático, el cual le fue otorgado.<sup>100</sup>

La primera cátedra de Química correspondió a D. José Luis Casaseca Silván, natural de Salamanca. Fue Químico y Tecnólogo industrial, profesor e investigador. Licenciado en Ciencias en la Universidad de París (1822). Adquirió aprendizaje experimental, entre 1819 y 1822, como ayudante del químico Thenard durante sus lecciones públicas en el Colegio de Francia. Se le puede considerar “Padre de la química cubana”, pues formó a figuras importantes como Antonio Caro, Ramón María de Hita (del cual hablaremos en otro apartado por idear y fabricar un medicamento que resultó ser de dudosa eficacia, los llamados “Polvos de Hita”, además de formar parte de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana), Joaquín Fabián de Aenlle, Cayetano Aguilera y Álvaro Reynoso, éste último, su discípulo predilecto en el Colegio de San Cristóbal, entre 1844 y 1845, y su sustituto en el Instituto de Investigaciones Químicas de La Habana.

---

<sup>99</sup> Los puntos pertenecen a diversos capítulos y secciones del libro “Elementos de Farmacia fundados en los principios de la Química moderna” del Doctor Don Francisco Carbonell, que como ya se había comentado era el libro de referencia para la oposición a la cátedra de Farmacia Teórica.

<sup>100</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 10, Exp.11, «Provisión de cátedra de Farmacia Teórica de Universidad de La Habana», 1838.

Fue el primero en impartir una enseñanza sistemática de la química experimental en Cuba, a cuya labor se dedicó por espacio de veintidós años. Llegó a La Habana a instancias de Ramón de la Sagra hacia finales de 1836, dando atención a la Cátedra de Química de la Real Junta de Fomento (1837-1841), a la Cátedra de Química de la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia (1839-1842) y, desde 1845 hasta 1849, a la Cátedra especial de Física y Química aplicada a la industria y a la agricultura, oficialmente adscrita al “Colegio Universitario” (antecedente de la Escuela General Preparatoria, creada en 1857), dentro del proceso de secularización de la Universidad de La Habana, comenzado en 1842.

Fue fundador en 1848 del Instituto de Investigaciones Químicas de La Habana, uno de los primeros laboratorios de química en el mundo dedicado exclusivamente a la investigación industrial. Formó parte de importantes sociedades y su contribuyó en gran medida al avance de la ciencia y a la técnica entre otros hasta su fallecimiento en Barcelona en 1869.

En cuanto a la estructura de los estudios, decir que duraban un total de cinco años y se debían cursar en tres años de teoría y dos de práctica. La parte teórica se estructuraba de la siguiente forma: los estudiantes comenzaban por la *Botánica*, dividida en dos cursos, de marzo a junio el primero y de septiembre a diciembre el segundo. Para comenzar a estudiar botánica era necesario haber cursado filosofía. Las clases se impartían en el Jardín Botánico, aunque más tarde pasaron a impartirse en la Universidad. Esto en el primer año. Tras obtener la certificación<sup>101</sup> de haber cursado *Botánica*, en el segundo año se matriculaban de *Química*, también estructurada en dos cursos, de septiembre a febrero el primero y de marzo a junio el segundo. Al igual que en el caso anterior, habiendo obtenido la certificación correspondiente de haber cursado *Química*, el alumno se matriculaba en *Farmacia Teórica*, constituyendo éste el último año de los estudios teóricos, y dividida en los mismos cursos que para la *Química*.

---

<sup>101</sup> Según aparece en el reglamento de la Junta, en su artículo 97 los catedráticos negarían la certificación de cualquiera de las asignaturas a los que tuviesen de diez a doce faltas consecutivas.

Los días de clase eran los lunes, miércoles y viernes, y el sábado asistían a la conferencia o sabatina, presidida por el vocal más antiguo de la Junta. Las horas de clase eran de siete a nueve por la mañana, y por la tarde de tres a cinco en invierno, y de cuatro a seis en verano. El sábado la conferencia tenía lugar de diez a doce de la mañana. Los alumnos de las tres cátedras estaban obligados a defender conclusiones, públicas o privadas, siempre que el catedrático los nombrase.

Una vez concluidos los cursos se graduaban de Bachilleres en Farmacia mediante un examen que hacía la Junta. Con este grado de Bachiller, podían matricularse de práctica y, transcurridos los dos años de práctica, y tras obtener su certificado, podían presentarse a examen ante la Junta, para así obtener el grado de Licenciado, lo cual le confería la facultad de abrir Oficina de Farmacia.

También se contemplaba la opción de obtener el grado de Doctor pero, para optar a él, tenían que haber pasado como mínimo dos años después de haber recibido el de Licenciado.

Obviamente, cualquier alumno que deseara graduarse tenía que pagar unos derechos, así por ejemplo, para el grado de Bachiller, las tasas eran de treinta y cuatro pesos, ciento dos por el de Licenciado y el doble por el de Doctor. A esto hay que sumar una propina de tres pesos para cada examinador de Bachiller y cuatro para los de Licenciado y Doctor.<sup>102</sup>

---

<sup>102</sup> AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 14, Exp.16, «Reglamento para la Dirección y Gobierno de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia», Habana, 1834.



### 2.3.3. LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA Y LOS ESTUDIOS DE FARMACIA.

Para hacer una evolución cronológica sobre los estudios en la universidad y particularmente los de Farmacia, haremos una división en cuatro períodos: el primero desde su fundación hasta su secularización; el segundo desde su secularización hasta 1863; un tercero desde 1863 a 1880; y un cuarto desde 1880 hasta el fin del colonialismo español.

La Universidad de La Habana se fundó en 1728 por los religiosos de la Orden de Predicadores, también conocidos como dominicos, bajo el nombre de Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana, y estaba ubicada en el Convento de San Juan de Letran [Ilu. 24]. Durante este primer período existían cinco facultades: Teología, Cánones (Derecho canónico), Leyes (Derecho Civil), Medicina y Artes (Filosofía). Había veinte cátedras, cuyos catedráticos se renovaban cada seis años, dieciséis de ellas formaban parte de esas cinco facultades y las otras cuatro restantes eran independientes, entre ellas Matemática y Gramática. En todas las facultades se otorgaban los grados de Bachiller (Grado Menor), Licenciado y Doctor (Grados Mayores), excepto en la de Filosofía en la que se confería el grado de Maestro en lugar del de Doctor. Para la obtención de dichos grados era necesario la realización de unos ejercicios que solían ser orales. Es curioso destacar que los ejercicios para la obtención de Grados Mayores eran anunciados mediante repique de campana, y que el conducente al rango de Doctor era un acto de gran pompa y boato. También se había de acreditar mediante documentos, legitimidad, limpieza de sangre y buena vida y costumbres.<sup>103</sup>

---

<sup>103</sup> ARMAS, R. de, y col., *Historia de la Universidad de La Habana (1728-1929)*, Vol. 1, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1984, pp. 49, 52 y 53.



**Ilustración 24.** Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana.<sup>104</sup>

Tras varios intentos de reforma fallidos, en 1842 siendo Gobernador Superior Civil de la isla el Excmo. Sr. D. Jerónimo Valdés se secularizó la Universidad recibiendo el nombre de Real y Literaria Universidad de La Habana, estableciéndose un nuevo plan de estudios y reglamento, que regiría en las islas de Cuba y Puerto Rico. Con este plan, la enseñanza que se daría en la Universidad correspondería a la secundaria elemental y superior, y la de facultades, que serían Jurisprudencia, Medicina, Cirugía y Farmacia.

Por este plan se establecían dos clases de catedráticos, unos propietarios y otros supernumerarios. No se podía llegar a ser propietario sin antes haber sido supernumerario, y este cargo se obtenía previa oposición. Los sueldos de un catedrático propietario se fijaban en mil pesos los de entrada, o que no llevaran doce años de enseñanza, mil quinientos cuando llevaran más de doce años, y dos mil los que pasaran de veinte años.

La dirección de la Universidad quedaba a cargo de un Rector, debiendo en los asuntos arduos deliberar con el Claustro general o particular. Había un Secretario, un Oficial, un

---

<sup>104</sup> Disponible en URL: <http://www.patgr.cult.cu/efemerides/funda-real-pontificia-universidad-san-geronimo-habana>

vicesecretario y dos escribientes. Y también un vicerrector, que sólo intervenía en los asuntos académicos a falta del Rector, aunque este cargo estuvo suprimido durante algún tiempo, utilizándose el sueldo correspondiente al mismo a la compra de libros para la biblioteca.

El curso académico comenzaba el primer día de Octubre de cada año, y el coste de la matrícula ascendía a ciento dos pesos, que se pagaban en dos veces coincidiendo con los dos semestres del curso.

También la reforma hizo que la biblioteca del Establecimiento fuera mejorada con la adquisición de un gran número de obras.<sup>105</sup>

Vemos como ya en este segundo plan de estudios aparece como tal la Facultad de Farmacia. De esta forma, la formación farmacéutica se va cimentando en continuidad con la labor de reglamentación de la profesión y regularización de su estudio llevada a cabo por la citada Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia.

En esta facultad se estudiaban dos años de teoría: en el primer año se cursaban las asignaturas de *Elementos de Farmacia Teórica y Química aplicada a la Medicina y a la Farmacia*, teniendo que asistir además a la clase de *Química* de la Universidad y en el segundo las de *Farmacia Experimental y Práctica*, y *Botánica*. Habiendo cursado estos dos años de teoría, se necesitaba hacer dos años de práctica para licenciarse y, durante los mismos, en el primer año de práctica se exigía repetir la asistencia a la clase de *Farmacia Experimental* y en el segundo a la de *Materia Médica y Arte de Recetar* de la Facultad de Medicina.<sup>106</sup>

---

<sup>105</sup> AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 272, Exp.3, «Memoria acerca del estado de la enseñanza en la Universidad de La Habana en el curso de 1868 a 1869», Habana, 1870.

<sup>106</sup> Ibidem.

Se puede observar como los estudios de Farmacia se encontraban asociados a los de Medicina, pues algunas de sus asignaturas se impartían en dicha facultad.

Los libros de texto utilizados para las distintas asignaturas fueron: el *Tratado de Farmacia teórica y práctica* de Mr. Soubeiran para *Elementos de Farmacia Teórica y Química aplicada a la Medicina y a la Farmacia*; para la *Química general*, el *Curso elemental de Química*, segunda edición, de Mr. Regnault; para *Farmacia Experimental y Práctica*, el *Tratado de Farmacia experimental* del Dr. D. Manuel Jiménez; para *Botánica*, *Lecciones de Botánica* de D. Agustín Yañez y para *Materia Médica y Arte de Recetar*, el *Tratado de terapéutica y Materia médica* de los doctores Trousseau y Pidou, traducido por los doctores Escolar y Cordoniu, tres tomos.<sup>107</sup>

Al igual que en el anterior período, se conferían grados de Bachiller, Licenciado y Doctor. El grado de Bachiller en Artes o Ciencias era otorgado por la Facultad de Filosofía y equivalía a haber cursado los estudios de enseñanza superior. Esto era requisito para poder matricularse en cualquier facultad de las llamadas Mayores, entre ellas la de Farmacia. Para la obtención de dichos grados los aspirantes debían de someterse a diversos exámenes o pruebas más o menos complicadas según el grado, siendo los de Licenciado los más difíciles. Asimismo, el aspirante debía de pagar unos derechos a examen que eran distintos según el grado.<sup>108</sup>

Así, si el grado era de bachiller en Filosofía sesenta y cinco pesos, ciento setenta y cinco de licenciado y doscientos veinticinco cuando era de doctor. Para el resto de facultades esos derechos eran de ciento cuatro para bachiller, doscientos setenta y cinco para licenciado y trescientos veinticinco para doctor.

---

<sup>107</sup> DE LA PEZUELA, J., *Diccionario geográfico...*, Ob. cit., 1863, p. 262.

<sup>108</sup> ARMAS, R. de, y col., *Historia de la...*, Ob. Cit., 1984, pp. 140-142.

De esta manera era como quedaba la universidad tras la reforma, pero la realidad era otra, ésta no fue muy bien acogida entre la población, quizás porque, como se menciona en el libro de Ramón de Armas, las personas nombradas por el gobernador para formar el cuadro de gobierno eran todos peninsulares, el Rector no era natural de la isla y no había sido elegido por el claustro universitario sino por el gobernador. Al igual que entre los catedráticos se intentó siempre excluir a los cubanos. Se le dio preferencia siempre a los peninsulares. Todo esto para evitar conflictos y mantener el orden, ya que estos individuos asegurarían fidelidad a la metrópoli y el mantenimiento de la integridad nacional. Por otro lado, este plan se había forjado a espaldas de la población cubana, que tanto había luchado por ello. Incluso en el discurso de inauguración todo fue encaminado a ensalzar la Corona, el agradecimiento que debían profesarles la población, los beneficios que reportaría el nuevo plan, al igual que la necesidad de mantener a la Universidad ajena a las inquietudes extremistas. Todo conducía a que la metrópoli era quien había sido la principal promotora de esta transformación, cuando la realidad era distinta, habían sido los propios cubanos los que desde tiempo atrás venían luchando por esa reforma.

El nuevo sistema de estudios colocaba a la Universidad en total dependencia del Gobernador de la isla, ya que esta institución quedaba sujeta a la inspección por parte del mismo, siendo éste vice real protector del establecimiento.

El tercer período que tratamos es el coincidente con el Plan de Estudios de 1863. Por Real Decreto de 15 de Julio de 1863 se estableció un nuevo plan de estudios que liberaba de la Universidad todos los estudios de segunda enseñanza, creándose Institutos de Segunda Enseñanza, en los que se expedía el título de Bachiller en Artes, requisito que seguía siendo indispensable para comenzar los estudios en la facultad.

De acuerdo a este Real Decreto habría seis facultades: Filosofía y Letras, Ciencias exactas, físicas y naturales, Farmacia, Medicina, Derecho y Teología, en las cuales se ingresaría mediante matrícula, después de haber obtenido el grado de Bachiller en Artes,

o al menos certificación de haber completado los estudios de segunda enseñanza, al igual que en planes anteriores.

Algunas de las enseñanzas impartidas en las facultades de Ciencias y Filosofía y Letras se exigirían como preliminares para el ingreso de los alumnos en el estudio de las demás facultades, por lo que se crearon nuevas cátedras que constituyeron las Secciones de Ampliación (Letras y Ciencias) o Período preliminar. En la sección de Ciencias estas cátedras fueron una de *Ampliación de la Física Experimental*, a cargo de Antonio Caro y Cerecio, otra de *Química General* para Medicina y Farmacia, que desempeñó Cayetano Aguilera y Navarro, y una de Historia Natural, con *Zoología, Botánica y Mineralogía con nociones de Geología*, para los alumnos de Medicina y Farmacia, a cargo de Felipe Poey y Aloy.<sup>109</sup>

Este plan establecía que la universidad había de ser sostenida por el estado, ingresando en las arcas del Tesoro público las cantidades que a aquella habían de abonarse en concepto de matrículas, derechos de grados y otros.<sup>110</sup>

En el gobierno y administración de este Establecimiento literario se habían conservado los cargos de Rector, Vicerrector, y Secretario General. Se nombraba a un decano y un secretario particular en cada facultad, y se establecía también una Junta de Decanos que consulte al Rector en los asuntos graves y juzgue a profesores y alumnos en determinados casos.

---

<sup>109</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según Plan de Estudios de 1863. Etapa 1863-1871”, *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 41, n°2, Ciudad de la Habana, mayo-agosto, 2007. Disponible en URL: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-75152007000200012&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75152007000200012&lng=es&nrm=iso&tlng=es), pp. 2-3.

<sup>110</sup> AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 272, Exp.3, «Memoria acerca del estado de la enseñanza en la Universidad de La Habana en el curso de 1868 a 1869», Habana, 1870.

En 1863 la Facultad de Farmacia se desligó de la de Medicina y Cirugía de la que dependía desde 1842. Podemos decir que, en este punto, es cuando los estudios de Farmacia se asientan firmemente, siendo ya totalmente independientes y habiendo tomado ya toda su forma académica.

El plan de estudios de la facultad de Farmacia estableció la obtención de los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor en Farmacia. Quedó estructurado de la siguiente manera, para matricularse en la Facultad de Farmacia era necesario además de poseer el Bachiller en Artes, haber probado académicamente las asignaturas correspondientes al período preliminar al que aludimos anteriormente, las cuales recordaremos eran *Química General y Zoología, Botánica y Mineralogía con nociones de Geología*.

Para obtener el grado de Bachiller, los alumnos tenían que estudiar en tres años al menos, las siguientes asignaturas:

*Materia farmacéutica correspondiente a los reinos animal y mineral.*

*Materia farmacéutica correspondiente al reino vegetal.*

*Farmacia químico inorgánica.*

*Farmacia químico orgánica.*

*Ejercicios prácticos de determinación y clasificación de objetos de materia farmacéutica, y principalmente de plantas medicinales, en la forma que ordenen los profesores respectivos.*

Tras la obtención del título de Bachiller en Farmacia, el alumno podía optar al grado de Licenciado estudiando la asignatura de *Práctica de operaciones farmacéuticas* y tras justificar dos años de práctica en una oficina de farmacia, uno de los cuales podía ser anterior al Bachillerato.

Los Licenciados que aspirasen al grado de doctor en Farmacia deberían estudiar las asignaturas de *Análisis químico aplicado a las Ciencias Médicas e Historia de la Farmacia*.

Cada una de las asignaturas se daría en un curso de lección diaria, excepto las posteriores a la Licenciatura, cuyos cursos serían de tres lecciones semanales. Las asignaturas de Materia farmacéutica se podían simultanear en su estudio. Y no era posible obtener el título de Licenciado siendo menor de veinte años de edad.<sup>111</sup>

Por Real Orden de 24 de Julio de 1867, la asignatura de Análisis Químico aplicado a las Ciencias Médicas se comenzó a impartir en el cuarto año de Farmacia, en lugar de hacerlo en el período de doctorado.<sup>112</sup>

A pesar de que en sus comienzos a la nueva facultad de Farmacia se le asignó una buena parte del presupuesto universitario, no se cubrieron todas las necesidades iniciales.

Se establecieron, aunque modestamente, un laboratorio de química especial para esta facultad y los gabinetes correspondientes a las asignaturas de Reconocimiento de Drogas, Materia farmacéutica vegetal, mineral y animal y Práctica de operaciones farmacéuticas. Muy limitado estaba todavía el número de aparatos, utensilios y productos para las demostraciones por ser muy reducida la asignación que tenía en el Reglamento vigente, por cuya razón había acudido el Decanato de dicha facultad en solicitud de que se pidiera su aumento, atendiendo a que por el carácter eminentemente práctico de esta disciplina se necesitaba de estos recursos materiales, así como también

---

<sup>111</sup> *Real decreto estableciendo un nuevo plan de estudios para la Isla de Cuba*, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., Habana, 1863, pp. 21-22.

<sup>112</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana...”, Ob. cit., 2007, pp.8-9.



de la creación de una plaza de ayudante y de mozo de laboratorio; ambas absolutamente indispensables al buen resultado de las clases experimentales.<sup>113</sup>

Una práctica bastante común, según nos exponen los doctores Marchante Castellanos y Merchán González en su artículo *Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según el Plan de Estudios de 1863. Etapa 1863-1871*, era que tras obtener el Bachiller, los alumnos formasen una “academia” que se reunía todos los jueves lectivos con la finalidad de discutir un aspecto de la ciencia que designaba el profesor correspondiente. En estas academias un estudiante realizaba una disertación sobre el tema propuesto y posteriormente el presidente de la misma nombraba seis alumnos quienes en orden y durante quince minutos cada uno hacían reflexiones al orador sobre ese tema. Algunos de esos temas fueron: *¿Modifica la desecación las propiedades medicinales de las plantas?*, *Reglas que deben seguirse en la elección y recolección de las plantas medicinales indígenas*, *Circunstancias a que debe atenderse en la elección de la sustancia animal y mineral empleada en farmacia*, *Estado actual de la Química Orgánica*, entre otras.

Esto supuso una formación complementaria a la ya establecida por el propio plan de estudios, lo que nos da una idea de la importancia dada al correcto aprendizaje de los futuros farmacéuticos cubanos.

El primer Decano que tuvo la Facultad de Farmacia fue José Joaquín Sibón y de la Torre, que desempeñó el puesto hasta el curso 1868-1869, a excepción del curso 1865-1866 que fue sustituido por Joaquín Fabian de Aenlle. Desde el curso 1869-1870 ocupó el decanato Joaquín F. Lastres. Como Secretario de la Facultad se nombró a José

---

<sup>113</sup> AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 272, Exp.3, «Memoria acerca del estado de la enseñanza en la Universidad de La Habana en el curso de 1868 a 1869», Habana, 1870.

Francisco Sibón y Monjuitte, quien ocupó el cargo hasta el curso 1867-1868, siendo sustituido a partir del curso 1868-1869 por Manuel Vargas Machuca.<sup>114</sup>

Las asignaturas que hemos visto serían impartidas en el curso 1863-1864 por los siguientes catedráticos: José Joaquín Sibón y de la Torre, *Materia Farmacéutica Mineral y Animal y Análisis Químico aplicado a las Ciencias Médicas*; José Francisco Sibón y Monjuitte, *Materia farmacéutica vegetal y Ejercicios prácticos de reconocimiento de drogas*<sup>115</sup>; Joaquín Fabián de Aenlle, *Farmacia Químico Inorgánica y Farmacia Químico Orgánica*; Joaquín Francisco Lastres, *Historia de la Farmacia y Práctica de operaciones farmacéuticas*.

Como catedráticos auxiliares, debido a la escasez de profesores en la Universidad, figuraron a partir del curso 1866-1867: Manuel de Vargas Machuca para Farmacia químico orgánica; Carlos Donoso para *Ejercicios Prácticos de Reconocimiento de Drogas* y Fernando Valdés Aguirre para *Historia de la Farmacia y Análisis químico aplicado a las Ciencias Médicas*.<sup>116</sup>

Estos puestos se mantuvieron con algunos cambios hasta el curso 1870-1871.

Este es un período, al igual que lo fue el de 1880, que estuvo marcado por los comienzos de la independencia cubana. Coincidiendo con la insurrección en Yara en 1868 (primer choque con las tropas españolas), que fue el comienzo de una guerra que duró diez años, el Gobernador de la Isla, Blas Villate, Conde de Valmaseda, promulgó

---

<sup>114</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana...”, Ob. cit., 2007, p. 10.

<sup>115</sup> AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 149, Exp. 35, «Hoja de servicios de J. F. Sibón catedrático de Farmacia», 1867.

<sup>116</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana...”, Ob. cit., 2007, pp. 10-11.

una reforma en el plan de estudios de 1863, tal y como se recoge en el artículo sobre la enseñanza de farmacia en la Real Universidad de La Habana durante esta época de los ya citados Pilar Marchante Castellanos y Francisco Merchán González. Esta reforma consistió en suprimir los estudios de doctorado para varias facultades, entre ellas la de farmacia, con el fin de contrarrestar algunas tendencias de carácter independentista surgidas desde la Universidad donde se comenzaban a discutir temas político sociales y donde se dieron una serie de hechos contra el poder español.<sup>117</sup> Pero el objetivo último de esta reforma encubría unos fines políticos más que universitarios dada la situación que se vivía en la isla. Fue una medida de represión pues se acusó a la universidad y al profesorado de “*convertir la cátedra de la ciencia en una tribuna revolucionaria*”. Pero esas acusaciones tenían poco sentido dado que la Universidad dependía del Gobierno de la isla y del de la península, simplemente fueron medidas políticas. De hecho cuando finalizó la guerra se restableció el doctorado, según R.D. de 22 de febrero de 1879, aunque durante este período la vida universitaria se desarrolló bajo la influencia del estado de guerra existente en Cuba. Y se reflejó también en un menor número de estudiantes y de profesores.<sup>118</sup> Esta reforma supuso una segunda parte en el período de 1863-1880, la etapa de 1871 a 1880 [Il. 25].

---

<sup>117</sup> En 1865 aparecía acuchillado el retrato de la Reina Isabel II que se encontraba en el interior de la llamada aula chica de la Universidad. El Rector convocó a una reunión al Consejo Universitario para tomar medidas drásticas al respecto. También en 1866 el Capitán General Lersundi interrumpió bruscamente los actos inaugurales del curso 1866-1867 para hablar con las autoridades universitarias por consentir las tendencias que se seguían en la institución y el hecho de que en el discurso inaugural no se hiciese mención a la Reina ni a su gobierno. En MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana...”, Ob. cit., 2007, pp. 13-14.

<sup>118</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según Plan de Estudios de 1863. Etapa 1871-1880”. *Revista Cubana de Farmacia*, Vol.41, Nº.3. Ciudad de La Habana, Septiembre -Diciembre 2007. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/far/vol41\\_3\\_07/far13307.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/far/vol41_3_07/far13307.htm), pp. 2-18.



**Ilustración 25.** Graduados de 1871 en la Universidad de La Habana.<sup>119</sup>

Por esta reforma la carrera de Farmacia quedaba estructurada de la siguiente forma: seguiría existiendo un Período Preliminar o de Ampliación para los que se quisiesen matricular en la carrera, constituido por las asignaturas de *Química general*, *Zoología* y *Mineralogía*, y *Botánica* y *Geología*. Para matricularse en dicho período sería necesario el Bachiller en Artes.

El período de Facultad comprendería el Bachillerato y la Licenciatura y se cursaría en un total de cuatro años, constando el período de Bachillerato de tres años, en los que en el primer año se cursaría *Materia Farmacéutica animal y mineral* y *Materia Farmacéutica vegetal*; en el segundo año, *Farmacia química inorgánica*; y en el tercer año *Farmacia química orgánica* y *Ejercicios prácticos de determinación y clasificación de objetos de materia farmacéutica*. El período de Licenciatura correspondería al cuarto

<sup>119</sup>Disponible

en

URL:

<http://merrick.library.miami.edu/cdm/singleitem/collection/cubanphotos/id/2387/rec/1>

año y estaba formado por las asignaturas *Práctica de operaciones farmacéuticas* y *Análisis químico aplicado a las ciencias médicas*.<sup>120</sup>

Como observamos, el Análisis Químico al desaparecer el período de doctorado, pasó a la licenciatura y la *Historia de la Farmacia* fue eliminada.

Todas las asignaturas fueron de lección diaria, a excepción del Análisis Químico que se debía impartir en lecciones alternas, todas con hora y media de duración.

En cuanto al profesorado, el cuadro de enseñanza para el curso 1871-1872, quedó establecido de la siguiente forma: Juan Zamora y Cerezedo se encargó de la asignatura *Materia farmacéutica animal y mineral*; José Rocamora de *Materia farmacéutica vegetal*; Manuel Vargas Machuca de *Farmacia química orgánica*; Cayetano Aguilera y Navarro de *Farmacia química inorgánica*; José de J. Rovira de *Ejercicios prácticos de reconocimiento de drogas*; Joaquín F. Lastres de *Práctica de operaciones farmacéuticas*; y José de J. Rovira de *Análisis químico aplicado a las ciencias médicas*. Estos cargos se mantuvieron hasta el curso 1877-1878, ya que con el restablecimiento del doctorado en el curso siguiente, coincidiendo con el fin de la Guerra de los diez años, se reestructuraría dicho cuadro.

El total de graduados en este período fue menor que en el de 1863 a 1871, todo ello unido una vez más a la inestable situación de la colonia y sus luchas por la independencia que hicieron exiliarse a muchos y a otros salir de las aulas para participar en la contienda.

---

<sup>120</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 272, Exp. 4, «Expte. general de la Universidad de La Habana». También en MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., "Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según Plan de Estudios de 1863. Etapa 1871..., Ob. cit., 2007, pp. 7.

El período de doctorado se volvió a establecer en el curso de 1878-1879, por Decreto del Gobernador General de la Isla, Arsenio Martínez de Campos. Se restituyó el estudio de la *Historia de la Farmacia*, cuya cátedra la ocuparía José de Jesús Rovira, el cual sería sustituido en sus asignaturas por Carlos Donoso y Lardier, que en esos momentos ocupaba el cargo de Secretario de la Facultad sin cátedra asignada.<sup>121</sup>

El cuarto y último período que tratamos corresponde, como hemos comentado, al Plan de estudios de 1880, hasta la pérdida de la colonia española.

El Plan de Estudios de 1880 [Ilu. 26] es consecuencia del Real Decreto dado en Madrid en 18 de Junio de 1880 por el cual se implantaba en la Isla el mismo régimen de estudios que existía en España equiparándose dichos estudios. Este plan representó un avance para la organización de la enseñanza en la Real Universidad de La Habana, pero los hechos que se vivieron en el país durante los años posteriores limitaron el desarrollo académico y científico en sus facultades. Concretamente, durante la Guerra de Independencia de 1895 la situación en la Universidad se volvió más caótica, ya que muchos profesores no se encontraban en activo, pues unos se habían incorporado a las filas revolucionarias y otros habían salido del país, sucediendo lo mismo con los estudiantes.<sup>122</sup>

---

<sup>121</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., "Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según Plan de Estudios de 1863. Etapa 1871..., Ob. cit., 2007, pp. 7-18.

<sup>122</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., "Reorganización de la enseñanza en la universidad de La Habana según el último plan de estudios de su etapa colonial (Plan de 1880)", *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 42, nº3, Ciudad de la Habana, septiembre-diciembre, 2008. Disponible en URL: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-75152008000300012&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75152008000300012&lng=es&nrm=iso&tlng=es), pp. 3,9,10.



**Ilustración 26.** Graduados del año 1886. Universidad de La Habana.<sup>123</sup>

Para aplicar el Real Decreto de 18 de Junio de 1880 sobre Instrucción Pública de la Isla de Cuba, el gobernador y capitán general de Cuba, Ramón Blanco y Erenas dispuso, con fecha 26 de septiembre de 1880, un Plan de Estudios con carácter provisional, estableciéndose las regulaciones definitivas del Plan de Estudios de 1880 por Real Orden de 7 de Diciembre de 1880.<sup>124</sup> En virtud de esta Real Orden quedaba estructurado el régimen de estudios de la Facultad de Farmacia y del resto de Facultades por grupos de asignaturas. En Farmacia se establecieron cinco grupos de asignaturas: un primer grupo, correspondiente al período preliminar, con las asignaturas de *Ampliación de la Física, Historia Natural y Química general*, que se estudiarían en la Facultad de Ciencias y precederían al resto; un segundo grupo con las de *Materia farmacéutica mineral y animal y Materia farmacéutica vegetal*; un tercer grupo con *Farmacia química inorgánica*; un cuarto grupo con *Farmacia químico orgánica* y un quinto grupo

<sup>123</sup>

Disponible

en

URL:

<http://merrick.library.miami.edu/cdm/singleitem/collection/cubanphotos/id/2344/rec/2>

<sup>124</sup> ARMAS, R. de, y col., *Historia de la...*, Ob. Cit., 1984, pp. 189, 222.

con las de *Ejercicios prácticos de determinación de plantas medicinales y reconocimiento de drogas* y *Práctica de operaciones farmacéuticas*. Tras el estudio de éstas y la certificación de haber hecho práctica en una farmacia, se podría obtener el título de Licenciado en Farmacia<sup>125</sup>. Las asignaturas debían cursarse en el orden expuesto y solo se permitía simultanear la de *Ejercicios prácticos de determinación de plantas medicinales y reconocimiento de drogas* con la de *Práctica de operaciones farmacéuticas*, explicándose todas ellas en cursos de lección diaria.

Para la obtención del grado de doctor<sup>126</sup>, el aspirante debía cursar y aprobar las asignaturas de *Análisis químico aplicado a las ciencias médicas* e *Historia de las ciencias médicas*, las cuales se impartían en cursos de lección alterna.<sup>127</sup>

---

<sup>125</sup> El Reglamento de la Universidad, aprobado también por Real Orden de 7 de Diciembre de 1880, establecía en su Título IV (De los grados), Capítulos I y II, como debía ser el tribunal y los ejercicios para la obtención del grado de Licenciado. Los tribunales debían componerse de tres jueces, que debían estar presentes durante los ejercicios y calificar mediante votación secreta. Para ello, el Presidente del tribunal entregaba tres bolas a cada juez: una con una S (sobresaliente), una con una A (aprobado) y otra en blanco (suspense). Si éstos depositaban en la urna tres bolas diferentes, el presidente debía aprobar al graduando. En caso contrario, se haría de acuerdo a la mayoría.

Los ejercicios para el grado de Licenciado, con excepción de los establecidos para Filosofía y Letras y Derecho, serían dos: el primero, un examen de preguntas sobre las asignaturas cursadas, obligándose a los graduandos de las Facultades de Medicina y Farmacia, en ese acto, a determinar objetos de materia médica o farmacéutica respectivamente. Tras la votación del tribunal, si resultaba aprobado, el graduando pasaba a realizar el segundo ejercicio, que para los farmacéuticos consistía en la elaboración de un producto químico y otro farmacéutico designados por el tribunal y realizados bajo supervisión del mismo en el tiempo que le fuera indicado, tras lo cual los jueces les harían las observaciones que considerasen por espacio de una hora. Posteriormente el tribunal emitiría la calificación definitiva.

En *Legislación de Instrucción Pública de la Isla de Cuba*, primera edición, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., Habana, 1882, pp. 118-122. También en MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Reorganización de la enseñanza en la universidad de La Habana...”, Ob. cit., 2008, pp. 4-5.

<sup>126</sup> El Reglamento de la Universidad, también estableció como debía ser el tribunal y los ejercicios al grado de doctor. El tribunal para otorgar el grado de Doctor debía de estar constituido por cinco jueces, que votarían de igual forma que en el caso de la licenciatura. Para los ejercicios la Junta de catedráticos de cada facultad elaboraba una relación de 40 temas de diversas materias. El aspirante escogía uno de ellos y preparaba un discurso, cuya lectura no podía durar más de una hora ni menos de 25 minutos. Posteriormente debía responder a las observaciones que realizaran cada uno de los tres jueces que nombrase el Presidente, por espacio de un cuarto de hora cada uno, defendiendo así el tema escogido.



Analizando este nuevo plan de estudios no se observan muchas diferencias con los ya vistos en cuanto a contenido, sí que se puede destacar la ausencia del grado de Bachiller, que había quedado suprimido en todas las facultades en virtud de esta reforma<sup>128</sup> por innecesario, y el cambio de la asignatura *Historia de la Farmacia* por *Historia de las Ciencias Médicas*. Esto fue debido a la aplicación del reglamento universitario por el que se debían impartir asignaturas comunes a diferentes carreras en una misma cátedra.<sup>129</sup> Esto nos da una idea sobre la escasez de profesorado en las facultades.

El cuadro de catedráticos de la Facultad de Farmacia para las distintas asignaturas durante el primer curso de aplicación del plan de 1880 quedó así: Juan L. Zamora y Cereceda para la asignatura de *Materia farmacéutica animal y mineral*; José Rocamora y Riera para *Materia farmacéutica vegetal*; Carlos Donoso y Lardier para *Farmacia químico inorgánica*; Manuel Vargas Machuca para *Farmacia químico orgánica*; José de Jesús Rovira y Barreiro para *Ejercicios prácticos de determinación de plantas medicinales y reconocimiento de drogas*; Vacante la de *Práctica de operaciones farmacéuticas*; Joaquín F. Lastres y Juiz para *Análisis químico aplicado a las ciencias médicas*; y por último, la asignatura de *Historia de las ciencias médicas* que sería impartida en la Facultad de Medicina. Como decano de la Facultad de Farmacia estuvo el doctor Joaquín F. Lastres y Juiz.<sup>130</sup>

---

En *Legislación de Instrucción Pública...*, Ob. cit., 1882, pp. 122-123. También en MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Reorganización de la enseñanza en la universidad de La Habana...”, Ob. cit., 2008, p. 5.

<sup>127</sup> *Legislación de Instrucción Pública...*, Ob. cit., 1882, pp. 25-26.

<sup>128</sup> Éste se había suprimido ya en España en 1870.

<sup>129</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Los planes de estudio y el claustro de la Facultad de Farmacia en la Real Universidad de La Habana entre 1880 y 1898”, *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 43, n°1, Ciudad de la Habana, enero-abril, 2009. Disponible en URL: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-75152009000100012&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75152009000100012&lng=es&nrm=iso&tlng=es), pp. 3-4.

<sup>130</sup> Ibidem.

A lo largo de los siguientes cursos se sucederían numerosos cambios en la ocupación de las distintas cátedras.

Las “academias”, a las cuales hicimos mención cuando tratamos el Plan de Estudios de 1863, se seguirían manteniendo, desarrollándose de forma similar a como ya vimos, aunque en este caso estarían integradas por los alumnos que cursasen el cuarto grupo de asignaturas de la Licenciatura.

Durante estos años de gran agitación política y revolucionaria se sucedieron numerosos decretos, leyes y órdenes que fueron modificando el Plan de Estudios de 1880. Entre ellos podemos hacer referencia al decreto de 28 de Julio de 1887 por el que se reforma la enseñanza de Farmacia en la Universidad.<sup>131</sup>

Por ese decreto los estudios de la Facultad de Farmacia fueron estructurados en tres períodos: período preparatorio, período de licenciatura y período de doctorado. El primero de ellos se cursaría en la Facultad de Ciencias y constando de asignaturas como *Ampliación de la Física, Química General, Mineralogía y Botánica, y Zoología*. Todas ellas constituirían un grupo, estando las dos últimas a cargo del catedrático de Historia Natural, que las enseñaría en días alternos. En el segundo período, el de la licenciatura, las asignaturas formarían cuatro grupos, de forma similar a lo que ya vimos con anterioridad, constituyéndose de la siguiente manera: Un primer grupo formado por *Estudio de los instrumentos y aparatos de Física de aplicación en Farmacia*, con las prácticas correspondientes y *Mineralogía y Zoología aplicadas a la Farmacia*, con la materia farmacéutica correspondiente; un segundo grupo con *Botánica descriptiva y determinación de plantas medicinales y Química inorgánica aplicada a la farmacia* con las prácticas correspondientes; un tercer grupo con *Materia farmacéutica vegetal y Química orgánica aplicada a la farmacia*, con sus prácticas correspondientes y un cuarto grupo con *Análisis químico y en particular de los alimentos, medicamentos y venenos*, con las prácticas correspondientes, *Farmacia práctica y legislación sanitaria y*

---

<sup>131</sup> ARMAS, R. de, y col., *Historia de la...*, Ob. Cit., 1984, pp. 188-193.

*Prácticas de materia farmacéutica animal, mineral y vegetal*. El período de doctorado lo formarían las asignaturas *Química Biológica* con su análisis e *Historia crítica de la Farmacia y bibliografía farmacéutica* constituyendo un solo grupo al igual que el período preparatorio.

Las asignaturas del período de licenciatura serían de lección diaria menos la de *Estudio de los instrumentos y aparatos de Física de aplicación en Farmacia*, y la de *Análisis Químico* que, como las del doctorado, serían de lección alterna.

En cuanto a los catedráticos, el decreto disponía que cada asignatura tuviera un catedrático titular, pero el encargado de la asignatura *Estudio de los instrumentos y aparatos de Física de aplicación en Farmacia* lo sería también de la de *Análisis Químico*. Lo mismo sucedería para el doctorado, donde un catedrático se ocuparía de las dos asignaturas. Y para la asignatura de *Prácticas de materia farmacéutica animal, mineral y vegetal* se dispuso que fuera desempeñada por un catedrático auxiliar. El cuadro de enseñanza tal y como quedó conformado se muestra al final de este epígrafe, destacar, como en otras ocasiones, que se sucederían variaciones del mismo a lo largo de los cursos siguientes de acuerdo a la disponibilidad de profesorado.

En las asignaturas de *Química inorgánica*, *Química orgánica*, *Análisis Químico* y *Farmacia práctica*, los alumnos practicarían según dispusieran los profesores respectivos. En la de *Botánica descriptiva y determinación de plantas*, se organizarían excursiones y herborizaciones según lo planteara el profesor, de acuerdo con el Decano.

El orden a seguir en el estudio de las asignaturas quedaba minuciosamente definido, teniendo que examinarse primero de las asignaturas del período preparatorio para lo que era necesario el Bachiller en Artes, además de presentar un certificado de haber aprobado oficialmente un curso de lengua francesa. En el período de licenciatura el examen de *Estudio de los instrumentos y aparatos de Física de aplicación en Farmacia*

se verificaría antes del de *Química inorgánica*; el de *Botánica descriptiva* antes que el de *Materia farmacéutica vegetal*; el de ésta y el de *Mineralogía y Zoología aplicadas a la Farmacia* antes que el de *Prácticas de materia farmacéutica*; el de *Química inorgánica* antes que el de *Química orgánica*, y el de todas las asignaturas mencionadas antes, que el de *Análisis químico* y que el de *Farmacia práctica*.

En el período de doctorado el orden de examen era voluntario, pero para ello era necesario estar en posesión del título de licenciado.

Para la obtención del grado de licenciado el aspirante, además de haber aprobado las asignaturas correspondientes a este período, debía de someterse a un examen de tres ejercicios:

1º El graduando debía responder a preguntas generales formuladas por un tribunal sobre las asignaturas estudiadas, disponiendo cada miembro del tribunal de treinta minutos como mínimo para la realización de las mismas.

2º Determinar en el acto las plantas medicinales y objetos de materia farmacéutica señalados por el tribunal.

3º Practicar el análisis o reconocimiento químico de la pureza de un medicamento, además de preparar un medicamento químico y otro galénico, concediéndose para ello el tiempo que estimase oportuno el tribunal.

El grado de doctor era posible adquirirlo tras ser licenciado y haber aprobado las asignaturas correspondientes a este período, teniendo que posteriormente dar lectura a una tesis que el aspirante tendría que defender ante un tribunal, el cual realizaría las observaciones que considerase oportunas, con una duración del acto no inferior a hora y

media. Una vez que el graduando mereciera la aprobación necesaria, para recibir la investidura, imprimir la tesis con las notas literales que su examen hubiese merecido a los Jueces y los nombres de éstos, entregando treinta ejemplares, por lo menos, que serían distribuidos por la Secretaria de la Universidad entre las facultades de Farmacia y bibliotecas públicas.<sup>132</sup>

Este último período hasta 1898 [Il. 27] se caracterizó, muy influenciado por la situación política que se vivía, por numerosos cambios entre los que destacaremos la suspensión del doctorado en todas las facultades de la Universidad decretada el 19 de Enero de 1892, restituido gracias a profesores y estudiantes ocho meses después; reformas económicas que provocaron suspensión en los pagos de algunos profesores; cátedras vacantes al estallar el 24 de Febrero de 1895 la guerra de independencia contra España por participación en la misma, además de la considerable ausencia de catedráticos en la facultad de Farmacia durante el curso 1897-1898, reflejo de la agudización de la situación política en Cuba.<sup>133</sup>



**Ilustración 27.** Graduados de 1897. Universidad de La Habana.<sup>134</sup>

<sup>132</sup> AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 273, Exp. 46, «Expediente general de la Universidad de La Habana», 1881/1889.

<sup>133</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., "Los planes de estudio y el claustro de la Facultad de Farmacia...", Ob. cit., 2009, pp. 10-12.

<sup>134</sup> Disponible en URL: <http://merrick.library.miami.edu/cdm/singleitem/collection/cubanphotos/id/2379/rec/3>

Merece especial atención el hecho que el ocho de diciembre de 1892 tuvo lugar en el Aula Magna de la Real Universidad de La Habana el acto de investidura con el título de Doctora en Farmacia a la primera mujer cubana, *María de Jesús Pimentel Peraza*, pero no fue solo la primera Doctora en Farmacia en Cuba, sino en todos los dominios españoles, de ahí su importancia.<sup>135</sup>

La primera mujer matriculada en la facultad de Farmacia de la Universidad de La Habana aparecía en 1883 y fue *María de la Asunción Méndez de Luarca Díaz*, graduándose de licenciada en 1888.<sup>136</sup>

Estas dos mujeres no fueron las únicas farmacéuticas que figuraron durante esos años en la Universidad de La Habana. A continuación se detallan todas las que se licenciaron en Farmacia durante 1880-1898:

NOMBRE Y APELLIDOS	<i>Fecha del último ejercicio del grado de Licenciado</i>	FECHA DEL TÍTULO <sup>137</sup>
María de la Asunción Méndez de Luarca Díaz	18 de Junio de 1888	11 de Agosto de 1892
María de Jesús Pimentel Peraza	29 de Octubre de 1889	12 de Noviembre de 1893
Adela Tarafa Acosta	17 de Junio de 1890	22 de Agosto de 1890

<sup>135</sup> LÓPEZ ESPINOSA, J.A. "Diciembre 8 de 1892. Investidura de la primera mujer cubana con el título de Doctor en Farmacia", *Fechas memorables*, Universidad virtual de Salud, Cuba, 2006. Disponible en URL: <http://www.uvs.sld.cu/humanidades/plonearticlemultipage.2006-07-21.3804544796/diciembre-8-de-1892-investidura-de-la-primera-mujer-cubana-con-el-titulo-de-doctor-en-farmacia>

<sup>136</sup> ORTÍZ, M. D. , "Nuestras primeras universitarias", *Revista Cubana de Educación Superior*, nº 1, 1985, (Nº.289-3-87 de *Alma Mater*). Disponible en URL: <http://www.almamater.cu/sitio%20nuevo/sitio%20viejo/webalmamater/2007/univers%2007/abril/mujeres.html>

<sup>137</sup> Durante la época colonial no todos los estudiantes que terminaban sus estudios universitarios tramitaban de inmediato sus respectivos títulos. Aunque, en este período pudo ser debido a los críticos y convulsos últimos años del siglo XIX, donde la población se vio envuelta en una continua lucha por su independencia.

Celia Barnet y Ruíz	17 de Junio de 1892	-----
Estela Arroyo y López	14 de Junio de 1894	29 de Agosto de 1894
María Teresa Fernández de Velazo y Ramírez	20 de Diciembre de 1894	-----
Adelaida Márquez y Arriaga	10 de Junio de 1895	21 de Junio de 1895
María Mercedes Sirvén Pérez Puelles	12 de Junio de 1895	7 de Agosto de 1895
María Zamora y Felipe	2 de Enero de 1896	-----
Eugenia Capriles y Cifuentes	15 de Junio de 1896	13 de Agosto de 1896
María Francisca Caymare y Jiménez de Castro	13 de Junio de 1896	-----
Isabel Mauri e Iglesias	20 de Junio de 1896	-----
María Isabel Sierra Montes	12 de Junio de 1897	6 de Abril de 1899

Además de ellas, otras farmacéuticas cubanas como las hermanas Eloísa y Dolores Figueroa y Marty graduadas en Nueva York en 1886, tramitaron la habilitación de sus títulos por la Universidad de La Habana.<sup>138</sup> Esto queda reflejado en la Memoria Anuario de la Universidad de La Habana del curso 1886-1887 donde en el aparatado dedicado a las listas de certificaciones académicas personales expedidas por la secretaria general de la Universidad durante ese curso aparecen a nombre de estas dos farmacéuticas la expedición de certificado de examen de habilitación a fecha de 26 de octubre de 1886.<sup>139</sup>

<sup>138</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Estudiantes y graduados de Farmacia en la Real Universidad de La Habana en el período 1880-1898: Las primeras farmacéuticas cubanas”, *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 44, n°1, Ciudad de la Habana, enero-marzo, 2010. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/far/v44n1/far13110.pdf>, pp.116-119.

<sup>139</sup> REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1888 a 1889 y Memoria-Anuario del de 1886 a 1887 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Habana, 1888. También en AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 162, Exp. 16, «Convalidación de estudios de Farmacia a E. Figueroa Marty», 1888/1890 y AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 162, Exp. 17, «Convalidación de estudios de Farmacia a D. Figueroa Marty», 1888/1890.

Una de estas primeras farmacéuticas cubanas llegó incluso a participar en la Revolución de 1895, como fue *María Mercedes Sirvén Pérez Puelles*. Esta incorporación fue muy agradecida por el Jefe de Sanidad Militar y en poco tiempo fue nombrada Capitana de Sanidad en el Rancho de Palmarito, al sur de Las Tunas, donde estableció su Botica Revolucionaria. En 1897, fue ascendida a Comandante, grado con el que terminó la contienda.<sup>140</sup>

Hubo pues nuevos planes de estudios y reformas, pero muy pocos medios, al menos en lo que a Farmacia respecta para llevarlos a cabo. Esto queda reflejado en el discurso pronunciado en la Real Universidad de La Habana por el Dr. D. Manuel Johnson y Larralde, catedrático auxiliar de la facultad de Farmacia en la inauguración del curso académico de 1888 a 1889. A él y a su discurso nos volveremos a referir en el capítulo cuarto donde abordaremos de forma más ampliada el estado de la enseñanza experimental.

El discurso comenzaba analizando el estado de la ciencia, refiriéndose a los estudios de Pasteur y haciendo especial hincapié en todo momento de la importancia del método experimental, como literalmente expresaba en las siguientes líneas:

*«Al libre examen y a su consecuencia inmediata la experimentación, debe nuestra época el conjunto de conocimientos que la distingue; las mil conquistas con que hoy nos gloriamos, el imperio sobre nuestras conciencias y el dominio cada día mayor de los elementos que nos rodean.»*

*«¿por qué la enseñanza verdaderamente experimental se halla en estado rudimentario entre nosotros? ¿será por la incapacidad de la raza como algunos pretenden?»<sup>141</sup>*

---

<sup>140</sup> RODRÍGUEZ DE CUESTA, V. E., “Mercedes Sirvén en Patriotas Cubanas”, Disponible en URL: <http://www.guije.com/libros/patriotas/sirven/index.htm>

<sup>141</sup> REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1888 a 1889 y Memoria-Anuario del de 1886 a 1887 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Habana, 1888, pp. 6-7.



En todo momento resaltaba la necesidad de las experiencias y observaciones para el estudio de las ciencias físicas, químicas y naturales. La necesidad de aprender a manejar y utilizar el microscopio y los instrumentos de peso y medida como balanza, termómetro, barómetro, entre otros.

También criticaba la facilidad de creación de planes de estudios, de nuevas cátedras, lo que suponía al Decano el tener que nombrar rápidamente un profesor para ella, generalmente auxiliar interino, muchas veces sin sueldo y sin tener certeza de su preparación y estudios para impartirla.

Como vemos, la realidad es muy distinta a lo que podamos imaginar al ver el plan de estudios. Un orden de estudios que se dicta desde España, pero que es de difícil desarrollo en una facultad como la de Farmacia, eminentemente experimental y que carecía de medios para llevarlo a cabo. Y aun con esos pocos recursos, tratan de formar en la medida de lo posible a jóvenes profesionales en un momento en que se vive en la colonia una gran inestabilidad.

El Doctor D. Manuel Johnson lo expresaba así:

*«Muchos de nuestros jóvenes conocen con extensión, tanto los trabajos de Pasteur, como las fórmulas más complejas de la Química Orgánica; es, y lo repetimos hasta la saciedad, que nos falta la base, que carecemos de aplicación práctica de esos estudios; es que se pierden en flor la mayor parte de nuestras aptitudes, a menos que no adquieran desarrollo individual en las escuelas del extranjero.»*<sup>142</sup>

Otra visión de los estudios y de cómo se desarrollaba una clase, aunque de manera teórica, nos la da el siguiente programa para la asignatura *Práctica de operaciones*

---

<sup>142</sup> REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada...», Ob. Cit., 1888, p. 12.

*Farmacéuticas*. Materia que, después de lo que hemos explicado, parece pensar que de práctica solo tendría su nombre.

#### PROGRAMA DE LA ASIGNATURA “PRÁCTICA DE OPERACIONES FARMACÉUTICAS” (1883).

Tal como se ha expuesto, en el año de 1880 se produjo otra reforma en el plan de estudios modificándose de nuevo la enseñanza en la Real y Literaria Universidad de la Habana.

De este período podemos conocer algo más sobre la enseñanza de farmacia en la facultad gracias a documentos como el expediente de oposición a la cátedra de la asignatura de práctica de operaciones farmacéuticas, donde no solo se expone como tuvo lugar, sino que también nos aporta el programa de la asignatura realizado por el que fuera nombrado catedrático, el Dr. D. Joaquín Barnet y Ruíz<sup>143</sup>.

---

<sup>143</sup> El Dr. Joaquín Barnet y Ruiz, nació en Matanzas el 8 de Julio de 1842. Estudió la carrera de Farmacia en la Universidad de La Habana, licenciándose en 1864 y doctorándose tras la presentación de la tesis “Fermentaciones” en 1897. Tras sus estudios regresó a Matanzas donde estableció su laboratorio y Farmacia, siendo una autoridad en materia químico-farmacéutica. Fundó también en Matanzas un establecimiento hidroterápico. Se trasladó posteriormente a La Habana donde obtuvo por oposición la cátedra de la asignatura Práctica de Operaciones Farmacéuticas, la cual desempeñó hasta el curso 1884-85. Colaboró en la publicación dirigida por el naturalista Felipe Poey “*Repertorio Físico Natural de la Isla de Cuba*”, fue profesor de la *Escuela de Agricultura* y miembro de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, donde participaría en la comisión encargada de redactar el Petitorio de Farmacia, Farmacopea y Tarifa de precios de medicamentos de la Isla en 1883. Participó en la Guerra de los Diez años. Murió el día 14 de Marzo de 1886 tras una explosión en el laboratorio donde realizaba investigaciones científicas.

En GARCÍA HERNÁNDEZ, M., MARTÍNEZ FORTUN Y FOYO, S., *Apuntes históricos...*, Ob. cit., 1967, p. 42, y MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Datos biográficos de los profesores de la Facultad de Farmacia en la Real Universidad de La Habana: Plan de 1880”, *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 43, nº2, Ciudad de la Habana, mayo-agosto, 2009. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/far/v43n2/far12209.pdf>, p.4.

La asignatura de *Práctica de Operaciones farmacéuticas* o *Farmacia Práctica* estudiaba los procedimientos de obtención y conservación de los medicamentos, juzgando aquellos y eligiendo el más conveniente.

De los tres reinos naturales y de la industria se obtenían las materias primas, pero claro, éstas no se hallaban siempre con los caracteres requeridos, siendo necesario someterlas a varias operaciones que tenían por objeto privarlas de las sustancias que las impurifican. Para aplicar en cada caso los mejores medios de alcanzar este resultado era indispensable el conocimiento de la composición química de los productos que había que emplear. Y para determinar con fruto esa misma composición, era necesario emplear los reactivos, los disolventes, los aparatos e instrumentos, los cuales auxiliarían en estas investigaciones.

Así que, para establecer las reglas que constituían el Arte Farmacéutico, se requería del auxilio de varias ciencias. La Física enseñaba las propiedades generales de la molécula, aquellas que esta manifestaba conservando constantemente su integridad y disposición interna. La Química daba a conocer las leyes que regían la materia, que sometida a la influencia de los agentes, ofrecía cambios y fenómenos que modificaban la disposición y propiedades de las partículas que la constituían. La Historia Natural ofrecía el origen de las drogas, sus condiciones de existencia y los caracteres constantes que debían guiar al hacer su selección. El Análisis Químico no era indispensable para determinar su composición, pero sin su cooperación no era posible juzgar de la pureza de los preparados, ni conocer en que casos y porqué medios se les privaría de las sustancias que la alteraban. Tales eran las ciencias que prestaban las ideas fundamentales de la asignatura que nos ocupa.

Los alumnos que se propusiesen dedicarse a su estudio habían tenido que cursarlas anticipadamente en los cuatro grupos de esta misma facultad; y tendrían que llegar nutridos de ellas a efectuar su excursión por el entonces más accesible campo de la *Práctica de Operaciones farmacéuticas*.

De esta forma se nos describía la asignatura, cuya finalidad parecía ser el aislamiento de principios activos y el estudio de los comportamientos a la hora de combinarlos entre sí y con otras sustancias, para obtener así un buen medicamento.

Siguiendo con el programa de la asignatura, a continuación se nos detallaba la metodología a seguir.

El método que se seguía era de tipo sintético, es decir partiendo de lo simple a lo más complejo, de los elementos a sus combinaciones cada vez más complicadas, ya que al autor le parece evidente que *“al estudio de los cuerpos complejos debe preceder el de los simples que lo forman”*.<sup>144</sup>

Para ello, se establecía un sistema de conferencias dadas en lecciones de una hora, por dos razones que se explican: una porque así lo mandaba el plan de estudios, y otra porque los alumnos ya iban preparados con el estudio de Materia Farmacéutica, Farmacia, Química y Física. Y esto hacía que prestasen mejor atención a las conferencias orales y demostraciones gráficas, que seguir el curso estudiando solamente las lecciones de determinados textos.

Tras la conferencia habría un diálogo de una media hora sobre los puntos explicados en la lección con la finalidad de mantener atento al alumno, y así crear un ambiente más distendido y relajado. Inmediatamente después concurriría la práctica en el laboratorio, donde los alumnos aprenderían por sí mismos a disponer los aparatos, a usar los instrumentos y obtener todos los preparados que constaban en el programa.

---

<sup>144</sup> AGI/AHN de Madrid, Ultramar, 112, Exp. 3, «Provisión de cátedra de Farmacia de Universidad de La Habana», 1883.

Antes de concluir el curso, se darían lecciones de repaso en las que el profesor examinaría a los alumnos y les explicaría aquellos puntos en los que éstos tuvieran más problema, indicándoles el texto o textos en que habían de consultar sus dudas.

En las siguientes líneas detallamos algunas cuestiones en relación a las lecciones de las que se componía la asignatura.

Un total de ciento veinte lecciones formaban el programa, el cual estaba muy nutrido de lecciones donde se detallaba la disposición de un laboratorio químico y de un laboratorio farmacéutico, para la obtención de todos los preparados de uso medicinal y los que se habrían de emplear en las investigaciones.<sup>145</sup> También nos encontramos con lecciones sobre los caracteres físicos y químicos de las bases y los ácidos minerales y orgánicos y su clasificación.

Contenidos:

*«Lecciones 1 a 17: Relación de la presente asignatura con otras de la facultad; bibliografía nacional y extranjera; principales farmacopeas en uso; método seguido en varios países en el estudio de la farmacia práctica; clasificación metódica de los medicamentos y formas farmacéuticas, asimismo la de las operaciones que a ellos nos conducen; el sistema métrico nacional de pesos y medidas, y el métrico decimal.*

---

<sup>145</sup> Según el documento esto es así debido a la no existencia en la isla de institutos o laboratorios en los que adquirir la práctica de los instrumentos y aparatos, tan necesario en los análisis químicos, en las investigaciones químico clínicas y en el reconocimiento de las drogas y diversos preparados que se adquieren para su uso en las Oficinas de Farmacia. Algo que es difícil de entender debido a la floreciente industria azucarera, y la evolución científica paralela a la misma buscando obtener los mejores rendimientos. Por esto cabría imaginarse la existencia de más de un laboratorio.

*Lecciones 17 a 78: Medicamentos de composición definida, comenzando por los cuerpos simples y terminando con las sales formadas por los ácidos con las bases, unos y otros procedentes tanto del grupo de los inorgánicos como del de los orgánicos.*

*Lecciones 79 a 88: Productos correspondientes a las funciones conocidas con los nombres de Alcoholes, Éteres y Glucósidos.*

*Lección 89: Materias albuminoideas o proteicas con aplicación en la Farmacia.*

*Lección 90: Fermentos solubles, que tanto uso han adquirido en estos últimos tiempos, administrándolos el terapeuta al interior para facilitar en el organismo la digestión de ciertos principios que deben ser absorbidos.*

*Lección 91: Cuerpos complejos de origen pirogenado, en los que figuran en gran cantidad los hidrocarburos, fenoles y ácido acético.*

*Lección 92-119: Formas farmacéuticas bajo las cuales se administran todos los medicamentos, y entre ellas se incluyen las materias grasas ya porque algunas son aplicadas al natural como el aceite de coco, el de hígado de bacalao etc., ya también porque no representan especies químicas bien definidas.*

*Lección 120: Esta última lección está dedicada a dar consejos a los alumnos, para dar debido cumplimiento a las fórmulas magistrales, de manera que los preparados al salir de la Oficina de Farmacia no den lugar a dudas, malas interpretaciones y*

*reclamaciones desagradables de parte del paciente por las inadvertencias o ligerezas cometidas por el farmacéutico al despacharlas.»*<sup>146</sup>

Para demostrar la importancia de la presencia de este tipo de lección en el programa, el autor expone el siguiente ejemplo:

*«Preparación de una poción en que el médico asocie a un medicamento amargo el azúcar como correctivo, pero no indicando la cantidad de éste último.*

*El farmacéutico al leer en la fórmula cantidad suficiente, agua edulcorada, u otra fase conocida, le aplica por ejemplo treinta gramos de jarabe.»*

*Hasta aquí, nada de particular. Pero si cuando el paciente acude a retirar el medicamento y no está el farmacéutico, y es el ayudante quien se encarga del despacho, y no viendo indicada la cantidad de materia azucarada aplica quince de jarabes, por ejemplo dando por resultado una bebida de sabor más amargo, que ocasione disgustos por cuanto el paciente supone que ha habido un error grave atentatorio contra su vida al notar en la segunda un saber distinto de la primera.»*<sup>147</sup>

En cualquier caso, tras la independencia de Cuba desapareció la Real y Literaria Universidad de La Habana, para dar paso a la nueva Universidad de La Habana, dando comienzo así a otro capítulo de su historia.

---

<sup>146</sup> AGI/AHN de Madrid, Ultramar, 112, Exp. 3, «Provisión de cátedra de Farmacia de Universidad de La Habana», 1883.

<sup>147</sup> Ibidem.

**FACULTAD DE FARMACIA 1885-1886**

DECANO: Dr. D. Joaquín Francisco Lastres y Juiz.

ASIGNATURA	CATEDRÁTICO
Materia farmacéutica mineral y animal.	Dr. D. Juan L. Zamora y Cereceda.
Materia farmacéutica vegetal.	Vacante.
Farmacia químico- inorgánica.	Dr. D. Carlos Donoso y Lardier.
Farmacia químico- orgánica.	Vacante.
Ejercicios prácticos de determinación de plantas medicinales y reconocimiento de drogas.	Dr. D. José de Jesús Rovira.
Práctica de operaciones farmacéuticas.	Vacante.
Análisis de química aplicada a las ciencias médicas.	Dr. D. Joaquín Francisco Lastres y Juiz.
Historia de las ciencias médicas.	Los alumnos de esta asignatura estudiarán con los de la Facultad de Medicina.

**CATEDRÁTICOS AUXILIARES**

Dr. D. Miguel de la Maza y Caraza. Secretario de la Facultad.

Dr. D. Manuel Johnson y Sarralde, (interino).<sup>148</sup>

<sup>148</sup> REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1887 a 1888 y Memoria-Anuario del de 1885 a 1886 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Habana, 1887.



**FACULTAD DE FARMACIA 1886 – 1887 [Il. 28]**

DECANO: Doctor D. Joaquín Francisco Lastres y Juiz.

ASIGNATURA	CATEDRÁTICO
Materia farmacéutica mineral y animal.- Mineralogía y Zoología aplicadas a la Farmacia con la materia farmacéutica correspondiente.	Dr. D. Juan L. Zamora y Cereceda
Materia farmacéutica vegetal.	Vacante.
Farmacia químico-inorgánica.- Química Inorgánica aplicada a la Farmacia con las prácticas correspondientes.	Doctor D. Carlos Donoso y Lardier.
Química Orgánica aplicada a la Farmacia con sus prácticas correspondientes.	Vacante.
Ejercicios prácticos de determinación de plantas medicinales y reconocimiento de drogas.  Estudio de los instrumentos y aparatos de Física de aplicación a la Farmacia, con las prácticas correspondientes.  Análisis químico y en particular de los alimentos, medicamentos y venenos, con las prácticas correspondientes.	Dr. D. José de Jesús Rovira
Análisis químico aplicado a las Ciencias médicas.- Química biológica con su análisis. Historia crítica de la Farmacia y Bibliografía farmacéutica.	Dr. D. Joaquín F. Lastres y Juiz.
Práctica de materia farmacéutica animal, mineral y vegetal.	A cargo de un auxiliar.
Botánica descriptiva y determinación de plantas medicinales.	Vacante.
Farmacia práctica y legislación sanitaria.	Vacante.

**CATEDRÁTICOS AUXILIARES**

Dr. D. Miguel de la Maza y Caraza, (interino)

Dr. D. Manuel Johnson y Larralde, (interino)

Dr. D. José P. Alacán y Berriel (sin sueldo)

Dr. D. Alfredo Bosques y Reyes (sin sueldo)

NOTA.- Se asignan a los Catedráticos numerarios las cátedras para que fueron nombrados en propiedad, con arreglo al Plan de Estudios de 1880 y las equivalentes que les corresponde desempeñar, en virtud de la reforma introducida por el Real Decreto de 28 de Julio de 1887.<sup>149</sup>

<sup>149</sup> REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1888 a 1889 y Memoria-Anuario del de 1886 a 1887 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Habana, 1888.

**FACULTAD DE FARMACIA 1889 – 1890**

DECANO: Doctor D. Carlos Donoso y Lardier.

ASIGNATURA	CATEDRÁTICO
Mineralogía y Zoología aplicadas a la Farmacia con la materia farmacéutica correspondiente.	Dr. D. Juan L. Zamora y Cereceda
Materia farmacéutica vegetal.	Vacante.
Química Inorgánica aplicada a la Farmacia con las prácticas correspondientes.	Doctor D. Carlos Donoso y Lardier.
Química Orgánica aplicada a la Farmacia con sus prácticas correspondientes.	Vacante.
Estudio de los instrumentos y aparatos de Física de aplicación a la Farmacia, con las prácticas correspondientes.  Análisis químico y en particular de los alimentos, medicamentos y venenos, con las prácticas correspondientes.	Dr. D. José de Jesús Rovira
Química biológica con su análisis e Historia crítica de la Farmacia y Bibliografía farmacéutica.	Ilmo. Sr. Dr. D. Joaquín F. Lastres y Juiz.
Práctica de materia farmacéutica animal, mineral y vegetal.	A cargo de un auxiliar.
Botánica descriptiva y determinación de plantas medicinales.	Vacante.
Farmacia práctica y legislación sanitaria.	Vacante.

**CATEDRÁTICOS AUXILIARES**

Dr. D. Miguel de la Maza y Caraza.

Dr. D. Manuel Johnson y Larralde.

Dr. D. José P. Alacán y Berriel.

Dr. D. Alfredo Bosques y Reyes.

Dr. D. José G. Díaz y Macías.

**AYUDANTES FACULTATIVOS**Ldo. D. Nestor L. Lastres y Coppinger.<sup>150</sup>

<sup>150</sup> REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1891 a 1892 y Memoria-Anuario del de 1889 a 1890 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Habana, 1891.

**FACULTAD DE FARMACIA 1895 – 1896**

DECANO: Sr. Dr. D. Carlos Donoso y Lardier.

ASIGNATURA	CATEDRÁTICO
Mineralogía y Zoología aplicadas a la Farmacia, con la materia farmacéutica correspondiente.	Vacante.
Materia farmacéutica vegetal.	Vacante.
Química Inorgánica aplicada a la Farmacia, con las prácticas correspondientes.	Sr. Dr. D. Carlos Donoso y Lardier.
Química Orgánica aplicada a la Farmacia, con sus prácticas correspondientes, y Química biológica con su análisis.	Sr. Dr. D. Manuel Johnson y Larralde.
Estudio de los instrumentos y aparatos de Física de aplicación a la Farmacia, con las prácticas correspondientes.  Análisis químico y en particular de los alimentos, medicamentos y venenos, con las prácticas correspondientes.	Sr. Dr. D. José de Jesús Rovira y Barreiro.
Práctica de materia farmacéutica animal, mineral y vegetal.	A cargo de un auxiliar.
Botánica descriptiva y determinación de plantas medicinales.	Vacante.
Farmacia práctica y legislación sanitaria, Historia crítica de la Farmacia y Bibliografía farmacéutica.	Excmo. e Illmo. Sr. Dr. D. Joaquín F. Lastres y Juiz.

**CATEDRÁTICOS AUXILIARES**

Sr. Dr. D. Miguel de la Maza y Caraza

Sr. Dr. D. Domingo Hernando y Seguí, (secretario de la facultad)

Sr. Dr. D. Santiago Regueira y Mesa (extraordinario sin sueldo)

Sr. Dr. D. Juan Alujía y Gastón (extraordinario sin sueldo)

**AYUDANTES FACULTATIVOS**Sr. Dr. D. Alfredo Martínez y Martínez<sup>151</sup>

<sup>151</sup> REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1897 a 1898 y Memoria-Anuario del de 1895 a 1896 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Habana, 1897.



**Ilustración 28.** Portada de la Memoria Anuario del curso 1886-1887. Real Universidad de La Habana.<sup>152</sup>

<sup>152</sup> REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1888 a 1889 y Memoria-Anuario del de 1886 a 1887 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Habana, 1888.

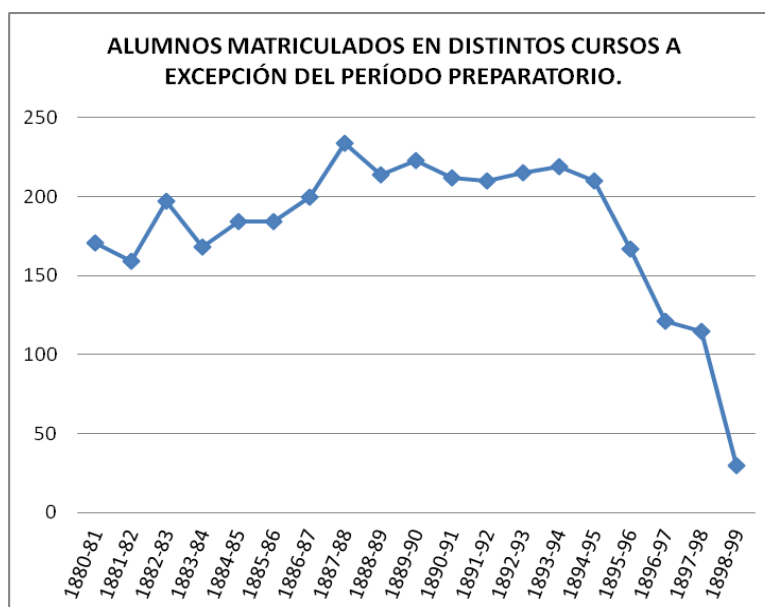
#### 2.3.4. ALGUNOS DATOS DE LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA.

En las *Memorias Anuario* que editaba la Universidad de la Habana quedaron recogidos de forma bastante minuciosa numerosos datos concernientes a las distintas facultades existentes en la Habana, entre ellas la Facultad de Farmacia. Estas memorias se editaron durante el último tercio del siglo XIX y nos permiten profundizar un poco más en la situación académica existente.

##### 2.3.4.1. ALUMNOS MATRICULADOS EN LA FACULTAD DE FARMACIA. 1880-1899.

El número de alumnos matriculados es algo que aparece de forma sistemática en todas y cada una de las *Memorias Anuario* desde su publicación, por lo que nos ha servido para hacer un evolutivo del alumnado en Farmacia durante los últimos años del siglo XIX y relacionarlo con los episodios históricos acontecidos en la isla.

CURSO	ALUMNOS
1880-81	171
1881-82	159
1882-83	197
1883-84	168
1884-85	184
1885-86	184
1886-87	200
1887-88	234
1888-89	214
1889-90	223
1890-91	212
1891-92	210
1892-93	215
1893-94	219
1894-95	210
1895-96	167
1896-97	121
1897-98	115
1898-99	30



En este gráfico observamos la evolución de los alumnos matriculados en la Facultad de Farmacia de la Universidad de La Habana desde 1880 hasta 1899, de acuerdo a los datos extraídos de las *Memorias Anuarios de la Universidad de La Habana* completados con los que nos aportan los doctores Marchante Castellanos y Merchán González en su artículo *Algunos datos estadísticos de la Facultad de Farmacia en la Real Universidad de La Habana. Período 1880-1898*. Como vemos, el número de matriculados desde el curso 1880-81 hasta el de 1887-88 va aumentando, manteniéndose constante en torno a los 215 alumnos hasta el curso 1894-95, a partir del cual se manifiesta una drástica disminución en el número de alumnos. Esto último coincide con el estallido de la guerra de 1895, por lo que como ya comentásemos tendría repercusión en la Universidad, ya que muchos alumnos se alistarían para combatir mermando el número de matrículas durante los cursos coincidentes con la contienda.

#### 2.3.4.2. ALUMNOS QUE RECIBIERON EL GRADO DE LICENCIADO. 1833-1899.

Según el libro de los doctores García Hernández y Martínez-Fortun y Foyo *Apuntes históricos relativos a la Farmacia en Cuba* desde el establecimiento de la Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia hasta la secularización y reforma de la Universidad en 1842, se recibieron 128 licenciados y 34 doctores.<sup>153</sup>

De 1844 a 1862 se graduaron de licenciado 42 alumnos.<sup>154</sup> Hemos de recordar que durante estos años los estudios de Farmacia ya estaban dentro de la Universidad pero en

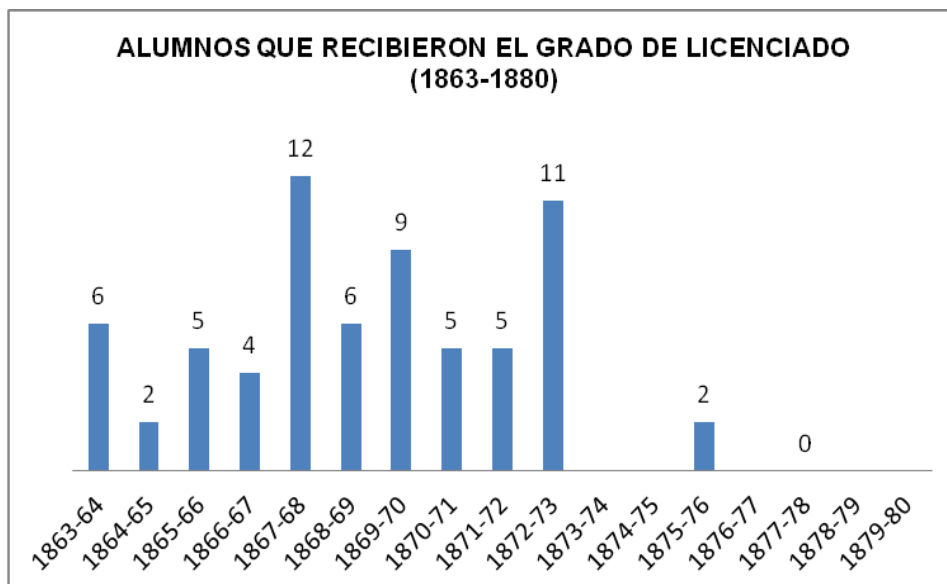
---

<sup>153</sup> GARCÍA HERNÁNDEZ, M., MARTÍNEZ FORTUN Y FOYO, S., *Apuntes históricos...*, Ob. cit., 1967, p.19.

<sup>154</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 272, Exp. 4. «Expte. general de la Universidad de La Habana». MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Los estudios de farmacia...”, Ob. cit., 2007, p. 8.

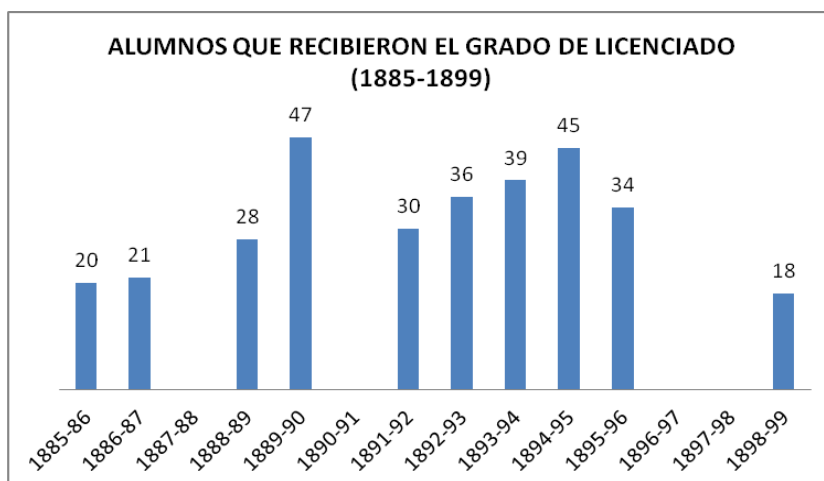


una Facultad de Farmacia unida a la de Medicina. A partir del curso 1863-64 la evolución en el número de Licenciados fue la siguiente



De los cursos 1873-74, 1874-75, 1876-77, 1878-79 y 1879-80, no se disponen datos del número de Licenciados, pero cabe pensar que serían pocos los Licenciados durante este período dada la coincidencia con los últimos años de la “Guerra de los diez años”, período en el cual muchos profesores abandonaron las aulas, al igual que alumnos. Vemos como el número de licenciados en 1875-76 es muy bajo e incluso llegó a ser nulo en el curso 1877-78.<sup>155</sup>

<sup>155</sup> Datos extraídos de los artículos: MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana...”, Ob. cit., 2007, p. 10; MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según Plan de Estudios de 1863. Etapa 1871-1880”, Ob. cit., 2007, p. 12.



En esta gráfica presentamos los datos de los alumnos que se licenciaron a partir de 1885, notándose un incremento en los mismos durante estos últimos años de colonialismo español, a pesar de que como se observa hay cursos de los que no tenemos datos. Volveremos a incidir, al igual que hiciésemos en el caso de los matriculados, en que se puede apreciar un descenso de los alumnos licenciados durante los últimos cinco últimos años de siglo, coincidentes con la “Guerra de independencia cubana”.<sup>156</sup>

#### 2.3.4.3. ALUMNOS QUE RECIBIERON EL GRADO DE DOCTOR. 1833-1899.

Ya expusimos antes que desde el establecimiento de Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia hasta la secularización de la Universidad se recibieron 34 doctores.

Los alumnos que obtuvieron el grado de doctor durante la vigencia del Plan de estudios de 1842 fueron cuatro:

«D. Cayetano Aguilera, 29 de Junio de 1846.

D. Joaquín Fabian Aenlle, 29 de Febrero de 1848.

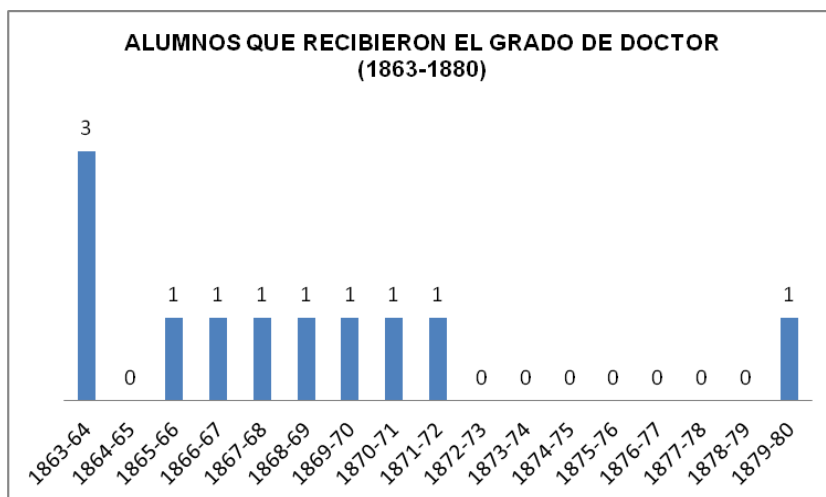
D. José Francisco Sibón y Monjiotti, 28 de Noviembre de 1857.

<sup>156</sup> Todas estas cifras se encuentran reflejadas en las distintas *Memorias-Anuario de la Universidad de La Habana* consultadas, que se citan en la bibliografía de este trabajo.

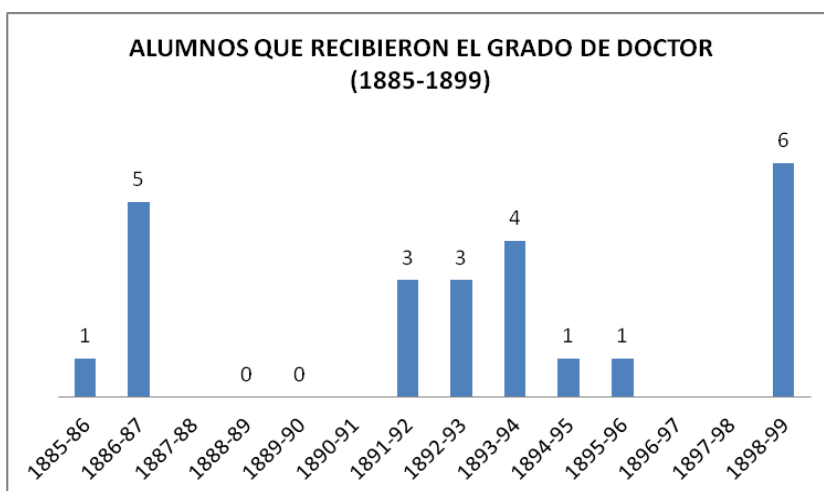


D. Fernando José Valdés y Aguirre, 6 de Septiembre de 1861.»<sup>157</sup>

A partir de 1863, los alumnos que se doctoraron en la Facultad de Farmacia fueron los siguientes<sup>158</sup>:



Desde 1885 hasta final del siglo, se doctoraron los que se exponen a continuación<sup>159</sup>:



<sup>157</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 272, Exp. 4. «Expte. general de la Universidad de La Habana».

<sup>158</sup> Estos datos se recogen en los artículos: MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., "Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana...", Ob. cit., 2007, p. 10; MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., "Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según Plan de Estudios de 1863. Etapa 1871-1880", Ob. cit., 2007, p. 12.

<sup>159</sup> Cifras extraídas de las distintas *Memorias-Anuario de la Universidad de La Habana* consultadas, que se citan en la bibliografía de este trabajo.

2.3.4.4. CUADRO DE ENSEÑANZA PARA EL CURSO DE 1868 A 1869.

Exponemos a continuación un cuadro donde quedan recogidas las distintas asignaturas para el curso de 1868 a 1869 con sus profesores correspondientes, de los cuales hablaremos más adelante, libros de texto utilizados para la impartición de las clases, así como los días y horario de clases.

**FACULTAD DE FARMACIA**<sup>160</sup>

<b>ASIGNATURAS</b>	<b>PROFESORES</b>	<b>OBRAS DE TEXTO</b>	<b>DÍAS DE LECCIÓN</b>	<b>HORAS</b>
<i>Materia farmacéutica de los reinos animal y mineral.</i>	Dr. D. Carlos Donoso (suplte.)	Guibourt y Bassgaña.	Todos.	8 a 9.30
<i>Id. Correspondiente al reino vegetal.</i>	Dr. D. José Rocamora.	Guibourt.	Todos.	6.30 a 8.30
<i>Farmacia químico-orgánica.</i>	Dr. D. Manuel Vargas Machuca.	Pelouse y Jiménez.	Todos.	8 a 9
<i>Idem químico-inorgánica.</i>	Dr. D. Cayetano Aguilera.	Pelouse y Jiménez.	Todos.	8.30 a 10
<i>Ejercicios prácticos y reconocimiento de drogas.</i>	Dr. D. Carlos Donoso.	Chevallier.	Todos.	9.30 a 11
<i>Práctica de operaciones farmacéuticas.</i>	Dr. D. Joaquín F. Lastres	Farmacopea española y Fors.	Todos, menos los Jueves.	6.30 a 8
<i>Análisis de química aplicada a las ciencias médicas.</i>	Dr. D. José de J. Rovira	Tresenius.	Martes, Jueves, y Sábado.	9.30 a 11
<i>Historia crítico-literaria de la farmacia.</i>	Dr. D. José de J. Rovira	Chiaroni y Mallecina.	Martes, Jueves, y Sábado.	8 a 9

<sup>160</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 272, Exp. 3. «Expediente general de la Universidad de La Habana».

2.3.4.5. CUADRO DE ENSEÑANZA PARA EL CURSO DE 1871 A 1872.

Al igual que hiciésemos en el caso anterior, presentamos el cuadro de enseñanza para el curso de 1871 a 1872, donde observamos la distinta distribución de asignaturas, de acuerdo al plan vigente y la desaparición de la asignatura *Historia crítico-literaria de la farmacia*.

**FACULTAD DE FARMACIA**<sup>161</sup>

<b>ASIGNATURAS</b>	<b>PROFESORES</b>	<b>OBRAS DE TEXTO</b>	<b>DÍAS DE LECCIÓN</b>	<b>HORAS</b>
<i>Materia farmacéutica de los reinos animal y mineral.</i>	Dr. D. Juan Zamora y Cerceda.	Guibourt.	Diaria.	12 a 1.30
<i>Materia farmacéutica correspondiente al reino vegetal.</i>	Dr. D. José Rocamora.	Guibourt.	Idem.	10.30 a 12
<i>Farmacia químico-orgánica.</i>	Dr. D. Manuel Vargas Machuca.	Lecaná.	Idem.	8.30 a 10
<i>Farmacia químico-inorgánica.</i>	Dr. D. Cayetano Aguilera.	Saez Palacios.	Idem.	6.30 a 8
<i>Ejercicios prácticos y análisis químico.</i>	Dr. D. José de Jesús Rovira.	Explicaciones del profesor.	Martes, Jueves y Sábados.	8.00 a 9.30
<i>Práctica de operaciones farmacéuticas.</i>	Dr. D. Joaquín F. Lastres	Farmacopea hispana.	Diaria.	6.30 a 8
<i>Análisis químico aplicado a las ciencias médicas.</i>	Dr. D. José de J. Rovira.	Explicaciones del profesor.	Lunes, Miércoles y Jueves.	8 a 9.30

<sup>161</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 272, Exp. 4. «Expte. general de la Universidad de La Habana».

#### 2.3.4.6. BREVE BIOGRAFÍA DE ALGUNOS PROFESORES DE LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA.

Con la intención de profundizar un poco más en la enseñanza de la Farmacia hemos querido reflejar una breve semblanza de algunos de los catedráticos y profesores con los que contó la Facultad de Farmacia de la Universidad de la Habana.

**MANUEL L. DE VARGAS MACHUCA:** Nació en La Habana, el 10 de Agosto de 1834; en 1852 se matriculó en Farmacia. Al terminar sus estudios se marchó a Francia y bajo la dirección de Charles A. Wurtz, se consagró como un químico notable. Realizó el doctorado en la Universidad Central de Madrid. El 24 de Mayo de 1865 fue nombrado por el Gobernador Superior de la Isla de Cuba catedrático auxiliar de la Universidad y desempeñó la cátedra de *Farmacia Químico-Orgánica*. Fue durante los cursos 1868-69 hasta 1870-71 secretario de la Facultad y, en 1871, se le designó como auxiliar interino de Farmacia químico orgánica; catedrático “de entrada” al aplicarse el plan de 1880 y catedrático de ascenso por Real Orden en 1884. Como ya comentásemos fue uno de los fundadores del periódico *Repertorio de Farmacia*, en el cual publicó artículos como *Necesidad del estudio práctico de la Química* y *Las especialidades farmacéuticas y otros trabajos originales sobre Química Orgánica e Inorgánica*, entre otros. Fue socio de mérito del Círculo de Hacendados, miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, vocal de la Junta de Sanidad, corresponsal del Colegio de Farmacéuticos de Madrid y de la Sociedad Química de París y miembro de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. Murió el 2 de Agosto de 1886, donando todos sus libros a la biblioteca de la Academia de Ciencias.<sup>162</sup> Algunos de sus trabajos en el ramo de la Química fueron: *Composición del*

---

<sup>162</sup> Cf.: GARCÍA HERNÁNDEZ, M., MARTÍNEZ FORTUN Y FOYO, S., *Apuntes históricos...*, Ob. cit., 1967, p.42 y MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Datos biográficos de los profesores de la Facultad de Farmacia...”, Ob. cit., 2009, p.3.

*Permanganato de Potasa, Transformación del ácido Propionico en ácido Láctico, y Acción del Amoníaco sobre el ácido Mono bromo hídrico, por citar algunos.*<sup>163</sup>

**FRANCISCO LASTRES Y JUÍZ:** Nació en La Habana el 21 de Febrero de 1835. Se matriculó en la Facultad de Farmacia de la Universidad de La Habana el 13 de Septiembre de 1851. Se graduó de Licenciado en Farmacia en la Real Universidad de La Habana en 1856 y de Doctor en la Universidad Central de Madrid en 1858. Habilitó su título de Doctor en Farmacia en la Real Universidad de La Habana para ingresar como docente en la Facultad de Farmacia. Fue catedrático suplente sin retribución de las asignaturas *Farmacia experimental* y *Química aplicada a la Farmacia* durante los tres cursos académicos de 1858 a 1861. Al establecerse el plan de estudios de 1863 ocupó el puesto de catedrático interino “de nueva entrada” explicando las asignaturas *Práctica de Operaciones Farmacéuticas* e *Historia critico-literaria de la Farmacia*. Asumió interinamente el Decanato de la Facultad durante los cursos 1869-1870 y 1870-1871 y fue designado para pronunciar el discurso inaugural de este último dedicado al “estudio de la naturaleza tal como la comprendía Platón”. Importante es añadir que, en la última parte de su discurso, declaraba una dotación bastante deficiente de la Universidad, concretamente de la Facultad de Farmacia, haciendo un llamamiento a las autoridades para una mejora de la misma:

*«Finalmente, Excmo. Sr.; todavía pudiera la Universidad ofrecer mejores resultados, si contara con los medios materiales de instrucción que exige nuestro Plan de Estudios. Tenemos la misma ley académica que rige en la Península; pero nos faltan los recursos de que disponen las demás Universidades nacionales. – V. E. ha podido apreciar en su última visita de inspección las urgentes necesidades de este Cuerpo Universitario, necesidades que cada día son más perentorias: sobre todo, en lo tocante a la Farmacia, la más desprovista de todas las Facultades. Para que la enseñanza pueda ser una verdad es necesario que el estado haga ciertas erogaciones [...].*

---

<sup>163</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 168, Exp. 35. «Solicitud de gratificación de M. Vargas catedrático de Universidad».

*La Universidad espera que su petición no quedará desatendida, pues a la ilustrada consideración de V.E. no puede ocultarse hasta que punto influye la propagación de las luces y la difusión de los conocimientos en el bienestar y progreso de los pueblos. [...].»*<sup>164</sup>

Coinciden pues estas líneas con lo que se trató en el capítulo cuarto sobre la importancia de buenos medios para el desarrollo de una enseñanza eminentemente experimental como lo es la Farmacia. De nuevo, constatamos una Facultad de Farmacia con pocos recursos para la enseñanza.

Prosiguendo su biografía, añadiremos que, en virtud de la aplicación del Plan de Estudios de 1880 en la Isla, Francisco Lastres [Il. 29] fue nombrado de nuevo Decano de la Facultad de Farmacia. En cuanto a su actividad docente, ocupó la cátedra de *Análisis químico aplicado a las Ciencias Médicas* durante le referido plan. Con la reforma de enseñanza de 1887, pasó a impartir las asignaturas de *Química biológica* con las prácticas correspondientes e *Historia crítica de la Farmacia y bibliografía farmacéutica*. Sin embargo, durante el curso 1888-89, fue nombrado propietario de la cátedra de *Farmacia práctica y legislación sanitaria* quedando vacantes las anteriores, asumiendo de nuevo en el curso de 1890-1891 la de *Historia crítica de la Farmacia y bibliografía farmacéutica*. Paralelamente, el 30 de Octubre de 1890 era nombrado Rector de la Real Universidad de La Habana, cuyo puesto desempeñó hasta 1898.<sup>165</sup>

---

<sup>164</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 272, Exp. 3. «Expediente general de la Universidad de La Habana».

<sup>165</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Joaquín Francisco Lastres y Juiz: el primer farmacéutico Rector de la Universidad de La Habana”, *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 44, nº4, Ciudad de la Habana, octubre-diciembre, 2010. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/far/v44n4/far14410.pdf>, p.562-563.



**Ilustración 29.** Francisco Lastres y Juiz.<sup>166</sup>

Ejerció de Juez Real para los exámenes y otorgamiento de grados de la Facultad de Farmacia y vocal facultativo de la junta encargada de la redacción del *Arancel de Aduanas* en representación del Claustro de la Universidad, entre otros cargos.

Además de su actividad en la Universidad, fue socio corresponsal del *Colegio de Farmacéuticos de Granada*, socio numerario de la *Real Sociedad Económica de Amigos del País*, académico fundador de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, donde ocupó la Presidencia de la Sección de Farmacia de la misma, socio de mérito del Círculo de Hacendados, corresponsal del *Colegio de Farmacéuticos de Madrid* y Comendador de número de la *Real Orden de Isabel la Católica*.

Entre sus trabajos cabe destacar, *Reseña histórica de la Farmacia en Cuba* (1864), redacción del *Reglamento de medidas y pesas decimales que habían de nombrarse por oposición en todos los ayuntamientos de la Isla* (1865), *Memoria acerca de las reformas del Arancel de Aduanas respecto a los productos químicos y farmacéuticos* (1864), discurso en el aniversario de la Academia de Ciencias de La

<sup>166</sup>Disponible

en

URL:

<http://merrick.library.miami.edu/cdm/singleitem/collection/cubanphotos/id/2692/rec/2>

Habana (1873), Memorias relativas a los derechos y valoraciones del arancel de Aduanas, cuadros estadísticos relativos a la balanza mercantil de esta Isla y estudios comparativos entre el Arancel vigente en la Península y el proyectado para la Isla de Cuba, entre otros muchos.<sup>167</sup>

Participó activamente en la revista *Repertorio de Farmacia*, y llegó a ser presidente del Colegio de Farmacéuticos de La Habana.<sup>168</sup>

En otro orden de ideas, podemos decir que no sólo fue importante por su labor en lo que a la Farmacia respecta, destacó asimismo como un importante jurista, pues era Licenciado en Derecho Civil y Canónico (1871), además de haberse Licenciado en Filosofía en la sección de Ciencias Naturales (1870) y tener el título de Profesor mercantil de las Escuelas Profesionales de La Habana (1866).<sup>169</sup>

**JOAQUÍN FABIAN DE AENLLE Y MONGEOTTI:** Nació en Jibacoa el 20 de Enero de 1825. Se graduó de Licenciado en Farmacia y luego de Doctor en 1848. Fue fundador de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, de la cual fue tesorero desde su fundación. Desempeñó la cátedra de Farmacia Químico Inorgánica en la Facultad de Farmacia de la Real Universidad de La Habana, además de la de Química general (durante tres años), la de Farmacia Teórica ( año y medio) y otras varias por ausencia y enfermedades de sus propietarios. Fue decano de la Facultad de Farmacia en 1865. Durante cuatro años ejerció de Juez Real delegado por el Gobierno

---

<sup>167</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 263, Exp. 26. «Expte. p. de J. Lastres Juiz decano de la Facultad de Farmacia».

<sup>168</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Joaquín Francisco Lastres y Juiz..., Ob. cit., 2010, p.566.

<sup>169</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 263, Exp. 26. «Expte. p. de J. Lastres Juiz decano de la Facultad de Farmacia». En todo momento se han presentado los datos que aparecen en la hoja de servicios de Joaquín Lastres y Juiz que también presentamos en este trabajo. Un estudio más detallado utilizando la información contenida en archivos habaneros nos la presenta el artículo de MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Joaquín Francisco Lastres y Juiz..., Ob. cit., 2010, al que ya hemos hecho algunas alusiones y que nos ha servido para contrastar y completar ciertos datos.



para exámenes y grados. Estuvo dos años de vocal honorífico de la Excelentísima Inspección de estudios. También fue miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, inspector de instrucción pública de 1848 a 1854, inspector del Instituto de Investigaciones Químicas, vocal químico de la comisión encargada del Estudio del Canal de Isabel II y vocal de la Comisión nombrada para el estudio de las Aguas minero medicinales de la Isla, entre otros cargos. Publicó *Apuntes para el estudio de las aguas minero-medicinales de la Isla de Cuba y relación de todos los análisis que de la misma se han practicado hasta la fecha* entre otras obras. Murió en Agosto de 1869.<sup>170</sup>

**JOSÉ JOAQUÍN SIBON Y DE LA TORRE:** Nació en Cádiz en 1805. El 25 de Enero de 1832 obtuvo de manos del Real Protomedicato el título y licencia para poder ejercer la profesión farmacéutica. Fue nombrado catedrático de la asignatura *Farmacia elemental y teórica y Principios de Botánica aplicada a la Farmacia* en 1843, siendo catedrático “de ascenso” en 1854 y “de término” en 1862<sup>171</sup>. Por el Plan de 1863 es nombrado catedrático de *Materia Farmacéutica de los reinos animal y mineral y de Análisis químicos aplicados a las Ciencias Médicas* y decano de la Facultad de Farmacia.<sup>172</sup> Fue el primer decano de la Facultad de Farmacia, manteniéndose en ese cargo hasta el curso 1868-69, a excepción del curso de 1865-66 que fue sustituido por Joaquín Fabián de Aenlle. A partir del curso 1869-70 continuó como decano Joaquín F. Lastres.<sup>173</sup>

Entre otros méritos, podemos constatar, que el 10 de Diciembre de 1860 fue nombrado por el Rector de la Universidad de La Habana para formar el Catálogo científico de los

---

<sup>170</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 147, Exp. 14. «Nombramiento de decano de Farmacia a J. F. Aenlle». GARCÍA HERNÁNDEZ, M., MARTÍNEZ FORTUN Y FOYO, S., *Apuntes históricos...*, Ob. cit., 1967, p.40.

<sup>171</sup> Recordemos que los catedráticos podían ser “de entrada”, los cuales llevaban menos de 12 años de enseñanza, “de ascenso”, que llevaban más de 12 años y “de término”, los cuales acumulaban más de 20 años de dedicados a la docencia.

<sup>172</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 81, Exp. 6. « Expte. p. de José J. Sibon decano de la Facultad de Farmacia».

<sup>173</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana...”, Ob. cit., 2007, p.10.

objetos de la asignatura *Materia farmacéutica vegetal*; el 16 de Agosto de 1864 fue nombrado también por el Rector para redactar el *Reglamento de los Gabinetes de Física, Química e Historia Natural*; fue socio corresponsal del *Colegio de Farmacéuticos de Cádiz*; y como catedrático de *Análisis Químico aplicado a las Ciencias Médicas* le correspondió realizar los análisis químicos legales por orden de los tribunales.<sup>174</sup>

Hijo suyo fue Jose Francisco Sibón y Monjuitte, el cual también estudió Farmacia y defendió con éxito su tesis doctoral titulada "Sobre la necesidad en que está el farmacéutico en el estado actual de las ciencias, de estudiar la química toxicológica" el 23 de Noviembre de 1857. Fue catedrático de las asignaturas *Materia farmacéutica correspondiente al reino vegetal* y *Ejercicios prácticos de reconocimiento de drogas y clasificación de plantas medicinales* y secretario de la Facultad de Farmacia en 1863.<sup>175</sup>

**CARLOS DONOSO LARDIER:** Nació en La Habana en 1826. Realizó los estudios de Farmacia, graduándose como Bachiller en Farmacia en 1844, de Licenciado en 1845 y de Doctor en 1864 presentando la tesis "Envenenamiento por arsénico". El 21 de Agosto de 1865 tomó posesión como catedrático auxiliar de la asignatura *Ejercicios prácticos de reconocimiento de drogas*. En el curso de 1868-69, como se muestra en el cuadro anterior, asumió la asignatura de *Materia farmacéutica de los reinos animal y mineral*. Ocupó la secretaria de la Facultad de Farmacia desde 1871 hasta 1880. El 20 de Enero de 1881 tomó posesión como catedrático "de entrada" de la asignatura *Farmacia químico inorgánica*, siendo nombrado "de ascenso" el 10 de Diciembre de 1884. Fue nombrado Decano de la Facultad de Farmacia por Real Orden de 23 de Marzo de 1891.

---

<sup>174</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 81, Exp. 6. «Expte. p. de José J. Sibón decano de la Facultad de Farmacia».

<sup>175</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 149, Exp. 35. «Hoja de servicios de J. F. Sibón catedrático de Farmacia».

A mayor abundamiento, también realizó suplencias de los profesores de diversas asignaturas: de 1849 a 1856 fue nombrado suplente de la asignatura *Farmacología teórica*, realizó además la suplencia de las asignaturas *Materia farmacéutica animal y mineral* por enfermedad del profesor Sibón desde el 27 de Febrero de 1869 hasta Octubre de 1870, la de la asignatura *Historia crítica de la Farmacia* por ausencia del profesor Aguirre desde el 22 de Febrero al 31 de Mayo de 1869, la de *Materia farmacéutica vegetal* por ausencia del Doctor Rocamora desde el 22 de Octubre de 1872 hasta el 31 de Mayo de 1873, entre otras muchas.

Pronunció la oración inaugural del curso 1883-84 versando ésta sobre la “influencia que la Química ha ejercido en el progreso de la Farmacia”. Publicó un folleto sobre el *análisis de las aguas minero medicinales de los diversos manantiales de Santa María del Rosario en la Isla de Cuba* que practicó en unión del Doctor D. Manuel Vargas Machuca, en el cual se demuestran las ventajas que ofrecen, por su naturaleza sulfurosas sódicas sobre las sulfurosas cálcicas que son las más frecuentes, y también escribió un elogio póstumo del distinguido profesor Doctor D. Manuel Vargas Machuca.

Fue miembro numerario de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, de la que también fue presidente en varias ocasiones.<sup>176</sup>

**JUAN L. ZAMORA Y CERECEDA:** Nació en Bisjueces (provincia de Burgos) en 1843. Se licenció en Farmacia el 19 de Septiembre de 1870, doctorándose el 27 de Julio de 1871, tras haber presentado la tesis “Composición química del aire e influencia de este agente sobre los fenómenos de la vida y de la muerte”. El 2 de Septiembre de 1871 tomó posesión como catedrático interino de la asignatura *Materia farmacéutica mineral y animal*. Por Real Orden de 7 de Diciembre de 1880 se le nombró catedrático “de entrada” de esa misma asignatura y en Septiembre de 1887 catedrático “de ascenso”.

---

<sup>176</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 263, Exp. 27. «Expte. p. de C. Donoso Lardier catedrático de Universidad». MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Datos biográficos de los profesores de la Facultad de Farmacia...”, Ob. cit., 2009, p.2.

También en Diciembre de 1873 impartió la asignatura de *Análisis Químico aplicado a las Ciencias Médicas*, en Enero de 1874 la de *Práctica de operaciones farmacéuticas* y en Abril de 1891 la de *Farmacia Químico orgánica* por enfermedad del responsable de la misma. De 1876 a 1883 fue director literario y económico del Colegio de primera y segunda enseñanza “Santiago Apostol” de La Habana. Fue miembro de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, siendo nombrado el 16 de Abril de 1883 vocal de la Comisión que según las Ordenanzas de Farmacia habrían de redactar la Farmacopea, el Petitorio y la Tarifa farmacéutica de la Isla de Cuba y participó como miembro de la Comisión permanente para el estudio de la Flora Médica e Industrial indígena.

Además de Doctor en Farmacia, también era Doctor en Ciencias, sección Físicas, director del laboratorio químico municipal y Cruz de la Orden de Amadeo de Saboya.<sup>177</sup>

---

<sup>177</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 263, Exp. 28. «Expte. p. de J. Zamora Cereceda catedrático de Universidad ».

#### 2.3.4.7. HOJA DE SERVICIOS DE JOAQUIN LASTRES Y JUIZ<sup>178</sup>

# HOJA DE SERVICIOS.

Don Paquín Francisco Lástres y Ruiz  
 natural de la Habana provincia de la Habana en  
 edad cincuenta y un años su estado casado sus méritos  
 los que se expresan á continuación.

DESTINOS QUE HA SERVIDO y en virtud de qué nombramientos, con expresión de sus censales y de si han sido por reformas.	FECHAS de los nombramientos y de las censales.	FECHAS de la toma de posesión.	SUELDO que ha disfrutado de activo ó de pasivo.	Sobre SUELDO.	TIEMPO de su servicio en cada destino			IDEM de cada censal.		
					Años.	Meses.	Días.	Años.	Meses.	Días.
<u>Catedrático suplente</u>	<u>1.º</u>									
<u>sin retribución, de las</u>	<u>15 de Octu-</u>									
<u>asignaturas "Farmacia</u>	<u>bre de 1858.</u>									
<u>experimental y Química</u>										
<u>aplicada á la Farmacia" del</u>	<u>2.º</u>									
<u>Plan de 1862, nombrado por</u>	<u>23 de Septi-</u>									
<u>el Excmo. Sr. Genl. Capitan</u>	<u>bre de 1859.</u>									
<u>Gr'al. por vía acuerdo del</u>										
<u>Clasista Universitario, para</u>	<u>3.º</u>									
<u>los tres cursos académicos</u>	<u>20 de Septi-</u>									
<u>desde 1858 á 1861.</u>	<u>bre de 1860.</u>									
<u>Catedrático interino de nu-</u>										
<u>eva entrada para explicar dos</u>										
<u>de las nuevas asignaturas que</u>										
<u>se crearon por el Plan de 1862.</u>										
<u>"Metódica de Operaciones farma-</u>										
<u>céuticas" é "Historia crítica li-</u>										
<u>teraria de la Farmacia". Fué</u>										
<u>nombrado por el Excmo. Sr.</u>										
<u>Genl. Gr'al. por concurso en-</u>										
<u>fundando el primer lugar en la</u>										
<u>terna del mismo. . . . .</u>	<u>25 de Sept. 1861. 1.ª Oct. 1861.</u>		<u>6,500 pes.</u>	<u>"</u>	<u>7.</u>	<u>1.</u>	<u>14.</u>	<u>"</u>	<u>"</u>	<u>"</u>
<u>á la vuelta.</u>					<u>7.</u>	<u>1.</u>	<u>14.</u>	<u>"</u>	<u>"</u>	<u>"</u>

203/30

30

<sup>178</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 263, Exp. 26. «Expte. p. de J. Lastres Juiz decano de la Facultad de Farmacia».

DESTINOS QUE HA SERVIDO y en virtud de qué nombramientos, con expresión de sus cesantías y de si han sido por reformas.	FECHAS de los nombramientos y de las cesantías.		SUELDO que ha disfrutado de activo ó de pasivo.	CÓDICE SUELDO.	TIEMPO de su servicio en cada destino			IDEM de cada cesantía.		
	FECHAS de la toma de posesión.				Años.	Meses.	Días.	Años.	Meses.	Días.
Catedrático numerario de En- fermería nombrado por el Excmo. Sr. Gobern. Político, con arreglo á la tercera de las Disposiciones transitorias de la Ley de Instrucción Pública del Reino de 9 de Setiembre de 1857, confirmado por S. M. por Real Orden de 7 de Diciembre 1880.	10 de Octu.	14 de Octu.	900	600	7.	1.	14.			
Catedrático de <u>Química</u> por Real Orden de 10 de Diciembre de 1884. Con arreglo de Meritos de servicios anteriores en la categoría de Catedrático, cuando se incorporó al profesora- do de esta Uda. en 1880. S. M. El Rey (Q. G. B.) se sirvió como de la antigüedad en la categoría de Químico a contar desde 7 de Diciembre de 1880, por Real Orden de 17 de Noviembre de 1885 (S. 1564).	7 de Diciem.	7 de Diciem.	1000.	1000.	5.	4.	10.			
Oficial 1.º de Administración. Vista de la labor de este Puerto por R. O. de 30 de Julio de 1878, cuyo destino renunció por haberse cargado que opo- lara entre ambos destinos. Entomus eligió la Catedra no obstante tener sesenta años menos de sueldo anual.	14 de Mayo de 1878.	24 de Mayo de 1878.	800.	1300	21.	7.	17.			
					24.	10.	23.			
Total de servicios atribuidos como Catedrático: veinte y tres años siete meses diez y siete días. y todos reunidos: Veinte y cuatro años diez meses veinte y tres días. — Habana 17 Abril 1886. Dr. Manuel J. Llanusa										

DESTINOS QUE HA SERVIDO y en virtud de qué nombramientos, con expresión de sus censuras y de si han sido por reformas.	FECHAS	FECHAS	SUELDO	SOLERA SUELDO.	TIEMPO			IDEM		
	de los nombramientos y de las censuras.	de la toma de posesión.	que ha disfrutado de activo ó de pasivo.		de su servicio en cada destino			de cada censura.		
					Años.	Meses.	Días.	Años.	Meses.	Días.
<u>Títulos Académicos.</u>										
Bachiller en Filosofía en 16 de Julio de 1851.										
Bachiller en Farmacia en 11 de Julio de 1855.										
Licenciado en Farmacia por la Universidad de la Habana en 26 de Abril de 1856.										
Doctor en Farmacia de la Universidad Central de Madrid en 15 de Abril de 1858.										
Profesor Mercantil de las Escuelas Profesionales de la Habana en 5 de Julio de 1866.										
Licenciado en Ciencias, Sección de las Naturales, en 15 de Mayo de 1870.										
Licenciado en Derecho Civil y Canónico por la Universidad de la Habana en 19 de Julio de 1871.										
<u>Diplomas y Cargos honoríficos.</u>										
Socio correspondiente del Colegio de Farmacéuticos de Granada en 14 de Mayo de 1858.										
Socio numerario de la Real Sociedad Económica de Amigos del País en 15 de Enero de 1859.										
Académico fundador de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana en 8 de Abril de 1861.										
Individuo correspondiente del Colegio de Farmacéuticos de Madrid en 1.º de Junio de 1861.										
Vice-Secretario de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, y Secretario accidental de la misma corporación, durante los años de 1863, 1864, 1865 y 1866.										
Junta Real nombrado por el Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil para los grados y exámenes de la Facultad de Farmacia.										

203/26

-34



DESTINOS QUE HA SERVIDO y en virtud de qué nombramientos, con expresión de sus ceseantías y de si han sido por reformas.	FECHAS de los nombramientos y de los ceseantías.	FECHAS de la toma de posesión.	SUELDO que ha disfrutado de activo ó de pasivo.	CUBRE SUELDO.	TIEMPO de su servicio en cada destino			IDEM de cada ceseantía.		
					Años.	Meses.	Días.	Años.	Meses.	Días.
en 28 de Mayo de 1864.										
Vocal de la Excm. Junta Superior de Instrucción Pública de esta Ysla, nombrado por S. M. La Reina en 21 de Febrero de 1866.										
Inspector General de Instrucción Pública de esta Ysla, nombrado por el Excmo. Sr. Gobernador Superior Civil en 11 de Setiembre de 1867.										
Vocal Facultativo en representación del Claustro de la Universidad, de la Junta encargada de la redacción del nuevo Arancel de Aduanas en 11 de Setiembre de 1878.										
Socio de mérito del Círculo de Accendados de esta Ysla en 5 de Abril de 1879.										
Director Actual de la Sección de Farmacias de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, á poco tiempo después de su fundación.										
Vice Presidente de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana, en 13 de Mayo de 1883.										
Vocal de la Junta de Valoraciones del Nuevo Arancel de Aduanas en 5 de Mayo de 1883.										
Presidente del Colegio de Farmacéuticos de la Habana en 5 de Mayo de 1884.										
Presidente de la Comisión nombrada por la Academia de Ciencias para redactar las instrucciones preventivas contra el cólera morbo en 15 de Setiembre de 1884.										
Catedrático de la Escuela libre de Agricultura de esta Ysla, de las asignaturas de "Legislación rural", "Fenología agrícola" y "Análisis químico aplicado á la agricultura" en 3 de Octubre de 1884.										
Vice Presidente de la Comisión Central permanente de Pesas y Medidas de esta Ysla nombrado por el Excmo. Sr. Gobernador										



DESTINOS QUE HA SERVIDO y en virtud de qué nombramientos, con expresión de sus cantidades y de si han sido por reforma.	FECHAS de los nombramientos y de las cesantías.	FECHAS de la toma de posesión.	SUELDO que ha disfrutado de activo o de pasivo.	SOSPE SUELDO.	TIEMPO de su servicio en cada destino			IDEM de cada cesantía.		
					Años.	Meses.	Días.	Años.	Meses.	Días.
General en 13 de Febrero del 1886.										
Director interno de la Escuela de Agricultura de Mari en 21 de Marzo del 1886.										
<u>Servicios especiales en la carrera.</u>										
Decano interno de la Facultad de Farmacia por ser el Catedrático mas antiguo, al tenor de lo preceptado en el Artículo 16 del Reglamento de la Universidad: fue nombrado por el Excmo. Sr. Gobernador Superior Político en 7 de Agosto de 1869, y tomó posesión el 11 del propio mes y año. Cesó en dicho cargo por la reforma del 1871. — Al ser nombrado renunció a favor del Estado la gratificación que le correspondía en aquella época. — Repuesto en el cargo de Decano de la propia Facultad por el Excmo. Sr. Gobernador Superior Político, y con aprobación del Gobierno de U. M. según Real Orden de 7 de Diciembre de 1880, cuyo Decanato sigue desempeñando en la actualidad, siendo hoy el segundo de los Decanos en antigüedad. — Sumando las dos épocas tiene <u>siete años, ocho meses y veinte días de servicios como Decano.</u>										
Catedrático suplente de seis asignaturas de la Facultad de Farmacia durante el año académico del 1864 a 1865 y cinco meses mas del 1865 a 1866, que fue cuando entraron los auxiliares a suplir a los Profesores en las vacantes ausencias y enfermedades.										
Presidente de dos jurados examinadores para las incorporaciones de los Profesores extranjeros en 30 de Enero del 1867, y 22 de Mayo del mismo año.										
Delegado del Excmo. Sr. Gobernador General para girar										


DESTINOS QUE HA SERVIDO y en virtud de qué nombramientos, con exposición de sus censuras y de si han sido por reformas.	FECHAS de los nombramientos y de las censuras.	FECHAS de la toma de posesión.	SUELDO que ha disfrutado de activo ó de pasivo.	GOBRO SUELDO.	TIEMPO de su servicio en cada destino			IDEM de cada censura.		
					Años.	Meses.	Días.	Años.	Meses.	Días.
una visita extraordinaria á Santa María del Rosario para enterarse de la marcha que observaba la Junta Local de Instrucción Pública de esa Ciudad y demás pormenores relativos á la enseñanza, en 24 de Agosto de 1867.										
Secretario de la Sección tercera de la Excmo. Junta Superior de Instrucción Pública para dar cumplimiento á la Comisión Real relativa á la organización y método de la enseñanza en la Universidad de esta Capital, exponiendo al mismo tiempo sus necesidades, en 27 de Octubre de 1867.										
Comisión de confianza para informar acerca del estado del Observatorio Físico y Meteorológico de esta ciudad, practicando al mismo tiempo el inventario de los instrumentos y aparatos con una reseña de todos los trabajos efectuados en dicha Dependencia, en 5 de Junio de 1869, sobre lo cual escribió una extensa memoria.										
Visita de inspección girada al Instituto de Matanzas nombrado por el Excmo. Sr. Gobernador Pol. en 19 de Julio de 1884.										
Vocal de la Comisión nombrada por el Claustro general universitario para redactar el Reglamento interior de esta Universidad en 7 de Febrero de 1884.										
Miembro de la Comisión universitaria creada por Real Orden de 6 de Mayo de 1884 para estudiar la manera de combatir la fiebre amarilla, en 20 de Junio de 1884.										
Vocal de la Comisión Central permanente de pesos y medidas decimales de esta Isla, nombrado por el Excmo. Sr. Gobernador Superior Político en 11 de Mayo de 1865. — Del Real										

DESTINOS QUE HA SERVIDO y en virtud de qué nombramientos, con expresión de sus cesantías y de si han sido por reformas.	FECHAS de los nombramientos y de las cesantías.	FECHAS de la toma de posesión.	SUELDO que ha disfrutado de activo ó de pasivo.	SUELDO SOBRE SUELDO.	TIEMPO de su servicio en cada destino			IDEM de cada cesantía.			
					Años.	Meses.	Días.	Años.	Meses.	Días.	
Decreto de 12 de Diciembre de 1860 computa para las clasificaciones y abonos de los derechos pasivos el tiempo que dura el desempeño del cargo expresado.											
Secretario de la Comisión Central permanente de pesas y medidas decimales de esta Ysla, nombrado por el Excmo. Sr. Gobernador Gral. el 22 de Julio del 81.											
<u>Trabajos literarios y administrativos.</u>											
Reseña histórica de la Farmacia en Cuba escrita por encargo oficial de 18 de Octubre del 86.											
Redacción del Reglamento de Fieles de pesas y medidas decimales, que habían de nombrarse por oposición en todos los Ayuntamientos de la Ysla, por acuerdo de la Comisión permanente del ramo en 20 de Abril de 1866.											
Memoria acerca de las reformas del Arancel de Aduanas respecto a los productos químicos y farmacéuticos, por orden de la Intendencia General de Hacienda en 18 de Octubre del 86.											
Oración inaugural en la Universidad para el curso académico de 1870 a 1871.											
Discurso en 12.º aniversario de la Academia de Ciencias Médicas de la Habana en 19 de Mayo del 83.											
Varias memorias relativas a los derechos y valoraciones del proyectado Arancel de Aduanas, y autor de varios cuadros estadísticos relativos a la balanza mercantil de esta Ysla, y Estudios comparativos entre el Arancel de Aduanas de la Península y el proyectado para esta Ysla en 1880. Dichos trabajos los llevó a cabo como Vocal facultativo de la Universidad en la Junta nombrada para la reforma arancelaria.											

363/26

30



DESTINOS QUE HA SERVIDO y en virtud de qué nombramientos, con expresión de sus cesantías y de si han sido por reforma.	FECHAS de los nombramientos y de las cesantías.	FECHAS de la toma de posesión.	SUELDO que ha disfrutado de activo ó de pasivo.	CUBRE SUELDO.	TIEMPO de su servicio en cada destino			IDEM de cada cesantía.		
					Años.	Meses.	Días.	Años.	Meses.	Días.
<p>Discurso leído en su solemne recepción de Catedrático ante el Claustro Universitario en Julio de 1881, por no haber podido llenar este requisito reglamentario en su oportunidad, en 1874.</p> <p>Informe emitido, como Ponente nombrado por el Consejo Universitario, sobre la creación de una Escuela de Agricultura en esta Isla, en 1.º de Agosto de 1884.</p> <p>Diferentes trabajos, análisis toxicológicos y otros informes y memorias que no se mencionan por ser anexos á los diferentes cargos que ha desempeñado.</p>										
										

### SERVICIOS ESPECIALES EN LA CARRERA.

### HONORES Y CONDECORACIONES.

*Cofe de Administracion Civil honorario, libre de gastos, por extraordinarios servicios prestados al Estado, por Real Decreto del 1.º de Octubre del 1880.*

*Titulado Comendador de numero de la Real Orden de Isabel la Católica por Real Orden de 20 de Octubre del 1880.*

*Caballero de la distinguida Orden de Carlos 3.º por Real Decreto de 23 de Enero del 1883, tambien libre de gastos.*

### SUS CIRCUNSTANCIAS AL EMPRENDER LA CARRERA.

*Todas las condiciones académicas para el puesto que desempeña, como consta en la relacion que se acompaña.*

## AGREGACIONES O COMISIONES QUE HA TENIDO DURANTE SUS CESANTIAS.

*Ninguna, por no haber estado cesante.**El Rector de la Universidad de la Habana.*

Certifico: que esta hoja se halla conforme con los documentos justificativos originales presentados por el interesado, quien le merece la siguiente

## CALIFICACION.

Aptitud *Excelente.*  
Aplicación *Sobresaliente.*  
Probidad *Ejemplar.*

*Habana 20 de Abril de 1.886.**D.<sup>o</sup> Fernando L. de Sotillo*

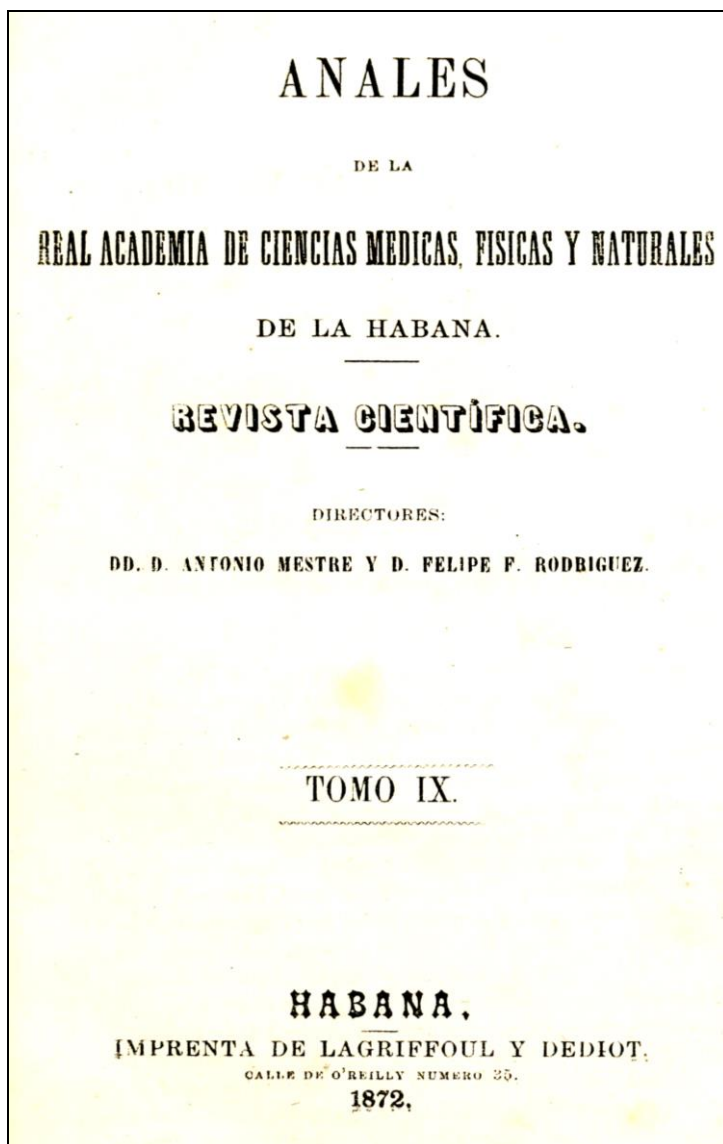
### 2.3.5. LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MÉDICAS, FÍSICAS, Y NATURALES DE LA HABANA.

La Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana se fundó en 1861 gracias al Dr. Nicolás Gutiérrez Hernández que, tras muchas trabas, consiguió el establecimiento de esta institución científica. Entre sus treinta fundadores o primeros académicos de número había catorce doctores, siendo Gutiérrez presidente y Ramón Zambrana (profesor de medicina) el secretario. Entre el resto de cargos figuraba Joaquín Fabián de Aenlle, catedrático de farmacia que fue seleccionado tesorero. Para Gutiérrez, la academia era una institución que asociaba a médicos y científicos del país con el único fin de promocionar el conocimiento y el debate científico. Había de servir de representante de los intereses de médicos, cirujanos y farmacéuticos de La Habana y de la isla en general, así como sus miembros debían de ser ejemplo en el ejercicio de la profesión, textualmente dice que debían ser “apóstoles de la ciencia”. La academia quedaría inaugurada el 19 de Mayo de 1861 en un acto público celebrado en el templo de Santo Domingo. Ésta vino a ser un gran apoyo al movimiento científico cubano del s. XIX.

La academia estuvo ubicada en los bajos del convento de San Agustín y, poco a poco, fue ocupando otras dependencias del edificio, obteniendo en 1874 una zona de la parte alta del mismo, inaugurándose un nuevo salón.

En ella se discutían temas relacionados con la Medicina, Farmacia, Química y la Historia Natural. Contribuyó al desarrollo científico, instigando a científicos e intelectuales a la investigación, formando en los avances y descubrimientos del extranjero, lo cual evitó el atraso científico y fomentó el progreso. Algo verdaderamente importante si pensamos que nos desenvolvemos en una época marcada por luchas independentistas, reformismo y una cierta hostilidad hacia la metrópoli.

También no debemos olvidar la publicación desde el año 1864 de los “*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*” [Ilu. 30], que contribuyó a la difusión del conocimiento y donde aparecieron artículos de científicos extranjeros, originales y traducidos, y trabajos e investigaciones sobre diversas materias.



**Ilustración 30.** *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana.*<sup>179</sup>

<sup>179</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo IX, Imprenta de Lagriffoult y Dedit, Habana, 1872.



Entre los temas tratados en la Academia cabe destacar la contribución del Dr. Carlos J. Finlay, con sus teorías sobre la propagación de enfermedades debido a vectores biológicos. Esto supuso un gran adelanto sobre todo en el conocimiento de la transmisión de la Fiebre Amarilla, enfermedad muy común en esas zonas tropicales. Otros temas estarían relacionados con la higiene, la salud, la botánica e incluso encontramos algunos eminentemente farmacéuticos como el del caso de los llamados *Polvos de Hita*, un medicamento que era vendido como milagroso, pero que resultaba ser un fraude.<sup>180</sup> Este tema hay que encuadrarlo dentro de un período marcado por la guerra y el cólera, en el que proliferan todo tipo de curanderos y gente que se aprovecha de estas circunstancias para hacer negocio con remedios milagrosos, siendo una de las misiones de la academia denunciar este tipo de actividades. El medicamento en cuestión, era descrito en la prensa como un preparado capaz de conferir a la leche de vaca las propiedades de la leche materna, pero simplemente lo que hacía, en palabras de su creador, era “hacer más digestiva la leche de vaca”. Se anunciaba así, según consta en los *Anales de la Academia*:

«NO MÁS CRIANDERAS,  
NO MÁS INDIGESTIONES,  
SANA Y SEGURA LACTANCIA PARA LOS NIÑOS  
**PRODUCTOS QUÍMICOS**  
POR  
RAMÓN MARÍA DE HITA

*Importante, utilísimo, humanitario y económico descubrimiento, para proporcionar tranquilidad a las madres de familia, las que no tendrán ya que lamentar las funestas consecuencias de las indigestiones en los niños de pecho, ya bien por la lactancia con leche de vaca, ya por las malas condiciones de las crianderas: el descubrimiento consiste en haber encontrado una sustancia enteramente inocente QUE DA A LA LECHE DE VACA CONVENIENTEMENTE PREPARADA, LAS CONDICIONES DE SANA, NUTRITIVA Y DE FÁCIL DIGESTIÓN, QUE TIENE LA BUENA LECHE DE MUJER, pudiéndose criar con ella los*

---

<sup>180</sup> PRUNA GOODGALL, P., *La Real Academia de Ciencias de La Habana 1861-1898*, Madrid, 2002, pp. 197-203.

*niños desde la edad de un día hasta los tres años y más, sin que sea de absoluta necesidad la leche de pecho, (...).*»<sup>181</sup>

Los polvos eran totalmente inofensivos, contenían lactosa, bicarbonato de sodio y otros componentes incapaces de modificar la leche de vaca para igualarla a la leche humana.

Este tema desató una crisis en la academia debido a que su creador, el farmacéutico Ramón María de Hita y Rensoli, era miembro fundador de la academia, y ésta debía ser ejemplo, y aunque su preparado fuera inocuo, había dado a confusión por unos procedimientos inadecuados de divulgación que atentaban hacia la buena imagen de la academia. El asunto fue muy discutido por la academia, hasta tal punto que le valió la expulsión de la misma.

Otro tema farmacéutico del que se encargó la academia fueron las *Ordenanzas de Farmacia*, es decir la redacción del cuerpo normativo de la actividad farmacéutica en la isla. El académico Cayetano Aguilera redactó un proyecto de ordenanzas que se discutió en sesiones extraordinarias celebradas entre febrero y mayo de 1880.

Como resultado de la aprobación de las mismas, y para cumplimentar una serie de sus artículos, habría que proceder a la realización de un *Petitorio de Farmacia*, una *Farmacopea* y una *Tarifa*:

*«Art. 27. Será incumbencia de la Academia de Medicina de La Habana cuidar de la formación, relación impresión y venta del Petitorio, Farmacopea y Tarifa con arreglo a lo que se prescribe en los artículos siguientes.*

*Art. 28. Redactará dichas tres obras oficiales una comisión de cuatro Médicos académicos de número y cuatro Farmacéuticos con botica abierta en la misma capital.*

---

<sup>181</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo VIII, Imp. de Lagriffoul y Dedirot, Habana, 1871, pp. 168, 182.

*Los cuatro vocales médicos serán elegidos por la Academia y los cuatro Farmacéuticos nombrados por el Gobernador General a propuesta por la Junta Superior de Sanidad. Será Presidente de la Comisión el mismo que lo sea de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales, y Secretario el vocal de menor edad.*

*Art. 29. Los trabajos de esta comisión serán examinados y discutidos por la Academia. A las sesiones en que se examinen o discutan estos trabajos tendrán derecho de asistir, con voz deliberativa, los vocales de la Comisión que no fueren académicos.*

*Art. 30. Aprobados por la Academia, el Petitorio, la Farmacopea y la Tarifa, pasarán a la Junta Superior de Sanidad, la cual dará su dictamen, y en su vista resolverá el Ministerio de Ultramar.*

*Art. 31. Aprobadas dichas obras por el Ministerio de Ultramar, se pasarán a la Real Academia de Medicina de La Habana para que proceda a su impresión y expendición.*

*Art. 32. Cubiertos los gastos de redacción, los de impresión y demás materiales, quedarán a favor de la Real Academia de Medicina de La Habana las utilidades, que invertirá en la adjudicación de premios, o en otros objetos propios de su instituto, dando cuenta justificada de todo al Gobierno General de la Isla.»<sup>182</sup>*

Para llevar a cabo esta tarea y tal como indicaban las propias ordenanzas, se nombró una comisión constituida por el presidente de la academia e integrada por cuatro vocales médicos y cuatro farmacéuticos: Juan Zamora Cereceda, Joaquín Barnet, Antonio González Curquejo y Ramón Botet. Esta comisión en sucesivas reuniones fue redactando distintos documentos que formarían parte de la que sería la Farmacopea Oficial de la Isla de Cuba.

Según consta en los Anales de esta Real Academia, se estableció un *Plan para la redacción de la Farmacopea*.

---

<sup>182</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XIX, Imp. “La Antilla”, Habana, 1882, pp.471-472.

En virtud de este plan, la Farmacopea se dividiría en tres grandes secciones: *Sustancias medicinales*, tal como procedían de la naturaleza, sin preparación, *Especies químicas* de composición definidas y *Medicamentos simples y compuestos* elaborados a partir de las anteriores; debería incluir los medicamentos nuevos cuya eficacia fuera bien conocida; eliminar de la terapéutica los medicamentos sin actividad; utilizar para todas las fórmulas el sistema decimal; expresar las cantidades de las fórmulas en números sencillos, enteros en letras y cifras para evitar errores; la lengua de texto sería la castellana, pero se expresaría en latín los nombres de cada sustancia y se insertarían tablas de interés científico entre otras directrices.

Para la redacción de los artículos constituyentes de la misma también se dictaminaban ciertas pautas, así quedaban divididos estos artículos en: *Productos naturales*, los cuales se deberían designar consignando clase, orden, género, especie, autor de la especie, nombre vulgar, familia y sinonimia, además de hacer mención a sus usos medicinales y conservación entre otros; *Preparados químicos puros*, en los que se debía de hacer constar su fórmula, métodos de obtención y al igual que en caso anterior su utilidad medicinal y otros aspectos; *Preparados químicos míxtos o impuros* y *Preparados galénicos*, en la exposición de estos últimos figuraría su fórmula, *modus faciendi*, caracteres de especial importancia, usos médicos y farmacéuticos con expresión de sus dosis máximas, conservación o reposición, observaciones particulares y antídotos en las sustancias venenosas.<sup>183</sup>

A pesar de todo el esfuerzo, ésta jamás llegó a ver la luz debido a que se declaró obligatoria en las provincias de ultramar la sexta edición de la Farmacopea Española, con lo cual el trabajo de la comisión dejó de tener sentido y ésta se disolvió. Esta no sería la única asignación de tareas decepcionantes que sufriría la academia, ya que habría otras pero de índole médica.

---

<sup>183</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XXI, Imp. "La Antilla", Habana, 1884, pp. 255-265.

### 2.3.5.1. ALGUNOS TEMAS SOBRE MEDICAMENTOS QUE SE DISCUTIERON EN LA ACADEMIA.

Profundizando en estos aspectos, en los *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana* encontramos, además de lo ya mencionado, otras discusiones y exposiciones sobre medicamentos, terapéutica y farmacología.

Entre ellos podemos destacar algunos temas destinados a poner de manifiesto la verdadera identidad de ciertos remedios de dudosa composición y propiedades, los cuales eran evaluados por una “Comisión de Remedios nuevos y secretos”, que a tal efecto existía en la Academia.

- **El caso del *Jarabe Pectorial cubano* y el *Rob depurativo* realizados por el profesor Gandul.**

Sobre estos preparados la “Comisión de Remedios nuevos y secretos” de la Academia presentó informe en la sesión del día 29 de Junio de 1870. En él se hacía constar la solicitud a la Academia por parte de su inventor, el profesor Gandul, de hacer públicas, a través de los *Anales de la Academia*, las fórmulas de estos preparados para que los médicos pudiesen prescribirlas con total confianza, debido a que bajo el amparo de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales gozarían de una acreditada robustez científica. Sus fórmulas eran las siguientes:

#### «JARABE PECTORIAL CUBANO

*Pencas de zábila (Aloe spicata)..... 12 kils.*  
*Platanillo de Cuba (Matico. Piper elongatum)..... 8 „*  
*Hojas de Yagruma (Cecropia palmata)..... 8 „*

*Corteza de cuajaní (Prunus occidentalis)*..... 8 „  
*Azúcar blanca*..... 20 kils.  
*Bromuro de amoníaco*..... 0-250.  
*Hágase según arte.*

#### ROB DEPURATIVO DE GANDUL

*Zarzaparrilla de Honduras*.....5 kils.  
*Lúpulo*.....2-500  
*Corteza de tengue (Viga aurea)*.....2-500  
*Raíz de ateje (Cordia collococca)*.....3 „ „ „  
*Raíz de tábano (Pavonia typhaloea)*.....3 „ „ „  
*Resina de Guayaco*.....0-40  
*Ioduro de potasio*.....0-200  
*Azúcar blanca*.....15 „ „ „  
*Hágase según arte.»*<sup>184</sup>

A partir de ahí, la Comisión destinada a tal efecto, procedió a analizar minuciosamente ambos preparados.

Sobre el primero, el *Jarabe Pectorial cubano*, lo primero que denotó la Comisión es que cuando estudiaron el prospecto que acompañaba al jarabe, encontraron que en él se decía que su fórmula no era secreta pues había sido publicada en la revista farmacéutica “*La Emulación*” y que la mayor parte de sus componentes eran vegetales procedentes de la propia Isla, que gozaban de virtudes eminentemente curativas en las enfermedades del pecho. Al acudir los responsables de la Comisión a la fórmula publicada en dicha revista encontraron que ésta era la siguiente:

<sup>184</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo VII, Imp. “La Antilla”, Habana, 1870, pp.132-133.

*«JARABE PECTORIAL CUBANO**Higos..... 1 kg**Pasas..... id. id.**Ciruelas pasas.....id. id.**Nafé de Arabia (Hibiscus esculentus)... id. id.**Chichicate ( Urtica baccifera)..... id. id.**Azúcar blanco..... id. id.**Hágase un jarbe que marque 34° en caliente.**Dicho jarabe contiene, según el Dr. Gandul, unos cinco centigramos de iodoformo por cada 30 gramos.»<sup>185</sup>*

Debida a estas diferencias la Comisión decidió adquirir varios frascos de jarabe en distintas oficinas de farmacia y determinar su composición verdadera. Los describían así:

*«Dichos frascos estaban cubiertos, primeramente, por una envoltura de papel verde al parecer de Scheele, lustrado, en la que se halla el nombre del medicamento y sus indicaciones terapéuticas; rota esta, aparece un prospecto-instrucción que rodea inmediatamente a un frasco de vidrio blanco común, de forma prismático-rectangular, de 19 centímetros de largo, incluso el cuello, por 7 y medio de ancho, una capacidad de un cuarto de litro y un peso neto de 250 gramos; en una de cuyas caras se encuentra una etiqueta que expresa poco más o menos lo de la envoltura exterior, y en la opuesta el nombre del producto sacado en relieve sobre el cristal: se hallan obturados por un tapón de corcho superficialmente provisto, esto es, sin comprender todo el reborde, de un lacre translúcido de color rojo claro. El contenido resultó ser efectivamente un jarabe perteneciente a la clase de los hidrólicos, en cantidad ponderal de 300 gramos, de color pardo oscuro por reflexión, amarillento por refracción, de olor y sabor sui generis, análogo al de ciertos hidrosacarolados que por la temperatura que sufren en*

<sup>185</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas...*, Ob. Cit., 1870, p.134.

*su preparación, invierten el azúcar cristalizable, dando origen al desarrollo del ácido melásico; su densidad resultó ser de 40° Beaumé a 32° cent. Sometido a los procedimientos analíticos, presenta las siguientes reacciones [...].»<sup>186</sup>*

Tras la realización de las distintas determinaciones, procedieron a formular el jarabe según la primera fórmula expuesta, no la publicada en la revista y, aparte de la complejidad que les supuso tras proceder con él a las mismas pruebas analíticas que en el adquirido en la oficina de farmacia, resultaron no coincidir.

En cuanto al segundo de los remedios, aunque la Comisión pudo conocer dónde se había publicado su fórmula, pues era en la misma revista que la anterior, no consiguió dar con el preparado en ninguna oficina de farmacia. De ésta exponía la poca novedad de un producto cuyos componentes se venían usando en la práctica desde hacía mucho tiempo.

Por lo demás, aclaraba la Comisión ambas fórmulas poseían errores, que harían a los médicos desconfiar de ellas:

*«Se confunden en ellas nuestro Platanillo de Cuba con el Matico de la América del Sur, bajo la denominación de Piper elongatum, perteneciente hoy a extraño género, siendo así que el Matico es una especie exótica muy distinta: bajo el nombre de Platanillo de Cuba se conocen los Artanthe adunca, geniculata, Swartziana, scabra y verrucosa, con especialidad la primera, que es la que generalmente se encuentra en el comercio de herboristería. En lo que hace a la Yagruma, el autor habrá querido referirse probablemente a la especie peltata L., bien distinguida ya de nuestro vulgo con el dictado de “hembra”, y la destinada en este caso a usos medicinales; distinción necesaria de hacer, por cuanto esta especie, cuya acción terapéutica guarda analogía con la de la Digital, no es igual en su manera de obrar a la que se conoce generalmente*

---

<sup>186</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas...*, Ob. cit., 1870, pp.135-136.



*con el nombre solo de Yagruma, dicha a veces “macho” por oposición (Didymopanax undulatum Pers.). Finalmente: es original la asignación genérica y específica que se da al Tengue en la fórmula del Rob [...], como todos tenemos entendido, nuestro Tengue es la Poeppigia procera Poepp. [...].»<sup>187</sup>*

La Comisión determinó desestimar la solicitud del profesor Gandul de la inserción de las fórmulas en los “Anales”, ya que los remedios se encontraban en una situación irregular, tras los estudios realizados. Por otro lado, la Academia tras la valoración y análisis de los medicamentos daba a conocer la realidad verdadera de los mismos e instaba al profesor Gandul a justificarse sobre lo demostrado.<sup>188</sup>

- **Antiodontálgico fabricado por D. Camilo González y García.**

En este otro caso su autor solicitaba expender este específico de su invención contra los dolores de muelas. Sus componentes eran la mirra, azafrán, alcanfor, clavo, alcohol y cálculo biliar de toro. La Academia, tras su valoración, concluía en que el citado remedio no constituía un específico, ni siquiera un compuesto de mediana importancia, ya que no se entendía que acción podía tener sobre la neuralgia dental el cálculo biliar de toro, no teniendo tampoco el resto de sustancias ninguna acción directa sobre esta afección. Por otro lado, aclaraba que la ley entonces vigente no permitía que los particulares pudiesen expender al público medicamentos de ningún tipo.

Así expresaba el Secretario de la citada Comisión de Remedios nuevos y secretos su opinión acerca de este tipo de preparados:

---

<sup>187</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas...*, Ob. cit., 1870, pp.138-139.

<sup>188</sup> *Ibidem*.

*«La Academia luchará, dice el Dr. Navarro, hasta que logre hacer desaparecer de nuestros periódicos esa lista de sustancias, con las cuales se logra explotar la credulidad del público en perjuicio de la verdadera ciencia y de la salud y la vida de millares de individuos.»*<sup>189</sup>

La Comisión dictaminó: 1º Que no podía autorizarse la venta del pretendido específico, porque las sustancias que lo componían no eran las llamadas a combatir la enfermedad contra la cual se pretendía emplearlo. 2º Que, aún dado el caso que alguna influencia pudiera tener, sería demasiado débil para lograr la curación; y 3º Que, aunque esa sustancia llenara las condiciones científicas, no podría concederse a González el permiso, por no haber justificado ser farmacéutico con establecimiento abierto, a quienes únicamente la ley concede este derecho.<sup>190</sup>

- ***Polvos y elixir dentífricos compuestos por Doña Josefina Cariboni.***

En este caso su autora solicitaba del Gobierno General permiso para expenderlos al público.

La Comisión, atendiendo a la composición de uno y otro producto en los cuales no se hallaba ninguna sustancia que los hiciera recomendables, y sí la piedra pómez, que formaba parte de los polvos haciéndolos perjudiciales para la buena conservación de la dentadura, exponía: 1º Que el elixir por ser análogo a los conocidos hasta la fecha, permitía que pudiera expenderse en los establecimientos de Farmacia, y no por la autora, a quién como particular le estaba prohibido por la legislación vigente; 2º Que los polvos por ser perjudiciales a la buena conservación de la dentadura, debían prohibirse, aun como objeto de tocador, y 3º Que debían prohibirse los pomposos anuncios que

---

<sup>189</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XIII, Imp. “La Antilla”, Habana, 1876, pp.250-251.

<sup>190</sup> *Ibidem*.

hacía del elixir, por no corresponder éste a las virtudes que se le atribuían; absteniéndose igualmente de invocar el nombre de la Real Academia en los anuncios de dicho elixir.<sup>191</sup>

- ***Remedio de una Curandera***

Sobre el exámen físico-químico de un remedio ocupado a Doña Adelaida Oniliaski, debido al expediente que contra se instruye en el Gobierno General por intrusa en la ciencia de curar.

El remedio se trataba de un un frasco con un líquido cuyo contenido resultó ser la “Poción Antiasmática de Aubréé”, compuesta de raíz de polígala, yoduro de potasio, jarabe de opio, aguardiente, tintura de cochinilla y agua.

Tras análisis y estudio farmacológico, la Sección de Farmacia concluía: 1º Que el líquido contenido en el frasco remitido por el Gobierno no era otra cosa que la poción antiasmática de Aubréé. 2º Que dicha preparación estaba compuesta de las sustancias que indicaba su autor, aunque los experimentos practicados hacían sospechar que presentaba más cantidad de Polígala que la señalada. Y 3º Que siendo elevada la dosis del yoduro potásico en la poción de Aubréé, solo debe prescribirse por indicación facultativa, y es peligroso para la salud pública que personas ajenas a la ciencia de curar empleen medicamentos que en determinadas circunstancias puedan ser perjudiciales y hasta nocivos.<sup>192</sup>

---

<sup>191</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas...*, Ob. cit., 1876, pp.477-478.

<sup>192</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XVII, Imp. “La Antilla”, Habana, 1880, pp.142-143.

Además de lo ya expuesto, se discutieron otros temas de interés farmacéutico por sus connotaciones farmacológico botánicas, valgan de ejemplo el dedicado al Eucalipto (*Eucalyptus globulus*), del cual se trataron desde su aclimatación, descripción y aplicaciones a la industria, hasta su utilidad para la Medicina, considerado como un medio de saneamiento de terrenos que ofrecían condiciones palúdicas y pestilenciales. Se señalaban su composición química, dando gran valor a la esencia purificada de dicha planta, el eucaliptol, dotada de propiedades antisépticas, sus formas de preparación y efectos en el hombre.<sup>193</sup> Y también a la *Corteza de la Yaba* (*Andira inermis*) de la que se decía que podía usarse como antihelmíntica en forma de polvo o extracto acuoso, variando las dosis del polvo de 5 decigramos a 1 gramo y la del extracto acuoso de 5 a 10 centigramos.<sup>194</sup>

Como hemos observado, la Academia jugó un papel muy importante en la transmisión del conocimiento científico, organización de la profesión farmacéutica y consulta para los farmacéuticos hasta la instauración del Colegio de Farmacéuticos de La Habana que, como ya estudiamos, agrupó a los profesionales de la Isla, constituyendo su órgano de representación y velando por un correcto ejercicio profesional.

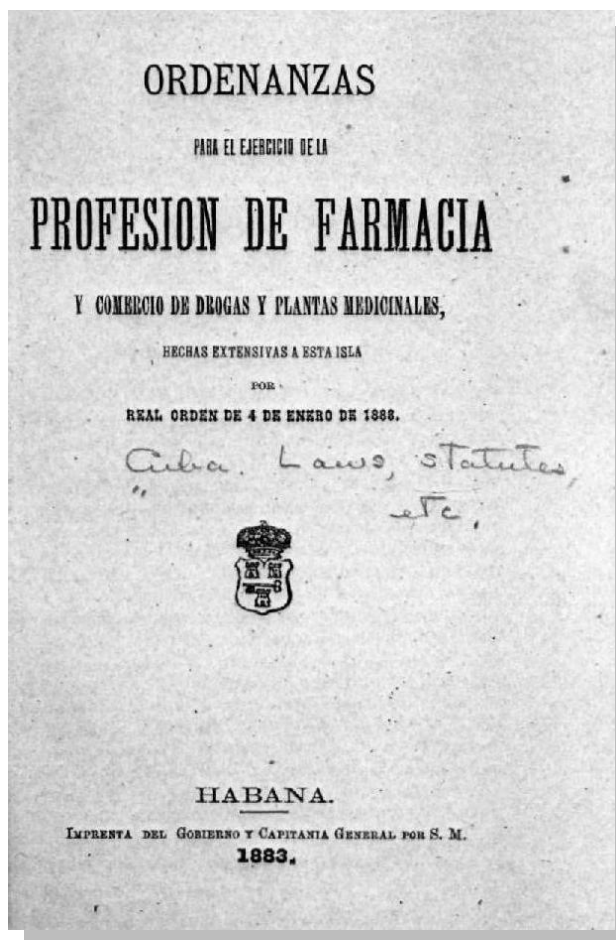
#### 2.3.6. LAS ORDENANZAS DE FARMACIA DE 1883.

Como hemos introducido en el apartado anterior, fue la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana la encargada de establecer unas Ordenanzas del ejercicio farmacéutico en la Isla, así por Real Orden de 4 de Enero de 1883 quedaban promulgadas las *Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de Farmacia y comercio de drogas y plantas medicinales* [Ilu. 31]. Estas Ordenanzas no fueron más que una extensión a la Isla de las Ordenanzas de 1860 vigentes en la Península, con las adaptaciones correspondientes.

---

<sup>193</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas...*, Ob. cit., 1876, pp.111-112.

<sup>194</sup> *Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas...*, Ob. cit., 1876, pp. 400-401.



**Ilustración 31.** Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de Farmacia (1883).<sup>195</sup>

Las Ordenanzas constaban de ocho capítulos y ochenta y ocho artículos, además de tres catálogos referentes a artículos medicinales el primero, sustancias venenosas las del segundo y de las plantas medicinales no venenosas cuya venta era libre. Un reglamento algo más extenso que el peninsular, el cual poseía diez artículos menos.

En sus capítulos se ocupaba de la clasificación de los géneros medicinales y de las personas que deberían venderlos, haciendo hincapié en todo momento que el profesional

<sup>195</sup> *Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de Farmacia y comercio de drogas y plantas medicinales*, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., Habana, 1883.

capacitado para la venta y elaboración de los medicamentos era exclusivamente el farmacéutico, siendo la venta de los productos químicos, plantas medicinales, drogas y demás materias primas constituyentes del medicamento, de libre comercio por drogueros y herbolarios o yerberos. También establecía que el ejercicio profesional se debía hacer en una botica, donde se describía el procedimiento administrativo de apertura de la misma (instancia al alcalde acompañada del título de Farmacéutico, plano de la botica y catálogo de medicamentos), además de cómo debía rotularse y la necesaria tenencia de un sello donde quede patente la identidad del titular, que el farmacéutico debía estampar en las recetas que dispense, medicamentos, así como en botes, vasijas, cajas que contuvieran medicamentos (algo bastante parecido a lo que sucede en nuestros días). Destacamos en este ámbito el artículo noveno, en el que a diferencia con las ordenanzas españolas, se permite que el farmacéutico pueda vivir en local distinto al de la botica en el caso en que tuviese una causa justificada, pero siempre dentro de la misma población donde tuviera su botica abierta. Se dejaba bastante claro que el farmacéutico no podía tener más de una botica y que el ejercicio de la Farmacia era incompatible con el de la Medicina, igual que ocurre en la actualidad.<sup>196</sup>

Es curioso resaltar un hecho que no aparece consignado en el reglamento cubano, quizás por la escasez de profesionales y la improbabilidad de que se pudiese dar el caso, que es lo establecido en el artículo catorce de las ordenanzas españolas, donde se reflejaba que el farmacéutico no podía establecer o regentar botica en un pueblo donde hubiese un solo médico o cirujano ligado por parentesco de consanguinidad o afinidad de primer grado al mismo.<sup>197</sup>

Otra de las adaptaciones de las Ordenanzas españolas a la isla de Cuba es lo que se refleja en el artículo dieciocho de las Ordenanzas habaneras:

---

<sup>196</sup> *Ordenanzas para el ejercicio de la profesión...*, Ob. cit., 1883, pp. 4-8.

<sup>197</sup> CHIARLONE, Q., MALLAINA, C., *Historia de la Farmacia*, 2ª edición, Imprenta de José M. Ducazcal, Madrid, 1865, p. 904.

*«Art. 18. Los Farmacéuticos, únicos autorizados para la venta de remedios y medicamentos, podrán anunciar éstos en periódicos de su especialidad y también en los que no lo sean, siempre que en su espíritu y redacción se sujeten a las formas serias y sencillas que prescriben el decoro y dignidad profesionales.»<sup>198</sup>*

Vemos como se permitía incluir anuncios de medicamentos en cualquier periódico, siempre que el anuncio se redactase correcta y profesionalmente. En el caso español, las Ordenanzas son un poco más estrictas, permitiendo solamente el anuncio de medicamentos en periódicos especializados en materia sanitaria:

*«Art. 21. Se prohíbe a los farmacéuticos, únicos autorizados para la venta de remedios y medicamentos, el anunciar éstos en periódico alguno que no sea especial de medicina, cirugía, farmacia o veterinaria.»<sup>199</sup>*

A mayor abundamiento, en el artículo veinticinco de las Ordenanzas cubanas observamos otra diferencia con la metrópoli, fruto de las particularidades de la Isla, que era la regulación de las medicinas que se habían de tener en los Ingenios azucareros, motor económico del país, las cuales correspondían a las de primera necesidad, surtidas en todo momento por un farmacéutico con oficina abierta.<sup>200</sup>

Otros aspectos que eran tratados en sus capítulos fueron: la formación de un Petitorio, Farmacopea y Tarifa Oficial, trabajo encomendado a la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, como ya vimos en el apartado anterior; la inspección de boticas; la regulación del comercio de droguería; la inspección de géneros medicinales en aduanas; la venta de plantas medicinales; y, por último, las penas contra

---

<sup>198</sup> Ordenanzas para el ejercicio de la profesión..., Ob. cit., 1883, p. 9.

<sup>199</sup> CHIARLONE, Q., MALLAINA, C., *Historia de la...*, Ob. Cit., 1865, p. 905.

<sup>200</sup> Ordenanzas para el ejercicio de la profesión..., Ob. Cit., 1883, p. 10.

el incumplimiento de las Ordenanzas. Todos estos aspectos fueron literalmente calcados de las Ordenanzas ya existentes en la Península.

Nos detendremos en el último capítulo, dedicado a las infracciones contra los que no se ajustasen a lo establecido en las Ordenanzas, para hacer notar la incursión de algunos artículos más, respecto a los existentes en España, especificando algunos casos.

Entre las infracciones que hacía referencia, podemos resaltar entre otras, que el farmacéutico consintiera que se diera consulta pública o secreta por parte de algún médico en su oficina de Farmacia, imponiéndole por ello multa pecuniaria; que el farmacéutico tuviese medicamentos mal preparados, alterados o en mal estado, pudiéndosele clausurar la botica; la asociación de un farmacéutico y un médico con la finalidad de beneficiarse económicamente sobre recetas y medicamentos que dispensasen; la prohibición de ejercer la abogacía a cualquier farmacéutico con oficina de farmacia abierta al público, aunque tuviese título legal para ello; y la obligación del farmacéutico de someterse a la visita de su oficina de Farmacia por un inspector. Los encargados de vigilar el cumplimiento de estas normas serían los Subdelegados de Farmacia<sup>201</sup>, mientras que en España también se hacía partícipe a las Academias de Medicina, aunque en Cuba la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales también ejerció, como hemos visto, un papel muy importante a través de su sección de Farmacia en la observancia de una correcta praxis profesional.

Una vez más y con bastante demora, se establecieron las mismas disposiciones que en la Península para la ordenación de la profesión farmacéutica en la Isla, aunque con ciertos matices. No podemos alcanzar a conocer el grado de cumplimiento que hubo hacia las mismas, dadas las circunstancias políticas de inestabilidad vividas en el último tercio de siglo, pero sirvieron una vez más para consolidar el ejercicio profesional en Cuba.

---

<sup>201</sup> *Ordenanzas para el ejercicio de la profesión...*, Ob. cit., 1883, pp. 20-25.



### 2.3.7. PUBLICACIONES SOBRE FARMACIA EN CUBA.

Existen algunas publicaciones sobre Farmacia y Medicina en la segunda mitad del s. XIX que no debemos dejar en el olvido porque constituyen un testimonio inestimable de todos los hallazgos, avances, investigaciones y opiniones sobre estas materias en dicho siglo. Hay antecedentes y obras de grandes personalidades, sobre todo de la medicina cubana, como el Doctor Carlos J. Finlay o Tomas Romay, quienes ya en el s. XVIII habían escrito sobre sus estudios acerca del “vómito negro” o Fiebre Amarilla, y son auténticos precursores de una bibliografía científico-médica que se irá poco a poco consolidando con todas las revistas que aparecieron en esta segunda mitad del s. XIX.<sup>202</sup>

Destacaremos algunas que, por su interés, consideramos más importantes: Una de ellas es *La Emulación* [Ilu. 32], una revista creada hacia 1863 y que, hasta 1867, se publicaron artículos de científicos de la propia Isla y del extranjero, biografías de químicos, farmacéuticos o naturalistas. También hallamos temas sobre enfermedades como el Cólera o la Fiebre Amarilla, o bien otros como terapéutica e higiene. Esta revista dedicaba una sección, bajo el nombre de “Dispensario Farmacéutico”, a la difusión de novedosos preparados medicinales publicando sus fórmulas, preparación e indicaciones. Como ejemplo, reproducimos la sección correspondiente al número quinto de esta publicación, de Junio de 1863, donde se constatan cuatro preparados, algunos de notable uso en el extranjero:

#### «DISPENSARIO FARMACÉUTICO»

##### ***Jarabe sedativo para la dentición***

*Azafran.....10 gramos*

---

<sup>202</sup> LÓPEZ ESPINOSA, J. A., “Revistas médicas surgidas en Cuba durante la sexta década del S.XIX”, *Revista Cubana de Salud Pública*, Vol. 25, N° 1 Enero-Junio 2000. Disponible en URL: [http://www.bvs.sld.cu/revistas/spu/vol26\\_1\\_00/spu10100.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/spu/vol26_1_00/spu10100.htm).

Vino blanco generoso.....250 *idem*.

Miel blanca.....550 *idem*.

*Póngase a macerar el azafrán en el vino por espacio de seis ú ocho días, fíltrese y agréguese la miel.*

*Este melito se emplea en fricciones sobre las encías, cinco o seis veces al día, para facilitar la dentición en los niños y preservarlos de convulsiones.*

### ***Tintura febrífuga de Warburg***

Aloes.....4 gramos.

Raíz de cedoaria..... *idem. idem.*

Raíz de angélica..... 10 centígramos.

Alcanfor..... *idem. idem.*

Azafran..... 15 *idem*.

Alcohol a 36°..... 100 gramos

Sulfato de quinina..... 2 *idem*.

*Para tomar á la dosis de veinte gramos al día. Esta preparación es muy usada en Alemania y especialmente en Austria, y goza de gran reputación como febrífuga según los testimonios de Pach, Azelt y Bikert.*

### ***Tintura contra las fiebres intermitentes***

Aloes..... 45 gramos

Alcanfor..... 6 *idem*.

Corteza de naranja..... 250 *idem*.

Raíz de énula..... *idem. idem.*

Alcohol rectificado..... 7500 *idem*.

Sulfato de quinina..... 125 *idem*.

Láudano de Sydenham..... 45 *idem*.

*Dosis: ocho gramos antes del acceso. Esta tintura es usada en el hospital de Viena como uno de los más eficaces febrífugos.*

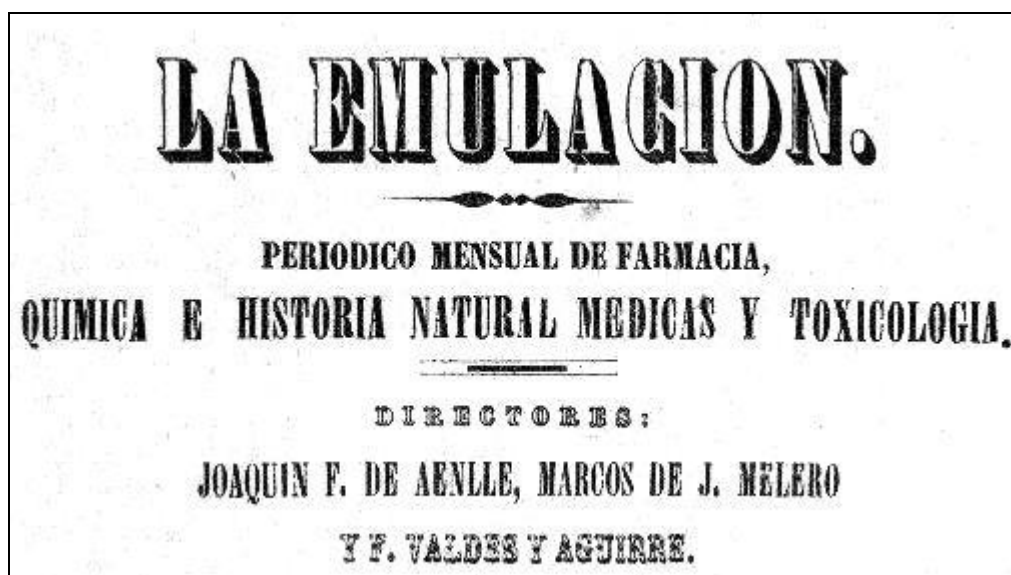
**Litontrítico de Palmieri**

Azufre sublimado..... 30 gramos.

Agua de brea..... 500 idem.

*Hágase hervir el azufre con el agua de brea y manténganse en ebullición hasta que el líquido adquiriera un color rojo de rubí; decántase después y guárdase para el uso.-  
Dosis: quince o veinte gotas por día como remedio y diez gotas como preventivo.*

*Este medicamento, dice un autor, goza de gran reputación en Italia como específico contra las afecciones litiásicas de los riñones, como parece haberlo demostrado en muchos casos, bien sea que determine la desagregación de los cálculos, o bien que ocasionando la dilatación de los uréteres y de la uretra, ha producido la expulsión directa de aquellos cálculos poco voluminosos.»<sup>203</sup>*



**Ilustración 32.** Membrete del periódico “La Emulación” (1863).<sup>204</sup>

<sup>203</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 147, Exp.14, «Nombramiento de decano de Farmacia a J. F. Aenlle». En este legajo se encuentra un ejemplar de *La Emulación. Periódico mensual de Farmacia, Química e Historia Natural Médicas y Toxicología*, concretamente el número quinto del tomo primero de Junio de 1863.

<sup>204</sup> Ibidem.

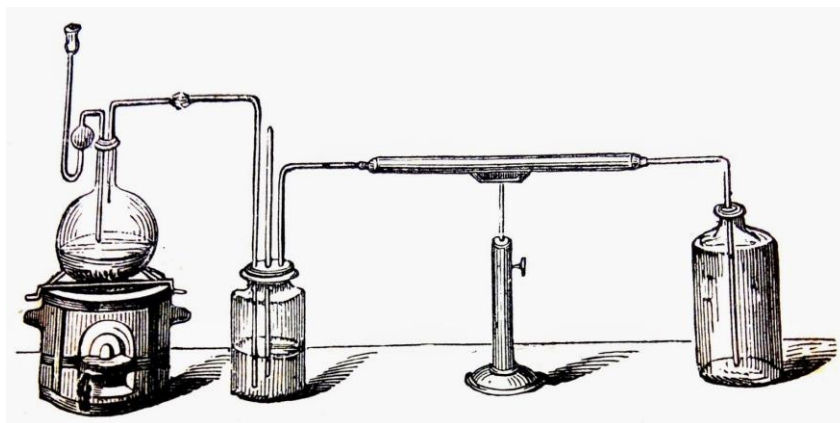
*Repertorio de Farmacia* fue otra revista que comenzó a publicarse a partir de 1880 hasta 1885. En ésta escribieron numerosos farmacéuticos y médicos, sobre distintos temas de interés. También de esa época fueron los *Anales del Colegio de Farmacéuticos de La Habana* (1880-1884), como ya cometamos en el anterior capítulo. Curioso es el *Boletín de la Farmacia El Amparo*, aparecido en 1884 y hasta 1910 donde el propietario de dicha farmacia, Anselmo Castells Berri anunciaba distintos productos farmacéuticos fabricados en su farmacia, además de distintos artículos sobre terapéutica de revistas extranjeras.<sup>205</sup>

Otras fueron *Repertorio Médico Farmacéutico y de Ciencias Auxiliares* que apareció en 1890 y el *Boletín del Colegio de Farmacéuticos de La Habana* de 1895 que contemplaba la situación de la Farmacia en Cuba y en España como ya se mencionó. Traemos también a estas líneas algunas más generales o médicas como *El Estímulo*, *Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana* y la *Gaceta de Ciencias Médicas*, entre otras.

---

<sup>205</sup> LÓPEZ ESPINOSA, J. A., “Contribución a la historia de la bibliografía farmacéutica cubana”, *Universidad virtual de Salud*, Junio, 2003. Disponible en URL: <http://educacionmedica.pri.sld.cu/datas/historia/farmaceutica.html>.

## **2.4. CAPÍTULO CUARTO: *LA IMPORTANCIA DEL LABORATORIO EN LA ENSEÑANZA DE FARMACIA EN CUBA.***



El siglo XIX es sin duda, en el aspecto científico, el siglo de la experimentación, es un período de cambio en el pensamiento científico. Esto es necesario asociarlo a cuatro acontecimientos fundamentales que se venían fraguando desde finales del S. XVIII y que se consolidan ya en el XIX: la implantación de la química moderna, el nacimiento de la Farmacología, la extracción de alcaloides y demás sustancias presentes en los vegetales y la elaboración de medicamentos sintéticos como consecuencia del desarrollo adquirido por la Química orgánica.<sup>206</sup> Estos avances y hallazgos hacen a la ciencia alejarse del modelo anterior basado en las percepciones de los sentidos.

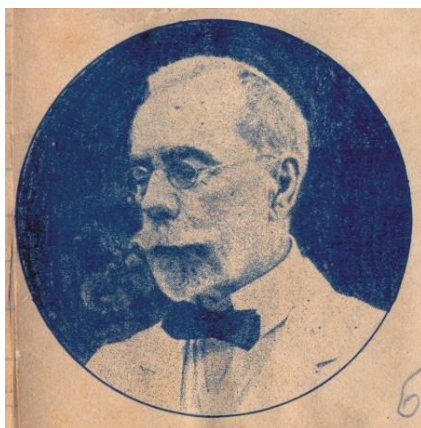
Esteva de Sagrera aclara que en todo este cambio interviene el laboratorio como lugar donde se fraguan todas estas averiguaciones, permitiendo así desvelar los misterios de la naturaleza. En él se sintetizan productos biológicos, se aíslan los principios activos de las plantas, los alcaloides, y demás compuestos, que serán de mayor efectividad que los extractos de plantas utilizados hasta la época. Pero sin duda, como ya dijimos, todo esto se ve apoyado por los progresos en Química, Física, Fisiología, Anatomía entre otras. Es la época de científicos como Dalton, Avogadro, Bichat, Darwin, Sertürner, Pasteur y otros muchos. Continúa Esteva de Sagrera comentando que es el siglo en que el hombre comienza a desvelar los misterios creados por Dios y que ya será imparable, lo que en nuestros días ha llevado a estudios bioéticos para evitar que la tecnología atente contra la dignidad de los seres humanos.<sup>207</sup>

Este apartado tiene su punto de partida o toma su idea del discurso pronunciado en 1888 por el Dr. D. Manuel Johnson [Il. 33], catedrático auxiliar de la Facultad de Farmacia de la Universidad de La Habana, al que ya hicimos mención en el capítulo anterior. Su discurso tiene la peculiaridad de hacer bastante hincapié en la importancia de la enseñanza experimental en la formación de nuevos profesionales farmacéuticos, y de una dotación adecuada de los laboratorios para poder llevarla a cabo, algo que al parecer de lo que extraemos del discurso era bastante deficiente, y que contrasta con la cantidad de material y elementos que parecen tener los distintos gabinetes según consta en

<sup>206</sup> RODRÍGUEZ NOZAL, R., GONZÁLEZ BUENO, A.: *Entre el arte y la técnica. Los orígenes de la fabricación industrial del medicamento*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2005, p. 31.

<sup>207</sup> ESTEVA DE SAGRERA, J.: *Historia de la Farmacia. Los Medicamentos, la riqueza y el bienestar*, Masson, 2005, pp. 249-257.

diversas relaciones que aparecen en los anuarios. De ahí que, en numerosas ocasiones, nos refiramos al mismo, o tomemos fragmentos que nos puedan ayudar a tener una idea más clara del auténtico estado de la enseñanza de Farmacia de la Cuba decimonónica, y concretamente del último tercio de siglo.



**Ilustración 33.** Dr. D. Manuel S. Johnson y Larralde (1860-1922).<sup>208</sup>

#### 2.4.1. DESCRIPCIÓN DE ALGUNOS ELEMENTOS Y OBJETOS DE LABORATORIO.

En las distintas relaciones que se ofrecen en el punto cuarto, nos aparecen gran cantidad de elementos del reino vegetal, y en menor medida algunos otros del reino animal y mineral.

De todos es sabido que la farmacia desde antaño ha estado ligada a la botánica, a las plantas, de donde se han obtenido distintos remedios para curar la enfermedad. En el Renacimiento, y gracias al descubrimiento de América, se dan a conocer a Europa nuevas especies botánicas que suponen una ampliación del arsenal terapéutico existente, y una fuente de riqueza para numerosos comerciantes que hacen grandes fortunas

---

<sup>208</sup> DELGADO GARCÍA, G., *Relieve de Historia Médica Cubana*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública, nº 99, 2006. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/his/his\\_99/his0799.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/his/his_99/his0799.htm)

gracias al comercio con estos nuevos productos traídos de ultramar y que mejoran el pronóstico de algunas enfermedades.

Son muchos los que viajan a América para ir poco a poco catalogando la flora allí existente, describiéndola y analizando las propiedades curativas de muchas plantas utilizadas ya por los indígenas. Otros, sin embargo, como Nicolás de Monardes (1493-1588), médico sevillano, realizó una obra que tuvo mucho predicamento donde se recogen la descripción y propiedades de la riqueza vegetal americana titulada *“Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales y que sirven de uso en Medicina”* sin ni siquiera haber cruzado el Atlántico, gracias a que todas estas plantas llegaban de América al puerto de Sevilla. Además, aprovechó esta circunstancia para comerciar con estas drogas y conseguir grandes dividendos, que le hicieron enriquecerse en alto grado.<sup>209</sup>

Aunque no solo fue Monardes quien describió o catalogó plantas traídas de distintos puntos de América. En el siglo XVIII se realizó una expedición botánica a la isla de Cuba, entre otras, bajo el mando del médico Martín de Sessé, y a la que se llamó *“Expedición botánica de las Islas de Barlovento”*.

Otros estudios sobre la flora cubana fueron llevados a cabo por el médico Baltasar Manuel Boldo (1746-1799). Éste partió hacia Cuba con el Conde de Mopox y otros naturalistas, uniéndose en La Habana a la expedición de Sessé. Fruto de su trabajo se remitieron a España numerosos dibujos y plantas herborizadas.

Con estos antecedentes describiremos algunas de los elementos del Reino vegetal del Laboratorio de Farmacia.

**GUAYACO:** El *Guayaco* o también llamado *Guayacán*, *Guaiacum officinale*, es un árbol de unos doce metros de altura perteneciente a la familia de las Rutáceas que habitualmente se emplea en ebanistería. Su resina de color rojo oscuro, aromática amarga se emplea en medicina como sudorífico muy activo.

---

<sup>209</sup> ESTEVA DE SAGRERA, J.: *Historia de la Farmacia. Los Medicamentos...* Ob. Cit., 2005, pp. 168-171.



El Doctor Carbonell en su libro nos lo describe así:

«GUAYACUM: Palo Santo: Es un árbol llamado por Linneo *Guayacum officinale*, que habita en la América, de que se usan, el leño, la corteza, y la resina: el leño es sólido, mas pesado que le agua, de color box por defuera, negro por adentro, de un olor resinoso suave, de un sabor algo acre: la resina es árida y fuerte, de color obscuro verdoso, acre, y sin olor particular: las cortezas deben elegirse delgadas, leñosas, cenicientas, manchadas, y de sabor amargo.»<sup>210</sup>

Sus aplicaciones en la terapéutica fueron diversas, Monardes ya hablaba en el siglo XVI de sus propiedades contra la sífilis o mal de bubas, aunque en el XIX ya se emplearon los tratamientos mercuriales, pero seguía apareciendo como tratamiento vegetal para la misma en algunos libros.

Otras de sus propiedades más utilizadas en este siglo fueron como estimulante, diaforético, antigotoso y antirreumático.

**ESTORAQUE CALAMITA:** Se trata de otro árbol de unos cuatro o seis metros de altura, con tronco torcido del que se extrae mediante incisiones un bálsamo muy oloroso utilizado en perfumería y medicina. Su denominación botánica es *Styrax officinalis*.

El Doctor Carbonell en su obra hablaba también del Estoraque líquido, el cual asimismo fue utilizado en la Facultad de Farmacia de la Universidad de La Habana. Nos los refería así:

«STORAX CALAMITA: Estoraque: Es una substancia resinosa que contiene ácido benzoico, grasienta, obscura, interpuesta de muchos granitos blancos, de olor suave; procedente de un árbol llamado por Linneo *Styrax calamita*, que habita en el Oriente: debe despreciarse la que es negra, y á manera de salvado.

---

<sup>210</sup> CARBONELL, F., *Elementos de Farmacia fundados en los principios de la Química moderna*, tercera edición, Barcelona, 1805, p. 31.

*STYRAX LIQUIDA: Estoraque líquido: Es una sustancia resinosa, de la consistencia de la trementina, de color gris, de olor semejante al estoraque calamita; procedente de un árbol, llamo por Linneo Liquidambar Styraciflua, que habita en la América Septentrional. Lo que tenemos en el comercio con el nombre de Estoraque líquido parece ser una mezcla artificial de estoraque, de sal de amoníaco, vino y aceite espesados.»*<sup>211</sup>

Según el libro de López Piñero: “los componentes del estoraque son parecidos a los de los bálsamos del Perú y de Tolú; es decir, ácido benzoico y cinámico. Por tanto, es un excitante del sistema mucoso y así se le ha venido administrando en afecciones catarrales crónicas (vías respiratorias, urinarias, intestinales, entre otras). Se ha empleado también en forma de ungüentos para las heridas y llagas gangrenadas o necrosadas por su poder antiséptico. En la actualidad, como ya dijimos, se utiliza en perfumería.”<sup>212</sup>

**LEÑO SASAFRÁS:** Según el Doctor Carbonell se trataba de una raíz entre color blanco y encarnado, ligera y de sabor suave, cubierta de una cubierta hongosa; procedente de un árbol llamado Laurus Sassafras, que habitaba en América. Nos citaba que debía elegirse reciente, muy odorífera y de sabor agradable.<sup>213</sup>

Esta planta ya la describía Monardes en el siglo XVI añadiendo que se trataba de un árbol del tamaño de un pino mediano y bastante similar a él, cuyas ramas superiores formaban una copa con raíces superficiales que favorecía el que se pudiese arrancar con facilidad.

Fue utilizada en el siglo XIX como sudorífico y caminativo.

Reino animal:

---

<sup>211</sup> CARBONELL, F., *Elementos de Farmacia*...Ob. Cit.,1805, p. 43.

<sup>212</sup> LOPEZ PIÑERO, J. M., FRESQUET FEBRER, J. L., LÓPEZ TERRADA, M. L., PARDO TOMÁS, J.: *Medicinas, drogas y alimentos vegetales del Nuevo Mundo. Textos e imágenes españolas que los introdujeron en Europa*, Ministerio de Sanidad y Consumo, 1992, p. 330.

<sup>213</sup> CARBONELL, F., *Elementos de Farmacia*...Ob. Cit., 1805, p. 41.

**CASTÓREO:** Sustancia crasa, untuosa, de color castaño, aspecto resinoso, y olor fuerte y desagradable, segregada por dos glándulas abdominales que tiene el castor. Su aplicación tradicional en la farmacia fue como antiespasmódico

En esta fórmula magistral del siglo XIX se constata su uso como antiespasmódico:

**«POLVO ANTIESPASMÓDICO**

*Polvo de castóreo.....5 g*

*Polvo de canela.....1 g*

*Polvo de azúcar.....10 g*

*H.s.a. 20 paquetes.»<sup>214</sup>*

**PROPÓLEO:** Sustancia cética con las que las abejas bañan las colmenas o vasos antes de empezar a obrar.

La farmacia experimental se valió para sus hallazgos y aislamiento de principios activos del laboratorio químico, el cual sigue siendo de gran utilidad en nuestros días. A continuación describiremos brevemente alguno de los utensilios que formaban parte del mismo, así como algunas sustancias utilizadas.

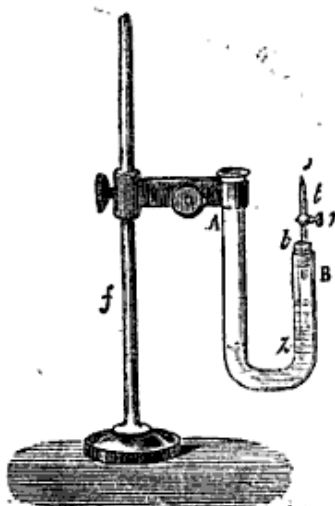
**APARATO DE MARSH:** Se trata de un aparato para determinar arsénico, cuyo fundamento es la formación de arseniuro trihídrico, cuando el hidrógeno se halla en contacto con el arsénico combinado con oxígeno.

Rafael Saez y Palacios en su *Tratado de química inorgánica teórico y práctico* lo describe así: «El aparato de Marsh, tal como le dio a conocer su autor, es un tubo de centímetro de diámetro, encorvado en forma de U, de brazos desiguales, apoyado en un sostén adecuado. El brazo más corto está provisto de una guarnición metálica con una llave, que permite dar salida al gas, cuando se ha producido lo suficiente para que quede libre una lámina de zinc que se halla colocada en este mismo brazo por efecto

---

<sup>214</sup> DUJARDIN-BEAUMETZ, G., IVON, P., *Formulario práctico de Terapéutica Farmacológica*, Ed. Bailly-Bailliere e hijos, Madrid, 1894, p. 105.

del hidrógeno que se produce por el contacto del líquido que se ensaya, mezclado previamente con ácido sulfúrico, cuyo gas impele el líquido al brazo más largo.»<sup>215</sup>



**Ilustración 34.** Aparato de Marsh.<sup>216</sup>

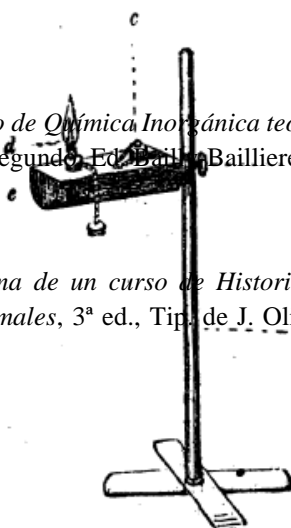
**LAMPARA DE BERZELIUS:** Se trata de un instrumento utilizado para el análisis químico de una muestra por vía seca, es decir por medio de la acción del fuego.

«Se compone de una caja (e) llena de aceite con dos aberturas (c, d), cerradas a tornillo, una para una mecha y otra para la introducción del aceite. Se adapta a un pie vertical (a,b) con movimiento de ascenso y descenso.»<sup>217</sup>

<sup>215</sup> SAEZ S. PALACIOS, R., *Tratado de Química Inorgánica teórico y práctico aplicada a la medicina y especialmente a la Farmacia*, tomo segundo, Ed. Baillière Bailliere, Madrid, 1869, p. 143.

<sup>216</sup> Ibidem.

<sup>217</sup> MONLAU I SALA, J., *Programa de un curso de Historia Natural para uso de los Institutos de Segunda Enseñanza y Escuelas Normales*, 3ª ed., Tip. de J. Oliveres y Monmany, Barcelona, 1870, pp. 295-296.



**Ilustración 35.** Lámpara de Berzelius.<sup>218</sup>

Y entre las sustancias:

**SANDARACA:** Resina amarillenta que se saca del enebro, de la tuya articulada y de otras coníferas. Se emplea para barnices, y también se usa en polvo bajo el nombre de grasilla.

**CURCUMA:** Sustancia resinosa y amarilla que se extrae de la raíz de una planta procedente de la India llamada *Curcuma longa*. Toma color rojo sanguíneo por acción de los álcalis y sirve de reactivo en química y en tintorería para teñir de amarillo.

**INDIGO:** Pasta que se hace de las hojas del añil, de color azul oscuro, con visos cobrizos. Se saca de tallos y hojas por maceración en agua.

El añil es una planta perenne de la familia de las papilionáceas, de tallo derecho, hojas compuestas, flores rojizas en espiga o racimo, y fruto en vaina arqueada con granillos lustrosos, muy duros, parduscos o verduscos y a veces grises.

Sobre el cultivo y la fabricación del añil en la isla de Cuba encontramos información muy exhaustiva en las “*Memorias de la Institución Agrónoma de La Habana*”,

---

<sup>218</sup> MONLAU I SALA, J., *Programa de un curso de Historia...*, Ob. Cít., 1870, p. 296.

concretamente en la tercera y que fuera escrita por Don Ramón de la Sagra en 1834. Comienza así:

*“El valor del añil y sus vastas aplicaciones en las artes, recomendaban suficientemente su cultivo en la Isla de Cuba, cuyos terrenos producen dos especies silvestres de la planta que le suministra. Estas circunstancias fueron reconocidas e indicadas en diversas épocas, y las corporaciones de la Habana, que desde sus primeras actas ofrecieron al público testimonios irrecusables de su ilustración y patriotismo, procuraron fomentar el cultivo del añil en este suelo.”*<sup>219</sup>

#### 2.4.2. CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ENSEÑANZA EXPERIMENTAL.

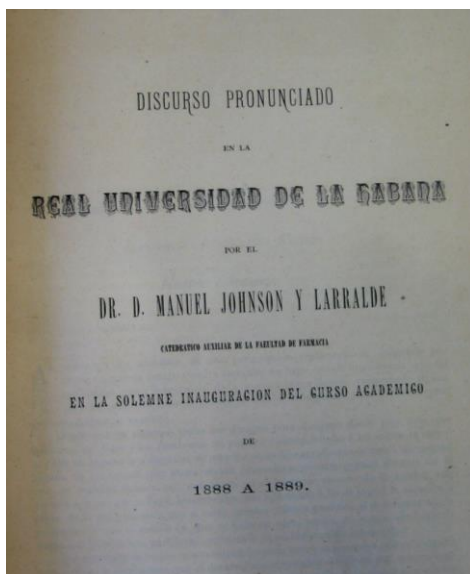
*“Todos los portentos que nuestra imaginación recuerda, bajo cualquier orden científico que se consideren, han tenido por origen la observación y la experiencia; el modesto laboratorio de principios de este siglo, el completo y fastuoso de nuestros días, han sido el punto de partida de los progresos realizados (...).”*<sup>220</sup>

Basándonos, como ya se citó en la introducción, en el discurso del Dr. Johnson y Larralde [Ilu. 34], comprenderemos el estado de la enseñanza experimental en Cuba a finales del diecinueve, y la importancia de ésta en la preparación de futuros profesionales farmacéuticos.

---

<sup>219</sup> AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 63, exp. 14, «Expte. p. de R. de la Sagra, director del Jardín Botánico», *Memorias de la Institución Agrónoma de La Habana por Don Ramón de la Sagra. Memoria Tercera*, Habana, 1834, p. 73.

<sup>220</sup> Real Universidad de La Habana, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1888 a 1889 y Memoria-Anuario del de 1886 a 1887 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Habana, 1888, p. 7.



**Ilustración 36.** Portada del discurso de Dr. D. Manuel Johnson y Larralde.<sup>221</sup>

En los planes de estudios de Farmacia en Cuba durante el s. XIX, siempre estuvieron presentes las prácticas en el laboratorio. De hecho, como se observa en el apartado siguiente, los materiales y utensilios de los mismos parecen ser abundantes, por lo que cabría esperar una buena adquisición por parte de los alumnos de la destreza y habilidad en la práctica de su futura profesión. Sin embargo, la realidad era bien distinta, algo que queda manifiesto en las palabras del Dr. Johnson:

*« (...) nuestros gabinetes carecen de lo indispensable y en su formación no ha presidido una idea lógica y completa. No se me diga que en alguno de ellos hay un microscopio, un polarímetro, un aparato de análisis elemental o una trompa para hacer vacío; porque donde figura un microscopio, si este no lo constituye tan solo la caja donde estuvo guardado, no se hace uso de él porque faltan oculares u objetivos o portaobjetos; donde hay, como sucede en algún gabinete, tres polarímetros apenas hay uno completo; donde hay un solo volumenómetro, alguna mano atrevida le dio pintura haciendo imposible girar sus llaves; (...) en una palabra, porque si al visitar nuestros gabinetes se deslumbran los profanos al ver encerrados en estantes los estuches y aparatos, la vista del perito nota que a este falta una llave; que en el de allá están rotos los tubos de comunicación; que los lentes no dan paso a la luz; que las gomas hace*

<sup>221</sup> Real Universidad de La Habana, «Oración inaugural pronunciada... Ob. Cit., 1888.

*años perdieron su elasticidad y que faltan objetos tan primordiales y necesarios como tubos de goma y vidrio; tapones de corcho y de goma, limas, tijeras y cuchillos apropiados, sin cuyos útiles es imposible trabajar.»*<sup>222</sup>

Esto hacía que la enseñanza fuese muy teórica, y que la única práctica que recibiese el alumno fuera la mera observación del desarrollo de una experiencia por parte del profesor cuyos conocimientos en muchas ocasiones no estaban a la altura del cargo que ostentaban, como sucedía para la asignatura “Estudio de los instrumentos y aparatos de Física de aplicación a la Farmacia, con las prácticas correspondientes”, creada a finales del s. XIX. En dicha asignatura:

*«El profesor, forzando quizás sus aptitudes para este orden de estudios, explicará como deben hacerse tales y cuales operaciones; pasándose el curso académico sin llevar a cabo una manipulación siquiera y los alumnos al examinarse en Junio o Septiembre no sabrán manejar un barómetro ni aplicar en la práctica las leyes de la Física; pero el legislador y el país creerán que esa enseñanza, de la que esperaban resultados positivos, ha sido una verdad, quedando tan satisfechos de su incompleta obra.»*<sup>223</sup>

Un «sistema de resultados idénticos, al que se propusiese hacer jinetes hábiles y sufridos enseñando a los alumnos a montar en caballos de madera».<sup>224</sup>

Y sin esta valiosa práctica los jóvenes no podían «hacer nada mejor con sus conocimientos de Física, Química y Análisis, que olvidarlos por completo».<sup>225</sup>

Esto demuestra la importancia del laboratorio en la enseñanza de la Farmacia, ya no solo en el siglo diecinueve sino también en la actualidad.

---

<sup>222</sup> Real Universidad de La Habana, «Oración inaugural pronunciada... Ob. Cit., 1888, p. 10.

<sup>223</sup> Real Universidad de La Habana, «Oración inaugural pronunciada... Ob. Cit., 1888, p. 10.

<sup>224</sup> Real Universidad de La Habana, «Oración inaugural pronunciada... Ob. Cit., 1888, p. 9.

<sup>225</sup> Ibidem.



2.4.3. ALGUNAS RELACIONES DEL MATERIAL DE LABORATORIO DE LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA HABANA (S.XIX).

**LABORATORIO DE FARMACIA\***

*Nómina de los objetos y aparatos pertenecientes a este Gabinete.*

*Ranunculáceas*

Anémona pulsatilla. - Eléboro negro. – Delfina. - Aconitina.

*Magnoliáceas.*

Anís estrellado. – Malambo. - Esencia de anís estrellado.

*Menispermáceas.*

Coca de Levante. - Raíz de Colombo.

*Papaveráceas.*

Opio de Egipto, Smirna y Constantinopla. – Colcleína. - Morfina. – Acetato e hidrocloreto de morfina.

*Poligáneas.*

Poligálea de Virginia. – Ratánea.

*Auranciáceas.*

Esencia de azahar, limón y naranja. – Ácido cítrico.

*Gutíferas.*

Bálsamo maría. – Tacamaca. – Canela blanca. – Goma guta.

*Ampelídeas.*

Tártaro crudo ó sea crémor impuro.

*Ruláceas*

Guayaco. – Quasia amarga. – Corteza de cimarrona. – Esencia de ruda.

*Terbintáceas.*

Trementina común. – Idem. Purificada. – Copal. – Idem. De Levante. – Resina de limón. – Cornicabra. – Mirra.

*Leguminosas.*

Bálsamo del Perú. – Idem. Tolú. – Hematina. – Brasilina. – Corteza de moruro. – Sen de España y de Levante. – Folículos de sen. – Goma arábica. – Senegal y tragacanto. – Sandalo rojo. – Catecu. – Habey macho y hembra. – Semillas de Guatemala. – Corteza de Tengué. Gomo-resina de Drago. – Legumbre de Cassia-vera.

*Rosáceas.*

Amigdalina.- Raíz de tormentilla. – Esencia de rosas. – agua de Laurel-cerezo.

*Granáteas*

Raíz de granado.

*Mirtáceas.*

Esencia de Cayeput. – Idem. de clavo.

*Cucurbitáceas.*

Coloquintidas.

*Umbelíferas.*

Goma-resina gálvano. – Idem idem sagapeno. – Idem idem asafétida. – Idem idem amoniaco.

*Rubiaceas.*

Quina amarilla. – Idem. roja. – Idem. calisaya. – Idem. piton. – Cainca. – Goma quina. – Quinina bruta. – Idem. pura. – Sulfato de quinina básico. – Idem idem neutro. – Valerianato de idem. – Lactato idem. – Citrato idem. – Iodrinato idem. – Ferrocianato idem. – Emetina pura e impura. – Cafesina. – Cinchonina.

*Valeriáneas.*

Raíz de valeriana. – Esencia de valeriana.

*Compuestas.*

Árnica montana. – Enula campana. – Bardana. – Guaco. – Semilla alazor. – Tusílag. – Escorzonera. – Santónico. – Esencia manzanilla. – Santonino. – Lactucario.

*Estiráceas.*

Benjuí. – Estoraque calamita.

*Jazmíneas.*

Maná canelón. – Idem meloso. – Manito.

*Apocíneas.*

Habas San Ignacio. – Nuez vómica. – Estricnina. – Brucina. – Hidriodato de estricnina.  
– Acetato de id. – Nitrato idem.

*Gencianeas.*

Canchalagua. – Centaura. – Genciana. – Gencianino.

*Convulvuláceas.*

Raíz de jalapa. – Mechoacan. – Escamonea. – Jalapina.

*Borragíneas.*

Raíz cinoglosa. – Idem anensa. – Pulmonaria. – Sinfito.

*Solanáceas.*

Atropina. – Belladona. – Beleño.

*Escrofularia.*

Digitalina.

*Labiadas.*

Esencia de alhucema. – Idem de tomillo. – Idem romero. – Idem salvia. – Idem orégano.  
– Idem mejorota. – Idem menta. – Idem toronjil.

*Poligóneas.*

Estracto de Wero. – Bistorta. – Corteza de Wero. – Ruibarbo de Australia.

*Lauríneas.*

Leño sasafras. – Esencia de idem. – Canela de Ceilan. – Esencia de canela.

*Miristíceas.*

Manteca espesa de nuez vómica. – Esencia de id. – Nuez moscada (macías.)

*Daneas.*

Daneas Mecereon.

*Euforbiáceas.*

Goma laca natural. – Idem euforbio. – Corteza-cascarilla. – Aceite croton. – Tapioca.

*Urtíceas.*

Lúpulo.

*Amentáceas.*

Populo balsámico. – Salicina. – Estoraque líquido.

*Coníferas.*

Bálsamo de Canadá. – Sandaraca. – Incienso. – Enebro. – Sabina. – Teta de pino. –  
Trementina de Venecia. – Pez de Borgoña. – Miera. – Esencia de sabina. – Idem de  
enebro.

*Piperíteas.*

Piperino. – Esencia de cubeba. – Cubeba.

*Orquídeas.*

Salep.

*Amóneas.*

Raíz de galanga. – Idem cedoaria. – Arroz-root.

*Irídeas.*

Hermodátiles. – Lirio de Florencia.

*Asparagíneas.*

Raíz de China verdadera.

*Asfodéleas.*

Escila marina. – Acíbar.

*Colchicáceas.*

Cebadilla. – Semilla de colchico. – Eléboro blanco. – Veratrina.

*Quenopodio.*

Barrilla.

*Cupalífera.*

Agallas de la India. – Idem de Alepo. – Tanino.

*Helechos.*

Helecho macho.

*Líquenes.*

Líquen Islándico. – Idem pulmonario.

*Setas.*

Centeno atizonado. – Ergotina.

*Algas.*

Líquen blanco. – Coralina de Córcega. – Agarico blanco. – Agarico.

*Reino animal.*

Resina animal. – Coral. – Castóreo. – Propóleo. – Estearina. – Cetina. – Carbón animal.

*Reino mineral.*

Sulfato de hierro artificial. – Idem idem manganeso. – Idem magnesia. – Idem zinc. – Idem id. Mercurio. – Sub-sulfato de mercurio. – Sulfato de sosa. – Idem de cobre. – Sulfuro de arsénico. – Id. De mercurio. – Nitrato de potasa. – Idem. de plata cristalizado. – Subnitrato de bismuto. – Cloruro de antimonio. – Id. de bario. – Clorato de potasa. – Bitartrato de potasa. – Tartrato neutro de potasa. – Idem de potasa y antimonio. – Idem de sosa y potasa. – Idem de amoníaco. – Idem de magnesia. – Arsénico de sosa. – Valerianato de zinc. – Ioduro de potasa. – Protoioduro de mercurio. – Bioduro de idem. – Bicromato de potasa. – Carbonato de sosa. – Bromuro de hierro. –

Azogue. – Iodo. – Hierro reducido por el hidrógeno. – Limaduras de acero. – Potasa cáustica. – Oxido blanco de zinc. – Idem idem de antimonio. – Acido bórico. – Idem tártrico. – Idem nítrico. – Idem maniático. – Idem acético. – Agua destilada. – Alcohol de 36°. – Una caja de mineralogía.

### *Utensilios.*

Cuatro frascos bitubulados de diversos tamaños. – Ocho tubos de cristal surtidos. – Un tubo de porcelana. – Cinco balones pequeños de cristal. – Ocho embudos de cristal de diferentes tamaños. – Un embudo de cristal con llave. – Uno idem de guta-percha. – Dos idem porcelana pequeños. – Dos probetas. – Seis copas reactivos. – Dos pesalicores. – Tres medidas de cristal surtido. – cuatro crisoles surtidos. – Dos morteros de composición pequeños. – Un soplete. – Diez cápsulas porcelana surtidas. – Tres espátulas elásticas. – Una idem de cristal. – Una balanza de media libra con su marco. – Dos manos papel de filtro. – Dos sostenes de madera. – Uno de hierro. – Tres hornillos de reverbero pequeños. – Una regilla de hierro. – Dos triángulos de idem.<sup>226</sup>

\*(1869 – 1870).

## **LABORATORIO DE QUÍMICA.\***

*Relación de los objetos que lo constituyen.*

10 Retortas cerradas.

22 Idem tubuladas.

8 Matraces.

12 Balones cerrados.

16 Idem con tubulares.

3 Frascos de 4 bocas.

7 Idem        3 idem.

2 Idem        2 idem.

9 Campanas surtidas.

---

<sup>226</sup> AHN de Madrid/ Ultramar, 272, Exp.3, «Memoria acerca del estado de la enseñanza en la Universidad de La Habana en el curso de 1868 a 1869», Habana, 1870.



- 4 Provetas sin pié.
- 6 Idem con idem.
- 2 Aparatos de lexiviación con llaves.
- 2 Idem sin ellas.
- 5 Medidas graduadas.
- 1 Embudo con llave.
- 14 Idem sin ella.
- 74 Copas para ensayos.
- 14 Vasos de precipitación.
- 8 Cápsulas de porcelana.
- 4 Retortas de porcelana.
- 8 Idem de barro.
- 16 Crisoles barro de París.
- 40 Idem idem refractario.
- 2 Hornos de copela.
- 1 Idem para evaporación.
- 1 Idem de reverbero.
- 3 Morteros de porcelana.
- 1 Idem de mármol.
- 1 Mortero de hierro.
- 1 Idem de vidrio.
- 1 Recipiente florentino.
- 1 Alambique pequeño de cobre.
- 1 Prensa de percusión.
- 12 Triángulos de hierro.
- 12 Discos de idem.
- 4 Tinajas de idem de diferentes formas.
- 1 Fuelle de mano.
- 2 Chimeneas de hierro en forma de campana.
- 3 Cacerolas de cobre.
- 1 Caja de idem.
- 3 Sostenes grandes para aparatos.
- 6 Idem chicos.

- 1 Idem para embudos.
- 18 Tablillas para sostenes.
- 1 Gasómetro para quemar gases.
- 4 Tubos de porcelana.
- 6 Pipetas de vidrio de diferentes formas.
- 3 Tubos de seguridad sin bolas.
- 4 Idem de idem con idem.
- 2 Idem idem con bolas para análisis, de Liebig.
- 2 Sifones con depósito de aire.
- 1 Idem con tubo de aspiración.
- 2 Tubos gruesos para los sonidos armónicos.
- 3 Tubos para montar aparatos.
- 30 Tubos doblados en diferentes formas.
- 1 Balanza para análisis con su mesa.
- 1 Idem forma común.
- 1 Idem de plataforma.
- 1 Cajón para carbón.
- 1 Pala de hierro para idem.
- 1 Baño hidroneumático.
- 1 Idem hidrágico-neumático.
- 1 Aparato de cobre para trasegar gases.
- 1 Fragua de hierro portátil.
- 1 Depósito para agua.
- 1 Lámpara de esmaltar.
- 4 Escaparates con puertas de vidrio para guardar productos.
- 2 Idem idem de madera.
- 1 Idem sin puertas.
- 1 Mesa de laboratorio con nueve cajones.
- 3 Idem de pino.
- 1 Tornillo de banco.
- 3 Aparatos con tablas para poner producto.
- 2 Idem para copas.
- 1 Entarimado de pino.

- 1 Verja de hierro y madera.
- 1 Mesa larga para las demostraciones del profesor.
- 1 Idem de pino con cajones.
- 26 Pomos de 2 onzas con bases orgánicas.
- 53 Idem de 4 idem con disoluciones y reactivos.
- 10 Idem 1 libra con ácidos.
- 10 Idem de 4 idem con repuesto de idem.
- 2 Idem de alcohol.
- 1 Idem de 4 onzas con fósforo.
- 1 Idem con opio.
- 1 Idem con cianuro de potasio.
- 1 Idem con ioduro de idem.
- 1 Idem con cloruro de platino.
- 1 Idem con idem de oro.
- 1 Idem con nitrato de plata cristalizado.
- 1 Idem con potasio.
- 1 Idem con sodio.
- 1 Idem con potasia caústica.
- 1 Idem con ácido agálico.
- 1 Idem con idem tánico.
- 1 Idem con azúcar.
- 1 Idem con cloro.
- 1 Idem con clorato de potasa.
- 1 Idem con agua destilada.
- 1 Garrafon con idem.
- 1 Pomo con éter sulfúrico.
- 1 Pomo con iodo.
- 1 Idem con bromo.
- 1 Idem con colodión.
- 1 Idem con platino metálico.
- 1 Idem con sándalo rojo.
- 1 Idem con laca carminada.
- 1 Idem con resina euforbio.

- 1 Idem con alcanfor artificial.
- 1 Idem con semillas de bálsamo del Perú.
- 1 Idem con estoraque calamita.
- 1 Idem con nuez vómica.
- 1 Idem con cavalonga .
- 1 Idem con raíz de cúrcuma.
- 1 Idem con estafosagria.
- 1 Idem con hipecacuana.
- 1 Idem con con copal de Campeche.
- 1 Idem con succino.
- 1 Idem con nuez vómica raspada.
- 1 Idem con semillas de Avignon.
- 1 Idem con tornasol.
- 1 Idem con cochinilla.
- 1 Idem con amianto.
- 1 Idem con sangre de Draco.
- 1 Idem con raíz de Turbit.
- 1 Idem con archiote.
- 1 Idem con cebadilla.
- 1 Idem con almácigo.
- 1 Idem con sandaraca.
- 1 Idem con raíz de jalapa.
- 1 Idem con maná.
- 1 Idem con manito.
- 1 Idem con esperma.
- 1 Idem con alcanfor.
- 1 Idem con goma-laca.
- 1 Idem con índigo.
- 1 Idem con goma-guta.
- 1 Idem con nuez de agallas.
- 1 Idem con idem de idem en polvo.
- 1 Pomo con benjuí.
- 1 Idem con azúcar de trapos.

- 34 Idem de diferentes tamaños con resinas y aceites fijos y volátiles.
- 20 Idem con sulfatos.
- 4 Idem con sulfitos.
- 2 Idem con fosfatos.
- 40 Idem de varios tamaños con diferentes preparativos y disoluciones.
- 8 Idem con borax y boratos.
- 8 Idem alumbre en diferentes estados.
- 7 Idem con varias féculas y dextrina.
- 10 Idem con gelatinas y gomas.
- 14 Idem con muestras de metales.
- 20 Idem con disoluciones de ácidos orgánicos.
- 12 Idem con diferentes disoluciones.
- 12 Idem con sulfuros de varios metales.
- 12 Idem con cloruros.
- 17 Idem con óxidos y peróxidos.
- 24 Idem con nitratos.
- 18 Idem de acetatos.
- 12 Idem de carbonatos.
- 54 Idem vacíos de á 1 onza.
- 60 Idem vacíos de á 4 onzas.
- 15 buretas graduadas.
- 1 Cápsula de platino.
- 1 Crisol de idem.
- 1 Cápsula de plata.
- 2 Eudiómetros.
- 1 Lámpara de Berzelius.
- 1 Aparato para reconocer la falsificación de las harinas.
- 1 Aparato para el arsénico.
- 1 Clorímetro.
- 1 Lacto-densímetro.
- 2 Sopletes de vejigas.
- 17 Probetas graduadas sin pié.
- 2 Morteros de ágata.

- 1 Goniómetro de uso.
- 3 Termómetros de operaciones.
- 1 Aparato de Marsh para el arsénico.
- 3 Morteritos de pórfido.
- 1 Modelo de locomotora actuante.
- 1 Idem de prensa hidráulica.
- 1 Idem para la extracción del oxígeno.
- 1 Idem para el potasio.
- 36 Tubos para ensayos.
- 12 Limas y escofinas para arreglar y perforar corchos.
- 1 Aparato para filtrar los líquidos densos.
- 2 Termómetros para operaciones.
- 6 Areómetros, pesa-ácidos, leche, alcohol, sales etc.
- Dos espátulas de porcelana.
- Tres cajas copelas.
- Treinta crisoles de tierra blanca con tapa.
- Doce retortas surtidas de porcelana.
- Doce idem de barro.
- Diez y seis crisoles de porcelana con tapa.
- Cuarenta y ocho escarificadoras de barro.
- Un laminador completo.
- Cuatro tarros para precipitados.
- Una balanza de análisis.
- Una máquina.
- Dos libras de ácido sulfúrico puro.
- Dos cápsulas de platino con 38 onzas peso.
- Trece crisoles de idem con tapa con 23 onzas peso.
- Veinte cápsulas idem chicas con 6 onzas.
- Una lámina idem con 2 libras peso.
- Varias piezas sueltas con peso de 3 onzas.
- Un termómetro diferencial.
- Un microscopio.
- Un barómetro de viaje.

Tres carreteles de hilo de cobre.  
Una bomba para inyecciones.  
Un sacarímetro completo.  
Cuarenta pomos calibrados tapa al esmeril.  
Un lente mineralógico.  
Tres probetas graduadas, con pié.  
Tres campanas graduadas.  
Tres eudiómetros.  
Ocho areómetros.  
Un pluviómetro simple.  
Dos gasómetros metálicos.  
Un crisol de hierro.  
Un hornillo rectangular.  
Uno idem de copela.  
Uno idem abierto.  
Seis sostenes de madera.  
Seis pinzas de madera.  
Setenta y cinco libros mercurio metálico.  
Veinticuatro fiolas surtidas.  
Dos recipientes florentinos.  
Doce embudos de llave surtidos.  
Veinticinco cápsulas de porcelana surtidas.  
Sesenta embudos de vidrio surtidos.  
Cinco copas grandes para experimentos.  
Dos alambiques de vidrio.  
Cuarenta y ocho cristalizadotas surtidas.  
Diez y ocho probetas con pié.  
Diez y ocho idem sin pié.  
Treinta y dos vasos para filtraciones.  
Siete campanas de vidrio sin boton.  
Seis idem idem abiertas medianas.  
Cuatro idem idem grandes.  
Cuarenta y ocho retortas tubuladas chicas.

Diez y ocho probetas con pié tubuladas.

Cuarenta y ocho pomos tubulados.

Sesenta copas chicas para experimentos.

Tres mazos de tubos de vidrio.

Dos resmas de papel de filtro.

Seis alargaderas.

Cuarenta y ocho balones de vidrio surtidos.

Cuarenta y ocho matraces tubulados.

Veinte tubos de porcelana surtidos.

Ciento cincuenta pomos con diversos productos.

Doscientos pomos vacíos de vidrio con tapa esmerilada.

Dos escaparates de pino para productos.

Un escaparate de caoba.

Un portatubos para 12 tubos.

Siete triángulos de hierro.<sup>227</sup>

\*(1869-1870).

Hemos presentado relaciones de material del curso de 1869-1870. Como se puede apreciar son bastantes los utensilios y elementos los que forman parte de ambos laboratorios, incrementándose en cursos posteriores como es el caso del curso de 1870-1871, donde solo la nómina de los objetos minerales del gabinete de Farmacia asciende a 494, siendo también muy numerosos los del laboratorio de farmacia Química-Orgánica y Análisis Químico. Lo mismo sucede cuando consultamos el *“Inventario de los aparatos, utensilios y productos químicos existentes en el laboratorio de Análisis Químico aplicado a las Ciencias Médicas, y de Química Orgánica perteneciente a la Facultad de Farmacia”*, curso de 1888-1889 donde la relación de útiles es interminable completándose con una descripción bastante exhaustiva del mobiliario. Sin embargo, de acuerdo al discurso del Dr. Johnson, el material es bastante defectuoso, pero sí se observa un incremento en el número, lo que nos inclina a pensar que, con el paso de los años, la que fuera una Facultad ligada a la de Medicina y al cabo del tiempo

---

<sup>227</sup> AGI/AHN de Madrid/ Ultramar, 272, Exp.3, «Memoria acerca del estado de la enseñanza en la Universidad de La Habana en el curso de 1868 a 1869», Habana, 1870.



independiente, intentó mejorarse cada curso un poco más, aunque no llegase, según lo que hemos detallado, a conseguirlo del todo.

## 2.5. CAPÍTULO QUINTO: *EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA HABANA Y LA ENSEÑANZA DE LA BOTÁNICA.*



### 2.5.1. LOS JARDINES BÓTANICOS COMO INSTITUCIÓN CIENTÍFICA.

Los primeros jardines botánicos denominados *hortus medicus*, *hortus academicus* o jardines de plantas medicinales surgieron muy ligados a la medicina y a la farmacia pues su objeto era auxiliar en el estudio y la enseñanza de la materia médica y de abastecer a las boticas de simples. Con el descubrimiento de América fueron lugares de cultivo y estudio de las nuevas especies vegetales que albergaba el Nuevo Mundo.

Se tiene constancia de la existencia de jardines de este tipo en la Edad Antigua, en Egipto y China. Se considera que los chinos fueron los creadores de los primeros jardines botánicos, que contenían plantas recolectadas de interés económico y medicinal. Pero no es hasta el siglo XVI cuando se comienzan a fundar poco a poco numerosos jardines botánicos en Europa extendiéndose así en los siglos sucesivos.<sup>228</sup>

El primer jardín botánico fue llamado *orto botánico* y fue creado en Pisa en 1543 por el primer Gran Duque de Florencia Cosme de Médicis, el cual estuvo bajo la dirección de *Luca Ghini*. En 1545 se inauguró otro en Padua por orden de la república de Venecia y fue su primer director Anguillara, y otro más en Florencia en 1556 fundado por Luca Ghini tras el establecimiento del de Pisa<sup>229</sup>. También cabe destacar el de Bolonia (1568), París (1597), en el cual se cultivaron por primera vez plantas americanas, y el de Montpellier (1598). En España, se creó en 1555 reinando Felipe II, el jardín botánico de

---

<sup>228</sup> RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M., *Martín Cárdenas, el eximio botánico y naturalista de América*, Plural editores, Bolivia, 2005, p.450. Este autor refiere que estos jardines botánicos egipcios aparecen erigidos junto a palacios reales, así destaca los jardines reales de Thotmes III del año 1000 a.C., situados cerca del templo de Karnak, de los cuales nos dice estar organizados en avenidas de palmeras, pérgolas de vistosas enredaderas y fuentes de agua.

<sup>229</sup> DE P. MELLADO, F., *Enciclopedia moderna. Diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio*, tomo quinto, establecimiento tipográfico de Mellado, Madrid, 1851, pp. 675-677.

Aranjuez con aplicación a la Medicina, a instancias del célebre naturalista Andrés Laguna.<sup>230</sup>

Esta institución ha estado muy ligada a la universidad, de hecho algunas han poseído su propio jardín para el estudio de la botánica. En Cuba, el jardín botánico nació a expensas de la Sociedad Económica de Amigos del País con esa filosofía pero con un trasfondo económico y agrícola, en el sentido de que fuera un lugar de estudio de las plantas para conseguir una mejora en el cultivo de la caña de azúcar y de esta manera rentabilizar la producción. Aunque, poco a poco, se fue transformando en un lugar muy ligado a la universidad y la difusión del conocimiento.

En general, la utilidad de este establecimiento ha ido cambiando, si bien a comienzos de su existencia estuvo muy vinculado al cultivo de plantas ornamentales y medicinales, durante la época de los grandes descubrimientos desarrollaron un papel muy importante en el estudio de gran cantidad de plantas con fines industriales y de uso alimenticio, al igual que a nivel agrícola para mejorar la producción, calidad y rendimiento de las cosechas, siempre sin perder el carácter científico propio del mismo.

Actualmente los jardines botánicos se caracterizan por exhibir colecciones científicas de plantas vivas, que se cultivan con la finalidad de su conservación, investigación, divulgación y enseñanza.<sup>231</sup>

---

<sup>230</sup> MARTÍNEZ GARCÍA, C., *Drogas importadas desde Nueva España (1689-1720). Estudio estadístico farmacoterapéutico*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1991, p. 21.

<sup>231</sup> MARZOCCA, A., *Nociones básicas de taxonomía vegetal*, Ed. IICA, Instituto interamericano de cooperación para la agricultura, San José, Costa Rica, 1985, p. 199-202.

### 2.5.2. ANTECEDENTES DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA HABANA.

Las referencias iniciales sobre la creación de un Jardín Botánico en la isla de Cuba, aunque más concretamente en la Habana, aparecen unidas a una pequeña y poderosa élite de personas vinculadas al mundo del azúcar. Este nuevo grupo social floreció a finales del siglo XVIII cuando Cuba debido a la revolución esclava en Saint Domingue (1791) se convirtió en uno de los mayores exportadores de azúcar. Este hecho fue clave para el despegue económico, cultural y científico de la isla. Esta oligarquía ocupó también importantes cargos a nivel político dada su posición económica y social, y fue promotora de un desarrollo científico al servicio de la industria azucarera. Así, bajo el mandato de gobernador de D. Luis de las Casas y Aragorri (1790-1796)<sup>232</sup>, se fundó la Sociedad Patriótica de La Habana (1793), a semejanza de las existentes en la península, con el fin de desarrollar, promover, investigar y debatir los conocimientos culturales de la época, y entre cuyos socios figuraron personalidades como Tomas Romy, Francisco Arango, Mariano Espinosa entre otros. También otra institución que se creó a su amparo fue el Real Consulado de Agricultura y Comercio (1794) y especial mención merece como elemento de expresión y de instrucción el “*Papel periódico de la Havana*”, que nació en 1790 y que recogió noticias sobre los avances técnicos y científicos.

Fue Francisco Arango y Parreño<sup>233</sup>, miembro de esa élite, vinculado a la nobleza cubana y perteneciente a la Sociedad patriótica de la Habana, quien en su “*Discurso sobre la*

---

<sup>232</sup> D. Luis de las Casas, nació en Sopuerta (Vizcaya) en 1745, combatió en Portugal, fue alto oficial en Nueva Orleans, apoyo a Catalina de Rusia contra los turcos en Crimea, paseó por París, participó en una expedición española contra Argel, en el bloqueo de Gibraltar, y la conquista de Menorca, fue Gobernador de La Coruña, mariscal de campo y gobernador de Orán. En Junio de 1790 ocupó la Capitanía General de la isla de Cuba. Realizó numerosas obras públicas, gobernó de forma realista y audaz y promovió la cultura y economía en la isla. Extraído de Cecilia ARROZANERA, *El Roble y la Ceiba: historia de los vascos en Cuba*, Bilbao, Ed. Txalaparrata, 2003. Véase también Jacobo DE LA PEZUELA, *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la isla de Cuba*, Tomo 1º, Imprenta del establecimiento de Mellado, Madrid, 1863.

<sup>233</sup> Francisco Arango y Parreño, nació en La Habana el 22 de mayo de 1765. Cursó estudios de Humanidades en el Seminario de San Carlos y San Ambrosio. En 1781 ingresó en la Facultad de Leyes de la Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de la Habana, en la que obtuvo el título de Bachiller en Derecho Civil en 1786. Doctorado en Derecho en la Academia de Jurisprudencia de Santa Bárbara, en

*Agricultura en la Habana y medios de fomentarla*” (1792) escribió sobre la necesidad del conocimiento de la Botánica, la Física Natural y la Química por su posible aplicación en el sector azucarero favoreciendo así el crecimiento económico de la isla.

También en este mismo documento volvió a hacer hincapié en la creación de una cátedra de Física Natural, una buena escuela y laboratorio químico y un Jardín Botánico, de forma que todo esto sirva para perfeccionar los conocimientos de la agricultura.<sup>234</sup>

Por otro lado en 1793, recogiendo las ideas de Francisco Arango, Nicolás Calvo de la Puerta y O’Farrill, presidente de la Sociedad Patriótica, propuso bajo el patrocinio de la misma, crear escuelas de Física, Química, un Gabinete de Historia Natural y un Jardín Botánico entre otros, todo ello siempre a beneficio de la industria azucarera para prosperidad de Cuba.

En todo momento se denota por parte de este grupo de acaudalados señores del azúcar una preocupación y demanda de una formación en las materias de más aplicación a la

---

España en 1787. Desde Madrid, colaboró fervientemente para la fundación de la Sociedad Económica de Amigos del País (también conocida como Sociedad Patriótica). Director y creador del Real Consulado de Agricultura, Industria y Comercio. Además, se desempeñó como Consejero de Indias e Intendente de Haciendas. En 1805 fue nombrado asesor de la Factoría del Tabaco. Oidor honorario de la Audiencia de México (1810). En 1811 se le concedieron los honores de ministro del Supremo Consejo de Indias. Diputado por La Habana a las Cortes Constituyentes de 1814. Árbitro de la Comisión Mixta (1819) que se ocuparía de la cuestión de la trata de esclavos. En 1825 se le dio la comisión de redactar el plan de estudios que debía regir en la Isla. Recibió el título de Prócer del Reino en 1834. Fue colaborador del "Papel Periódico de La Havana" Murió el 21 de marzo de 1837. Extraído de *Biblioteca digital de cuba* (Biblioteca Nacional de Cuba José Martí), literatura cubana, Arango y Parreño, Francisco. Disponible en URL: <http://bdigital.bnjm.cu/index.php?secc=autores&author=79>. Además, véase BACHILLER Y MORALES, A., *Apuntes para la historia de las letras y de la Instrucción Pública en la Isla de Cuba*, tomo III, Imprenta del Tiempo, Habana, 1861, p. 11.

<sup>234</sup> Extraído del libro de Puig-Samper, Historia del Jardín Botánico de la Habana pág. 28 donde se recogen textualmente fragmentos del Discurso sobre la Agricultura en Cuba y medios de fomentarla de F. Arango. También se puede consultar el Discurso completo en *Obras de Don Francisco Arango y Parreño*, tomo I, Biblioteca de clásicos cubanos, nº 22, Ed. Imagen contemporánea, La Habana, 2005, pp.144-198. Disponible en URL: [http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/autores/79/obras/arango1\\_todo.pdf](http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/autores/79/obras/arango1_todo.pdf)

producción azucarera. Estas preocupaciones por una adecuada preparación serán las que poco a poco llevarían a Cuba los aires ilustrados de otros países convirtiendo la primera mitad del S.XIX en un período de esplendor a nivel cultural y más aún económico.

Fueron las exploraciones naturalistas lo que contribuyó de forma notable a ir paulatinamente dando forma a estas ideas, conocer los recursos naturales de la isla y formar los primeros especialistas en historia natural. De esta forma no podemos dejar de mencionar las actividades científicas del médico Martín de Sessé<sup>235</sup> en Cuba y la Comisión Real de Guantánamo, coordinada por el Conde de Mopox y Jauco<sup>236</sup> y que contaría con la presencia del botánico Baltasar Manuel Boldo. Destacar que durante la estancia de Sessé en La Habana, Nicolas Calvo le pidió instrucciones para la creación de un Jardín Botánico que la Sociedad Patriótica de La Habana, como hemos comentado, tenía intención de establecer. Sessé ya había proyectado la creación de un Jardín Botánico en México, así que proporcionó el reglamento y plan de enseñanza del mismo<sup>237</sup>, para que sirviese de modelo al de la Habana. Éste propuso también la idea de formar un discípulo en el campo de la botánica, algo que según él sería beneficioso en cuanto al desarrollo de la medicina y agricultura. Se acordó que fuera el médico José

---

<sup>235</sup> «Médico y primer botánico nombrado en 1787 con cargo de director de la expedición científica de Nueva-España, que por orden de Carlos IV dio principio a más extensos viajes en el año 1795 con el objeto de examinar las producciones naturales de aquel país, cuyo primitivo idioma conocía Sessé perfectamente. También era director del Jardín Botánico de Méjico, fundado en 1788 (...). Durante ocho años, empezados en 1795 y terminados en 1804, recorrió la expedición una distancia de mil leguas, desde el cabo de Arenas, en la costa meridional de Nicaragua, hasta la embocadura del río Hiaqui, en el golfo de California (...). La expedición exploró además la entrada del Príncipe Guillermo, la bahía de Bucarelli, las islas de la reina Carlota y Nurka, el estrecho de Juan de Fuca y la península de California en el Océano Pacífico, y en fin, las islas de Cuba y Puerto-Rico en el Atlántico. Fruto de estos viajes fue un considerable herbario, que vino a parar en el año 1820, al Jardín botánico de Madrid (...)». En COLMEIRO, M., *La Botánica y los botánicos de la península Hispano-Lusitana. Estudios bibliográficos y biográficos*, Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra, Madrid, 1858, pp. 184-185.

<sup>236</sup> GOMIS BLANCO, A., “Las ciencias naturales en la expedición del Conde Mopox a Cuba”, en DÍEZ TORRE, A. R., MALLO, T., PACHECO FERNÁNDEZ, D., ALONSO FLECHA, A., *La ciencia española en ultramar. Actas de las I Jornadas sobre “España y las expediciones científicas en América y Filipinas”*, Ed. Doce Calles, Madrid, 1991, pp. 309-319.

<sup>237</sup> Estaba adaptado del establecido en el Real Jardín botánico de Madrid, redactado por Casimiro Gómez Ortega. Véase GÓMEZ DE ORTEGA, C., *Curso elemental de Botánica, dispuesto para la enseñanza del Real Jardín Botánico de Madrid. Parte teórica*, segunda edición, Imprenta de la Viuda e hijo de Marín, Madrid, 1795.

Estévez. Sessé también propuso que formase un curso de botánica adaptable a las plantas del país y sugería la utilización del *Curso Elemental de Botánica* de Casimiro Gómez Ortega adaptándolo a las plantas de Cuba, hasta que se formase una flora cubana y se pudiese realizar un curso específico para la nueva escuela de Botánica de La Habana.<sup>238</sup>

En definitiva, estas fueron las bases para el establecimiento, ya en el S.XIX, del que sería el Jardín Botánico de La Habana.

### 2.5.3. FUNDACIÓN DEL JARDÍN BOTÁNICO DE LA HABANA.

El Jardín botánico de La Habana se fundó el 30 de Mayo de 1817, gracias a la llegada a La Habana en julio de 1816 del nuevo Intendente de Hacienda, Alejandro Ramírez<sup>239</sup>, el cual a su llegada fue nombrado presidente de la sección de Educación de la Sociedad Económica, tomando mucho interés por la creación de una cátedra de Física vegetal y Botánica y buscando un terreno donde poder llevar a cabo el desarrollo de las mismas.

En las Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana, en el extracto de las tareas de la sección de educación, se recoge la formación del jardín botánico, gracias al intendente Ramírez:

---

<sup>238</sup> PUIG-SAMPER, M.A., VALERO, M., et al. *Historia del jardín botánico de La Habana*, Ed. Doce Calles, Madrid, 2000, pp. 45-47, 59.

<sup>239</sup> Alejandro Ramírez (Alaejos, Valladolid, 1777, La Habana, 1821) antes de su llegada a La Habana había desempeñado cargos en Guatemala en las secretarías del Real Consulado y Capitanía General. Manifestó en todo momento interés por la cultura y la ciencia, así entre éstas destacamos la introducción en Guatemala de la Yerba de Guinea para pastos, la caña de Otahiti para los ingenios azucareros, especias y el árbol del pan. En sus viajes reunió conocimientos especiales, se perfeccionó en los idiomas extranjeros y cultivó las letras. Fue intendente de Puerto Rico. En Cuba, animó constantemente todo género de enseñanza comenzando por la primaria hasta la Universitaria, y además del establecimiento de un jardín botánico, cooperó en la formación de cátedras de química, anatomía, cirugía, al igual que en la creación de una escuela de Dibujo y Pintura, entre otras. En BACHILLER Y MORALES, A., *Apuntes para la historia de las letras y de la Instrucción Pública en la Isla de Cuba*, Habana: Cultural S.A., 1936, pp. 60-70.



### «Botánica

*Dado impulso a este ramo por el Sr. D. Alejandro Ramírez como presidente de la Sección de Educación, y habiendo reunido después el encargo de director de este cuerpo patriótico, ha procedido por ambos títulos a la formación de un jardín botánico junto al paseo extramuros, en cuya conclusión se trabaja con empeño para no retardar a esta Sociedad la satisfacción de tener un establecimiento meditado de antemano, por la convicción de sus grandes utilidades.»<sup>240</sup>*

Y en números posteriores de las mismas Memorias de la Sociedad, se expone en un discurso titulado *Papel presentado a la Sección de Educación, sobre el establecimiento de un jardín botánico*, la importancia del establecimiento de un jardín botánico para el estudio de la riqueza del reino vegetal a través de la botánica y su utilidad a médicos, cirujanos, farmacéuticos y a la agricultura, así como la formación de una cátedra de Botánica en el mismo entre otros. Reproducimos a continuación una parte del documento:

*« Entre las obras y establecimientos públicos que deben emprenderse o crearse en La Habana ¿a cuál convendrá dar la preferencia por su mayor necesidad y ventajas, y por la facilidad y oportunidad de su ejecución?*

*Son muchos y todos muy recomendables los establecimientos benéficos que exige la sociedad general para la felicidad de los que la componen (...). Tal es el que voy a proponer, no porque no se haya pensado ya por el ilustrado amigo que nos preside en esta sección, sino porque juzgo interesa mucho deshacer las preocupaciones que tienen, cuando no todos, la mayor parte de los facultativos, y aun otros que no lo son. Es, pues, el estudio de la Botánica y sus utilidades que pretendo demostrar, lo que me mueve a este escrito (...).*

---

<sup>240</sup> «Extracto de las tareas de la sección de Educación, leído por su secretario en juntas generales de la real Sociedad, celebradas en diciembre del año próximo pasado de 1817» *Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana*, La Habana, núm. 13, 1818, p. 10.

*La medicina, aquella dulce consoladora del hombre en la dolencia, debe su principio únicamente al reino vegetal, pues de él sacaron los primeros que intentaron curar los auxilios que necesitaron, y a él debió también sus progresos cuando la medicina fue la ocupación del hombre observador. Así es que los antiguos médicos fueron a un tiempo herbolarios, farmacéuticos, químicos, y por decirlo de una vez filósofos que nada despreciaron examinar de cuanto nos presenta pródigamente la naturaleza. En los tiempos presentes hecho de cada ramo un estudio separado, como únicamente al que trata del lucro sin mucho trabajo, vemos contentarse al médico con saber distinguir los síntomas de cada dolencia, y mandar aplicar al enfermo lo que los antiguos nos dejaron escrito de las virtudes de los entes de los tres reinos, dejando a los farmacéuticos al cuidado de reunirlos y conservarlos para cuando se les pida; pero ignorando unos y otros si es precisamente lo que se desea aquello que con nombre de tal encuentran los unos en sus libros y los otros tienen acopiados en sus oficinas. Esto obligo a decir a un sabio cincuenta años ha, que el gusto a la historia natural iba a pasos gigantes a su decadencia, porque está reducido a la milésima parte de los que debían trabajar en ella, principalmente en nuestra España en el que el médico tiene a menos se le llame boticario, y éste que se le llame herbolario; dejando a un ignorante hombre de campo el cuidado de recoger los simples y traérselos para ser vendidos bajo su palabra; pues es muy fácil equivocar una planta con otra por su aspecto exterior, sin conocer los caracteres que constituyen la que se busca.*

*No hay alguno de los grandes médicos de la antigüedad que no viese como absolutamente inherente a su facultad el conocimiento de las plantas, y así las buscaban ellos mismos para aplicarlas a sus enfermos (...).»<sup>241</sup>*

Como observamos, se elogia la importancia del conocimiento de las plantas para el ejercicio de la medicina, criticando no obstante el desconocimiento y desinterés de médicos y farmacéuticos en el estudio y dedicación a la botánica que lleva a dejar en manos de un hombre de campo la recolección de los simples necesarios para la

---

<sup>241</sup> «Papel presentado a la Sección de Educación, sobre el establecimiento de un jardín botánico» *Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana*, La Habana, núm. 21, 1818, pp. 294-302.

elaboración de medicamentos, siendo muy fácil confundir las plantas para quien no es experto en la materia.

Así vuelve a recalcar la necesidad para el médico a la hora de recetar de un buen dominio de la botánica y su nomenclatura para evitar confusiones en sus tratamientos prescritos:

*«Abrirá un facultativo un libro de materia médica y hallará seguramente multitud de simples que convienen a cada una de las enfermedades; mas estos simples están designados con los nombres que les han impuesto los botánicos, y aunque los recete, si no les conoce, está expuesto a recibir del boticario uno que él cree equivalente, u otro que juzga ser el mismo pedido (...)»*

*«Si los médicos tuvieran conocimiento de la Botánica y demás ciencias naturales y hubieran sido farmacéuticos, conocerían a primera vista las drogas, y las preparaciones o combinaciones que se nos traen por el comercio, bajo la buena fe nada experimentada de los que forman las facturas de tales materias.»<sup>242</sup>*

Finalmente, y como ha descrito Puig-Samper en su libro *Historia del Jardín Botánico de La Habana*, el documento continúa explicando el establecimiento ya de una cátedra de Botánica en el jardín, para la cual indica que era necesario adquirir las obras de Tournefort, Linneo, Jussieu, Lamarck, el curso botánico de D. Casimiro Gómez de Ortega y el de Cavanilles, ambos utilizados para enseñanza en el Real jardín botánico de Madrid. Así como la obra periódica “Almacén de Curtis” en la que se hallaban las plantas conocidas hasta la época dibujadas y pintadas al natural, sin dejar la Flora peruana y chilense de Hipólito Ruíz y José Pavón.

---

<sup>242</sup> Ibidem.

Para sufragar gastos de la cátedra y pagar al catedrático se estableció que, como ésta iba a ser de interés a médicos, cirujanos y farmacéuticos, se establecía que médicos y cirujanos tenían que estudiar botánica para presentarse a examen del Protomedicato, del que formaría parte el nuevo catedrático, dejando cada uno de diez a doce pesos. Los farmacéuticos pagarían dos pesos mensuales por el derecho a poder consultar a la cátedra en el ejercicio de su profesión. Y además se pedirían fondos al Real Consulado por la utilidad y beneficio de esta ciencia para comerciantes en la búsqueda de materias primas vegetales, hacendados y labradores.<sup>243</sup>

Termina el documento notificando el lugar donde se había instalado el jardín, que fue el Campo de Marte y su director, José Antonio de la Ossa:

*«La Sección de Educación y su presidente el Sr. intendente D. Alejandro Ramírez, que no perdonan medios para fomentar y contribuir a todo lo que interesa al bien público, han aprobado el establecimiento de un jardín botánico y actualmente se está construyendo en el Campo de Marte; siendo su director el Sr. Oficial real honorario D. José Antonio de la Ossa.»*<sup>244</sup>

De José Antonio de la Ossa<sup>245</sup> conocemos en su mayoría lo referente a su actividad como responsable del jardín botánico [Il. 35], así lo atestiguan documentos como el manuscrito *Noticias de las plantas cultivadas y espontáneas que hay en el día en el*

---

<sup>243</sup> PUIG-SAMPER, M.A., VALERO, M., et al. *Historia del jardín...*, Ob. Cit., 2000, p.79. El documento continua haciendo mención a la construcción, refiriendo materiales y personal para la misma, y financiación mediante suscripciones individuales de aficionados como sucedía en algunos jardines de Norteamérica.

<sup>244</sup> «Papel presentado a la Sección de Educación, sobre el establecimiento de un jardín botánico» *Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana*, La Habana, núm. 21, 1818, p. 302.

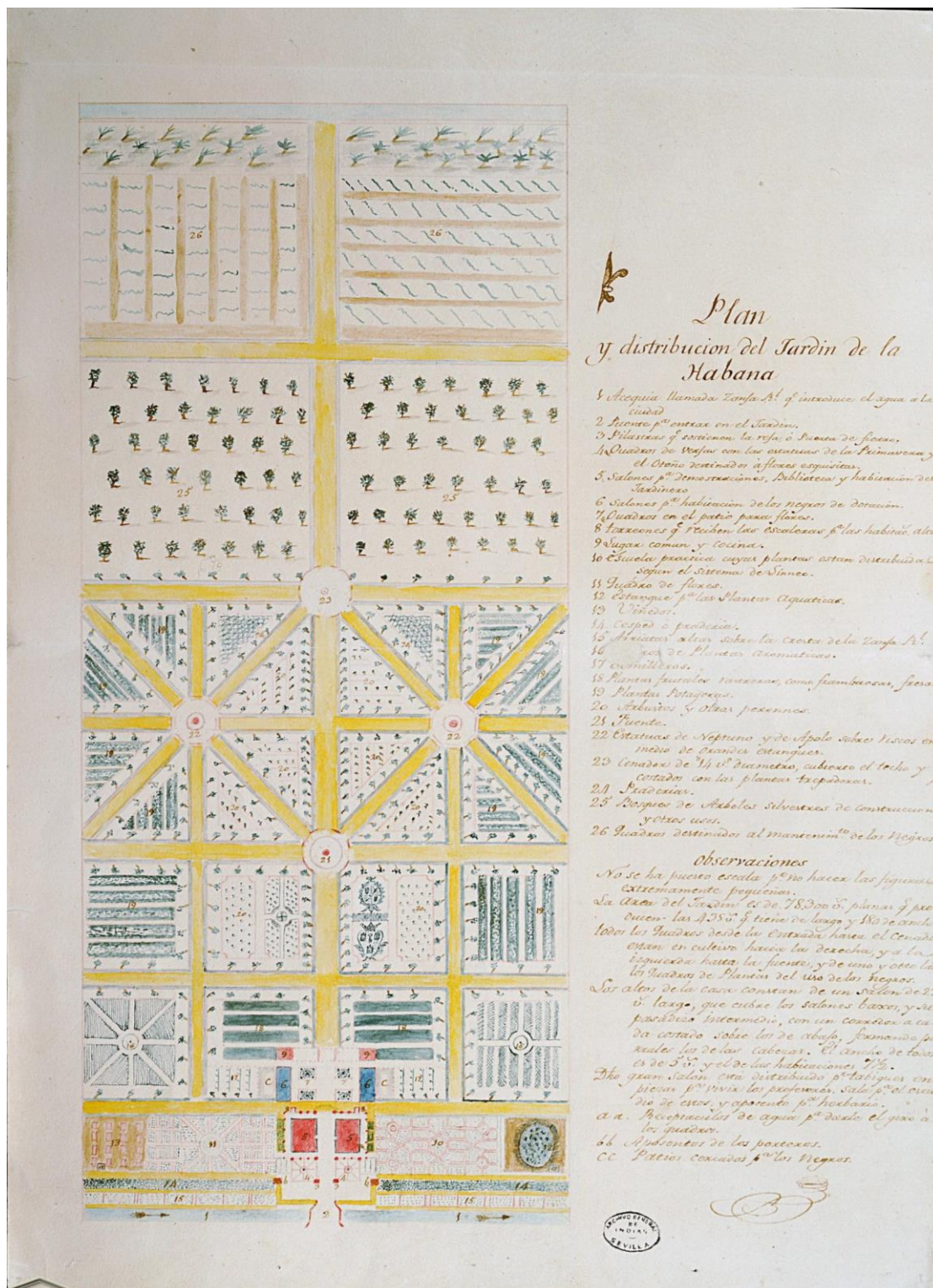
<sup>245</sup> Dirigió el jardín botánico durante siete años tras su fundación y realizó una importante labor contribuyendo al desarrollo del mismo. Conto con la ayuda de un jardinero francés. De su persona el intelectual cubano José Antonio Saco decía que era «constante en sus trabajos, prolijo en sus investigaciones y dedicado por largos años al estudio de la botánica». (“El primer Jardín Botánico”. *Mi País*. Disponible en: <http://mipais.cuba.cu/cat.php?idcat=48&idpadre=45&nivel=2>).

*Jardín Botánico de La Habana, clasificadas según el sistema de Linneo*, que se encuentra en el Archivo General de Indias, Santo Domingo, leg. 1714. En él se recogen todas las actividades acontecidas por La Ossa, al igual los problemas surgidos y un inventario de todas las plantas del jardín en 1821.<sup>246</sup>

En cuanto al estudio de la Botánica, La Ossa indicaba que se daría una hora de estudio práctico todos los días laborables, en verano por la tarde y en invierno por la mañana, pero volvía a incidir como ya se haría anteriormente en la necesidad de un fondo bibliográfico constituido por libros y láminas de Lamark, Jussieu, Cavanilles, Jacquin, Plumier, la Flora Peruana, lo que hubiera escrito de la flora mexicana, entre otros.

---

<sup>246</sup> HERRERA OLIVER, P.P., “The first botanic garden of havana and José Antonio de la Ossa”, *Fontqueria*, nº42, 1995, pp. 173-189. Disponible en URL: [http://bibdigital.rjb.csic.es/Imágenes/P0731\\_42/P0731\\_42\\_177.pdf](http://bibdigital.rjb.csic.es/Imágenes/P0731_42/P0731_42_177.pdf). En este artículo, en su anexo I, se encuentran transcritas algunas de las cartas y documentos, al igual que un mapa del jardín, contenidos en el Archivo General de Indias, Santo Domingo, legajo 1714.



**Ilustración 37.** Plano del Jardín Botánico de La Habana.<sup>247</sup>

<sup>247</sup> AGI/AHN de Madrid/Mp – Santo Domingo, 736, «Plan y distribución del Jardín de La Habana», 1821.

Para ello ya se había construido una casa de madera donde estaría la sala de demostraciones, la biblioteca y las habitaciones de los profesores y del jardinero, aunque posteriormente fue derruida, construyéndose una más amplia y de mampostería.

La cátedra no pudo abrirse debido a problemas económicos en la financiación del jardín, que el propio La Ossa denunciaba, ya que decía no habersele pagado nada, a pesar de afanarse en la conclusión del jardín y haber tenido que comprar él mismo algunos libros.<sup>248</sup>

#### 2.5.4. LA BOTÁNICA AGRÍCOLA EN EL JARDÍN.

A José Antonio de la Ossa, le continuó en la dirección del jardín botánico Ramón de la Sagra, el cual también fue nombrado catedrático de Historia Natural<sup>249</sup>. Hay que destacar que el jardín botánico durante este período experimentó un cambio en cuanto a las primitivas ideas de su concepción. En España la restauración de la Constitución de

---

<sup>248</sup> PUIG-SAMPER, M.A., VALERO, M., et al. *Historia del jardín botánico de La Habana*, Ed. Doce Calles, Madrid, 2000, pp.82,91,94. Puig-Samper en un artículo titulado “Las primeras instituciones científicas en Cuba: El Jardín Botánico de la Habana” también hace referencia en la descripción del jardín al lugar donde se dieron las clases de Botánica: “En la entrada se levantaban dos pilastras, que más tarde se coronaron con jarrones de piedra y se unieron con una viga en la que se realizaría la inscripción «Jardín Botánico» y pasada ésta dos pequeños arriates para el cultivo de flores, con estatuas que representaban la primavera y el otoño. Asimismo se había construido en esta primera zona la casa destinada a las lecciones de Botánica, seguida de dos más para los sirvientes del Jardín”. Ya vimos cuando tratamos del plan de estudios para farmacia propuesto por la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia que las clases de Botánica eran en el jardín botánico. He aquí la importancia del Jardín Botánico de la Habana como institución docente en la formación de farmacéuticos en la isla. Vease NARANJO OROVIO, C., *Cuba, la perla de las Antillas: actas de las I Jornadas sobre “Cuba y su Historia”*, Ed. Doce Calles, Madrid, 1994, pp. 18-33.

<sup>249</sup> Ramón de La Sagra fue nombrado catedrático de Historia Natural en La Habana el 16 de Noviembre de 1822, cátedra que tendría como finalidad enseñar botánica aplicada a la agricultura, en base a las nuevas disposiciones de la Dirección General de Estudios del Reino. De la Sagra llegó a Cuba el 4 de Agosto de 1823 para dar cumplimiento a sus obligaciones de instalar la nueva cátedra en La Habana. Las clases no se iniciarían hasta el 10 de octubre de 1824 debido a problemas administrativos. La Sagra también criticó mucho el estado en el que estaba el jardín y proponía que la distribución que debía darse al jardín debía estar dirigida a la enseñanza de la ciencia, al cultivo y la aclimatación considerando al jardín botánico una dependencia de la cátedra. En Miguel Angel PUIG-SAMPER, VALERO, M., et al. *Historia del jardín botánico de La Habana*, Ed. Doce Calles, Madrid, 2000, pp.105-118.



Cádiz, tras el pronunciamiento de Riego en las Cabezas de San Juan daba origen a lo que conocemos como el Trienio Liberal (1820-1823), y con ello una visión más práctica de esta institución botánica.

De esta manera, durante la dirección de La Sagra, el jardín pasó a tener una función más orientada hacia el mundo agrícola, con una finalidad de mejorar los cultivos y obtener el mayor rendimiento de los mismos.

La creación de la cátedra de *Historia Natural*, llamada en la práctica de *Botánica Agrícola*, supuso un plan de enseñanza inspirado en el jardín botánico de México, de tipo linneano y similar al que se daba en Madrid, en cual se especificaba la enseñanza teórico práctica, las demostraciones, herborizaciones, exámenes, ejercicios, así como la necesidad de reducir de momento, como ya comentábamos, la enseñanza a la botánica agrícola, aspecto muy importante para la riqueza del país. Se exigía al profesor mantener correspondencia con el Real jardín Botánico de Madrid, con otros de Europa y con los propios corresponsales del de La Habana. El catedrático además debería propagar plantas y semillas recibidas en el jardín, formar catálogos y herbarios, presentación de memorias sobre el estado del jardín y publicación de monografías entre otras.

Se expediría el título de botánicos a los que presentaran certificación de haber sido examinados y aprobados en botánica, de gran importancia para los que estudiaran cualquiera de los tres ramos de la medicina (medicina, cirugía y farmacia).

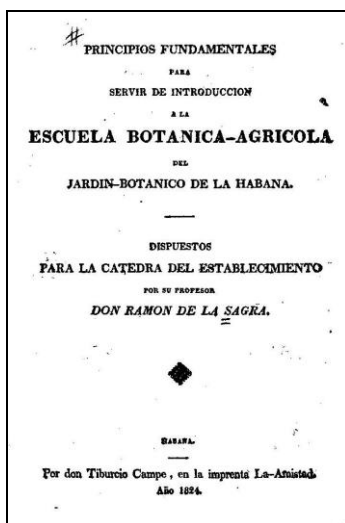
La Sagra en su discurso de apertura de la cátedra justificaba la creación de la misma debido a la necesidad de introducir nuevos y variados cultivos y también para cimentar



los principios para el desarrollo de una agricultura racional y la creación de una escuela de agricultura en La Habana.<sup>250</sup>

El propio La Sagra en 1824 publicaba el libro *Principios Fundamentales para servir de introducción a la Escuela Botánica-Agrícola del Jardín Botánico de La Habana. Dispuestos para la Cátedra del Establecimiento por su profesor Don Ramón de La Sagra* [Ilu. 36], que habría de servir como guía a los alumnos que asistiesen a la mencionada cátedra. Así lo manifestaba en el prólogo:

«Me decido a publicar este sucinto tratado, porque sin él no progresaría la estudiosa juventud que me favorece con su asistencia a mis lecciones. El plan de la Cátedra nuevamente establecida, exigía un texto particular, y los jóvenes no tienen ninguno. Yo les ofrezco éste como una prueba del cariño que les profeso.»<sup>251</sup>



**Ilustración 38.** "Principios Fundamentales para servir de introducción a la Escuela Botánica-Agrícola del Jardín Botánico de La Habana. Dispuestos para la Cátedra del Establecimiento por su profesor Don Ramón de La Sagra."<sup>252</sup>

<sup>250</sup> PUIG-SAMPER, M.A., VALERO, M., et al. *Historia del jardín...*, Ob. Cit., 2000, pp. 120-121.

<sup>251</sup> DE LA SAGRA, R., *Principios Fundamentales para servir de introducción a la Escuela Botánica-Agrícola del Jardín Botánico de La Habana. Dispuestos para la Cátedra del Establecimiento por su profesor Don Ramón de La Sagra*, Imprenta la Amistad, Habana, 1824. Prólogo.

<sup>252</sup> Ibidem.

En el texto nos definía que *el estudio de los vegetales es el sentido de la botánica en su sentido más extenso*, y que el autor emplearía las teorías de De Candolle en su libro para el estudio de las distintas divisiones de la botánica:

*«Reconozcamos primero estas divisiones, siguiendo al sabio profesor de Ginebra, Mr. De Candolle, y adoptando sus mismas frases, ya porque la tal clasificación está espresada de una manera inmejorable, y ya porque corresponde exactamente a la doctrina sentada en el plan de estudios aprobado para la Cátedra del Jardín-botánico de La Habana.»*<sup>253</sup>

Así, proseguía incidiendo en la bondad del estudio de la botánica para la práctica de diversas profesiones, entre ellas la farmacia, cuyos estudios, como ya vimos, estaban regulados por el protomedicato:

*«Las personas que asistan a las lecciones oirán las doctrinas de la ciencia fundamental, aplicables a la agricultura, a la medicina, a la economía y a la industria. El labrador y el artista, el médico y el farmacéutico, adquirirán conocimientos esenciales a su carrera, que podrán aplicar de un modo seguro y ventajoso en la práctica de sus respectivas profesiones. Cuando estos principios se hayan introducido y generalizado, el Jardín-botánico, protegido por dos corporaciones ilustradas, se dedicará principalmente a las interesantes y útiles aplicaciones del cultivo y aclimatación.»*<sup>254</sup>

Aunque siempre dando su mayor importancia a la botánica agrícola:

---

<sup>253</sup> DE LA SAGRA, R., *Principios Fundamentales para servir...*, Ob. Cit., 1824. Introducción.

<sup>254</sup> Ibidem.

*«La Botánica, pues, es una ciencia fundamental, cuyos principios y descubrimientos aplica el hombre a sus diversas necesidades. La primera de estas aplicaciones, y la más directa, constituye la botánica agrícola.»*<sup>255</sup>

A partir de 1827 las actividades de La Sagra quedaron plasmadas en su obra *Anales de ciencias, agricultura, comercio y artes*. A través de ellas se puede conocer las tareas desempeñadas en el jardín botánico. Éste realizó algunas modificaciones en el trazado del antiguo jardín con la finalidad de darle un carácter más agrícola al mismo según las necesidades de los hacendados cubanos.

En esta obra vuelve a insistir en sobre el carácter agrícola del jardín:

*«Ocuparé solo la benévola atención de V. E. y V. S.S. de los resultados conseguidos por el estudio, la observación y el cultivo y que son aplicables al progreso de la agricultura e industria cubana.»*<sup>256</sup>

En ella quedaron reflejadas anotaciones sobre plantas tales como la caña de azúcar, cacao, tabaco, vainilla, café, añil, entre otras. También figuran análisis de tierras, fisiología vegetal y es destacable el interés de La Sagra por la ejecución de una *Flora Cubana*:

#### «FLORA CUBANA

*Mi profesión no me disculparía jamás si descuidase la reunión de materiales para una obra semejante, y al intento me he puesto con el ilustre Mr. De-Candolle, cuyas sabias*

---

<sup>255</sup> Ibidem.

<sup>256</sup> DE LA SAGRA, R., *Anales de ciencias, agricultura, comercio y artes, tomo segundo*, Habana, 1828, pp. 161-177.

*indicaciones aclaran todas mis dudas. Mis frecuentes salidas al campo cuando otras ocupaciones me lo permiten, han enriquecido mi herbario, del cual remito sucesivamente a aquel distinguido profesor, que en Ginebra examina mis notas y publica las descripciones abreviadas en la grande obra que ha emprendido y de la cual existen impresos tres volúmenes. De esta suerte no se retarda la publicación de las especies nuevas, y se almacenan, digámoslo así, los materiales que sueltos pudieran perderse y que en herbario sería imposible resguardar mucho tiempo en este clima de la voracidad de los insectos.»*<sup>257</sup>

También recogían una lista de los señores que habían procurado objetos al jardín, tales como semillas, maderas, plantas y herbarios, al igual que la lista de las sociedades y jardines en correspondencia con el de La Habana, entre los que figuraban el Real Jardín Botánico de Madrid, jardín de aclimatación de Sevilla, jardín y Sociedad económica gaditana, jardín de aclimatación de Barcelona, Real jardín de plantas de París, Sociedad Real de horticultura de París, jardín imperial de S. Petesburgo, jardín Real de Munich, herbario de S. M. el Rey de Prusia, Sociedad horticultural de Nueva York, además de otros establecimientos culturales.

Destacaremos que, a pesar de la concepción eminentemente agrícola de la botánica, La Sagra en los anales anteriormente mencionados dedicaba un apartado a la botánica médica, al igual que aparecen anotaciones de tipo médico farmacéutico en las exposiciones que hacía sobre algunas especies vegetales. A mayor abundamiento podemos comentar los estudios acaecidos en la época sobre las virtudes medicinales de algunas plantas:

ÑANGUE: Era el nombre que en Cuba se daba a diversas plantas del género *Datura*, concretamente se habían utilizado en Europa las hojas de *Datura stramonium* [Ilu. 37] contra el asma que procedía de una irritabilidad nerviosa, de un estado espasmódico de las vías aéreas, o de una tumefacción de su membrana mucosa. La forma de utilizarla

---

<sup>257</sup> DE LA SAGRA, R., *Anales de ciencias, agricultura...*, Ob. Cit. ,1828, p. 172.

era en fumigaciones, fumándola en pipa, como si fuera tabaco. Así, los que estuviesen habituados a fumar podrían comenzar con dos pipas al día, y los que no, con tres medias pipas en el mismo tiempo, suspendiendo el tratamiento cuando el enfermo sintiese vértigos o incomodidad. Al cabo de algunos días se aumentaría la dosis, y la enfermedad quedaría resuelta o al menos aliviada a los quince días.

En Cuba este medicamento se conocía desde hacía tiempo, según narra el propio autor, usándose indistintamente las hojas del verdadero estramonio, como las del *D. fastuosa* o la del chamico<sup>258</sup>. La forma de emplearla era en cigarrillos con las hojas medio secas, fumándose tres, cuatro o más al día según el capricho o la resistencia del enfermo.

---

<sup>258</sup> El chamico o floripondio es el nombre que se da en Cuba a la *Brugmansia arbórea*, originalmente *Datura arbórea*.



**STRAMOINE EPINEUSE.**

**Ilustración 39.** *Datura stramonium*.<sup>259</sup>

<sup>259</sup> DESCOURTILZ, M.E., *Flore pittoresque et médicale des antilles, ou traité des plantes usuelles des colonies françaises, anglaises, espagnoles, et portugaises*, tome troisieme, parís, 1827, p.104.

**MADAR DE LA INDIA:** Era la designación India para la raíz pulverizada de la *Asclepia gigantea*, planta de la familia de las Apocinaceae, conocida en Cuba como *algodón de seda*. Se utilizó para el tratamiento de diversas afecciones de la piel. La describen como un tónico poderoso y alterante, que gozaba de virtudes estimulantes muy pronunciadas y combinado con el opio tenía propiedades diaforéticas. También se empleaba para la sífilis, la lepra, las erupciones cutáneas crónicas, la hidropesía, el reumatismo, la solitaria y las fiebres intermitentes, pero las enfermedades donde era más eficaz eran las elefantiasis y la lepra.

**QUIMBOMBO DE LA JAMAICA O YERBA DEL SAPO:** Era el nombre que daban los cubanos a la semilla de la planta conocida con el nombre de *Hibiscus abelmoschus*. Los ingleses la emplearon para destruir las polillas y conservar telas y pieles a las cuales dejaba un agradable olor a almizcle. Se le atribuía la virtud de curar infaliblemente la mordedura de reptiles, sin exceptuar las picaduras de los insectos y la mordedura de un perro con la rabia.

El modo de administrar la semilla consistía en hacer mascar al enfermo doce o veinte granos y hacerlos tragar con un poco de agua. También se podía en agua una vez machacada. Se debía administrar a los primeros síntomas del envenenamiento, llegándose hasta los trescientos granos si el veneno era violento. Esta planta, nos remarca el autor, se cultivaba en el Jardín botánico de La Habana en cantidad suficiente para ser distribuida, y era de fácil cultivo.

**RAÍZ DEL GRANADO:** Se promovía su cultivo en grande en el jardín botánico de La Habana, debido a sus propiedades contra la tenia o gusano solitario. El modo en que se preparaba era el siguiente: se tomaban onza y media o dos onzas de raíces secas y se hacían hervir en dos libras de agua hasta que se redujeran a doce onzas. Se daban dos onzas de este cocimiento al enfermo de media en media hora, y generalmente el gusano era expelido doce horas después de la primera botella.

Si uno o dos días no eran suficientes, se podía repetir el mismo remedio cuatro o cinco días seguidos, pero si el paciente sentía vértigos, malestar o dolor intestinal debía suspenderse. También podía emplearse la corteza de la raíz del granado en polvo, en la dosis de un escrúpulo por día para los niños y de dos escrúpulos para los adultos, de media en media hora.<sup>260</sup>

En los anales de Diciembre de 1829, encontramos de nuevo un informe sobre las tareas del jardín botánico, donde hace un pequeño bosquejo sobre los cultivos del jardín botánico donde reflejaba tareas con plantas de importancia eminentemente agrícolas, algunas ya mencionadas, tales como la vainilla, el pimiento, tabaco, añil, grosella, cereza de las Antillas, goma elástica, entre otras. Realizaremos especial mención a la aguedita, de la que nos refiere su uso para el tratamiento de las fiebres intermitentes. A continuación, se reproducen las observaciones de La Sagra sobre esta planta:

*«Aguedita.- Árbol indígena; de la familia de los Terebintos, del género Brucea, si no es que merezca formar uno nuevo como he consultado a Mr. De-Candolle de Ginebra, y que provisionalmente llamaré Brucea havanense. Es notable por el amargo de sus hojas y corteza, que en otra planta del mismo género procede de la Brucina, una de las bases salificables nuevamente descubiertas en los vegetales, de acción venenosa, muy análoga a la Strichnina: pero en la planta Aguedita, el principio amargo es empleado con el mejor écsito para cortar las fiebres intermitentes. Es probable que contenga la quinina a la chinchonina: las disoluciones tratadas con el ácido nítrico concentrado, ofrecen el color amarillo. Cincuenta partes de corteza pulverizada, me han dado 8 de extracto por medio del agua hirviendo, y 6 otras 50, por el alchol también hirviendo: los extractos tienen un color negruzco, quizás por haber sido hechos en vasos abiertos, y atraen la humedad. Son los que están al vista.*

---

<sup>260</sup> DE LA SAGRA, R., *Anales de ciencias, agricultura...*, Ob. Cit., 1828, pp. 109, 296-299.



*He formado un vivero de la Aguedita, vegetal tan interesante, y he remitido cortezas a Europa para que sean analizadas con precisión.»*<sup>261</sup>

El mismo documento terminaba comentando la correspondencia con jardines y sociedades de Europa, y particularmente el envío de plantas vivas y semillas a España.

No dejare de mencionar la aprobación por Real orden de 22 de abril de 1829 del establecimiento en las cercanías de La Habana de una *Institución Agrónoma o escuela práctica de agricultura*, la cual la dirigiría La Sagra, y serviría para experimentar cultivos y poder formar a los jóvenes para que fueran capaces de regir y administrar las fincas de la isla, mediante la realización de tareas de agricultura rural, de forma similar a los establecimientos del mismo tipo que existían entonces en Europa.

La institución se situó en terrenos en la falda de la loma del Príncipe, conocidos como Molinos del Rey, constituyendo el primer cultivo que en ella debía ensayarse el añil.<sup>262</sup>

#### 2.5.5. EL JARDÍN BOTÁNICO Y LA FARMACIA.

La Sagra estuvo al frente de las dos instituciones hasta 1835.<sup>263</sup> A partir de esta fecha la dirección interina del jardín pasará a manos de Pedro Alejandro Auber, al cual ya nos

---

<sup>261</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 63, Exp. 14. «Expte. p. de R. de la Sagra, director del Jardín Botánico.», *Anales de ciencias, agricultura, comercio y artes*, núm. 30, Habana, 1829, pp.177-185.

<sup>262</sup> DE LA SAGRA, R., *Memorias de la Institución Agrónoma de La Habana*, Memoria primera, Imprenta de Palmer, Habana, 1834, pp. 1-2. La institución agrónoma surge para introducir en la isla una enseñanza agrícola para así poder potenciar la agricultura y la industria rural ya que existía una falta importante de conocimientos, a través de estas memorias quedaron reflejados los trabajos realizados por La Sagra, sin descuidar los que ya venía haciendo en el Jardín botánico, como su curso de Botánica.

Sobre el cultivo del añil también hace un estudio muy exhaustivo en la tercera memoria de la institución. Véase AGI/AHN de Madrid/Ultramar 63, Exp. 14. «Expte. p. de R. de la Sagra, director del Jardín Botánico.».

referimos en capítulos anteriores al hablar del plan de enseñanza establecido para la Farmacia por la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia.

Auber obtuvo la plaza de catedrático de Botánica en 1835, según lo establecía la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia, dando mucha importancia al jardín como centro de enseñanza para los alumnos que estudiaran farmacia. Si La Sagra había dirigido todos los estudios de Botánica, como hemos visto, hacía la agricultura y mejora de cultivos, Auber encaminó sus enseñanzas hacia una botánica médica y farmacéutica.

En su discurso inaugural de la cátedra en 1837 se refería a la importancia de los conocimientos de Botánica para los farmacéuticos:

*«Componiéndose la mayor parte de los remedios que emplea la medicina de sustancias sacadas del reino vegetal, y siendo tan diferentes las propiedades de las plantas en general como la de cada una de las partes de que se componen, es indispensable que los que se encargan de la preparación de estos remedios posean a fondo la ciencia que suministra reglas seguras para distinguir unos de otros los vegetales; pues de otro modo se expondrían a continuos desaciertos, y en esta materia hay pocos que dejen de ser graves y trascendentales.(...)»*

*En caso muy diferente se halla el farmacéutico de las zonas equinocciales donde escasean los medios de instrucción y hasta parece imposible la adquisición de algunos de ellos.»*<sup>264</sup>

---

<sup>263</sup> En 1835 La Sagra partía de Cuba con la intención de preparar la edición de su *Historia física, política y natural de la isla de Cuba*, en la que recogió sus tareas en el jardín botánico de La Habana y todas sus experiencias y observaciones al igual que todo lo que había realizado durante su estancia en La Habana. Los tomos IX, X, XI, XII (atlas de botánica) de la obra están dedicados a los estudios botánicos. Se dirigió a Estados Unidos y París con fines científicos. Muestra de las anotaciones de estos viajes podemos hacer referencia a su libro: *Cinco meses en los Estados Unidos de la América del Norte desde el 20 de Abril al 23 de Septiembre de 1835. Diario de viaje*, Imprenta de Pablo Renouard, París, 1836.

<sup>264</sup> *Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana*, segunda serie, tomo II, Imprenta del Gobierno y de la Real Sociedad por S. M., Habana, 1846, pp.100-105. También en Miguel Angel PUIG-SAMPER, VALERO, M., et al. *Historia del jardín...*, Ob. Cit., 2000, p. 181.

Sus ideas eran las del estudio de las plantas (los simples) de la isla debido a que en ellas encontrarían las sustancias para el tratamiento de afecciones que eran más usuales en ese territorio, había que aprender a clasificarlas y describirlas, caracterizar las familias, los géneros, las especies para que no se cometiesen equivocaciones, pues, decía, que los nombres vulgares podían variar de un sitio a otro. De esta forma podría establecerse una materia médica y una farmacopea cubana:

*«El conocimiento de nuestros simples es tanto más importante, cuanto que la mayor parte de los exóticos que se emplean diariamente en las farmacias, por lo mismo que proceden de climas templados, son dotados en general de virtudes poco enérgicas y por consiguiente poco apropiadas a la agudeza de la mayor parte de las enfermedades que nos afligen; y si a esto se agregan las averías que más o menos experimentan en la travesía y la pérdida de sus principios volátiles por la desecación, resulta que pocos son los efectos que de ellos se deben esperar, y la urgencia de sustituirles los simples indígenas a medida que se vayan conociendo sus virtudes.»<sup>265</sup>*

Auber en su discurso comentaba la dificultad de la aclimatación en el jardín botánico de algunas plantas europeas provenientes de zonas frías, debido a las condiciones climáticas de la isla, donde no llegaban a crecer bien, teniendo los jardines europeos bien aclimatadas las plantas que según él empleaba el arte de curar, no teniendo ningún problema en su identificación y manejo el farmacéutico. Estas plantas que no se conseguían aclimatar eran la que se empleaban más a menudo en las oficinas de farmacia, ya que la mayor parte de facultativos se habían formado fuera, y éstas eran plantas cuyas propiedades ya se tenía constancia desde hacía siglos<sup>266</sup>. Así era necesario que los nuevos farmacéuticos que se formaran en la isla debieran tener noción de esas

---

<sup>265</sup> Ibidem.

<sup>266</sup> Ya se comentó en capítulos anteriores, la necesidad de profesionales formados en la propia isla debido a la presencia en muchos casos de charlatanes o curanderos, o bien escasos profesionales venidos de España, de ahí que mencione el autor del discurso que los profesionales estaban más acostumbrados a trabajar con los remedios vegetales que crecían en Europa, que eran con los que se habían formado. Fue a partir de la instauración de la Real Junta Superior gubernativa de Farmacia cuando comenzó una formación reglada de la Farmacia en la isla como ya vimos.

plantas para que cuando llegasen del extranjero no las confundieran, para ello era necesario aclimatarlas y formar a los alumnos en su conocimiento:

*«Resulta que el médico, tanto como el farmacéutico, debe poseer a fondo la fitografía, si quiere caminar con acierto en sus averiguaciones, que sus observaciones y experimentos a provechen á la ciencia que cultivan, que se puedan repetir en otras partes para corroborarlos ó rectificarlos, y que se estienda á toda la Isla el beneficio del remedio nuevo y fácil de encontrarse en todos sus puntos, que la reflexión ó la casualidad le haya proporcionado.»<sup>267</sup>*

Continuaba describiendo las distintas ramas que englobaba la ciencia de la Botánica refiriéndose también a las propiedades y usos de las plantas, ahí se reflejan una vez más sus ideas de un jardín orientado a la medicina y a la farmacia:

*«La botánica no se limita ciertamente a la determinación de las especies, géneros, familias y clases, pues gracias a los trabajos de Grew, Malpighi, Sennebier, Bonnet, Duhamel, Saussure, Knight y otros muchos sabios distinguidos a cuya cabeza siempre se ha colocado el gran Linneo, abraza también la descripción de los órganos de que se hallan dotados los vegetales, el examen de las funciones que desempeñan, la influencia del suelo y del clima en su desarrollo, los medios discurridos para modificar los productos, las asociaciones de las plantas, sus simpatías y antipatías, su repartimiento sobre la superficie de la tierra, y las épocas de su aparición en el globo, sus usos sus propiedades y cuanto tiene relación con los vegetales.»<sup>268</sup>*

Es interesante destacar los objetivos que planteaba para la cátedra y curso de Botánica que estaría centrada en lo concerniente a la farmacia en su mayoría, como el mismo expresaba:

---

<sup>267</sup> Memorias de la Real Sociedad Económica..., Ob. Cit., 1846, pp.100-105.

<sup>268</sup> Ibidem.

*«El objeto de esta cátedra se ciñe a lo que más conexión tiene la farmacia: sin embargo me extenderé algo más sobre la anatomía vegetal, porque en ella encontraremos fecundos recursos para la determinación de familias, fundadas muchas de ellas en la presencia ó falta de algún órgano ó en su situación. De paso daré a conocer algunos fenómenos fisiológicos demasiado interesantes para que puedan pasarse en silencio; y así tomando la planta en su primera edad, seguiremos los progresos de la vegetación y la iremos acompañando en todos los procesos de su existencia, hasta que alcanzando su perfección, produzca los gérmenes que deben perpetuar la especie y coronar la obra de la naturaleza.*

*En la segunda parte del curso recapitularemos los conocimientos adquiridos en la primera y los aplicaremos a la clasificación de las plantas, principal objeto de nuestros estudios. Mucho nos quedará aun por saber para que poseamos la ciencia en toda su extensión.»*<sup>269</sup>

Todo esto es así, debido a que la Real junta Superior gubernativa de la facultad de farmacia, estableció tres cátedras para el estudio de la farmacia, entre las cuales estaba la Botánica, ocupada por Auber, cuyas clases tendrían lugar en el jardín botánico.

Además la propia Junta pidió establecer un Colegio de Farmacia<sup>270</sup> en terrenos del Jardín Botánico. En él se daría cabida a las clases de las cátedras de Farmacia Teórica,

---

<sup>269</sup> *Memorias de la Real Sociedad Económica...*, Ob. Cit., 1846, pp.100-105.

<sup>270</sup> En España en 1801 por Real cédula dada por Carlos IV a 28 de septiembre de dicho año se dispuso la creación de *Colegios de Farmacia* bajo la dirección y sostenimiento de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia, encargándose éstos de las enseñanzas. En las Ordenanzas de Farmacia españolas de 1804 quedó definido que los estudios de Farmacia se realizarían en *Colegios de Farmacia* creados para tal fin. En primer lugar se fundaría el Real Colegio de Farmacia en Madrid, que serviría de ejemplo para sucesivos Colegios que se establecerían en otros puntos de la península. Éstos estarían dirigidos por la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia en los aspectos económicos y literarios. Además, en cada Colegio de Farmacia habría un Jardín Botánico de plantas oficiales preferentemente, un Gabinete de Historia Natural y un Laboratorio.

A semejanza del caso español, en Cuba se estableció en 1833 la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia de la isla de Cuba, institución reguladora de todo lo concerniente a la profesión farmacéutica. En su reglamento, adaptado de las Ordenanzas españolas de 1804, quedó establecido un plan de estudios, pero en ningún momento aparece referencia a la creación como en Madrid de un *Colegio de Farmacia* que sirviese como modelo, simplemente trata la existencia de tres cátedras,

Química y Botánica, esta última ya existente. La Junta solicitaba unos terrenos baldíos de jardín botánico al no haber suficiente espacio en los edificios ya existentes en el mismo, pero la solicitud fue denegada.<sup>271</sup> En la siguiente carta, que reproducimos a continuación, queda reflejada la problemática sobre el establecimiento del Colegio de Farmacia en terrenos del jardín botánico:

«El Gobernador Capitán General de la Isla de Cuba en carta de 6 de febrero de 1838, n°492,

---

*Farmacia Teórica, Química y Botánica*, aunque en su artículo doce se hacía mención a los *Colegios de Farmacia*, dando por hecho que la Junta fundaría dichos centros, así decía:

«Los colegios de esta facultad que la Junta estableciere e igualmente todos los individuos de ella, obedecerán puntualmente las órdenes de esta en cuanto pertenezca a la profesión, en atención a que no podrá darlas en contrario a lo que disponen estos estatutos.» (AHN, Ultramar, 14, Exp.16, «Reglamento para la Dirección y Gobierno de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia», Habana, 1834).

De todo esto se desprende que en Cuba existieron las tres cátedras pero cada una en lugar distinto y no bajo un mismo techo (*Colegios de Farmacia*) como en el caso español, aunque, como hemos visto, se intentó la creación de un *Colegio de Farmacia* en el Jardín Botánico con la finalidad de reunirlos en un centro común. A mayor abundamiento, revisando el libro de los doctores García Hernández y Martínez-Fortún y Foyo *Apuntes históricos de la Farmacia en Cuba*, encontramos más claro esto a lo que nos referimos, ya que ellos en su investigación nos hablan que las primeras clases de Botánica se dieron en el jardín Botánico y con posterioridad en el mismo edificio de la Universidad donde existía un Jardín que la Junta consideró apto, y que la cátedra de Farmacia Teórica se ubicó en el Seminario San Carlos de La Habana. También nos refieren que con posterioridad algunas cátedras se trasladaron a una casa situada en la Calzada de Galiano esquina a Neptuno, en la que permanecieron hasta 1842, año en que dicho inmueble paso a formar parte de los fondos de la Universidad. Esto mismo lo volveremos a mencionar en un contexto más amplio en el capítulo siguiente dedicado a comparar la Farmacia decimonónica de España y Cuba.

<sup>271</sup> El conde de Villanueva, Claudio Martínez de Pinillos, intendente de Hacienda, de la cual dependía el jardín botánico, fue el promotor del ferrocarril en Cuba y su interés era situar la terminal del mismo en los terrenos del jardín Botánico. Esto no era bien visto por el general Tacón según sus ideales de trazado de la ciudad, hasta tal punto que se llegaron a sugerir otros terrenos para establecer la mencionada terminal, pero tras la marcha del general Tacón y su sustitución por Joaquín de Ezpeleta el Conde de Villanueva consiguió por Real Orden de 23 de Abril de 1838 que se autorizase el traslado de la terminal a los terrenos del Jardín Botánico, de ahí las negativas al establecimiento del Colegio de Farmacia en parte de esos terrenos, ya que esto hacía situar al Jardín como un establecimiento científico ya muy vinculado a la Farmacia. En Miguel Angel PUIG-SAMPER, VALERO, M., et al. *Historia del jardín botánico de La Habana*, Ed. Doce Calles, Madrid, 2000, pp. 182-183. El propio Ramón de La Sagra también en su obra *Historia física, económico-política, intelectual y moral de la Isla de Cuba*, París, 1861, donde narraba su último viaje a Cuba en Agosto de 1859, hace mención en la página 7 a como se encontró lo que el dejara siendo un jardín botánico, que a continuación reproduzco: “Solo una excepción, produciendo un sentimiento de pena, hizo contraste con mi fundada alegría; cuando al atravesar la Alameda y el Campo de Marte, hirió mi vista el desagradable aspecto del sucio aglomeramiento de almacenes y barracas que ocupa en el día, el terreno del antiguo jardín botánico que yo dejara plantado de lindas alamedas y floridos vergeles.”

*Cumpliendo con la Real orden de 25 de Noviembre de 1836 (resolución anterior) remite el expediente instruido sobre la conveniencia de edificar el Colegio de Farmacia en un pedazo de terreno inculto del Jardín Botánico de aquella Capital. En dicho expediente obran en sentido opuesto los informes de la parte de la Hacienda pública, y los de la Junta Gubernativa de Farmacia: aquello son de la contaduría general de ejército, del Tribunal mayor de Cuentas, del fiscal de Hacienda, y del Intendente; y en ellos se manifiesta que el terreno donde se halla formado el referido Jardín botánico, es de propiedad de la Hacienda, y espone concepto el Intendente D. Alejandro Ramírez cedió en su tiempo una porción a la Sociedad patriótica para plantar el jardín botánico; que ya la misma Sociedad tiene establecida allí una cátedra de botánica, y que en el mismo terreno se estableció primero el teatro del Diorama y ahora acaba de construirse el nuevo teatro público, y sería un mal el destinar la reducida porción que queda a Colegio de farmacia, cuando éste puede edificarse en cualquier otro punto menos principal de la Ciudad. En el informe de la Junta de farmacia se encarece la conveniencia de colocar las otras cátedras de la facultad en el mismo punto donde está la de botánica, y en un punto tan céntrico para comodidad de los alumnos.*

*El Gobernador Capitán General en vista de tan opuestos pareceres expresa el suyo diciendo, que el Colegio de farmacia puede establecerse en cualquier otro terreno de menos valor que el que ocupa el Jardín botánico, que la enseñanza de dicha facultad, que es lo que importa , puede tener lugar en alguno de los establecimientos públicos con el ahorro del costo material del edificio; y que el espresado jardín botánico, que hasta ahora no ha producido ninguna utilidad, sino crecidos gastos al Erario, tiene la situación más ventajosa para el repartimiento en pública subasta de los solares de que consta, lo que produciría cuantiosas sumas a la hacienda pública.*

#### *Notas*

*La Sección teniendo presente, que así de este expediente como de otros, resulta que la Junta de Farmacia carece de los fondos necesarios para construir un Colegio, y más si se ha de comprar el área o solar que hoy sube mucho en la Habana por el aumento de población, opina como el Capitan General que puede establecer sus Cátedras por ahora en algún edificio apropiado que aunque no esté en el centro de la Ciudad, o bien en alguno de los establecimientos públicos. Es de parecer pues que V.M. pueda así*

*resolverlo: y con respecto a la idea de proporcionarse ingresos al erario con el repartimiento de los solares que hai en el Jardín botánico, si es del agrado de V.M. podrá darse conocimiento de ello al Ministerio de Hacienda, para que por él recaiga la resolución que más convenga.»*<sup>272</sup>

Durante la dirección de Auber al frente del jardín éste fue trasladado al terreno extramuros, denominado Molinos del Rey<sup>273</sup>, donde como sabemos quedó establecida la *Institución Agrónoma*. Esto ocurrió a mediados de 1839 cuando los terrenos del antiguo Jardín botánico pasaron a disposición de la Real Junta de Fomento.

En cuanto a la cátedra de botánica, tal como nos comenta Puig-Samper en su libro, fue trasladada a una casa con jardín en el barrio de Monserrate que la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia adquirió para que no se interrumpiera la actividad docente de la misma y dar apertura lo antes posible al nuevo curso de Botánica dirigida siempre a la farmacia y a la medicina, con la idea de realizar una farmacopea cubana, como ya expresáramos, donde los remedios clásicos fueran sustituidos por plantas autóctonas de

---

<sup>272</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 9, Exp. 13, «Creación de colegio de Farmacia en terrenos del Jardín botánico».

<sup>273</sup> En el *Diccionario, geográfico, estadístico, histórico, de la Isla de Cuba* de Jacobo de la Pezuela, p.154, encontramos una descripción de la nueva ubicación del jardín: “*El Jardín Botánico ocupa todo el espacio comprendido entre la quinta, su jardín reservado y la línea de la alameda de Tacón, de la cual le separa de E. a O. un largo enverjado de hierro sobre zócalo de piedra con asientos. Su superficie figura un ángulo irregular de 500 varas en los lados, cuyo vértice termina en la tercera glorieta de la Alameda, atravesándolo de S.O. a N.E., el área del ferro-carril de La Habana. Está abierto al público. Se ha enriquecido con casi todas las plantas forasteras que podían vegetar en aquel suelo. Su terreno, antes erial y pantanoso, empezó a convertirse poco a poco desde 1837, en un solar cubierto de arbustos, céspedes, grutas y saltadores de agua, procedente de la Zanja Real, que corre muy cerca por su N. y surte también al estanque del jardín de la casa-quinta. Además de las calles secundarias que cruzan por entre los cuadros sembrados, le atraviesan dos vías principales perfectamente terraplenadas y arenadas que conducen desde la quinta a las dos plazas o glorietas circulares de la alameda de Tacón que están más inmediatas. Este es el paseo más frecuentado en la capital, por los altos funcionarios y por el mismo capitán general. Para la dirección y cuidado del Jardín Botánico hay un encargado con 900 ps. fs. Anuales y un jardinero con 300, que residen con alojamiento gratuito, en una casa aportalada y dividida que está al S. de la de recreo. Para gratificación del mismo jardinero y gastos materiales de 16 negros emancipados destinados a los dos jardines y a la limpieza y conservación de la quinta, se presupusieron 3.372 ps. fs. para 1862.*” También nos hace un breve recorrido histórico de la institución.



allí. Así consiguió que los farmacéuticos le enviaran plantas oficinales con indicaciones sobre sus nombres y usos, para poder demostrar los mismos experimentalmente. A su vez se estableció en el nuevo emplazamiento del jardín una cátedra de botánica agrícola.

Auber siguió con las labores de formación del nuevo jardín, consiguiendo plantas medicinales no solo para éste, sino también para el de la propia escuela de botánica de la Junta, la cual se trasladaría de nuevo una vez finalizado el nuevo jardín de la Quinta de los Molinos.

Auber estuvo al frente de la institución hasta 1843. Le continuó en la dirección interina<sup>274</sup> del jardín su hijo Emilio Auber de Noya, al cual había cedido la cátedra de botánica tras la reforma universitaria de 1842, pasando ésta a depender de la Universidad y no de la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia como hasta entonces había sucedido.

En 1855 la institución pasaba a depender de nuevo de la Sociedad Económica habanera, y se constataba un estado bastante descuidado del jardín, esto coincidía con el cese de Ramón de la Sagra como director del mismo en 1856.

En 1863 se decretó el nuevo *Plan de Instrucción Pública de la Isla de Cuba*, en el que ya la Facultad de Farmacia se independizaba por completo de la de Medicina, como ya tratáramos en capítulos anteriores, y que trajo también una reorganización del jardín

---

<sup>274</sup> Hablamos de dirección interina, al igual que con Pedro Alejandro Auber debido a que La Sagra, según nos narra Puig-Samper en su libro, estaba ausente pero seguía ostentando el título de director de la institución. Emilio Auber perteneció también a la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, que como ya comentamos se fundó en 1861 de manos del doctor Nicolás José Gutiérrez.

botánico.<sup>275</sup> Así, por Real Orden, nº 337 de 23 de Diciembre de 1865 se dispuso lo siguiente:

Que el Jardín Botánico y todo lo perteneciente a él formase parte de las escuelas profesionales.<sup>276</sup>

Que el director de éstas fuese el jefe inmediato del jardín, estando a su cargo la inspección, administración y gobierno del establecimiento.

Que para los trabajos prácticos, cuidado del jardín, formación de catálogos, museo y herbario se conservase la plaza de jardinero mayor dotada con 1800 escudos.

Que se crease una plaza de portero-jardinero dotada con 800 escudos anuales para dirigir los trabajos de los 16 emancipados que se empleaban en las labores del jardín.

---

<sup>275</sup> PUIG-SAMPER, M.A., VALERO, M., et al. *Historia del jardín...*, Ob. Cit., 2000, pp. 189-206.

<sup>276</sup> La reforma de la instrucción pública de 1863, fue una adaptación de la Ley General de Instrucción Pública establecida en la península en 1857 ("Ley Moyano"). Según este Plan de 1863, la enseñanza de la Isla quedaba dividida en: Primera enseñanaza, dividida en elemental y superior, la cual se llevaría a cabo en Escuelas de Primera Enseñanaza; Segunda enseñanza, que comprendía estudios generales (*Gramática latina y castellana, Doctrina cristiana e Historia sagrada, Principios y ejercicios de Aritmética, Nociones de Geografía descriptiva, Principios y ejercicios de Geometría, Elementos de Física y Química, Nociones de Historia Natural*, entre otros) y estudios de aplicación a las profesiones industriales (Agricultura, Artes industriales y Comercio), estableciéndose para el estudio de la misma Institutos de Segunda enseñanza en distintos puntos de la Isla; y, enseñanza correspondiente a las distintas Facultades (Filosofía y Letras, Ciencias exactas, físicas y naturales, Farmacia, Medicina, Derecho y Teología) y superior (Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Ingenieros de Minas, de Montes, Agrónomos, Industriales, y las carreras de Bellas Artes, Diplomacia y Notariado) y profesional (Veterinaria, Profesores Mercantiles, Náutica, Maestros de Obras, Aparejadores y Agrimensores, y Maestros de Primera enseñanza), creándose para esta última distintas Escuelas Profesionales. En *Real decreto estableciendo un nuevo plan de estudios para la Isla de Cuba*, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., Habana, 1863.

Que se asignasen 2000 escudos anuales para satisfacer las necesidades del establecimiento.

Que continuasen figurando en los presupuestos sucesivos la cantidad de 6744 escudos consignados para el pago de los 16 braceros empleados en los trabajos.

En las *Disposiciones reglamentarias para el régimen interior del Jardín Botánico de La Habana anexo a las Escuelas Profesionales de la misma*, encontramos en su punto doce las competencias que serían asignadas al catedrático de Botánica y en el veintidós hacían referencia a la creación de un gabinete botánico, el cual sería de gran utilidad en el aprendizaje y enseñanzas de la botánica:

*«12ª Al Catedrático de Botánica de las Escuelas Profesionales y Preparatoria para carreras superiores le corresponde:*

*1º Clasificar las plantas y dirigir todos los trabajos facultativos del Establecimiento indicando al Jardinero mayor el sistema de cultivo que ha de emplear en las plantas cuya reproducción se desee.*

*2º Cumplir y hacer cumplir a los empleados y dependientes las presentes disposiciones y todas las demás órdenes superiores que se le comuniquen por el Gefe del Establecimiento.*

*3º Distribuir las horas de trabajo y señalar todas las operaciones que hayan de egecutarse en el establecimiento por los jardineros y demás empleados.*

*4º Proponer al Director de las Escuelas cuanto crea conveniente al establecimiento.*

*5º Presentar a la Dirección de las Escuelas cada año una memoria acerca de los trabajos que se hayan practicado.*

*6º Establecer la correspondencia científica por conducto de las Escuelas Profesionales con los Directores de los demás Establecimientos de Botánica y con los naturalistas*

*españoles como extranjeros a fin de proporcionarse el mayor número de plantas posible y estar al nivel de los conocimientos modernos en la Ciencia Botánica.*

*7º Proponer al Director de las Escuelas las horas en que ha de estar abierto el Jardín.  
(...)*

*22º Se establecerá en el Jardín un Gabinete botánico enriqueciéndose también con dibujos, representaciones plásticas de aquellos objetos naturales que no pueden adquirirse por el Jardín a cuya naturaleza no permita conservarla.»<sup>277</sup>*

Posteriormente, al refundirse las Escuelas profesionales en el Instituto de segunda enseñanza se dispuso en Agosto de 1869<sup>278</sup> que se incorporase al instituto el jardín botánico, cuya dirección continuó a cargo del mismo director, que pasó a serlo del instituto.<sup>279</sup>

En Junio de 1872 se decretó que el jardín se incorporase a la universidad y el dos de julio del mismo año tomaba posesión de su dirección Antonio Blanco Fernández profesor de Botánica y decano de la facultad de ciencias. En Abril de 1873, nuevamente cambiaría la dirección del establecimiento, pasando a manos de Cayetano Aguilera, decano de la Facultad de Farmacia.

El estado del jardín, que desde hacía tiempo ya no era muy bueno, parecía ser en ese momento deplorable, tal y como data en el acta suscrita por los catedráticos Poey,

---

<sup>277</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 226, Exp. 7, «Expediente general del Jardín Botánico de La Habana».

<sup>278</sup> A partir de 1869 habría muchos cambios, ya que coincidiría con la Guerra de los Diez años, durante la cual muchos científicos se exiliarían y otros lucharían en la misma, disminuyendo así la actividad científico cultural en la isla.

<sup>279</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 226, Exp. 7, «Expediente general del Jardín Botánico de La Habana». La Sociedad Económica, tras la incorporación del jardín al Instituto de segunda enseñanza, intentó que se le restituyera en la propiedad del jardín, así se acordó en sesión de 17 de Junio de 1870, pero debido a la carencia de fondos para su manutención, la resolución del gobernador fue negativa hacia la Sociedad.

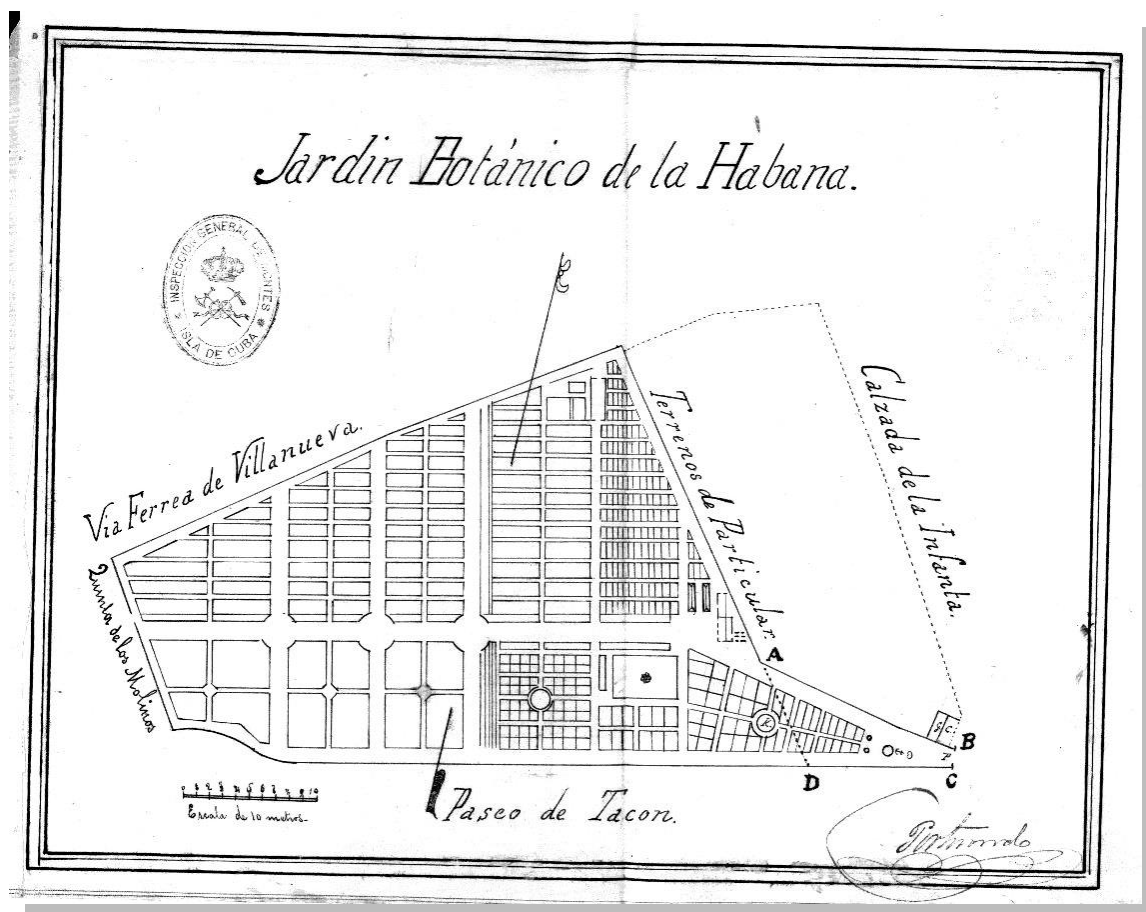
Cañizares y Aguilera al hacerse cargo este último de la dirección del jardín. En ésta se comentaba que los terrenos se hallaban empobrecidos; los cuadros destruidos por abandono unos y por inundación otros, ocupados por plantas inútiles que habían ido creciendo a la ventura sin orden ni concierto al igual que en un bosque; las plantas sin limpieza ni poda, descuidadas; aperos que consistían en dos bombas de riego completamente inutilizadas y restos de algunas azadas; los edificios eran dos barracas de madera llenas de goteras y con las puertas y ventanas en mal estado; algunos libros en un mueble de caoba sin cerradura; mesas rotas; un cenador octogonal a la entrada del jardín cuyas puertas están inutilizadas; y, por último, terminaba haciendo referencia al personal diciendo que consistía en tres negros emancipados, un capataz y un jardinero mal retribuido. No se encontraban tampoco en el establecimiento, ni inventario, ni libro de cuentas, documentos, apuntes ni contratos.<sup>280</sup>

Este era el estado de un jardín que durante sus primeras décadas había gozado de esplendor y servicio a la ciencia.

Por orden del gobierno de 2 de Octubre de 1874 el Jardín botánico pasó a ser dependencia de la Inspección General de Montes [Ilu. 38] y se determinó que su dirección y administración estuviesen a cargo del ingeniero inspector, Francisco de P. Portuondo. Pero, el decano de la Facultad de Farmacia que desempeñaba, en aquel entonces, el cargo de director del jardín a través del rector de la Universidad, quiso dejar sin efecto esta orden reclamando la dirección y administración del establecimiento, alegando que al hacer la entrega del jardín a la Inspección de Montes quedaba un vacío en la Universidad para las prácticas de Botánica, tan importantes en la formación de los farmacéuticos.

---

<sup>280</sup> Ibidem.



**Ilustración 40.** Plano del Jardín Botánico de La Habana. Inspección General de Montes.<sup>281</sup>

Esta pretensión fue desestimada por el gobernador general en Junio de 1875, reiterando éste el cumplimiento de la suprema disposición, puesto que al estar la dirección del jardín a cargo de la Inspección, esto no constituía ninguna traba a que se pudiese visitar el establecimiento y estudiar las plantas por cualquier corporación.

Debido a la supresión el 31 de Marzo de 1876 de la Inspección General de Montes se hizo entrega del jardín, así como de su mobiliario y material a la Inspección General de Obras públicas, haciéndose cargo de nuevo la Inspección General de Montes una vez

<sup>281</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 226, Exp. 8. «Se pide establecer campos elíseos en el Jardín Botánico».

restablecida ésta el 18 de Mayo de 1876, quedando entonces el jardín a cargo del jefe de la Inspección Ernesto Ruíz Melo, el cual realizó muchos esfuerzos por devolver al jardín el esplendor de tiempos pasados. Éste realizó trabajos de clasificación de las especies existentes en el mismo, arregló y limpió los cuadros y divisiones del jardín, al igual que los paseos y calles despejándolos de malas hierbas, dotó de nuevas herramientas para los trabajos, semilleros, entre otros. También, y con el objeto de que el jardín botánico cumpliera con su labor de facilitar el conocimiento y estudio de la flora cubana, proveer de la ilustración y adelantos científicos, así como aclimatar especies importantes por su utilidad o belleza proyectó ampliar el catálogo de especies del establecimiento.<sup>282</sup>

Finalmente, tras este devenir de cambios, en 1886 el jardín pasaría de nuevo a manos de la Universidad de La Habana, ya esta vez de forma permanente:

*«El Gobernador General de la isla de Cuba en carta oficial n° 1673 de 24 de Agosto de 1886 expone que el Rector de la Universidad al dar cuenta de un acuerdo de la Facultad de Ciencias en comunicación de 9 de Junio de dicho año ha solicitado que el jardín Botánico de la expresada Capital pase a ser dependencia del centro universitario por reportar esta medida beneficios positivos para la enseñanza de las asignaturas respectivas de las Facultades de Ciencias, Medicina y Farmacia y la de Botánica elemental del Instituto de 2ª enseñanza que dependiendo actualmente de la Inspección general de Montes aquel jardín juzgo oportuno oír su informe acerca del particular y resultando éste favorable a la moción formulada por el rectorado y teniendo en cuenta además las conveniencias que han de resultar con esta concesión tanto para la enseñanza como para la misma dependencia que ha motivado la petición ya por las mejoras que indudablemente recibirá por la acertada Dirección facultativa que ha de imprimirle la persona del Claustro universitario que, a propuesta del Rectorado se nombre para la misma como porque las necesidades serán mejor atendidas con los recursos que puede dedicarle la Universidad procedentes de su*

---

<sup>282</sup> Ibidem.

*material científico y considerando también las ventajas que reportará con la importancia de un Jardín en estas condiciones que podrá ser visitado por el público en determinados días satisfaciendo las exigencias de su cultura y la del ornato dada su posición inmediata a uno de los principales paseos de la Capital, ha creído conveniente atendidas las razones y a espera de la resolución del Gobierno de S.M. dispone que el Jardín Botánico pase a ser desde luego dependencia de la Universidad.»<sup>283</sup>*

Como vemos, el hecho de que el jardín pasase a la universidad sería muy beneficioso para las enseñanzas en distintas facultades, en nuestro caso la Botánica en la Facultad de Farmacia. A mayor abundamiento, indicaremos que en este mismo documento se hace mención y se reconocen las mejoras realizadas en la institución durante su dirección por la Inspección de montes.

El Jardín continuará dependiendo de la universidad hasta el final del siglo, lo que daría cierta estabilidad al establecimiento y a los estudios en él realizados.

Durante estos últimos años del siglo XIX y tras la vinculación del jardín a la universidad, se seguirían haciendo estudios para componer una *Flora cubana*<sup>284</sup>, destacaremos en este sentido los trabajos de los profesores Manuel Gómez de la Maza y Alfredo Ángel Bosque y Reyes.

---

<sup>283</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 167, Exp.44, «Solicitud de que el Jardín Botánico pase a la Universidad».

<sup>284</sup> El interés de componer una *Flora cubana* estuvo presente desde la primeras expediciones científicas así como durante todo el desarrollo del Jardín botánico, pero es quizás la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana fundada en 1861, la que a través de algunos de sus miembros promueve más activamente la publicación de una Flora cubana donde se constataran las plantas de la isla y sus aplicaciones médicas, así queda constancia en los trabajos de Adolfo Sauvalle, Tomás González Delgado y José Eduardo Ramos, publicados en los *Anales* de la Academia.



Manuel Gómez de la Maza [Ilu. 39] fue catedrático de *Fitografía* en la Facultad de Ciencias de la Universidad de La Habana, realizó una tesis sobre la *Flora cubana* y entre sus publicaciones cabe destacar su *Diccionario Botánico de los nombres vulgares cubanos y puerto-riqueños* y una obra de índole farmacéutica titulada *Ensayo de Farmacofitología cubana*, además de artículos en revistas científicas de tipo médico farmacéutico (*Revista de Ciencias Médicas*, *Revista Enciclopédica de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la isla de Cuba*, y *Crónica médico-quirúrgica de La Habana. Revista mensual ilustrada de Medicina, Cirugía, Farmacia y Ciencias Auxiliares*).



**Ilustración 41.** Manuel Gómez de la Maza.<sup>285</sup>

Describiremos algunas de las utilidades farmacéuticas de las plantas estudiadas por Gómez de la Maza en su *Ensayo de Farmacofitología*, que nos ofrecen una percepción sobre la terapéutica de la época:

YAGRUMA HEMBRA: *Cercropia peltata*. Urticaceae. Es originaria de América tropical. «El Dr. Vildósola, *Revista de Ciencias Médicas, Habana*, estudiando las propiedades medicinales de esa planta, obtuvo un alcaloide nuevo, la Cowleyina, dedicado al Doctor A. Cowley.

---

<sup>285</sup> Disponible en URL: [http://www.ecured.cu/index.php/Manuel\\_G%C3%B3mez\\_de\\_la\\_Maza](http://www.ecured.cu/index.php/Manuel_G%C3%B3mez_de_la_Maza)

Actualmente, el Ldo. E. Suzarte prepara un Pectoral antiasmático, que tiene por base el extracto fluido de Yagruma hembra.»

CAISIMÓN: *Piper Umbellatum*. Piperaceae. Originaria de la América cálida. «Semillas madurativas; pulverizadas y mezcladas con el polvo de los talomas del Gengibre son un tanto revulsivas. De ellas se extrae una esencia con propiedades semejantes a las del Anís estrellado, y que, a la dosis de 4 á 8 gotas, es útil en el escorbuto y en la atonía digestiva, lo mismo que el polvo de dichas semillas y la infusión de las hojas.»

PALTANILLO DE CUBA: *Piper obtusum*. Piperaceae. Endémico en la isla. «Es el Platanillo de Cuba más comúnmente empleado en la confección del Jarabe pectoral cubano de Gandul, cuya fórmula es:

Pencas de Sábila ( <i>ALOE VULGARIS</i> , Lamark).....	12 kilos
Platanillo de Cuba ( <i>PIPER OBTUSUM</i> , C. Cand).....	} aa 8---
Hojas de Yagruma hembra ( <i>CERCROPIA PELTATA</i> , Lin.)...	
Corteza de cuajani ( <i>PRUNUS OCCIDENTALIS</i> , Sw.).....	
Azúcar Blanca.....	20---
Bromuro de amoníaco.....	250 gramos.»

CERILLO DE LOMA: *Berberis fraxinifolia*. Berbereas. Endémico de la isla. «En la corteza y raíz existe una materia amarga, amarilla, común a otras plantas, la Berberina o Xantopicrita, encontrada también en el Ayúa o Ayuda. Como planta amarga, el Cerillo de loma es febrífuga, poseyendo además, la propiedad de ser purgante.»

CACALOTE, DIBIDIBÍ, GUATAPANÁ: *Caesalpinia pinnata*. Eucaesalpinias. Endémica en la isla. «El zumo de las hojas tiernas, machacadas, aunado a una ligera

*cantidad de sal común se usa en los campos como colirio para disolver las diversas especies de catarata. Tal tratamiento da el resultado nulo que fácilmente se comprende tratándose de una afección que exige la intervención quirúrgica.*

*Las legumbres encierran mucho tanino y su infusión produce una tinta muy negra, usada en tintorería.»*

CEREZO MACHO, CEREZO SILVESTRE, PALO DE CAJA: *Trichilia trifoliata*. Trichileas. Originaria de la América cálida, cultivada en Cuba. *«Poderosísimo emengogo, cuyas hojas y flores producen muy fácilmente el aborto y la muerte, en medio de grandes dolores y de terribles metrorragias. Igualmente es abortiva su raíz, a la par que purgante. Esta planta casi siempre se ha empleado con un fin criminal, de resultado funestísimo.»*

ESCOBA AMARGA, ARTEMISILLA, CONFITILLO: *Parthenium hysterophorus*. Heliantheas. Originaria de la América tropical. *«Según el Dr. Ulrici, de la Habana, este amargo, posee un alcaloide, la Partenina. Posteriormente, mejor examinado este cuerpo, ha sido desechado, apareciendo, como sustituto, la Partenicina del mismo autor. Da buen resultado como febrífugo y contra las neuralgias craneales. Al decir de Corre & Lejanne, loc, cit, 27, la planta posee las propiedades del Ajenjo, pero mitigadas y su jugo es útil tópicamente contra las úlceras tuberculosas o sifilíticas que constituyen el Pián, a menos que esta dolencia no sea una forma de la Micosis fungoidea, como opina la gran mayoría de los dermatólogos modernos.»*<sup>286</sup>

---

<sup>286</sup>AGI/AHN de Madrid/Ultramar 170, Exp. 1. «Provisión de cátedra de Fitografía de Universidad de la Habana». Entre las plantas descritas hemos hecho mención a alguna con principios activos amargos, hago nota a esto debido que encontramos entre estos documentos un artículo en la *Revista Enciclopédica de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la isla de Cuba* dedicado al estudio fitográfico de las plantas que suministraban medicamentos amargos por ser “los más útiles agentes terapéuticos que ofrece este país” haciendo un estudio minucioso de las plantas cubanas con estos agentes terapéuticos.

Alfredo Ángel Bosque y Reyes fue catedrático de *Botánica descriptiva y determinación de plantas medicinales* de la Facultad de Farmacia y pronunció el discurso inaugural del curso académico 1893 a 1894 en el que hacía un breve recorrido por los estudios de Botánica en la isla, acercándonos a la verdadera situación de la misma y del jardín botánico, pieza clave para el estudio de las plantas.

En su discurso hace referencia al mal estado del jardín botánico para la enseñanza, a pesar de los arreglos realizados en años anteriores:

*«Al penetrar en nuestro pacífico “Jardín botánico”, engalanado soberbiamente con atributos de Marte, la decepción embarga al más despreocupado y ajeno a las ciencias. Desde la caseta destinada a cátedra, hasta los límites de su terreno yermo, todo acusa lamentable escasez.*

*En este Jardín cuya descripción renunciamos a hacer, y donde faltan cosas tan primordiales como los semilleros, existe, rara avis in terris, una modestísima biblioteca botánica.*

*¿Podrán explicarse sus deficiencias, por la falta de material para llenar las necesidades de un verdadero “Jardín botánico”?»<sup>287</sup>*

Su programa para la asignatura presentado en las oposiciones a catedrático de *Botánica descriptiva y determinación de plantas medicinales* nos introduce en cómo se diseñó el

---

<sup>287</sup> BOSQUE Y REYES, A.A., Discurso pronunciado en la Real Universidad de La Habana por el doctor Don Alfredo Ángel Bosque y Reyes, Catedrático numerario de Botánica descriptiva y determinación de plantas medicinales en la solemne apertura del curso académico de 1893 a 1894. *Real Universidad de la Habana. Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1893 a 94 y Memoria-anuario de de 1891 a 92 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario*, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S.M., Habana, 1893.

estudio de esta materia y qué conocimientos eran necesarios para los futuros farmacéuticos de esa época.<sup>288</sup>

En él explicaba que se describirían los grupos más importantes del reino vegetal, refiriéndose a su importancia exclusivamente bajo el punto de vista de su utilidad para las ciencias médicas, pues siendo estos estudios de aplicación a la Farmacia era lo que debía fijar la atención. Los estudios botánicos al ser eminentemente prácticos -de ahí la importancia de un jardín botánico en buenas condiciones-, no se lograrían con una serie de conferencias teóricas y como la mayor parte de las plantas consignadas en la *Farmacopea Española*, en el *Codex medicamentarius* y en las obras de texto, no se daban en la isla, habría que recurrir a la Flora indígena sin dejar de resaltar las plantas exóticas que no se cultivasen en el país.

El programa de la asignatura constaba de noventa lecciones, y durante el curso se realizarían herborizaciones y determinación de plantas medicinales, al igual que el estudio fitográfico de las plantas.

A la definición de la asignatura y sus relaciones con las otras ramas de la Botánica seguirían breves consideraciones sobre la vegetación de Cuba y sobre los de la península y Puerto Rico, para dar a conocer después los elementos que podían servir al farmacéutico en los ejercicios prácticos de determinación de plantas. Las clasificaciones más notables formuladas por diversos autores serían objeto de estudio comparativo en cuatro lecciones destinadas una de ellas al desarrollo del método Van Tieghem<sup>289</sup> que

---

<sup>288</sup> Lo que recogemos acerca de la asignatura *Botánica descriptiva y determinación de plantas medicinales*, trata simplemente de lo establecido por el profesor Ángel Bosque y Reyes en su programa presentado durante la oposición a la cátedra de dicha asignatura. Esto fue la configuración teórica para la asignatura, pero desconocemos si en la práctica fue así aplicada, ya que estos últimos años se caracterizaron por una inestabilidad política que desembocaría en la guerra de independencia de Cuba de 1895.

<sup>289</sup> Clasificación de las fanerógamas basada en las características del óvulo.

adoptaría por hallarse bastante ajustado a la teoría de la evolución morfológica del reino vegetal y por su admirable sencillez y facilidad.

Emplearía ocho lecciones en el examen de las obras descriptivas que constituirían un elemento absolutamente indispensable para el botánico. El alumno debería dominar en todos sus detalles la nomenclatura empleada en ellas, así como todas las generalidades referentes a las mismas. Al propio tiempo se consideraba de absoluta necesidad el conocimiento de las Floras y obras generales más importantes. Se enseñaría al alumno el manejo de numerosas obras y a comprobar las ventajas de unas sobre otras en determinados casos, aprovechando la selecta biblioteca, única en su género en la isla del botánico E. Ramos, el cual a sus sólidos conocimientos teóricos aunaba siete lustros de práctica.

Era indispensable que el alumno recorriera con el profesor los campos para realizar herborizaciones y colecciones botánicas, al igual que se acostumbrara a la determinación de las plantas que iba recolectando. Con este sistema no olvidaría nunca los caracteres de las plantas que observaría a diario y sabría formar un juicio crítico de los procedimientos propuestos para la desecación y conservación de las especies vegetales después de las numerosas experiencias verificadas en el transcurso del año. Estos trabajos proporcionarían al alumno mayor solidez en sus conocimientos. Además las semillas recolectadas servirían para enriquecer la colección de la Facultad de Farmacia y dotar al jardín botánico de numerosas especies vegetales.

El resto de lecciones estarían dedicadas al estudio descriptivo de las familias comenzando por las correspondientes al tipo Thallophytes para terminar en las fanerógamas más superiores las Compuestas.

El método práctico y el doble objeto de la asignatura obligaba a repartir los días hábiles de la semana en lecciones de Fitografía con herborizaciones y ejercicios de determinación de plantas.

Las lecciones comprenderían los siguientes temas entre otros:

*«Lección 1ª: Botánica o Fitología. Objeto de esta ciencia - Sus ramas – Botánica fisiológica dividida en Morfología, Anatomía, Teratología, Fisiología, Organogenia y Nosología – Botánica sistemática que se divide en Glosología, Taxinomía o Taxonomía y Fitografía – Botánica topográfica que comprende la Geografía botánica y la Botánica fósil – Botánica aplicada y su división – Concepto importancia y verdaderos límites de la asignatura de Botánica descriptiva y determinación de plantas medicinales.*

*Lección 2ª: Número de plantas conocidas. Consideraciones acerca de la vegetación de la Península Ibérica, Islas de Cuba y Puerto Rico – Elementos que se necesitan al llevar a cabo la determinación de plantas – Conocimiento de las clasificaciones y de las obras descriptivas – Utilidad de las colecciones de plantas. Empleo de instrumentos y utensilios – Aplicación del microscopio compuesto.*

*Lección 3ª: Clasificaciones empíricas – Clasificaciones racionales y su división – Consideraciones acerca de las clasificaciones usuales o prácticas – Clasificaciones artificiales. Ligera reseña histórica – Sistema sexual de Linneo. Fundamentos enumeración y caracteres de sus clases y órdenes. Crítica de esta clasificación. Modificaciones propuestas por el español Cavanilles (1803) y el portugués Brotero (1804).*

*Lección 4ª: Clasificaciones naturales – Importancia de los trabajos de Lobelio (1540) y de sus precedentes hasta A. L. de Jussieu. Gerarquía de los caracteres. Definición subordinación y enlace de los diversos grupos o asociaciones de plantas establecidos por los botánicos – Exposición y crítica del método desarrollado por el mismo De*

Jussieu en su *Genera plantarum* (1789). Reforma de esta clasificación llevada a cabo por A. P. de Candolle.

Lección 5ª: Idea general de las clasificaciones naturales de Reichenbach (1830-32), Endlicher (1836-40), Prongniart (1843), Linley (1845), Bentham y Hooker (1862-80), Sachs (1868), Planellas (1884) y Hockel (1886) = Árbol genealógico de los vegetales – Su indicación por Sachs – Esquema adoptado por Planellas = Importancia de los trabajos de Vesque sobre el empleo de los caracteres anatómicos en la clasificación de los vegetales.

Lección 6ª: Clasificación de Van Fieghen adoptada en el presente programa. Existencia de cuatro tipos – Thallophytas dividido en dos clases = Hongos con las órdenes Myxomicetos – Oomicetos – Ustilagineos – Uredineos – Basydiomycetos y Ascomycetos = Algas con los órdenes Ceyanophyceas – Chlorophyceas, Pheophiceas y Florideas – Muscineas dividido en os clases = Hepáticas con las órdenes fungermamineas y marchantineas = Musgos con las órdenes Sphagnineas y Bryineas – Criptógamas vasculares dividido en tres clases = Filicineas con las órdenes Helechos – Marattineas e Hydrpteridias = Equisetineas con los órdenes Equisetineas isisporeas, Equisetineas heterosporeas (...).»<sup>290</sup>

En estas líneas hemos advertido un programa de estudio muy completo para el alumno, ya que contaba con numerosas lecciones y en el que la práctica era indispensable. Ahora bien desconocemos hasta qué punto se pudo llevar a cabo, dado que el estado del jardín botánico no era el más adecuado y los laboratorios de la facultad bastante limitados.

Ángel Bosque y Reyes fue catedrático durante los cursos de 1891 a 1892 y de 1893 a 1894 según consta en las *Memorias–Anuario de la Real Universidad de La habana* quedando luego esta cátedra vacante, quizás a causa de la agitada situación política que se vivía en la isla.

---

<sup>290</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar 170, Exp.3. «Provisión de cátedra de Botánica de Universidad de La Habana».



Como hemos observado a lo largo de nuestra descripción, el jardín botánico [Ilu. 40] jugó un importante papel en el aprendizaje y enseñanza de la Botánica en la isla, a semejanza de los establecidos en otras colonias y en la metrópoli, contribuyó al estudio de la botánica agrícola, de tanta importancia para una industria y una economía basadas en la producción en su gran parte azucarera, además de sirvió de ornato para disfrute de los habitantes la capital, pero lo más importante para nuestro trabajo es que fue un centro muy vinculado a los estudios de Farmacia desde la reglamentación y ordenación de los estudios farmacéuticos en Cuba, donde el estudio del mundo vegetal ha tenido siempre un peso considerable, ya que las plantas han sido una fuente inagotable de remedios para sanar muchas dolencias, y de ahí la importancia de su aclimatación y estudio, no solo de las que se utilizaban en otros países, sino de las endémicas de Cuba para así poder formar profesionales farmacéuticos propios que supieran conocer y aprovechar la riqueza vegetal de la isla.



**Ilustración 42.** Jardín Botánico de La Habana. 1885.<sup>291</sup>

<sup>291</sup> *La Ilustración Cubana*. Revista decenal. N° 15. Mayo 1885, p. 120. Disponible en URL: <http://merrick.library.miami.edu/cdm4/document.php?CISOROOT=/chc9998&CISOPTR=595&CISOSH OW=594&REC=1>

## 2.6. CAPÍTULO SEXTO: UNA COMPARATIVA ENTRE LA FARMACIA CUBANA Y ESPAÑOLA DEL S. XIX.



A lo largo de esta memoria hemos referido lo que fuera la farmacia cubana durante el s.XIX, época en la que despegó notablemente. Ahora nos disponemos a analizar la influencia de la metrópoli en una de sus últimas colonias como fue Cuba, buscando similitudes y diferencias entre la evolución de la farmacia española a lo largo del s. XIX y la transposición de estos adelantos a la isla de Cuba, más concretamente a La Habana centro político, económico y cultural de la isla.

No nos cabe duda que el modelo de farmacia va a ser el mismo, de hecho a lo largo de este estudio queda reflejado como los mismos organismos reguladores de la farmacia de la metrópoli van llegando a la colonia, aunque con cierto retraso, quizás por la situación política que se está viviendo en España<sup>292</sup> o bien por el abandono y la falta de atención por parte de los gobiernos españoles a la que estaría destinada a ser una de las últimas posesiones en ultramar poniendo fin al gran imperio español. También llegan las mismas disposiciones en cuanto a instrucción pública y planes de estudio pero adaptados a las circunstancias de la isla, ya que durante el último tercio del s.XIX se continuarán numerosas luchas por la independencia, que condicionarán en gran medida el ambiente científico y cultural en Cuba, ya que muchos científicos, profesores se marcharán al exilio o bien otros comprometidos con la lucha por la independencia se alistarán y participarán en la misma, viéndose afectada la universidad, y concretamente la facultad de farmacia, que es lo que nos ocupa, con un menor número de profesores y alumnos.

---

<sup>292</sup> El siglo XIX en España viene marcado por un continuo cambio, comenzando por una guerra de independencia de la invasión francesa que dejará al país devastado, una vuelta a la monarquía absoluta tras el regreso de Fernando VII, el trienio liberal tras la sublevación de Riego y vuelta a la constitución de 1812, la restauración del absolutismo durante la década ominosa, la regencia de María Cristina, las guerras carlistas, el tortuoso reinado de Isabel II hasta la revolución de 1868, el reinado de Amadeo de Saboya y el establecimiento de la Primera República, para culminar con la Restauración borbónica en 1874 tras el pronunciamiento del general Martínez Campos. En VALDEÓN, J., PÉREZ, J., JULIÁ, S., *Historia de España*, Ed. Austral, Madrid, 2009, pp. 369-450.

Pretendemos con este capítulo complementar el estudio hasta este punto acercándonos a la realidad de la Farmacia en la isla, mirando ahora hacia España e intentando advertir su desarrollo comparándolo con la evolución de la misma en la metrópoli.

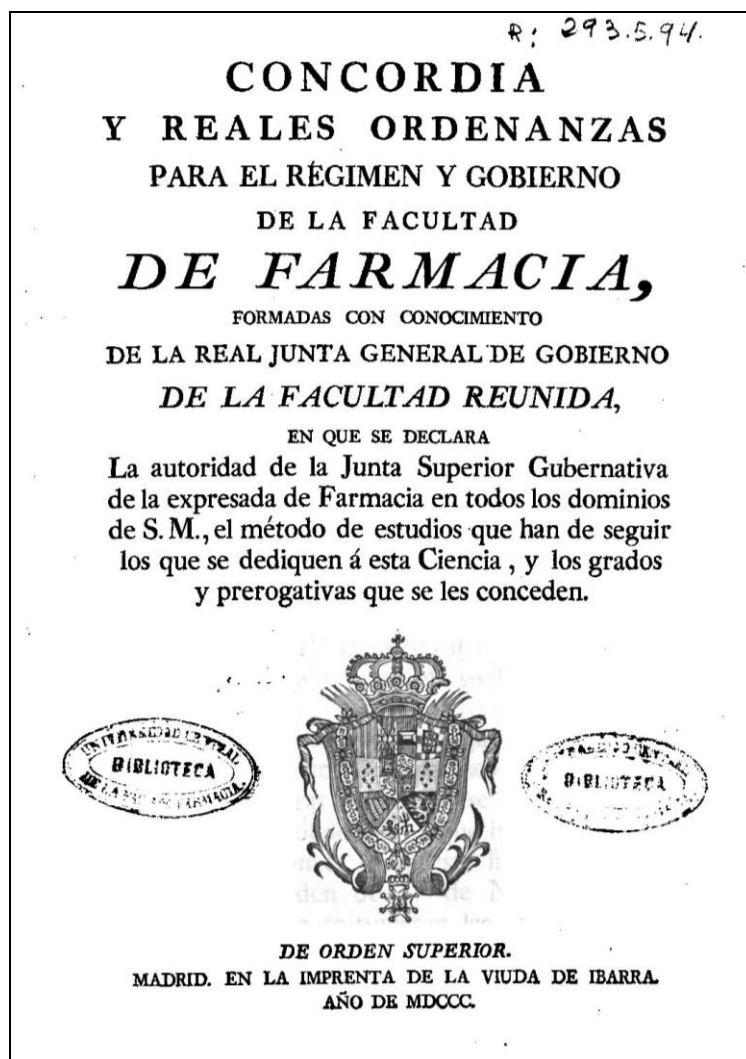
### 2.6.1. LA FARMACIA EN ESPAÑA EN EL S. XIX.

Es de sobra conocido que en España la institución encargada de planificar, regular e inspeccionar las profesiones sanitarias, entre ellas la farmacia, hasta el s. XIX fue el Real Tribunal del Protomedicato creado por los Reyes Católicos en 1477.

La Farmacia en España comienza a considerarse una profesión liberal cuando en 1650 Felipe IV la considera un arte científico igual a la medicina, hasta entonces constituía un gremio más cuyo aprendizaje era al lado de un boticario ya establecido. En 1778 se produce otro salto cuando Carlos III dispone en el tribunal del Protomedicato audiencias separadas para la Medicina, Cirugía y Farmacia dirigiéndose y gobernándose por sí misma cada una de estas facultades. Pero han de pasar algunos años hasta que en 1799 Carlos IV suprimiera la autoridad jurídica que gozaban las tres facultades de Cirugía, Medicina y Farmacia, creándose la Junta General de Gobierno de las facultades de Medicina y Cirugía, extinguiéndose así el Protomedicato y mandando celebrar una Concordia entre la Junta y los Boticarios de Cámara nombrados por su Majestad. Tras la aprobación de la Concordia [Il. 41] se dictan las primeras Ordenanzas de Farmacia por Real resolución de 8 de Marzo de 1800.<sup>293</sup>

---

<sup>293</sup> FOLCH JOU, G. y col., *Historia General de la Farmacia. El medicamento a través del tiempo*, Vol. 2, Ed. Sol S.A., 1986, p.665. LÓPEZ DÍAZ, M.T., MARTÍNEZ GARCÍA, C., *Las enseñanzas de Farmacia en la Sevilla del s. XIX*, área de cultura del excelentísimo ayuntamiento de Sevilla, 1999, pp. 19-23.



**Ilustración 43.** “*Concordia y Reales ordenanzas para el régimen y gobierno de la Facultad de Farmacia, formadas con conocimiento de la Real Junta general de Gobierno de la Facultad reunida.*”<sup>294</sup>

En dichas Ordenanzas quedó establecida la Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia disponiendo que la Farmacia se gobernara de forma independiente a la Facultad reunida:

<sup>294</sup> *Concordia y Reales ordenanzas para el régimen y gobierno de la Facultad de Farmacia, formadas con conocimiento de la Real Junta general de Gobierno de la Facultad reunida*, Imprenta de la viuda de Ibarra, Madrid, 1800.

*«La Farmacia se gobernará independiente y separada de la Facultad reunida, según los estatutos que formen los Xefes de ella con conocimiento de la Real Junta general de Gobierno de la Facultad reunida, para que no haya contradicción alguna al régimen y prerrogativas de ésta.»*<sup>295</sup>

Entre sus funciones estaría la vigilancia de que la dispensación de medicamentos simples y compuestos recayera solo en los farmacéuticos, que especieros y drogueros vendiesen al por mayor los simples, y sería la encargada de conceder los títulos de Licenciado, nombrar inspectores farmacéuticos y regular las inspecciones o visitas a las boticas decidiendo sobre la impresión de obras farmacéuticas, entre otros cometidos.

En cuanto a las enseñanzas de Farmacia, se establecía que era necesario para poder ejercer la profesión limpieza de sangre, fe de bautismo, tener el bachillerato en Artes y haber estudiado dos años en cualquiera de los Reales Colegios de la Facultad reunida, con lo que se obtenía el título de Bachiller en Química. Tras lograr el título de Bachiller el aspirante podía optar al de Licenciado en Farmacia realizando dos años de práctica con Boticario aprobado que tuviese botica abierta y presentándose a examen. Además se podía obtener el grado de Doctor en Química tras recitar de memoria y en latín un tema farmacéutico.

Las Ordenanzas disponían que los exámenes para los que no quisiesen ir a Madrid tendrían lugar en los colegios de la Facultad reunida por los catedráticos de Farmacia y Botánica, siempre que éstos fuesen farmacéuticos, sino la Junta nombraría farmacéuticos al respecto, y un farmacéutico más propuesto por la Junta. En Madrid tendrían lugar en la Real Botica siendo examinados por el catedrático de Farmacia del Colegio San Carlos de la Facultad reunida Don Juan Sánchez y Sánchez y por los dos

---

<sup>295</sup> *Concordia y Reales ordenanzas para el régimen y gobierno...*, Ob. cit., 1800, p.2. También podemos encontrar estas disposiciones en el apéndice del libro de Quintín CHIARLONE, MALLAINA C., *Ensayo sobre la Historia de la Farmacia*, Imprenta de Santiago Saunaque, Madrid, 1847. Este libro es considerado como la primera obra escrita en España sobre Historia de la Farmacia.

farmacéuticos examinadores del Protofarmaceuticato ya extinguido, Don Casimiro Gómez Ortega y Don Pedro Gutiérrez Bueno.

En el año 1801 por Real cédula dada por Carlos IV a 28 de septiembre se dispuso la creación de Colegios de Farmacia bajo la dirección y sostenimiento de la propia Junta, encargándose éstos de las enseñanzas y de otorgar los títulos de Bachiller y Doctor en Química y de Licenciado en Farmacia.<sup>296</sup>

Por Real Cédula de S.M., en 1804 se aprobaron las nuevas Ordenanzas de Farmacia que introducirían modificaciones a las de 1800, concretamente en lo referente a los estudios y títulos. Se establecieron los títulos de Bachiller y Doctor en Farmacia junto al de licenciado en virtud de la Real cédula de 1801 y para consolidar el establecimiento de los Colegios de Farmacia como centros de enseñanza, se dedica el capítulo tercero de las mencionadas nuevas ordenanzas, titulado *“De los Reales Colegios de Farmacia, de los Catedráticos, y enseñanza que ha de haber en ellos, y de las circunstancias de los alumnos para matricularse, y estudios que deberán hacer”*. Así se mandó establecer un Colegio de Farmacia en Madrid que sirviese de modelo o referencia a los que después se abriesen en otros puntos de la península:

*«Para que tengan pronto las benéficas intenciones de S.M. en esta parte es su Real voluntad que desde luego se erija un Real Colegio de Farmacia en Madrid; el qual servirá de norma para los demás que sucesivamente se fueren estableciendo según conviniere en otros Pueblos del Reyno que el Rey tuviese a bien señalar, para que se difundan en todos los de sus Dominios los verdaderos conocimientos de esta Facultad, después que por la inmediata inspección y observación del de Madrid, de que*

---

<sup>296</sup> FOLCH JOU, G. y col., *Historia General de la Farmacia...*, Ob. Cit., 1986, p.667. LÓPEZ DÍAZ, M.T., MARTÍNEZ GARCÍA, C., *Las enseñanzas de Farmacia...*, Ob. Cit., 1999, p. 24. *Novísima recopilación de las leyes de España, dividida en XII libros mandada formar por el Señor Don Carlos IV* Tomo IV, Libros VIII y IX, Madrid, 1805, p. 110-111.



*privativamente cuidará la Junta, se haya puesto la enseñanza baxo el sistema posible de perfección.»*<sup>297</sup>

En el capítulo cuarto se trataba sobre cómo se obtendrían los títulos de Bachiller, Licenciado y Doctor en Farmacia, estableciéndose tres cursos teóricos y examen para la obtención del título de Bachiller, completándose éste con dos años de prácticas se podría optar al de licenciado aprobando el examen teórico y práctico y se llegaría al grado de Doctor mediante exposición de memoria de un tema farmacéutico y respuesta a dos preguntas formuladas por los doctores asistentes.

En otros capítulos se tratarían las inspecciones o visitas a boticas, las instrucciones que habrían de seguir los visitadores, todo lo referente a la ordenación de las boticas de los Reales ejércitos y armadas, y todo lo relativo al ejercicio profesional en cuanto a sus competencias y las de los especieros y drogueros.

Estas ordenanzas de 1804 estuvieron presentes hasta 1811, año en que las Cortes de Cádiz restablecían de nuevo el Protomedicato con sus tres audiencias. En 1814, tras el regreso de Fernando VII y el retorno al absolutismo, se restableció de nuevo la Junta Superior Gubernativa de Farmacia.

En 1815 se crearían tres nuevos Colegios de Farmacia, además del Real Colegio de Farmacia de San Fernando establecido en Madrid: Colegio de San Victoriano en Barcelona, San Carlos en Santiago y San Antonio en Sevilla.<sup>298</sup>

---

<sup>297</sup> *Real cédula de S.M. y señores del consejo por la que se aprueban y mandan observar las nuevas ordenanzas formadas para el régimen y gobierno de la Facultad de Farmacia*, Imprenta Real, Madrid, 1804, p. 8.

<sup>298</sup> LOPEZ DÍAZ, M. T., *Patrimonio científico de la Universidad de Sevilla*, Universidad de Sevilla, 2005, p. 49. ESTEVA DE SAGRERA, J.: *Historia de la Farmacia...*, Ob. Cit., 2005, p.361.

Cinco años después y a consecuencia del pronunciamiento de Riego y comienzo del “trienio constitucional” se restablece el Tribunal del Protomedicato. Las Cortes en 1821 decretan el *Reglamento general de instrucción pública*, desaparecen los Colegios y se reúnen los estudios de Farmacia con los de la Facultad reunida, creándose la Escuela Especial de la Ciencia de Curar. Restablecida de nuevo la autoridad de Fernando VII en 1824<sup>299</sup> se anulan todas las disposiciones del período constitucional restituyéndose la Junta Superior Gubernativa de Farmacia y recobrando su actividad solo los Colegios de Farmacia de Madrid y Barcelona, desapareciendo los de Sevilla y Santiago.

Por Real decreto de 25 de Abril de 1839 son suprimidas las dos Juntas Superiores de Medicina y Cirugía y de Farmacia, e incorporadas sus atribuciones docentes a la Dirección General de Estudios.<sup>300</sup> Así consta en su artículo primero:

*«Quedan suprimidas las Juntas superiores de Medicina y Cirugía y la de Farmacia, pasando el cuidado de estas Facultades, y cuanto tiene relación con ella, a cargo de la Dirección general de Estudios.»*<sup>301</sup>

En 1843, por decreto de 10 de octubre, se suprimieron los Colegios de medicina y cirugía y se crearon dos grandes Facultades de Medicina, Cirugía y Farmacia en Madrid y Barcelona.

---

<sup>299</sup> En esta época se establece el Plan Calomarde, para “contener los estragos que hacen todavía las máximas revolucionarias” consiguiendo depurar la enseñanza de doctrinas anárquicas e irreligiosas. El plan se desarrolla en la «Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo por la cual se manda observar en todas las universidades y demás establecimientos literarios del Reino el nuevo plan general de estudios inserto en ella», Imprenta Real, 1825.

<sup>300</sup> PESET REIG, M., PESET REIG, J.L., *La universidad española ( siglos XVIII y XIX), despotismo ilustrado y revolución liberal*, Ed. Taurus, 1974, p. 418.

<sup>301</sup> *Colección de órdenes generales y especiales relativa a los diferentes ramos de la instrucción pública secundaria y superior desde 1º de Enero de 1834 hasta fin de Junio de 1847*, Tomo I, Imprenta Nacional, Madrid, 1847, p. 51.

Dos años más tarde se aprueba por Real decreto de 17 de Septiembre el Plan general de estudios de las enseñanzas secundaria y superior, conocido como plan Pidal, por ser ministro de Fomento Pedro José Pidal en aquel momento. Este plan establece una uniformidad y centralización de la enseñanza universitaria y será retocado en varias ocasiones hasta desembocar en la ley de Moyano de 1857.

Durante la vigencia del mencionado plan de estudios, se separaron definitivamente los estudios de Farmacia de los de Medicina estableciéndose las Facultades de Farmacia de Madrid y Barcelona y se reformaron los estudios de Farmacia al entrar en la universidad, comprendiendo ahora una duración de cinco años. En 1850 se creó la facultad de Farmacia de Granada y en 1857 la de Santiago.

En noviembre de 1855 se promulgaba la Ley General de Sanidad, en la que en su capítulo XIV dejaba claro que la dispensación de los medicamentos tanto simples como compuestos solo la realizarían los farmacéuticos en sus boticas, exigiendo receta médica para todos aquellos que la necesitasen, las cuales no podrían tener abreviaturas, tachaduras o enmiendas. Se prohibía la venta de medicamentos secretos. El capítulo XV, entre otros, también hacía alusión al farmacéutico, siendo éste el encargado de la inspección aduanera de géneros medicinales.<sup>302</sup>

Como ya comentamos, en el año de 1857 se promulgó la Ley General de Instrucción Pública siendo ministro de Fomento Claudio Moyano Samaniego, que en palabras de Puerto Sarmiento “pretendió estabilizar el continuo tejer y destejer de los planes de estudio y profundizar en el espíritu centralizador y dirigista del plan Pidal”<sup>303</sup>. La Ley Moyano se puso en práctica en el curso 1857-58. De esta reforma destacar que estableció el título de *farmacéutico habilitado* para quienes no quisieran realizar las

---

<sup>302</sup> FOLCH JOU, G. y col., *Historia General de la Farmacia...*, Ob. Cit., 1986, p. 668.

<sup>303</sup> PUERTO SARMIENTO, F. J., *El Mito de Panacea. Compendio de Historia de la Terapéutica y de la Farmacia*, Ed. Doce Calles, Madrid, 1997, p. 600-601. También en LÓPEZ PIÑERO, J.M., *La ciencia en la España del S.XIX*, Ed. Marcial Pons, Madrid, 1992, p. 174-175.

prácticas establecidas por el plan de estudios, el cual posibilitaba para ejercer solo en los pueblos (duraría una año), y el de *Licenciado en Farmacia*, que posibilitaba ejercer en todo el país.

El 18 de abril de 1860, la reina Isabel II firmaba las nuevas *Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de Farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales*<sup>304</sup>. Su capítulo primero se dedicaba a la clasificación de los géneros medicinales y de quien había de ocuparse de su venta:

*«Artículo 1º. Para los efectos de estas ordenanzas se dividen los géneros medicinales en*

*1º Medicamentos, que son las sustancias simples o compuestas, preparadas ya y dispuestas para su uso medicinal inmediato.*

*2º Drogas, objetos naturales y productos químicos empleados como primeras materias en la preparación de los medicamentos.*

*3º Plantas medicinales indígenas.*

*Art. 2º La elaboración y venta de medicamentos corresponden exclusivamente a los farmacéuticos aprobados y con título legal para el ejercicio de su profesión (...).»*<sup>305</sup>

Continuaba ocupándose del ejercicio de la Farmacia, que se realizaría en una botica y de todo lo concerniente a su apertura, obligaciones del farmacéutico, medicamentos a dispensar, al igual que en otros capítulos se trataban temas como las inspecciones de boticas, atribuciones de los drogueros y herbolarios, normas para la actuación del farmacéutico en las Aduanas, formación, redacción y venta del Petitorio, Farmacopea y

---

<sup>304</sup> En la *Revista Farmacéutica española, periódico de intereses generales para la clase farmacéutica* (1861), se hizo una revisión crítica de estas ordenanzas en varios de sus números. Muchos aspectos que se citan en las mismas continúan vigente en nuestros días.

<sup>305</sup> CHIARLONE, Q., MALLAINA, C., *Historia de la...*, Ob. cit., 1865, p. 902.

Tarifas oficiales (que se otorga a la Academia de Medicina)<sup>306</sup>, terminando con tres catálogos: el primero dedicado a los objetos naturales, drogas y productos químicos que, por ser exclusivamente medicinales solo podían venderlos drogueros al por mayor y sin preparación alguna; el segundo dedicado a sustancias consideradas venenosas; y el tercero a las plantas medicinales no venenosas cuya venta era libre. Posteriormente se dictarían nuevas disposiciones, que ratificarían o aclararían aspectos de estas ordenanzas sin introducir modificaciones sustanciales. Como ya vimos en el capítulo tercero estas Ordenanzas se trasladarían a Cuba en el año 1883 adaptándolas a las características de la Isla.

En 1866 se modificó de nuevo el plan de estudios por Real Decreto de 16 de Noviembre de Manuel Orovio suprimiéndose el año preparatorio en la facultad de Ciencias y quedando ahora configurada la carrera de Farmacia en cuatro años. Este es un plan que consideraba a la Universidad como un centro expendedor de títulos donde primaba garantizar un mínimo de conocimientos para poder realizar el ejercicio profesional. El profesor Puerto Sarmiento lo considera el plan más desafortunado de la

---

<sup>306</sup> El Capítulo tercero se dedicaba a regular sobre estos tres libros que debían poseer todas las oficinas de Farmacia y de los que anteriormente se había ocupado el Colegio de Boticarios, sí que su redacción estaría realizada según el artículo 34 por una comisión de cuatro médicos académicos de número y cuatro farmacéuticos, dos catedráticos de la facultad de Madrid y los otros dos farmacéuticos con botica abierta en la misma capital. En cuanto a los libros, quedan definidos así:

*«Con el nombre del Petitorio, un catálogo de las sustancias simples y medicamentos oficinales de utilidad más conocida y mejor esperimentada en la práctica médica, así como de los instrumentos, vasos y aparatos más indispensables para su preparación, que deberá poseer como minimun toda botica con despacho abierto al público, igualmente que las boticas de los hospitales.»*

*«Con el título de Farmacopea española se publicará también un libro oficial, en el que no solamente se consignen las reglas y preceptos que deben observarse en la preparación de los medicamentos oficinales, sino los demás principios e indicaciones propias de tales códigos, para que sirva de norma y pauta obligatoria en la elaboración de los preparados galénicos o de composición no definida, y de guía en la de los químicos o de composición definida.»*

*«Se publicará por último una tarifa oficial que fije el maximun de los precios a que puedan esponderse las sustancias y los medicamentos comprendidos en el petitorio, y establezca bases generales para la tasación de los no comprendidos en dicho catálogo, tomando en cuenta todos los casos y circunstancias.»*

En CHIARLONE, Q., MALLAINA, C., *Historia de la...*, Ob. Cit., 1865, pp. 906-907.

historia de la enseñanza farmacéutica buscando un aspecto legitimador de un futuro ejercicio profesional y no un correcto aprendizaje científico de los profesionales.<sup>307</sup>

Con la llegada de La Gloriosa en 1868 se volvió a proclamar la libertad de enseñanza y de cátedra, se restablece la Ley Moyano sobre las facultades universitarias y en cuanto a los estudios de Farmacia el plan de 1858. Durante este período florecieron las llamadas Escuelas Libres de Farmacia gracias a los derechos concedidos a Ayuntamientos, Diputaciones y particulares para poder fundar este tipo de establecimientos bajo sus propios fondos. Así aparecieron cinco Facultades Libres de Farmacia: dos en Sevilla, una sostenida por la Diputación (1870-1875) y otra por el Ayuntamiento (1873-1874)<sup>308</sup>, una en Gerona, una en Valencia y otra en Cádiz. Por Real decreto de 29 de Julio de 1874 se impuso que estos centros hubieran de someterse a las mismas disposiciones que los centros estatales, siendo el Gobierno el que tomara el mando en cuanto a lo económico, administrativo y de los estudios. Esto hizo que no pudiendo afrontar esto dichas Facultades Libres, éstas terminasen por desaparecer en el año académico de 1874-1875.

Con la llegada de la Restauración borbónica, se irían sucediendo distintos planes de estudio. En cuanto a la Farmacia habría que esperar hasta el año 1886, que gracias al plan de Montero Ríos los estudios de Farmacia experimentarán una gran modernización intentando dar un sentido práctico y de investigación a las asignaturas, aunque motivos presupuestarios limitaron esta reforma. Este plan se mantendría hasta entrado el S. XX con pequeñas modificaciones. A mayor abundamiento destacar que por Real decreto de 12 de abril de 1896 serían aprobados los Estatutos para el régimen de los Colegios Farmacéuticos declarándose la obligatoria colegiación para el ejercicio de la profesión y que debido a la polémica suscitada quedó sin efecto, regulándose esto entrado ya el S.XX.

---

<sup>307</sup> PUERTO SARMIENTO, F. J., *El Mito de Panacea...*, Ob. Cit., 1997, p. 600-601. También en LÓPEZ PIÑERO, J. M., *La ciencia en la España...*, Ob. Cit., 1992, p. 174-175.

<sup>308</sup> Sobre las Facultades Libres de Farmacia de Sevilla se realiza un estudio minucioso en el libro de LÓPEZ DÍAZ, M.T., MARTÍNEZ GARCÍA, C., *Las enseñanzas de Farmacia...*, Ob. Cit., 1999.

## 2.6.2. LAS INSTITUCIONES FARMACÉUTICAS ESPAÑOLAS EN CUBA EN EL S.XIX.

### 2.6.2.1. EL REAL TRIBUNAL DEL PROTOMEDICATO.

A Cuba llegaron, aunque de forma tardía, las instituciones establecidas en la metrópoli, las cuales debían de extenderse a todos los territorios ultramarinos. A nivel sanitario, la primera que se establece es el Real Tribunal del Protomedicato que, como comentamos, en España se establece en 1477 al amparo de los Reyes Católicos.

Aunque nuestro trabajo se centra en el S. XIX, al hablar de esta institución en España como en Cuba, no debemos dejar a un lado hacer un pequeño desarrollo de la misma y su funcionamiento a ambos lados del Atlántico, para ir entresacando algunas diferencias, aunque centrándonos en el tribunal cubano. Para ello, utilizaremos de hilo conductor el trabajo de Gardeta Sabater sobre el modelo del Real Tribunal del Protomedicato en la América Española.

El Real Tribunal del Protomedicato Americano quedó instituido en el año 1570 cuando se otorgó el título de Protomédico General de todas las Indias al doctor Francisco Fernández, quién efectuó su tarea en Nueva España (actual Méjico).<sup>309</sup>

En general, la metrópoli estableció en sus colonias las mismas instituciones presentes en la península. En este caso es manifiesto el interés de la Corona por la regulación sanitaria en ultramar para dotar sus territorios de médicos debidamente preparados. Pero, resulta obvio pensar que debido a la gran distancia que separaba España y América la comunicación entre ambas fuese lenta, lo que provocaba un cierto desfase en todos los asuntos respecto de la península y que las instituciones llegasen de forma más tardía.

---

<sup>309</sup> PUERTO SARMIENTO, F. J., *El Mito de Panacea...*, Ob. Cit., 1997, p. 262.

Otro aspecto a considerar es el hecho de que el Protomedicato Americano poco a poco se iría distanciando del Castellano, dadas las particularidades y necesidades de las colonias, así como las modificaciones que se van realizando en el mismo a través de las Leyes de Indias, lo que le daría una configuración particular y una entidad propia.

Siguiendo estas Leyes de Indias en la parte referente al Protomedicato podemos establecer cinco diferencias sustanciales respecto del funcionamiento del tribunal español.

En primer lugar destacaremos que existieron dos clases de Protomédicos, los generales y los no generales, cuyas obligaciones eran en algunos aspectos distintas a los de la península. Así donde llegasen tenían que informar de todos los Médicos, Cirujanos, Herbolarios, españoles, e indios, y otras personas que pudiesen saber o conocer de medicina y tomar relación de todas las hierbas, árboles, plantas y semillas medicinales que hubiera en la Provincia donde se encontrasen. Al igual que la experiencia que se tenía en el uso de estas medicinas, como se cultivaban y en qué lugares crecían. Debían enviar a España todas las medicinas, hierbas y semillas que encontrasen en estas nuevas tierras y que allí no hubiese.<sup>310</sup>

En segundo lugar, y quizás la diferencia más notable, fue la Ley dada por Felipe IV en Zaragoza el nueve de Junio de 1646, en la que mandaba fusionar en la misma persona el cargo de Protomédico y Catedrático de Prima de las facultades de Medicina de las Universidades de Méjico y Lima, algo que nunca existió en la península. Así consta:

---

<sup>310</sup> *Recopilación de las Leyes de los Reynos de las Indias mandadas imprimir, y publicar por la magestad católica del Rey Don Carlos II. Nuestro Señor*, Por Julián de Paredes, Madrid, 1681. Libro Quinto, Título Seis. De los Protomédicos, Médicos, Cirujanos, y Boticarios. Disponible en el Archivo digital de la legislación en el Perú: <http://www.congreso.gob.pe/ntley/LeyIndiaP.htm>.



*«Es nuestra merced, y voluntad, que el Protomedicato de la Nueva España esté unido, y anexo a la Cátedra de Prima de Medicina de la Universidad de Mexico, y que su jurisdicción se extienda a la Puebla de los Angeles, y Puerto de la Veracruz, con todo lo demás, que se comprehende en el nombre de Nueva España: y el Protomedicato de Perú, Panamá, Portobelo, y lo que se comprehende en el nombre de Provincias del Perú, este de la misma forma unido a la Cátedra de Prima de Medicina de la Universidad de Lima. Y mandamos, que los Catedráticos de Prima por el tiempo que regentaren estas Cátedras, sean Protomédicos, y presidan a las juntas, y concurrencias, y hagan todo lo demás, que pertenece al ejercicio de Protomédicos (...)»<sup>311</sup>*

Esto nos indica la centralización de todos los aspectos médicos y sanitarios en la figura del Protomédico, también debido a la escasez de facultativos existentes en tierras americanas en los primeros siglos de colonización. En Cuba, ya vimos que hasta la llegada del primer protomédico a La Habana, predominaba, al igual que pasó en otras regiones, la presencia de gente que curaba sin ninguna preparación.

En tercer lugar, mencionar la presencia desde mediados del siglo dieciocho de subdelegaciones del tribunal castellano en distintos puntos de la península. En América se establecieron tribunales subdelegados pero sujetos a la jurisdicción de los Generales. Se extendieron partiendo de los tribunales generales radicados en el virreinato de Perú y en Nueva España. Estableciéndose posteriormente estos tribunales subdelegados como independientes en las capitales de los virreinos, capitanías generales o reinos con autonomía.

En cuarto lugar, otra de las diferencias entre ambos tribunales fue su jurisdicción. En España quedaba claro que la jurisdicción del Protomedicato español abarcaba cinco leguas en torno a la Corte, luego se amplió a todo el reino quedando fuera algunas regiones con fueros propios. Las Leyes de Indias recogían lo siguiente:

---

<sup>311</sup>Ibidem.

*«Es nuestra voluntad, que sean obligados a residir en una de las Ciudades en que hubiere Audiencia, y Chancilleria, qual escogieren los dichos Protomédicos, y han de ejercer el oficio en aquella Ciudad, con cinco leguas alrededor, y no fuera de ellas, y no han de visitar, ni usar de jurisdicción, ni hacer llamamiento fuera de las cinco leguas, aunque podrán examinar, y dar licencia a las personas de las dichas Provincias, que de su voluntad vinieran para este efecto al Lugar donde residieren de asiento, no embargante, que sean de fuera de las cinco leguas (...)»*<sup>312</sup>

Aunque aparentemente hay una similitud con lo establecido en la metrópoli, la realidad fue, según las investigaciones de Gardeta Sabater, que la jurisdicción de los protomédicos fue especificada en cada título, abarcando en algunos casos las cinco leguas y extendiéndose a toda la provincia o el reino en otros.<sup>313</sup>

Por último, y en quinto lugar, resaltar otra gran diferencia que separa definitivamente al tribunal Americano, que fue el hecho que en 1780 en América no se implantasen las tres audiencias (Medicina, Cirugía y Farmacia) en las que quedaba dividido en tribunal del Protomedicato en España y a partir de ese momento no sufriera las reformas realizadas en la metrópoli. Esto se atribuye entre otras cosas a la escasez de profesionales. En 1798 el tribunal americano deja de tener carácter de órgano supremo, ya que se contempló la posibilidad de recurrir las sentencias ante otros tribunales de carácter superior.<sup>314</sup>

El Tribunal del Protomedicato de La Habana es un caso particular de este modelo de tribunal establecido en América. Como ya comentamos en capítulos anteriores, hasta el

---

<sup>312</sup> Ibidem.

<sup>313</sup> GARDETA SABATER, P., “El Nuevo modelo de Real Tribunal del Protomedicato en la América española: Transformaciones sufridas ante las Leyes de Indias y el cuerpo legislativo posterior”, *DYNAMIS, Acta Hisp. Med. Sci. Hist. Ilus.*, 16, 1996, pp. 237-259. Disponible en URL: <http://ddd.uab.cat/pub/dynamis/02119536v16p237.pdf>

<sup>314</sup> Ibidem.

establecimiento de tribunal propio La Habana dependía del Protomedicato de Nueva España, pero a veces las autorizaciones para ejercer la medicina eran emitidas por los cabildos o ayuntamientos. Fue Felipe IV quien en 1634 establece Protomédico en La Habana en la figura de Muñoz de Rojas, pero tras su muerte en 1637, desaparece. Habría que esperar a la llegada de Francisco Teneza (1695) para que quedase establecido el Protomedicato habanero definitivamente en 1711.

En la figura de Teneza encontramos una particularidad clave de este tribunal y de las necesidades de profesionales en la isla. A pesar de la importancia en el desarrollo que tuvo la fundación de la Real y Pontificia Universidad de La Habana en 1728.

Teneza no era médico, y sin embargo debido a las necesidades de establecer un tribunal en la isla, y dado que el puesto había quedado vacante desde que falleciese Muñoz de Rojas, supo hacer valer sus méritos y sus labores asistenciales en su travesía de Cádiz a La Habana, e incluso su título de familiar del Santo Oficio (1699), que le valieron para que el Ayuntamiento solicitara al Rey el nombramiento de Protomédico y se estableciera el tribunal. Un tribunal cuyo Protomédico era una persona sin formación académica en medicina.

Así, en palabras de Santovenia: *El ayuntamiento de La Habana, que con tanto interés se había ocupado en recomendar la creación del Real Tribunal del Protomedicato en la capital de Cuba, tuvo, por la índole de sus atribuciones, el privilegio de registrar el título expedido por Felipe V a favor de Francisco Teneza y satisfacer el trámite relativo al formal establecimiento de la nueva oficina de gobierno y justicia en resguardo de la salud humana.*<sup>315</sup>

---

<sup>315</sup>SANTOVENIA, E. S., *El Protomedicato...*, Ob. cit., 1952, pp. 31-32.

Pero claro, en esa época no abundaban los facultativos médicos en una isla que hasta finales de siglo XVIII y principios del XIX no conocerá gran progreso, de ahí que los facultativos prefieran ejercer en países más ricos, y abundasen prácticos y curanderos.

El establecimiento del tribunal y la Universidad supusieron un paso importante, así posteriormente a Teneza ocuparon cargos de Protomédicos distintos médicos cubanos, algunos de ellos catedráticos de la Facultad de Medicina, doctores Ambrosio Medrano y Herrera, José de Arango Barrios y Siscara, José Melquiades Aparicio y Cruz y Julian Recio de Oquendo, entre otros.<sup>316</sup>

En cuanto a su jurisdicción, fue similar a sus homólogos ya existentes, pero se presentaba un problema, su competencia fuera de la ciudad de La Habana y del territorio de ella dependiente, así según nos refiere Santovenia en su libro sobre el Protomedicato de La Habana en ciudades como Santiago de Cuba llegaban facultativos de España cuya capacidad para ejercer venía dada por licencias o títulos que nada tenían que ver con el Tribunal del Protomedicato de La Habana o por dictámenes de profesores locales.<sup>317</sup>

Esto nos demuestra una vez más la diferencia de este tribunal respecto al tribunal castellano, y cómo se adaptó a las circunstancias propias de la colonia.

Las atribuciones del Protomedicato de La Habana alcanzaban a los boticarios, pues el tribunal sería el encargado de examinarlos, vigilar la venta de medicinas, además del intrusismo profesional por parte de los médicos, entre otras misiones.

---

<sup>316</sup> ROSELL PUIG, W., GÓMEZ MARTÍNEZ, M., PANEQUE RAMOS, E. R., “Real Tribunal del Protomedicato de La Habana”, *Educación Médica Superior*, 20(2), 2006, p. 5. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol20\\_2\\_06/ems09206.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol20_2_06/ems09206.htm)

<sup>317</sup> SANTOVENIA, E. S., *El Protomedicato...*, Ob. cit., 1952, p. 36.

Durante el primer tercio del S. XIX, la regulación de la sanidad y concretamente de la Farmacia en Cuba, estuvo en manos del Protomedicato, hasta su clausura en 1833. En la península, sin embargo a partir de 1800, la entidad reguladora de la profesión farmacéutica sería la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia, la cual se establecería de forma similar en La Habana a partir de 1833, como ya pudimos ver.

#### 2.6.2.2. LA JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA DE FARMACIA.

La Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia, como es sabido, quedó establecida en España en el año 1800 como se desprende de las Ordenanzas del citado año, mientras que en Cuba se estableció en 1833 tras la desaparición de un Protomedicato muy decadente e ineficaz.

Ésta es la segunda institución de carácter farmacéutico que se va a instalar en La Habana, en línea con su homóloga española establecida treinta y tres años antes. Si bien, en España durante algunos períodos y debido a los avatares políticos por los que pasa el país fue interrumpida su función restableciéndose el Protomedicato, en Cuba gozaría de continuidad hasta el año 1842.

La importancia de esta institución radica en que sería la encargada, tanto en España como en Cuba, del establecimiento de unos estudios de Farmacia con un carácter parauniversitario y regularía todas las competencias relativas a la profesión en exclusiva.

En España, la Junta Superior Gubernativa de Farmacia, va a sentar las bases del modelo liberal de ejercicio profesional. De esta forma, durante su presencia se implantó la libertad de instalación de farmacias para todos los titulados de los Colegios de Farmacia, se derogó la necesidad de tener veinticinco años para examinarse en 1822 y

en 1833 se dejó de exigir el certificado de limpieza de sangre. De esta forma, la Farmacia se apartaba del modelo gremial. También este organismo mantuvo el ejercicio profesional diseñado por las Ordenanzas de 1800 y 1804.<sup>318</sup>

Comparando lo establecido para la Junta Superior Gubernativa de Farmacia española en las Ordenanzas de 1804 y el reglamento establecido para la misma en Cuba, encontramos algunas diferencias. La metrópoli erige en sus colonias los mismos organismos que en España, con la misma filosofía pero en consonancia con las particularidades de estos territorios ultramarinos. De ahí, que en la cédula de erección de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia de La Habana quedase bien reflejado la independencia de ésta respecto a la existente en España. Ya en su primer artículo encontramos diferencias en cuanto a su composición: la Junta habanera estuvo formada por tres vocales y un secretario, mientras que la Junta española se componía de siete vocales, siendo su presidente el Boticario Mayor y sus directivos seis Boticarios de Cámara. El resto de artículos concernientes al Capítulo Primero (sobre la Junta y sus atribuciones) es prácticamente igual en ambos documentos, destacar que en La Habana la Junta establecería subdelegados, doctores en Farmacia en los pueblos que se creyeran convenientes cuyas obligaciones estarían sujetas en todos los ámbitos a lo que marcase el reglamento. Esto no sucedió en España.

En los aspectos relacionados con la secretaría de la Junta y atribuciones del secretario, los caudales y su administración, las visitas a boticas e instrucciones a los visitantes, las disposiciones son prácticamente idénticas. Resaltar que en el reglamento cubano se hace mención a los sueldos y emolumentos de los vocales de la Junta y sus empleados dedicando a esto un capítulo<sup>319</sup>, sin embargo ésto no es tratado en las Ordenanzas

---

<sup>318</sup> PUERTO SARMIENTO, F.J., *El Mito de Panacea...*, Ob. Cit., 1997, p. 586.

<sup>319</sup>Esto es tratado en el Título Segundo del Reglamento habanero, donde se deja claro que los componentes de la Junta y los visitantes no cobrarían sueldo hasta que estuviesen cubiertas las atribuciones que tenía la Junta, como era la de crear una cátedra de Farmacia, otra de Química y el Jardín Botánico, entre otras. A la única persona que se pagaría sueldo en ese momento sería al secretario y de acuerdo a su trabajo y gastos, al igual que al bedel que se designase. En los Anexos puede consultarse el Reglamento completo.

españolas. Por lo demás, encontramos en el documento español un capítulo dedicado al régimen que debía observarse en las boticas de los Reales ejércitos y Armadas, algo que no aparece en el documento cubano.

Analizando el resto del contenido de ambas, la gran diferencia la encontramos en lo tocante a las enseñanzas. En el documento español se hacía una reglamentación y referencia a cómo iba a quedar definida la formación científica de los futuros profesionales de manera muy exhaustiva y detallada, mientras que en el caso cubano queda bien definida, pero comparándola no es tan minuciosa como en las Ordenanzas españolas.

En las Ordenanzas españolas quedó definido que los estudios de Farmacia se realizarían en Colegios creados para tal fin. En primer lugar se fundaría el Real Colegio de Farmacia en Madrid, que serviría de ejemplo para sucesivos Colegios que se establecerían en otros puntos de la península. Éstos estarían dirigidos por la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia en los aspectos económicos y literarios y contarían con dos catedráticos y otros dos sustitutos, para así garantizar la enseñanza diaria. Los catedráticos se encargarían de la docencia, exámenes y de la dirección literaria y económica del centro pero dependiendo de la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia. Un catedrático se encargaría de la enseñanza de Historia Natural (Botánica, Zoología y Mineralogía) y el otro de la enseñanza de Química y Farmacia, debiendo ambos formar un curso elemental de cada asignatura que serviría de texto a los alumnos. Las Ordenanzas describen qué se debía de enseñar en cada una de las cátedras de forma muy precisa.<sup>320</sup> Además, en cada Colegio de Farmacia habría un Jardín Botánico de plantas officinales preferentemente, un Gabinete de Historia Natural y un Laboratorio.

---

<sup>320</sup> En la Cátedra de Historia Natural se enseñaría el sistema de Linneo, describiendo las sustancias que tienen uso en la Medicina, sus diferencias, medios de conocerlas, y una idea general de lo que se entendía por métodos botánicos. Se realizarían ejercicios prácticos en el jardín botánico examinando las plantas medicinales, e instruyendo al profesor sobre sus usos, virtudes, tiempo de recolección y modo de desecación de las mismas. Explicaría la historia natural, animal y mineral, dando a conocer las partes de los animales, tierras, piedras, fósiles, cortezas, frutos, semillas, gomas y resinas, entre otros.

En el reglamento habanero, quedó establecido un plan de estudios, como ya pudimos observar en el capítulo correspondiente, pero en ningún momento aparece referencia a la creación como en Madrid de un Colegio que sirviese como modelo, simplemente trata la existencia de tres cátedras, Farmacia Teórica, Química y Botánica (no Historia Natural como en Madrid). Si que deja claro cómo estarían estructuradas las clases, pero no menciona tan exhaustivamente el contenido a enseñar, aunque de lo que se desprende de las materias para la oposición a catedrático, podríamos pensar que los libros que se deberían manejar serían los mismos que en la península. Si que en el artículo doce del reglamento se hacía mención a los colegios, dando un poco por hecho que la Junta fundaría dichos centros, así decía:

*«Los colegios de esta facultad que la Junta estableciere e igualmente todos los individuos de ella, obedecerán puntualmente las órdenes de esta en cuanto pertenezca a la profesión, en a tención a que no podrá darlas en contrario a lo que disponen estos estatutos.»*<sup>321</sup>

También tenemos constancia del intento de formación de un Colegio de Farmacia en terrenos del Jardín Botánico de La Habana donde ya existía la Cátedra de Botánica, como pudimos ver en el anterior capítulo, cuya petición fue denegada. Por otro lado, en el artículo de Armando Rangel Rivero titulado *Notas sobre la Farmacia cubana*, el

---

En la Cátedra de Química se explicarían los Elementos de Lavoisier dando a conocer las sustancias elementales o simples y sus combinaciones y mezclas, alteraciones de los vegetales y animales por el fuego, la fermentación y la putrefacción, realizando experiencias que tengan relación con las operaciones farmacéuticas.

Por último, en la de Farmacia se seguirían los Elementos de Farmacia de Carbonell y del Diccionario elemental de Hernández de Gregorio.

En «*Real cédula de S. M. y señores del consejo por la que se aprueban y mandan observar las nuevas ordenanzas formadas para el régimen y gobierno de la Facultad de Farmacia*», Imprenta Real, Madrid, 1804, pp. 9-10.

<sup>321</sup> AGI/AHN de Madrid/Ultramar, 14, Exp.16, «Reglamento para la Dirección y Gobierno de la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia», Habana, 1834.



autor nos habla que durante la presencia de la Real Junta Superior Gubernativa de Farmacia “*para instruir adecuadamente al personal farmacéutico, ya que no existía la Facultad de Farmacia en la universidad habanera, se crearon dentro de la Facultad Escolástica o Pedagógica tres cátedras*”<sup>322</sup>. De todo esto se desprende que existieron las tres cátedras pero cada una en lugar distinto, según su contenido y no bajo un mismo techo como en el caso español, aunque se intentó la creación de un Colegio de Farmacia en el Jardín Botánico. Profundizando y, revisando el libro de los doctores García Hernández y Martínez-Fortún y Foyo *Apuntes históricos de la Farmacia en Cuba*, encontramos más claro esto a lo que nos referimos, ya que ellos en su investigación nos hablan que las primeras clases de Botánica se dieron en el jardín Botánico y con posterioridad en el mismo edificio de la Universidad donde existía un Jardín que la Junta consideró apto, y que la cátedra de Farmacia Teórica se ubicó en el Seminario San Carlos de La Habana. También nos refieren que con posterioridad algunas cátedras se trasladaron a una casa situada en la Calzada de Galiano esquina a Neptuno, en la que permanecieron hasta 1842, año en que dicho inmueble pasó a formar parte de los fondos de la Universidad.<sup>323</sup>

En ambos casos quedan bien establecidos los procedimientos de oposición para la dotación de las cátedras.

En cuanto al plan de estudios, en las dos circunstancias quedaron estructurados en tres años teóricos y dos prácticos, cursándose las asignaturas en el mismo orden, con la peculiaridad de que en La Habana el primer año lo constituye el estudio de la Botánica y en Madrid la Historia Natural, que englobaba Botánica, Zoología y Mineralogía. Superando los tres cursos y un examen se graduarían de Bachilleres en Farmacia. Para

---

<sup>322</sup> RANGEL RIVERO, A., “Notas sobre la farmacia cubana”, *Asclepio*, 1991, 43(2), p.106.

<sup>323</sup> GARCÍA HERNÁNDEZ, M., MARTÍNEZ FORTUN Y FOYO, S., *Apuntes históricos...*, Ob. cit., 1967, pp.18-20. También en MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., “Los estudios de Farmacia en Cuba desde 1833 a 1863”, *Revista Cubana de Farmacia*, v.41, n.1, Ciudad de La Habana, ene-abr. 2007, pp. 2-3. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/far/vol41\\_1\\_07/far11107.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/far/vol41_1_07/far11107.htm)

la obtención del título de Licenciado serían necesarios dos años de práctica y un examen. Los años de práctica en España se podían realizar en los laboratorios de los mismos colegios o con boticarios aprobados. En Cuba, la práctica se realizaría solo en una botica. Una particularidad de la isla es que no era necesario tener veinticinco años cumplidos, como sucedía en España, para obtener el título de Licenciado, bastaba con tener veinte. Al igual que para concurrir al grado de Doctor en Cuba debían de pasar dos años después de haber obtenido el de Licenciado, algo que no sucedía en el ámbito español.

Los exámenes para la obtención de los distintos grados quedaron muy bien definidos en las Ordenanzas españolas, mientras que en el documento cubano se hacía mención pero no se reflejaba en qué consistían.

Otro aspecto interesante son los requisitos necesarios para ingresar a estudiar Farmacia. En España eran requeridos fe de bautismo, información de limpieza de sangre, certificación de buena vida y costumbres y haber estudiado Gramática latina, Lógica y Matemáticas (indispensables para comprender la Química). De esto último se le hacía examen al aspirante al ingreso y si éste demostraba su aptitud se le concedía el grado de Bachiller en Artes y era admitido. En el caso cubano, en ningún momento aparecen la necesidad de presentar tales documentos, que recuerdan a los requeridos por el Protomedicato, únicamente era requisito, y así aparece en el artículo noventa y cinco del reglamento, que para entrar a estudiar botánica se debía de haber cursado filosofía hasta concluir la física. Podemos intuir, en línea con lo comentado al inicio, que en el año de instauración de este organismo en La Habana, en España se habían derogado ya algunos de los requerimientos necesarios que constaban en las Ordenanzas de 1804 dando un aire más liberal a la profesión, de ahí que al realizar el reglamento desaparecieran estos requisitos.

Hemos observado que, pese a que la constitución de este organismo se fundamenta en su homólogo español, cómo existen evidentes diferencias en consonancia con las

distintas épocas de establecimiento de ambos organismos y la diferencia de desarrollo y medios de la metrópoli y la colonia antillana.

#### 2.6.2.3. LA UNIVERSIDAD: FACULTAD DE FARMACIA.

La Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana se fundó en 1728, siendo Cuba la tercera colonia en poseer Universidad. Los estudios de Farmacia durante casi la totalidad de la primera mitad del S. XIX van a estar regulados por los organismos ya vistos, configurándose poco a poco hasta llegar a la Universidad. En España sucede prácticamente lo mismo. En Cuba, ya comentamos, que la trayectoria de la Universidad durante la época colonial se podía estructurar en cuatro períodos, coincidentes con las reformas más importantes de los planes de estudio. En lo que respecta a la Farmacia, fue quizás la reforma del plan de estudios de 1842 la más importante.

La reforma de 1842 dio forma académica a los estudios de Farmacia, que por primera vez entrarían en la Universidad tras la secularización de la misma. Los estudios de Farmacia se incluyeron dentro de la Facultad de Medicina, de cuyo claustro pasaron a formar parte los hasta entonces profesores de la Real Junta Superior Gubernativa. El decano de la Facultad de Medicina durante los años 1842 a 1859 (José de Lletor y Castroverde) tuvo bajo su responsabilidad las carreras de Medicina, Cirugía y Farmacia, las cuales en la práctica funcionaban como facultades independientes y eran conocidas como facultades médicas.<sup>324</sup> El plan de estudios, como ya vimos, constaba de pocas asignaturas y poseía asignaturas coincidentes con las de la Facultad de Medicina.

Esta situación tan peculiar ha sido la causante, en palabras de los doctores Marchante Castellanos y Merchán González, de que en ciertas publicaciones se afirme que la Facultad de Farmacia fue una de las creadas por la reforma de la enseñanza de

---

<sup>324</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., “Los estudios de Farmacia...”, Ob. cit., 2007, p. 5.

1842.<sup>325</sup> Pero, no sería hasta 1863 cuando aparecería una Facultad de Farmacia autónoma e independiente de la Facultad de Medicina.

En España, sin embargo la entrada de los estudios de Farmacia en la Universidad es un poco más tardía. En 1845, los Colegios de Farmacia de Madrid y Barcelona se incorporaban a la Universidad como facultades Mayores. Posteriormente, en 1850 se crearía la facultad de Farmacia de Granada y en 1857 la de Santiago. Podemos decir, que en este caso la incorporación es en todo momento como facultad independiente a la de Medicina, no como en el caso de La Habana, lo que se podría asemejar al establecimiento en 1863 de la facultad de Farmacia en la Universidad de La Habana. Pero, el período de 1842 en la Farmacia habanera podríamos definirlo como una transición de los estudios de Farmacia hasta la configuración de una verdadera facultad de Farmacia en 1863, fruto quizás de una secularización de la Universidad donde se daría cabida a los avances científicos y tecnológicos de la época, en contraposición a España donde los estudios Universitarios eran ya de carácter estatal.

Es en la segunda reforma del plan de estudios de la Universidad de La Habana (1863) cuando queda establecida definitivamente la Facultad de Farmacia, la cual tuvo su origen en la Ley de Instrucción pública dictada en España en 1857 conocida como Ley Moyano.

#### 2.6.2.4. OTRAS INSTITUCIONES CIENTÍFICAS.

En Cuba como en España existieron distintas instituciones de carácter científico en la que participaron activamente farmacéuticos y que contribuyeron en este ámbito de la Farmacia a una difusión y mejora del conocimiento entre los profesionales de la época.

---

<sup>325</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana..., Ob. cit., 2007, p. 1.

A lo largo de nuestro trabajo hemos tratado dos por considerarlas de interés para la Farmacia, como fue la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana y el Jardín Botánico.

En España durante el siglo XIX existieron numerosas, instituciones, corporaciones, sociedades y academias de carácter médico farmacéutico. Este fenómeno alcanza su mayor expresión sobre todo a en la segunda mitad del siglo XIX, y surgió de forma similar en otros países. El asociacionismo fue influenciado debido al notable desarrollo de la ciencia y la técnica durante esta época. En estas corporaciones e instituciones existió un gran interés por la ciencia y la profesión que estaba presente en sus estatutos, reglamentos y artículos periodísticos.

A partir de 1845, con la reforma de la Universidad, fue está quién se encargaría de la investigación, por lo que esta parte de la que se ocuparon algunas de estas corporaciones disminuyó notablemente y en la gran mayoría de los casos en éstas asociaciones se realizarían debates sobre distintas cuestiones de interés científico o análisis de las nuevas ideas, así como la emisión de informes y dictámenes sobre temas de diversa índole.

Según Poder Arroyo Medina en su artículo titulado *Asociacionismo médico farmacéutico en la España de la segunda mitad del siglo XIX* existieron tres tipos de asociaciones, aquellas que se ocuparon de temas científicos y profesionales, las que tuvieron solo fines profesionales y las que trataron solo lo científico.

De las muchas que existieron, sirvan de ejemplo de ámbito farmacéutico, la *Sociedad Farmacéutica de Socorros Mutuos* (1845), el *Instituto Farmacéutico Aragonés* (1851), la *Asociación Farmacéutica española* (1867), el *Ateneo Médico Farmacéutico del Hospital Nacional* (1873), la *Asociación Farmacéutica Matritense* (1878) entre otras,

además de la fundación desde mediados de siglo XIX de los colegios profesionales farmacéuticos de distintas regiones.<sup>326</sup>

Destacaremos el Real Jardín Botánico de Madrid, por analogía al jardín habanero tratado en uno de nuestros capítulos. Esta institución tiene su origen en el año 1755, antes que su análogo habanero y, en palabras de Benito del Castillo García puede considerarse como el primer centro docente superior de Farmacia<sup>327</sup>. En ambos casos fue el centro donde se impartió la Botánica, asignatura crucial para el farmacéutico, de hecho los jardines establecidos en las colonias tomaron de referencia el madrileño siendo los textos y los cursos los mismos que los empleados en el de Madrid. Esta institución fue muy importante para la corona española tanto en la Habana como en otras colonias ya que sirvió de lugar de aclimatación y estudio de las plantas identificadas en las distintas expediciones científicas, cuyas semillas y algunos ejemplares serían remitidos al de Madrid para el estudio y difusión de los nuevos hallazgos botánicos.

### 2.6.3. LOS ESTUDIOS DE FARMACIA EN ESPAÑA Y EN CUBA EN EL S.XIX.

En este apartado abordaremos un estudio pormenorizado sobre los distintos planes de estudios establecidos en España y en Cuba desde que la Farmacia entró en la Universidad, analizando las asignaturas y demás concerniente a estos estudios. También nos referiremos a las publicaciones farmacéuticas aparecidas a un lado y a otro del

---

<sup>326</sup>ARROYO MEDINA, P., “Asociacionismo médico farmacéutico en la España de la segunda mitad del siglo XIX”, *Asclepio*, Vol. XLIX - 2 -, 1997, pp. 45-66. Disponible en URL: <http://asclepio.revistas.csic.es>. Véase la tesis doctoral de la misma autora titulada *Asociaciones y corporaciones en España durante la segunda mitad del siglo XIX*, 1994, disponible en la web de la Universidad Complutense de Madrid: <http://eprints.ucm.es/3808/>.

<sup>327</sup>DEL CASTILLO GARCÍA, B., “Evolución de los planes de estudio de Farmacia en España”, *Edusfarm, Revista d'educació superior en farmacia*, nº 0, 2006, p.2. Disponible en URL: <http://www.publicacions.ub.es/revistes/edusfarm0/documentos/50.pdf>.

Atlántico como fuente de formación y de expresión científica de los farmacéuticos españoles y cubanos.

#### 2.6.3.1. PLANES DE ESTUDIO Y ASIGNATURAS.

A lo largo de este trabajo hemos mencionado los distintos planes de estudio que se sucedieron desde la creación de la Universidad de La Habana. En España, como sabemos, se sucedieron también distintos planes de estudios desde que la farmacia entrase a formar parte de la Universidad.

En 1842 en Cuba, entraron en la Universidad los estudios de Farmacia aunque vinculados a los de Medicina al no existir todavía facultad específica de Farmacia. En España las primeras Facultades de Farmacia se crearon en 1845 al amparo del Plan Pidal. El plan de estudios para Farmacia en esta época establecía cinco años de formación, estudiándose el primer año Mineralogía y Zoología aplicadas a la Farmacia con los tratados correspondientes de materia farmacéutica. En el segundo año, Botánica aplicada a la Farmacia y Materia farmacéutica correspondiente. En el tercer año, Química Inorgánica y Farmacia química operatoria dependiente de la misma. En el cuarto año, Química Orgánica y Farmacia química operatoria dependiente de la misma. Y el quinto año, práctica en todas las operaciones farmacéuticas. Este plan difería un poco del estudiado para Cuba, aunque las materias fueron las mismas, Botánica, Química y Farmacia teórica y experimental, si bien el cubano estaba estructurado en dos años de teoría y dos de práctica, no siendo tan completo como en el caso español y muy vinculado a la facultad de medicina, como ya incidiéramos. Quizás en un empeño por formar rápidamente profesionales de la propia isla y garantizar una sanidad adecuada.

En España debido a la Ley General de Instrucción Pública de 1857 conocida como Ley Moyano se volvió a modificar el plan de estudios de la Facultad de Farmacia quedando la distribución de los estudios de la siguiente forma:

«PRIMER AÑO

*Química, que se cursará en la facultad de Ciencias.*

*Historia natural, en la misma.*

SEGUNDO AÑO

*Aplicación de la Mineralogía y Zoología a la Farmacia, con su Materia farmacéutica correspondiente, lección diaria.*

*Práctica de oficina farmacéutica.*

TERCER AÑO

*Aplicación de la botánica a la farmacia, con su Materia farmacéutica correspondiente, lección diaria.*

*Práctica de oficina farmacéutica.*

CUARTO AÑO

*Farmacia químico-inorgánica, lección diaria.*

*Práctica de oficina farmacéutica.*

QUINTO AÑO

*Farmacia químico-orgánica.*

*Práctica de oficina farmacéutica.*

*Con los estudios y práctica arriba señalados se recibirá el grado de Bachiller, y se estará en aptitud de aspirar al título de Farmacéutico habilitado.*

SEXTO AÑO

*Práctica de las operaciones farmacéuticas, y principios generales de Análisis químico, lección diaria.*



*Concluidos y probados estos estudios y práctica, los alumnos podrán recibir el grado de Licenciado.»*<sup>328</sup>

Como vemos, tras esta nueva modificación se requerirían seis años para obtener el título de Licenciado, apareciendo la modalidad de Farmacéutico habilitado, título que según el artículo treinta y siete de dicha ley daba derecho a ejercer en pueblos que no superasen los cinco mil habitantes. El grado de doctor también podía obtenerse tras cursar en un séptimo año la asignatura de *Análisis químico aplicado a la Medicina y a la Farmacia, parte inorgánica* con sus ejercicios prácticos y en un octavo año *Análisis químico de aplicación, parte orgánica* con sus ejercicios prácticos correspondientes e *Historia crítico-literaria de la Farmacia*.

En Cuba, esta reforma se traduciría años más tarde en el Real Decreto de 15 de Julio de 1863 por el cual se establecía un nuevo plan de estudios para la Universidad de La Habana y se constituía la Facultad de Farmacia, independiente ya de la de Medicina. Si comparamos el decreto español con el de 1863 de Cuba, apreciamos que en el segundo en lo que a la Facultad de Farmacia respecta y a sus asignaturas, no hacía distinción tan minuciosa de lo que se ha de estudiar año por año, sino que simplemente establecía que para comenzar a estudiar es necesario el Bachiller en Artes y unos conocimientos previos probados académicamente de Química e Historia Natural que equivaldrían a los dos primeros años que establecía la Ley Moyano. Para la obtención del título de Licenciado era necesario haber estudiado al menos en tres años, las asignaturas que ya vimos en el capítulo segundo, correspondientes a Química orgánica, inorgánica, Materia farmacéutica, entre otras. Asignaturas similares a las que se establecía su estudio desde tercero a quinto en el plan español para obtener el grado de bachiller. Si que en el caso cubano no aparece el título de farmacéutico habilitado, solo el de licenciado, pudiéndose

---

<sup>328</sup>Secretaría General de la Universidad Central, Ley de Instrucción Pública y Programas de Estudios. *Ley de Instrucción Pública, sancionada por S.M. en 9 de Septiembre de 1857*, Imprenta Nacional, Madrid, 1857, p. 81-82. Disponible en URL: [http://books.google.es/books?id=032XB2NOdsYC&pg=PA3&dq=ley+general+de+instruccion+p%C3%BAblica&hl=es&ei=XBuYTv\\_BD8KWOqPVqYkK&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=9&ved=0CGAQ6AEwCA#v=onepage&q=ley%20general%20de%20instruccion%20p%C3%BAblica&f=false](http://books.google.es/books?id=032XB2NOdsYC&pg=PA3&dq=ley+general+de+instruccion+p%C3%BAblica&hl=es&ei=XBuYTv_BD8KWOqPVqYkK&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=9&ved=0CGAQ6AEwCA#v=onepage&q=ley%20general%20de%20instruccion%20p%C3%BAblica&f=false)

obtener tras el de Bachiller, cursando la misma asignatura correspondiente al caso español. De igual forma, la configuración de asignaturas para la obtención del grado de Doctor fue la misma, incluyéndose por primera vez la Historia de la Farmacia, en ambos casos.

En esencia, los planes eran muy similares, se trataba de una mera trasposición de lo fijado en la Ley Moyano.

Continuando con nuestro análisis, en España se volvería a cambiar el régimen de estudios a mediados de 1866 fruto del establecimiento del conocido como Plan Orovio, el cual suprimiría el año preparatorio y quedando la carrera de Farmacia configurada en cuatro años en los cuales se estudiarían las siguientes asignaturas: Primer año: *Botánica Farmacéutica, Materia farmacéutica mineral y animal y Materia Farmacéutica correspondiente a partes y productos vegetales*. Segundo año: *Farmacia químico inorgánica*. Tercer año: *Farmacia químico orgánica*. Cuarto año: *Práctica de operaciones farmacéuticas, y Ejercicios de determinación y clasificación de objetos de farmacia y plantas medicinales*. En el programa de doctorado figuraría la asignatura de *Química biológica*.<sup>329</sup>

Dicho plan estaría vigente durante poco tiempo, porque como ya comentamos, en 1868 debido a los cambios políticos sufridos en España, que culminarían con el destronamiento de Isabel II y el comienzo del Sexenio democrático, se restablecía la legislación de 1857 con algunas modificaciones. Si bien lo más característico de este período es la apertura de las Escuelas Libres de Farmacia.

En Cuba, a pesar de los cambios surgidos en España no se modificaría el plan de 1863. La modificación más notable del plan de estudios de 1863 tuvo lugar en 1871. Esta reforma fue debida a los acontecimientos políticos que se estaban sucediendo en la isla,

---

<sup>329</sup>LÓPEZ DÍAZ, M.T., MARTÍNEZ GARCÍA, C., *Las enseñanzas de Farmacia...*, Ob. Cit., 1999, p. 30.

pues en 1868 había comenzado la primera guerra por la independencia que duraría diez años. La principal limitación de esta reforma a la Universidad de La Habana fue la de suprimir el grado de Doctor en todas las Facultades, a excepción de la de Teología, los cuales se deberían de cursar en las Universidades de la Península, grado que se adquiriría con objeto de dedicarse al profesorado. El plan establecido tras la reforma de 1871 es muy parecido en cuanto a estructura y asignaturas al dispuesto en España en 1866 por Manuel Orovio. Los estudios de Facultad comprenderían el período de Bachillerato y Licenciatura pues el período de doctorado queda suprimido en Cuba durante esta época, estructurándose la carrera en cuatro años, con una distribución de asignaturas prácticamente similar a lo prevenido para España, destacando solamente la ausencia el primer año de la asignatura *Botánica farmacéutica*, aunque si figuraba *Materia farmacéutica del reino vegetal*, al igual que la presencia en el tercer año de la asignatura *Ejercicios de determinación y clasificación de objetos de materia farmacéutica*, similar a la cursada en España en el cuarto año y la presencia en éste último de la asignatura *Análisis químico aplicado a las ciencias médicas*, anteriormente en el período de doctorado.<sup>330</sup>

A mayor abundamiento, cabría resaltar que, de igual forma que en España existieron Escuelas Libres de Farmacia, en Cuba no se tiene constancia de la fundación de este tipo de instituciones. Esto nos lo aclara un poco más el expediente sobre la solicitud de convalidación del título de farmacéutico de D. Hermenegildo Vila y Saliote obtenido en la Facultad Libre de Farmacia de Gerona, la cual fue desestimada por no haberse hecho extensivas a los dominios de ultramar las reformas en la enseñanza introducidas en la península:

*«A consecuencia de una instancia presentada por D. Hermenegildo Vila y Saliote al Rector de la Universidad de La Habana, pidiendo la incorporación del título de Licenciado en Farmacia que le fue concedido por la Universidad Libre de Gerona,*

---

<sup>330</sup> MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., "Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según Plan de Estudios de 1863. Etapa 1871-1880". *Revista Cubana de Farmacia*, Vol.41, Nº.3. Ciudad de La Habana, Septiembre -Diciembre 2007. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/far/vol41\\_3\\_07/far13307.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/far/vol41_3_07/far13307.htm), p.7.

*consultó aquel Rector al Gobierno superior civil de la Isla de Cuba, y este a la vez al supremo Gobierno, qué validez han de tener en la Isla de Cuba los grados obtenidos en los establecimientos Libres de la Península. La sección después de meditado detenidamente este asunto; y considerando que por repetidas disposiciones esta prevenido que no se entiendan vigentes en Ultramar las leyes y decretos que expresamente no hayan sido con aquel objeto a los referidos dominios; y resultando que las reformas introducidas en la enseñanza pública de la Península no se han hecho extensivas a Ultramar donde siguen en su fuerza y vigor los planes de estudio de antiguo establecidos, es de opinión que no procede la incorporación del grado de Licenciado en Farmacia que solicita D. Hermenegildo Vila y Saliete, a menos que previamente no la incorpore en algunas de las Universidades públicas de la Península, o se someta ante la Facultad correspondiente de la Habana, a los ejercicios prescritos en el plan vigente en la misma.(...)»<sup>331</sup>*

La recuperación del grado de Doctor de nuevo en la Universidad de La Habana, vendría de manos de una nueva reforma en el plan de estudios coincidiendo con el fin de la Gran Guerra (1868-1878). Fue la reforma de 1880, a la que ya hiciéramos referencia con anterioridad. De nuevo se volverían a realizar cambios en el orden de estudios de las asignaturas de la carrera de Farmacia y se estructuraría la enseñanza por grupos de asignaturas. Aunque la transformación más importante se realizó en 1887, en la cual se hizo una reforma con el objetivo de rediseñar las carreras de Farmacia y medicina en la Universidad de La Habana, sucediéndose algunos cambios hasta fin de siglo fruto de la agitada situación política acontecida durante este último período colonial, que alcanza su máxima expresión en la guerra de 1895.

---

<sup>331</sup>AGI/AHN de Madrid/Ultramar 162, Exp. 32, «Convalidación de estudios de Farmacia de H. Vila Saliete». En MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F., "Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según Plan de Estudios de 1863. Etapa 1871-1880", *ob. Cit.*, también se cita esto mismo en virtud de las disposiciones reflejadas en la *Memoria acerca del Estado de la Enseñanza en la Universidad de La Habana en el curso 1877-1878*, en la cual se recoge la orden desestimando la instancia elevada por D. Hermenegildo Vila y Saliete.

Por otro lado, los planes de estudios en España se irán sucediendo desde la Restauración (1874), destacando a nivel farmacéutico los planes de Ángel Carvajal y Fernández de Córdoba de 16 de Enero de 1884 y el de Alejandro Pidal y Mon de 18 de Agosto de 1885, que buscaban una formación más científica y práctica, pero por razones económicas no se llevaron a cabo. La modificación más notable fue en 1886 con el plan de Montero Ríos, por el cual se suprimió la asignatura de Instrumentos y aparatos de física de aplicación a la Farmacia con las practicas correspondientes, el Análisis Químico pasó a formar parte de la Licenciatura y no del doctorado, donde había estado anteriormente, introduciéndose en este período la Química biológica, y la asignatura de Prácticas de operaciones farmacéuticas se convertiría en Farmacia Galénica y Legislación sanitaria. Este plan se mantendría hasta final del S.XIX con pequeñas reformas en el mismo.<sup>332</sup>

#### 2.6.4. PUBLICACIONES FARMACÉUTICAS.

A mediados del siglo XIX la Farmacia va adquiriendo cada vez más carácter científico y eso se traduce en investigación, nacimiento de asociaciones como ya vimos y también de una literatura de carácter científico divulgativo donde se diera a conocer los avances, no solo a nivel local, sino también los surgidos en otros puntos de Europa o del mundo.

Las revistas, periódicos y demás publicaciones servirían al farmacéutico para una continua puesta al día sobre temas muy puntuales relacionados con su disciplina, en un momento donde cada vez más comienza a entereverse y a tomar protagonismo la fabricación industrial del medicamento debido a los avances en investigación química, síntesis de compuestos y aislamiento de alcaloides.

Ya pudimos ver que en Cuba surgieron algunas publicaciones de manos de farmacéuticos amantes de su profesión en colaboración con médicos de la talla de

---

<sup>332</sup> LÓPEZ DÍAZ, M.T., MARTÍNEZ GARCÍA, C., *Las enseñanzas de Farmacia...*, Ob. Cit., 1999, p. 34.

Tomás Romay, donde se difundían los adelantos más significativos en medicina y farmacia acontecidos en otros países. En España desde mediados del siglo XIX sucede lo mismo siendo el primer periódico profesional el editado por los burgaleses Carlos y Florentino Mallaina titulado *El Mensual Farmacéutico* (1842)<sup>333</sup>. Otras publicaciones fueron *El Restaurador Farmacéutico* (1844) dirigido por el farmacéutico progresista Pedro Calvo Asensio; *La Revista Farmacéutica Española* [Ilu. 42], cuya administración estaba en la Botica de Canudas, Barcelona; *La Farmacia española* (1869) fundada por el farmacéutico Pablo Fernández Izquierdo y que constituiría el órgano oficial del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, el cual también publicaría la revista *Los Avisos* en 1877, revista dirigida a profesionales sanitarios y que contó en su redacción con médicos, farmacéuticos y veterinarios<sup>334</sup>; *La Reforma de Ciencias Médicas* (1871) y *El Semanario Farmacéutico* creados por Ricardo Sábada; *La Farmacia Moderna* publicada por Luis Siboni y Angel Bellogin en 1890 entre otras publicaciones de índole médico sanitario.<sup>335</sup>

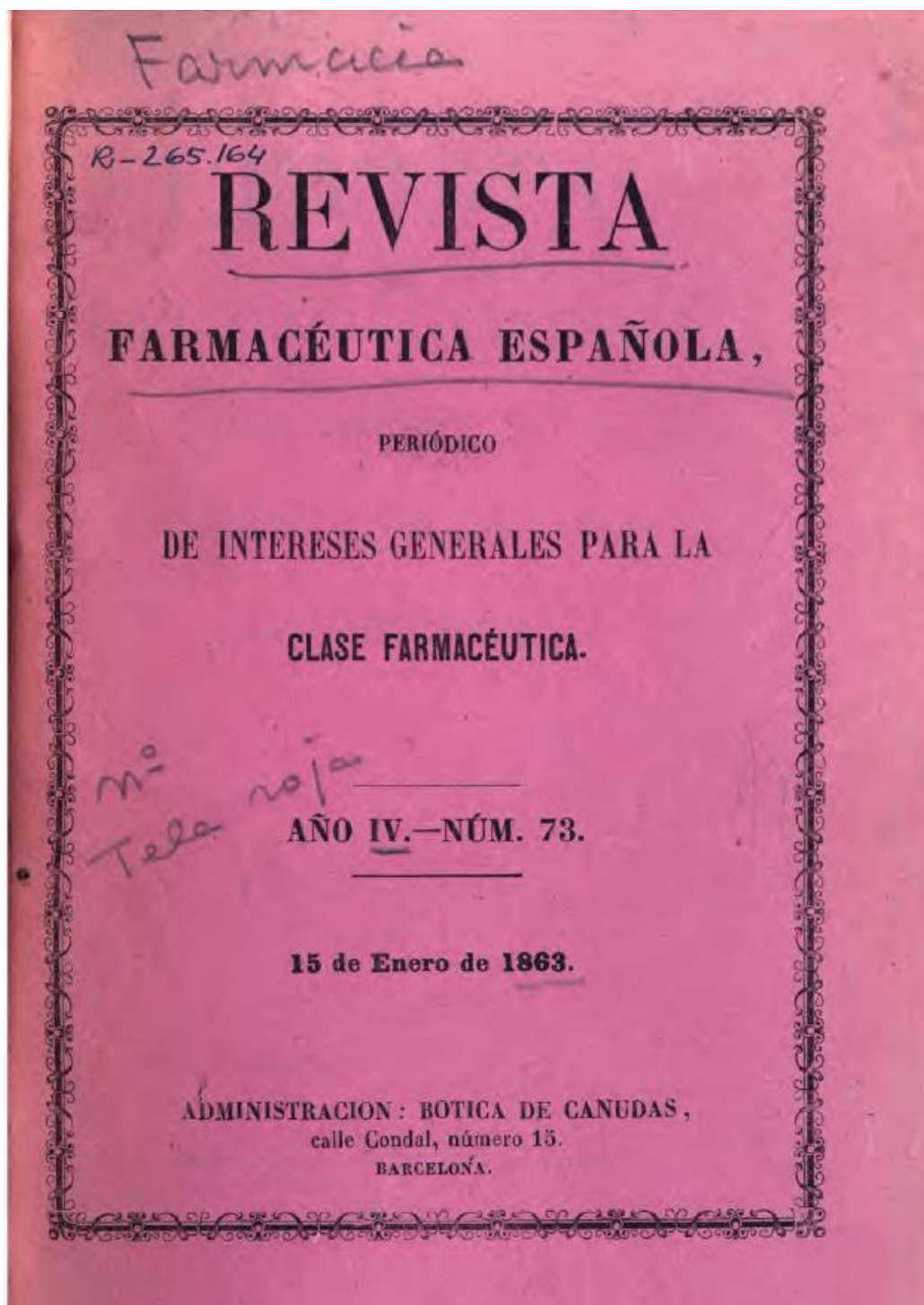
Fue una época de esplendor en cuanto a publicaciones se refiere a un lado y a otro del Atlántico, ya que en ambos casos la representación es muy nutrida a pesar que, sobre todo el último tercio de siglo, fue para ambas partes un momento de marcada agitación política y en el caso de Cuba lucha por la independencia, lo que nos da idea de las inquietudes científicas de los profesionales farmacéuticos de Cuba y de España.

---

<sup>333</sup> De este periódico se conservan números ejemplares en el Archivo de la Diputación Provincial de Burgos.

<sup>334</sup> Sobre esta revista y concretamente sobre el tema Hidroterapia y Farmacia se puede consultar la tesis de la Doctora María del Carmen Canseco González titulada *Hidroterapia y farmacia a través de la revista "Los avisos"*, disponible en la página web de la Universidad Complutense de Madrid: <http://eprints.ucm.es/12307/>.

<sup>335</sup> PUERTO SARMIENTO, F.J., *El Mito de Panacea...*, Ob. Cit., 1997, pp. 576-577.



**Ilustración 44.** Revista Farmacéutica española.<sup>336</sup>

<sup>336</sup> *Revista Farmacéutica española, periódico de intereses generales para la clase farmacéutica, Año IV, num.73, Barcelona, 1863. Disponible en URL: <http://books.google.com/books?id=Ky3jy3nf2p0C&printsec=frontcover&dq=revista+farmaceutica+espa%C3%B1ola&hl=es#v=onepage&q&f=false>*

### **3. CONCLUSIONES**



1. La presencia española – de todos sabido hasta 1898– dotó a la isla de los organismos e instituciones que van apareciendo en España en este siglo, al menos, en lo que a la farmacia corresponde. Aunque irán llegando con una cierta demora, aun así le permitirá en esta centuria estar más avanzada que sus naciones vecinas en cuanto a los estudios universitarios propiamente dichos, la ordenación de la profesión y a otros aspectos.

2. Durante este siglo, y sobre todo en su segunda mitad, hay un gran auge de la profesión farmacéutica, porque gracias al establecimiento de la Universidad comienzan a formarse farmacéuticos en la propia isla, aumentando su número y resolviéndose así los problemas de curanderismo, intrusismo profesional y escasez de farmacias, entre otros, ya que hasta entonces los farmacéuticos existentes habían venido de España o tenían que formarse fuera. Éstos ejercerán una labor sanitaria muy importante en un período marcado por conflictos. Todo va a ir paralelo a la evolución socio-económica y científica que se va ir experimentando en Cuba fundamentada en el desarrollo de la industria azucarera y que culminará con un sentimiento de nacionalidad, una antipatía hacia lo español y, finalmente, su independencia.

3. La enseñanza de una disciplina experimental como es la Farmacia, necesita la presencia en todo momento del laboratorio donde el alumno pueda adquirir la destreza necesaria para realizar las distintas preparaciones que le sean requeridas. Por ello, la práctica aparece reflejada en todos los planes de estudio de Farmacia en Cuba en la época que estamos tratando, empero, al profundizar un poco en el estado de esta enseñanza, nos damos cuenta que aunque nos pudiera parecer, debido a la dotación teórica cada vez mejor de los laboratorios, de bastante calidad en apariencia, resulta ser pésima, dado que los laboratorios no están en tan buenas condiciones como cabría esperar de lo que se desprende de las relaciones de material.

Asignaturas, entre ellas, “Práctica de operaciones farmacéuticas” (1883), donde se hace indispensable el uso del laboratorio, parece inconcebible que se pudiese enseñar, dada la precariedad de los mismos, circunstancia que fuera denunciada por el Dr. Johnson en su aludido discurso.

4. El laboratorio es considerado una pieza fundamental para la enseñanza correcta de la Farmacia en la Cuba decimonónica, pero éste no está a la altura de las circunstancias, lo que conlleva una mala preparación de los alumnos que solo con el mero conocimiento teórico, no serán capaces de desempeñar su oficio, lo que generó una denuncia y protesta hacia el gobierno de la isla reclamando una mayor inversión en enseñanza, para crear así un colectivo científico bien preparado, que favorezca al desarrollo de la isla, y evitar que éstos se tengan que desplazarse a otros países buscando una mejor preparación.

5. La presencia de España en la isla intentó equiparar la enseñanza a la de la península pero no se ocupó de dotarla de los recursos necesarios para una formación de buena calidad, quizás por la preocupación de controlar y hacer frente a los alzamientos independentistas con el fin de no perder, como ocurrió finalmente, su más preciada colonia de ultramar; la isla de Cuba.

6. Las expediciones científicas, como la de Martín de Sessé o la del Conde de Mopox llevadas a cabo durante los últimos años del siglo XVIII constituyeron la base para el establecimiento a principios del siglo XIX del Jardín Botánico de La Habana, proveyendo de las primeras nociones botánicas sobre la flora cubana y asentando los principios para el estudio de la Botánica en la isla. Gracias al establecimiento del jardín habanero se creó una cátedra de Botánica, lo que permitió desde entonces una formación más adecuada a médicos y farmacéuticos, entre otros profesionales, en la determinación de plantas, así como en el conocimiento de sus virtudes medicinales y aplicaciones terapéuticas.

En otro orden de ideas podemos decir que el jardín botánico jugó un importante papel en el aprendizaje y enseñanza de la Botánica en la isla, a semejanza de los establecidos en otras colonias y en la metrópoli, contribuyendo al estudio de la botánica agrícola, de tanta importancia para una industria y una economía basadas en la producción en su gran parte azucarera, además de sirvió de ornato para disfrute de los habitantes la capital. Pero lo más importante, a nuestro juicio, es que fue un centro muy vinculado a los estudios de Farmacia desde la reglamentación y ordenación de los estudios

farmacéuticos en Cuba, con el objetivo de formar a profesionales farmacéuticos propios que supieran conocer y aprovechar la riqueza vegetal de la isla.

7. El estudio a nivel médico farmacéutico de las plantas indígenas de la Isla, su aclimatación en el jardín botánico y el envío de semillas y de las propias plantas para cultivarlas en España, supuso un enriquecimiento del arsenal terapéutico y la Farmacopea, disminuyendo la importación de otras de otros países y poseyendo más recursos para tratar distintas afecciones.

8. Comparando lo sucedido a un lado y a otro del Atlántico, se puede evidenciar el paralelismo de instituciones, ordenación, reglamentación e instrucción, en lo que a la Farmacia respecta, aunque siempre acomodándolas a las necesidades de la Isla y en muchos casos con no tanto desarrollo como en la península. Esto supuso un avance considerable para Cuba, que durante el siglo XIX y sobre todo en su primera mitad vivió con esplendor su más notable progreso en distintos aspectos, pero fundamentalmente en el ámbito científico, donde destacaron importantes personajes a este nivel.

9. La creación de instituciones como el Jardín botánico (1817), la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia de La Habana (1833), la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana (1864), el Colegio de Farmacéuticos (1880), entre otras de índole diversa, pero con un ideal común, el progreso, permitieron un enriquecimiento en distintos campos, química, botánica, farmacología, medicina, una mejora en la preparación a futuros profesionales farmacéuticos y médicos, además de un mejor control y ordenación del ejercicio de estas facultades.

10. El S.XIX en Cuba, último siglo de la presencia de España en la Isla, supuso para la Farmacia de la Isla su verdadera estructuración y asentamiento como una disciplina científica experimental con un adecuado Plan de enseñanza y un ejercicio profesional reglado, desterrando prácticas y terapéutica, en muchas ocasiones, con dudosa evidencia clínica. Todo ello de una forma más modesta que en la Península, debido a la falta de suficientes recursos para poder llevar a cabo un correcto aprendizaje y a los

conflictos en los que se vio envuelta la Isla para lograr su independencia durante la segunda mitad del siglo.

A pesar de todos los inconvenientes, fue una época donde a la sombra de la riqueza de la producción azucarera, se forjó un interés científico, cultural y literario, intentando conseguir en todo momento un desarrollo para Cuba similar al de otros países.

Finalmente, podemos evidenciar que hemos constatado una influencia notable de la ordenación farmacéutica peninsular pero marcada por las circunstancias de la propia Isla y que poco a poco iría adquiriendo entidad propia.

•

#### 4. ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.

Ilustración 1. Ingenio azucarero “Flor de Cuba”.1857.....	17
Ilustración 2. Plano de La Habana S.XIX. ....	19
Ilustración 3. Plaza de Armas. La Habana. 1839.....	20
Ilustración 4. Teatro de Tacón. La Habana. 1839. ....	20
Ilustración 5. Soldados Mambises. ....	24
Ilustración 6. Caballería del Ejército del Gral. Gómez - Remedios, Cuba.....	26
Ilustración 7. Tomás Romay.....	30
Ilustración 8. Real Casa de Beneficencia y Maternidad de La Habana.....	34
Ilustración 9. “Quinta Garcini”. Siglo XIX. ....	37
Ilustración 10. Farmacia “ La Reunión”. Siglo XIX. ....	46
Ilustración 11. Anuncio Drogueria “Sarrá”: “La Mayor del Mundo”. ....	46
Ilustración 12. Vista actual de la farmacia “La Reunión” restaurada.....	47
Ilustración 13. Interior actual de la farmacia “La Reunión” restaurada. ....	47
Ilustración 14. Anuncio de “Magnesia Sarrá”. ....	48
Ilustración 15. Museo Farmacia Taquechel.....	49
Ilustración 16. Interior de la Farmacia Taquechel.....	50
Ilustración 17. Botica “Triolet”. ....	53
Ilustración 18. Interior de la botica “Triolet”. ....	54
Ilustración 19. Portada del Discurso leído en el Colegio de Farmacéuticos de La Habana por el Dr. D. Antonio de Gordon y Acosta. 1895.....	57
Ilustración 20. Hospital de Mujeres San Francisco de Paula. ....	66
Ilustración 21. Hospital de Nuestra Señora de las Mercedes. ....	68
Ilustración 22. Plano del Hospital Civil “Ntra. Sra. De las Mercedes”. ....	69
Ilustración 23. Tarifa de los precios a que hayan de venderse los medicamentos simples y compuestos en las oficina de Farmacia de la Isla de Cuba (1834). ....	82
Ilustración 24. Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana.....	93

Ilustración 25. Graduados de 1871 en la Universidad de La Habana.....	103
Ilustración 26. Graduados del año 1886. Universidad de La Habana. ....	106
Ilustración 27. Graduados de 1897. Universidad de La Habana. ....	112
Ilustración 28. Portada de la Memoria Anuario del curso 1886-1887. Real Universidad de La Habana. ....	127
Ilustración 29. Francisco Lastres y Juiz.....	138
Ilustración 30. Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana.....	155
Ilustración 31. Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de Farmacia (1883).....	168
Ilustración 32. Membrete del periódico “La Emulación” (1863). ....	174
Ilustración 33. Dr. D. Manuel S. Johnson y Larralde (1860-1922). ....	178
Ilustración 34. Aparato de Marsh .....	183
Ilustración 35. Lámpara de Berzelius .....	184
Ilustración 36. Portada del discurso de Dr. D. Manuel Johnson y Larralde. ....	186
Ilustración 37. Plano del Jardín Botánico de La Habana.....	217
Ilustración 38. ” <i>Principios Fundamentales para servir de introducción a la Escuela Botánica-Agrícola del Jardín Botánico de La Habana. Dispuestos para la Cátedra del Establecimiento por su profesor Don Ramón de La Sagra.</i> ” .....	220
Ilustración 39. <i>Datura stramonium</i> . ....	225
Ilustración 40. Plano del Jardín Botánico de La Habana. Inspección General de Montes. ....	241
Ilustración 41. Manuel Gómez de la Maza.....	244
Ilustración 42. Jardín Botánico de La Habana. 1885.....	253
Ilustración 43. “ <i>Concordia y Reales ordenanzas para el régimen y gobierno de la Facultad de Farmacia, formadas con conocimiento de la Real Junta general de Gobierno de la Facultad reunida.</i> ” .....	257
Ilustración 44. Revista Farmacéutica española.....	290

## **5. APÉNDICES**

**5.1. REGLAMENTO PARA LA DIRECCIÓN Y  
GOBIERNO DE LA REAL JUNTA  
SUPERIOR GUBERNATIVA DE LA  
FACULTAD DE FARMACIA.**



**REGLAMENTO**  
**PARA LA DIRECCION Y GOBIERNO**  
**DE LA**  
**REAL JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA**  
*de la Facultad de Farmacia*

ESTABLECIDA

**EN LA SIEMPRE FIEL ISLA DE CUBA,**

*En virtud de Real Cédula de 9 de Enero de 1830, é instalada en esta siempre fidelísima ciudad en 24 de Diciembre de 1833 en cumplimiento de Real orden de 21 de Octubre del mismo año; y se imprime por acuerdo de la misma Junta.*



*Con Superior permiso.*

**HABANA 1834.** = Oficina de D. Pedro Martínez,  
impresor de la Real Junta de Farmacia.



*17/16*

*c-4*

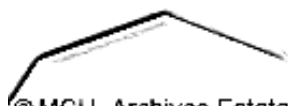


**REAL CÉDULA DE ERECCION**  
DE LA REAL JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA DE LA  
FACULTAD DE FARMACIA DE LA ISLA DE CUBA.

**EL REY.**

*Gobernador Capitan general de la Habana é isla de Cuba. En vista de cuanto me informásteis en carta de veinte y tres de Febrero del año último y resulta del expediente que con ella habeis remitido, en cumplimiento de lo que os previne en mi Real Cédula de nueve de Noviembre de mil ochocientos veinte y seis acerca de la division de las facultades de Medicina, Cirugía y Farmacia, y establecimiento de Juntas Superiores en lugar del Protomedicato; y con presencia de lo que en su razon me hizo presente el mi Consejo de las Indias en consulta de cuatro de Diciembre último, conformándome con su dictámen, he venido en resolver, que en lugar del actual Tribunal del Protomedicato se establezcan en esa ciudad de la Habana dos Juntas Superiores, la una de Medicina y Cirugía, y la otra de Farmacia, separadas é independientes ámbas, no solo entre sí, sino tambien de las dos que hay en el dia establecidas para España, pues aquellas no deben*

*tener otra dependencia que la que tienen por regla general los establecimientos de América de igual clase: Que la de Medicina y Cirugía deberá componerse de tres Vocales, uno de ellos Médico, otro Médico y Cirujano, y otro Cirujano latino, con un Secretario; y la de Farmacia de otros tres Vocales y un Secretario, nombrados todos por mí á propuesta en terna de la respectiva Junta; y la de los primeros debereis hacerla vos de los facultativos que os parezcan mas dignos y beneméritos por sus conocimientos científicos y calidades morales y públicas; exceptuando los respectivos Secretarios, que para el mejor desempeño de sus cargos no serán facultativos, y si sugetos acreditados por sus conocimientos aptitud y espedicion correspondiente en los negocios públicos: Que las facultades de la Junta de Medicina y Cirugía y la de Farmacia de la Habana queden circunscriptas á las económicas directivas y gubernativas, comprendiendo en éstas la de imponer y exigir multas determinadas á los que indebidamente ejerzan la respectiva facultad ó cometan abusos propios de ella, dando sin perjuicio cuenta al Tribunal competente para que proceda segun derecho contra los transgresores; y que en ningun caso las mismas Juntas esten obligadas á entrar en juicio, ni á sostener accion alguna, ni sufrir contestaciones. En consecuencia os mando que luego que recibais esta mi Real Cédula, dispongais se reúnan todos los individuos.*



*de las facultades de Medicina y Cirugía, y con separacion los de la de Farmacia á efecto de que acuerden y propongan respectivamente los dos Reglamentos que crean mas oportunos y arreglados á la circunstancias de la isla, y á los mayores progresos y perfeccion de las referidas tres facultades; y verificado los remitireis con vuestro informe, proponiendo al mismo tiempo ternas de los sugetos que os parezcan mas dignos para cada una de las plazas, y el modo con que pueden y deben quedar, ó en la Junta, ó fuera de ella, los que actualmente componen el Protomedicato, sin que entretanto se haga ninguna novedad en cuanto á las atribuciones que pertenecen á este. Que así es mi voluntad. Fecha en Palacio á nueve de Enero de mil ochocientos treinta. =YO EL REY.= Por mandado del Rey nuestro Señor. =Matéo de Agüero.= Se hallan tres rúbricas. =V. M. erije dos Juntas Superiores Gubernativas, la una de Medicina y Cirugía, y la otra de Farmacia, en la Habana, en los términos que se espresa.= Corregida.= Se halla una rúbrica.*



## REAL ÓRDEN DE APROBACION

DE LOS REGLAMENTOS Y NOMBRAMIENTO DE EMPLEADOS.

*Ministerio del Fomento general del Reyno.*—  
ESCELENTÍSIMO SEÑOR.—El Consejo de Indias elevó á la aprobacion Soberana de S. M. en nueve de Mayo de este año los reglamentos formados para la direccion y gobierno de las Juntas de Medicina y Cirugía reunidas y de Farmacia mandadas crear en esa ciudad con supresion del Protomedicato. S. M. la Reyna Gobernadora se ha enterado de estos trabajos, y tambien de las propuestas de Vocales para dichas Juntas. En vista de todo se ha servido S. M. aprobar los reglamentos en los términos mismos en que han sido redactados, é igualmente la propuesta de sugetos para servirlos, nombrando en su consecuencia para la plaza de primer Vocal de la de Medicina y Cirugía, que es la destinada por reglamento á los médicos, al Dr. D. Tomas Romay, Médico Prin-

1

cial del Hospital militar de esa ciudad. Para la de segundo, que es la destinada á médicos cirujanos, al Dr. D. José Antonio Bernal, primer Protomédico. Para la de tercero, destinada á cirujanos latinos, al Dr. D. Simon Vicente de Hevia, Protomédico segundo; y para la plaza de Secretario, á D. Félix José del Corral y Sanchez.—Así mismo se ha dignado nombrar S. M. para los destinos de Vocales de la Junta de Farmacia á los doctores D. Antonio Gervasio de Mendoza, D. Ignacio Dedín y de la Torre y D. Mariano Medina, Boticario honorario de la Real Cámara. Y para Secretario, al Escribano Real D. Antonio María Muñoz. De orden de S. M. lo comunico á V. E. con remision de los reglamentos aprobados para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid veinte y uno de Octubre de mil ochocientos treinta y tres.—*Ofalia*.—Señor Capitan General de la isla de Cuba.—Habana.

**REGLAMENTO**  
**PARA LA DIRECCION Y GOBIERNO**  
**DE LA REAL JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA**  
**DE LA**  
**FACULTAD DE FARMACIA**  
**ESTABLECIDA EN LA SIEMPRE FIEL ISLA DE CUBA.**

**TÍTULO PRIMERO.**

*De la Junta y sus atribuciones.*

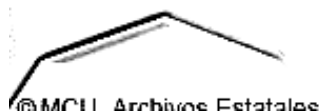
**ARTÍCULO PRIMERO.**

La Junta se compondrá de tres Vocales y un Secretario, no facultativo, nombrados por S. M. á propuesta en terna que elevará la misma Junta por medio del Gobernador Capitan General; siendo Presidente de ella el primer nombrado. Esta Junta se titulará, *REAL JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA DE LA FACULTAD DE FARMACIA DE LA ISLA DE CUBA.*

**ARTÍCULO 2º**

Será protector nato de la Junta el Gobernador Capitan General de la isla.

2 \*



**ARTÍCULO 3º**

La Junta propondrá igualmente en terna por el propio conducto del Gobernador los sujetos que hayan de ser nombrados para suplentes de los vocales y secretario, en los casos de ausencia, enfermedad ó vacante, á fin de que por ninguno de estos se retrasen los asuntos del ramo.

**ARTÍCULO 4º**

En las órdenes y oficios que se dirijan á la Junta, ya por el supremo gobierno, por el superior de la isla, tribunales, gefes y cuerpos, como tambien en las representaciones y oficios que le pasen los profesores farmacéuticos ú otros cualesquier individuos, se la dará el tratamiento de Señoría, siendo el sello de que use un escudo de las armas reales con el lema, *REAL JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA DE FARMACIA DE LA ISLA DE CUBA*.

**ARTÍCULO 5º**

Las facultades de esta, serán las gubernativo-económicas que le concede la Real Cédula de su ereccion de nueve de Enero de mil ochocientos treinta, reasumiendo ademas cualquier otra que tenga en la isla algun individuo de la profesion; eceptuando la de conocer en asuntos contencio-



**3**

sos por pertenecer exclusivamente á los tribunales civiles.

#### ARTÍCULO 6º

La Junta espedirá los títulos de grados menores y mayores en la Facultad, firmados por sus individuos y refrendados y sellados por el Secretario, debiendo dar cuenta al Consejo de todos los grados de Licenciado y Doctor que confiera, con certificación del Secretario que acredite el haber hecho el graduando todos los años de estudios y exámenes que se requieren, y hallarse con las cualidades necesarias, sin esijir á los interesados por esta diligencia derechos: los que así obtuvieren sus títulos y los que hoy los tienen, gozarán respectivamente de las mismas facultades, gracias, prerogativas y exenciones que los graduados en Medicina y Cirugía, y en las demás facultades mayores en las universidades de los dominios de S. M.

#### ARTÍCULO 7º

Será privativo de la Junta el nombramiento de visitadores, vistas en las aduanas marítimas é inspectores de medicina en los Reales hospitales del ejército y marina, cuyos nombramientos, que serán bienales, recaerán en farmacéuticos aprobados, de pericia y probidad conocidas, y se participarán á quien corresponda para entrar en el ejercicio de sus empleos.



## 4

## ARTÍCULO 8º

Las visitas de las boticas de la Habana y sus barrios se harán por los individuos de la misma Junta; mas no las de los pueblos inmediatos que como los demas del resto de la isla estarán á cargo de los visitadores nombrados al efecto conforme al artículo 7º

## ARTÍCULO 9º

La Junta tendrá la esclusiva facultad de formar los petitorios á que deban arreglarse los visitadores en las visitas, y la tarifa de los precios á que se hayan de vender por los boticarios las medicinas tanto simples como compuestas.

## ARTÍCULO 10.

Para tratar de los asuntos relativos al gobierno así económico como literario de la Farmacia, celebrará la Junta una sesion en cada semana en el dia y hora que señale, y si las circunstancias lo cesijieren se reunirá cuantas mas veces fuera necesario.

## ARTÍCULO 11.

Los acuerdos de la Junta han de resultar de la mayoría de votos, y se espedirán á su nombre, pues en particular ninguno de sus indivi-



## 5

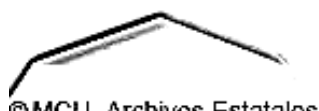
duos podrá disponer cosa alguna en órden al gobierno escolástico económico de la facultad; y si de aquellos resultara tener que elevarse al Gobierno Supremo de S. M. alguna representacion ó papel, será firmado y rubricado por los individuos que asistan al acuerdo.

## ARTÍCULO 12.

Los colegios de esta facultad que la Junta estableciere é igualmente todos los individuos de ella, obedecerán puntualmente las órdenes de esta en cuanto pertenezca á la profesion, en atencion á que no podrá darlas en contrario á lo que disponen estos estatutos.

## ARTÍCULO 13.

A los individuos de la Junta como que componen el cuerpo, que es y será en todo tiempo la cabeza y gefe de la facultad de Farmacia en toda la isla, les guardarán los colegios, sus profesores y demas dependientes de ella la atencion, respeto y decoro que les corresponde; y siempre que un vocal se presentare en alguno de los colegios, tendrá asiento, voz y voto preferente en sus actos gubernativos y literarios, tanto públicos, como privados, puesto que reasumirá las facultades y prerogativas del gefe local; y si por una casualidad se reunieran en el mismo colegio dos ó los tres vocales, ocuparán el asiento, voz y vo-



©MCH Archivos Estatales

## 6

to por el orden de su antigüedad en la Junta Superior Gubernativa.

## ARTÍCULO 14.

Los jueces de imprenta de la isla no permitirán se imprima en ella obra alguna de pura Farmacia, ni anuncio de venta de medicamentos, sin que les hagan presente la revision y aprobacion de la Junta Superior Gubernativa.

## ARTÍCULO 15.

Siendo muy recomendables los fundamentos en que se apoyan las leyes del Reyno para conceder á solo los farmacéuticos aprobados la venta de las medicinas simples y compuestas, se prohibe en cumplimiento de aquellas, á toda persona de cualquier clase y condicion el que venda medicamento alguno simple ó compuesto, en inteligencia de que la Junta Superior cuidará de la observancia rigurosa de este artículo, tomando las providencias que juzgue oportunas.

## ARTÍCULO 16.

Se permite, no obstante de lo dispuesto en el artículo precedente, la venta de medicamentos simples sin preparacion alguna, como pulverizacion &<sup>a</sup> á los comerciantes ó almacenistas, bien que, con la precisa condicion de que no han de

7

poder esponder ménos de cuarterón de libra; pues si la Junta supiese que alguno contraviene á tan justa como equitativa medida, le impondrá la multa de cien pesos fuertes por la primera vez, de doscientos por la segunda, y si reincidiere doscientos cincuenta y prohibicion de vender dichos géneros medicinales: dando aviso la Junta en caso de resistencia á cumplir con alguna de estas penas al juez competente, siendo los gastos que se causaren hasta la satisfaccion de la multa, de cuenta del trasgresor, pues esta ingresará íntegra en el fondo de la Junta.

#### ARTÍCULO 17.

Cuando la Junta llegare á saber que de la venta de los indicados medicamentos, en contravencion de lo que queda establecido, pudiera resultar ó hubiese resultado perjuicio á la salud ó vida de alguna persona, dará cuenta de oficio á las autoridades civiles para que sin perjuicio de la esaccion de la multa marcada en el artículo anterior, formen causa al trasgresor y le juzguen y sentencien conforme á derecho: teniendo entendido que en ningun caso estará obligada la Junta á entrar en juicio, ni á sostener accion alguna, ni sufrir contestaciones; y si únicamente las dará á los oficios que le pasaren las mismas justicias, juzgados, ó tribunales, ya sea sobre el asunto principal en cuanto conduzca á ilustrarle con antecedentes que tenga el proceso, ó ya por la pericia de la facultad.



## 8

## ARTÍCULO 18.

Para precaver los daños que se notan en perjuicio de la salud pública, del abuso de muchos imperitos, que sin ser farmacéuticos aprobados se introducen á elaborar y vender algunos medicamentos, se prohíbe, bajo las mismas penas establecidas en el artículo 16, que ninguna persona de cualquier calidad y profesion que sea pueda elaborar ni vender medicina alguna simple ni compuesta, ni aun con el pretesto de específico ó secreto, pues uno y otro es y será privativo de solo los farmacéuticos aprobados: así mismo se ordena á estos, no despachen medicamento alguno que esté prohibido por las leyes, como los colocados en la clase de venenos; los opiados, eméticos, abortivos &<sup>a</sup>, que no sea por receta de médico ó cirujano conocidos y aprobados respectivamente segun las facultades de estos profesores; cuidando muy particularmente la Real Junta que así se ejecute, y exigiendo las multas espresadas al que contraviniere en los términos que quedan referidos.

## ARTÍCULO 19.

La Junta formará un catálogo de las yerbas y plantas venenosas ó perjudiciales á la salud, el cual publicará para que nadie pueda venderlas, pudiendo hacerlo cualquiera, de las que no tuviesen algunas de estas calidades.

## 9

## ARTÍCULO 20.

Con arreglo á lo que está mandado por repetidas Reales órdenes, la Junta nombrará los profesores de la misma facultad que tuviere por conveniente para que asistan á la hora que acordaren con los administradores de las aduanas á reconocer todos los géneros medicinales simples y compuestos, y hallándolos de buena calidad los darán el pase; y de lo contrario aviso á la Junta para que tome las providencias correspondientes, reteniéndolos en el ínterin en la aduana; y si lo que no es de esperar de unos profesores empleados en beneficio de la salud pública, dicen por buenos los géneros adulterados, la Junta podrá multarlos y ademas suspenderlos del ejercicio de la profesion, dando cuenta al mismo tiempo al Juez competente para que les forme causa con arreglo á derecho; y si de ella apareciese que procedieron maliciosamente en dar por buenos los géneros adulterados, se les impondrá irremisiblemente la pena de privacion perpetua de oficio; y si por ignorancia una multa ó suspension por cierto tiempo segun el mayor ó menor grado que resultara.

## ARTÍCULO 21.

La Junta tendrá un Maestro de ceremonias, *Doctor* en la facultad, sin mas estipendio que las propinas de tarifa en los actos literarios, y con

3\*

10

la obligacion de hacer las veces de fiscal, para denunciarle cualquier infraccion que note de este reglamento.

#### ARTÍCULO 22.

Interin se establecen cátedras, la Junta está facultada para conferir grados, previo un ecsámen rígido en la materia, debiendo ecsigir para entrar en él los años de estudio que se han necesitado hasta el dia; mas establecidas aquellas segun este reglamento, deberán los cursantes en la facultad que no la tuvieran concluida, seguir el plan prevenido por el tiempo que les falte.

#### ARTÍCULO 23.

La Junta establecerá subdelegados, doctores en Farmacia, en los pueblos que crea conveniente, les despachará sus títulos designándoles las obligaciones de su empleo con sujecion á estos estatutos, y sin perjuicio de las visitas, cuyo encargo les podrá delegar ó á cualquier otro del ramo.

#### ARTÍCULO 24.

La Junta Superior Gubernativa de Farmacia, sostendrá las prerogativas, fueros y esenciones que las leyes conceden á los profesores de esta facultad, en el concepto de que si hasta ahora estos no han reclamado aquellas, porque no tenían un gefe ó cuerpo que los sostuviera, y estaban ya en olvido, la Junta hará las reclamaciones del cum-





## II

plimiento de las indicadas leyes hasta ponerlos en el goce de sus privilegios, y si necesario fuere, representará al tribunal á quien corresponda, ó al Gobierno Supremo de S. M. para su cumplimiento.

## ARTÍCULO 25.

Á fin de que por la Junta se observe cumplidamente cuanto hasta el día se haya mandado en su facultad, se pasarán á su archivo todas las Reales órdenes, expedientes y papeles concernientes á ella que ecsistan en el Protomedicato.

## TÍTULO SEGUNDO.

*De los sueldos y emolumentos de los Vocales de la Junta y sus empleados.*

## ARTÍCULO 26.

Los Vocales de la Junta no disfrutarán por ahora sueldo alguno hasta que se hallen cubiertas las atenciones que esta toma sobre sí, como son el establecimiento de una cátedra de Farmacia, otra de Química, Jardín botánico &<sup>a</sup>, y tuviese fondos disponibles, en cuyo caso de asignación de sueldos, se formará el oportuno expediente, que se elevará á S. M. por conducto del Gobernador Capitan General con su informe, sin que entre tanto que descienda la Soberana resolución, pueda llevarse á efecto lo que se determine en aquel, bajo la pena de privación del destino al

## 12

Vocal que contraviniere; pues deben considerarse bien recompensados en el ínterin con dar á su facultad todo el lustre y adelanto que les sean posibles.

## ARTÍCULO 27.

Los farmacéuticos que nombrare la Junta para el objeto que espresa el artículo anterior, servirán sus empleos por ahora sin sueldo alguno, remitiendo á los fondos de la Junta el tanto por ciento que se tiene asignado por visita; pero cuando estos lo permitan, percibirán los emolumentos de su empleo, sirviéndoles de mérito aquel servicio para la colocacion de Vocal ó suplente que vacare en la Junta, y para la preferencia en el tanteo de los remates de medicinas para el ejército ó Real Marina.

## ARTÍCULO 28.

Así mismo los visitadores que la Junta nombrare para las ciudades, villas y demas poblaciones de la isla, no disfrutarán por ahora mas emolumentos que los necesarios para indemnizarse de los gastos que hagan, teniendo en consideracion este servicio para lo que queda espresado en el precedente artículo.

## ARTÍCULO 29.

Para obtener cualquier de estos nombramientos en propiedad será requisito esencial el que sea



13

*Doctor* el agraciado, no tanto por la consideración de que este es el último grado literario, como por dar mas realce al empleo.

#### ARTÍCULO 30.

El Secretario de la Junta será el único que por ahora gozará de emolumentos arreglados al trabajo y gastos de secretaría que hubiere, quedando al cargo de la misma Junta el arreglo de ellos y dar cuenta al Consejo por medio del Gobernador con testimonio del expediente que al efecto debe formarse.

#### ARTÍCULO 31.

Al vedel que la Junta nombrare para las ocupaciones que le designe, señalará la misma una cantidad proporcionada á su trabajo.

### TÍTULO TERCERO.

*De la secretaría de la Junta y obligaciones del Secretario.*

#### ARTÍCULO 32.

El Secretario de la Junta tendrá las mismas facultades que el de la Junta de Medicina y Cirugía de la Habana.

## 14

## ARTÍCULO 33.

El Secretario asistirá á todas las sesiones de la Junta para darle cuenta de los expedientes que se ventilen en ella, estender las resoluciones é informes, comunicar estas á quien corresponda, leyéndolas ántes en Junta para ver si están conformes con el acuerdo, y llevar la cuenta anual de cargo y data para elevarla á la aprobacion de S. M. segun el artículo 48.

## ARTÍCULO 34.

Tendrá á su cargo, responsabilidad y direccion, todas las Reales órdenes y expedientes resueltos por la Junta, colocándolos con la debida distincion y orden; pero no podrá dar certificacion ni copia alguna sin espreso mandato de la Junta.

## ARTÍCULO 35.

Todos los pliegos serán dirigidos al Secretario, quien los presentará en la primera sesion, abrirá y leerá en ella, sin que pueda retener alguno, sea el que fuere, por ningun pretesto bajo la pena de cesacion en el empleo, dando cuenta á S. M. con testimonio para la resolucion conveniente.

## ARTÍCULO 36.

Estarán á su cargo los libros de acuerdos, de revalidas y demas papeles pertenecientes á la facultad, como tambien los sellos de la Junta.

15

## ARTÍCULO 37.

El Secretario no deberá tomar parte alguna en las deliberaciones de la Junta, ciñéndose solo á dar informe sobre los oficios ó antecedentes que se pidan.

## ARTÍCULO 38.

Aunque el Secretario deba tener el debido respeto y consideracion á cada uno de los Vocales de la Junta, no deberá obedecer á ninguno de ellos en particular, sin cumplir lo que la Junta hubiere determinado y el Presidente le mandase en su nombre.

## ARTÍCULO 39.

La correspondencia de la Junta que no fuere dirigida á S. M., ó á su Ministerio, irá sin ecepcion alguna firmada por el Presidente, ó por el que en su ausencia le sustituya.

## ARTÍCULO 40.

El Secretario deberá presentar el sobrecrito de todas las cartas para comprobar el porte de ellas, que le será abonado por la Junta.

## ARTÍCULO 41.

Será obligacion del Secretario recibir de los pretendientes, los papeles de limpieza de sangre, fé

## 16

de bautismo y las informaciones de buena vida y costumbres; é igualmente de la de los grados que hubieren obtenido para que dando cuenta á la Junta resuelva en vista de ellas su admision.

## ARTÍCULO 42.

Siendo aprobados los dichos documentos, recibirá el propio Secretario la cantidad señalada para el grado que soliciten, reteniéndola en su poder para depositarla en arca segun se previene en este reglamento.

## ARTÍCULO 43.

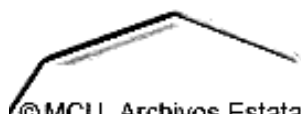
Para que no padezcan atraso los asuntos pertenecientes á la facultad, concurrirán diariamente el Secretario como así mismo el vedel que la Junta nombrare, á la secretaría desde las diez de la mañana hasta la una del dia, ecepto los feriados, y si fuere necesario permanecerán todo el tiempo que se requiera para cumplir lo que les ordene la espresada Junta.

## TÍTULO CUARTO.

*De los caudales y su administracion.*

## ARTÍCULO 44.

Para la guarda ó depósito del fondo habrá una arca sólida y bien acondicionada con tres



17

llaves del todo distintas, las que tendrán en su poder los Vocales bajo su responsabilidad en caso de defalco por lo cual á proporcion de la cantidad que encierre dicha arca, presentarán fianza bastante ante el Escelentísimo Señor Presidente Gobernador y Capitan General.

#### ARTÍCULO 45.

Los depósitos que hagan los que soliciten examinarse ó recibir algun grado, los verificarán en manos del Secretario de la Junta, como queda dicho, quien les dará el resguardo interino correspondiente. Tambien recibirá cualquier cantidad que pertenezca á los fondos de dicha Junta, ya sca de multa, ó ya de sobrante de los derechos de visita de botica nueva que se establezca ó estubiere cerrada, y se visite á virtud de orden de la Junta, ó por otro motivo.

#### ARTÍCULO 46.

El Secretario entregará todos los dias de Junta las cantidades que hubiere recibido en depósito, ó de las especificadas en el artículo anterior, para que se custodien con la debida cuenta y razon en la citada arca de tres llaves.

#### ARTÍCULO 47.

Los productos de visitas de boticas de toda la isla de Cuba, los recibirá la Junta Superior de

4\*

18

Farmacia en los días destinados á celebrar sesión y los depositará en su arca.

ARTÍCULO 48.

La Junta remitirá cada año una cuenta de cargo y data, en que comprenda todos los productos y gastos de la facultad, á fin de que enterado S. M. recaiga la Soberana aprobación.

## TÍTULO QUINTO.

*De las visitas de todas las boticas de la isla.*

ARTÍCULO 49.

Se harán cada dos años como se han hecho hasta ahora.

ARTÍCULO 50.

Los visitadores observarán escrupulosamente cuanto se previene en este reglamento, y mediante á que no se han anulado las leyes que rigen en esta materia en el Protomedicato, los visitadores tendrán las mismas facultades que tenían los nombrados por aquel tribunal, y en su consecuencia impondrán y exigirán las multas competentes á los profesores y demás individuos que espendan medicinas y contravengan á este reglamento, las cuales se aplicarán á los fondos de la Junta.



## ARTÍCULO 51.

Las visitas de las boticas de la Habana y sus barrios, y las de los demas pueblos se harán por las personas designadas en el artículo 8º con asistencia de escribano real, pasando ántes oficio á la Real Junta de Medicina y Cirugía, para que nombre un médico y un cirujano que asistan en clase de testigos de ccepcion, pero sin emolumento alguno.

## ARTÍCULO 52.

Los productos de las visitas que se hagan en toda la isla, entrarán en los fondos de la Junta para satisfacer con ellos y los demas de eesámenes y grados, las obligaciones y cargas que tendrá sobre sí, como son Jardin botánico, cátedras de Química y de Farmacia-teórica y demas obligaciones de justicia.

## ARTÍCULO 53.

Los espresados productos de visitas consistirán en que cada botica, almacén de medicinas ó cualquier otro establecimiento en que hubiere medicamentos de venta paguen la cantidad de veinte y cinco pesos cuatro reales.

## ARTÍCULO 54.

Ademas de las visitas bienales que se establecen por el artículo 49 de este reglamento, la Jun-

20

ta podrá hacer las que les parezca á las boticas que determinare en el día y hora que sea conveniente, sin necesidad de dar aviso á la Junta de Medicina y Cirugía, y sin llevar emolumento alguno. Al farmacéutico que se opusiere á la admisión de la visita, se le cerrará la botica y pagará la multa de cien pesos aplicados á los fondos de la Junta. Igualmente si esta lo tuviere por conveniente nombrará visitadores para alguna, ó algunas de las boticas de las ciudades, villas y demas poblaciones de la isla, observando en ellas lo que va dicho.

#### ARTÍCULO 55.

Ninguna botica de hospital, ya sea de marina, ya de ejército, ya de caridad, de convento, monasterio, cabildo, establecimiento de beneficencia ó particular, cualquiera que haya sido la costumbre, y de cualquier privilegio que sea, podrá resistirse á sufrir la visita de la Junta ó del comisionado que ella nombrare, y á pagar la cantidad determinada en este reglamento si espendiere algunas medicinas al público; pero no en otro concepto; pues en ello se interesa el mejor servicio de S. M. y la salud pública.

#### ARTÍCULO 56.

Con el objeto de evitar dudas, y de que puedan formarse interpretaciones del artículo 6º de

## 21

los reglamentos de médicos cirujanos del ejército, acerca de la visita de que allí se trata, deberá entenderse que solamente se reduce á saber, si el farmacéutico tiene todos los medicamentos que hayan de necesitarse segun las indicaciones que puedan tener; pues si hubiere faltas en el desempeño de su profesion, la correccion corresponderá al Gefe de su facultad.

## TITULO SESTO.

### *De los visitantes.*

#### ARTÍCULO 57.

Ante todas cosas tomarán los visitantes el cumplimiento de las justicias y pasarán recado al médico y cirujano mas antiguos de los pueblos para que asistan á la visita como testigos de excepcion, sin emolumento alguno y por obligacion, señalándoles la hora á que deban concurrir por que no se siga perjuicio ni demora al visitador. En donde solo haya médico ó cirujano, asistirá el que hubiere, y en donde no haya uno ni otro, lo pondrá el escribano ó los testigos de asistencia por diligencia, y ejecutará el visitador la visita por sí solo.

#### ARTÍCULO 58.

Hechas estas diligencias y habiendo de ser los farmacéuticos los únicos y privativos visitantes

22

de las boticas, harán por sí solos las funciones que son propias de su jurisdicción.

#### ARTÍCULO 59.

En todo el curso de las visitas que han de hacer por sus personas los visitadores, sin confiar ninguna de ellas á otro profesor, han de ser asistidos por escribano real ó por los testigos de asistencia de que se hace mencion en el artículo 57: en el pueblo donde no hubiere aquel, harán á los que las actúen que se escriban segun se vayan practicando sin aguardar otro dia para estenderlas, y no permitirán que actúen escribanos de número, de ayuntamiento ó de comisiones, pues si enfermase el nombrado, el visitador nombrará ó habilitará á otro, dando cuenta á la Junta.

#### ARTÍCULO 60.

No se hospedarán los visitadores en casa de los boticarios, cuyas boticas han de visitar, ni en las de sus padres, hermanos, ni parientes, sino en la posada donde la hubiere, ó en su defecto, en la casa que el Juez le señalare, pagando cuantos gastos hiciere prohibiéndosele reciba por sí, ni por tercera persona, regalo ni gratificacion alguna.

#### ARTÍCULO 61.

Recibirán juramento á los boticarios de que darán bien y fielmente su visita sin ocultar medi-

23

cina alguna que le sea pedida, como igualmente de que no se han valido de cosa prestada.

#### ARTÍCULO 62.

Visitarán los títulos y no teniéndolos, sin pasar á otro acto, cerrarán las boticas, sacándoles las multas de cincuenta pesos para los fondos de la Junta; y les notificarán no usen de ellas ni en público ni en secreto, pena de quinientos pesos, aplicados tambien al mismo fondo, y requerirán á las justicias no le consientan despachar medicina alguna bajo la pena citada.

#### ARTÍCULO 63.

En los demas actos de la visita se arreglarán al petitorio que se formará é imprimirá por la Junta de Farmacia, y si encontraren algun defecto no muy grave, aconsejarán al boticario que se provéa de lo necesario dentro del mas breve término, dejando una lista de las faltas y defectos á las justicias para que pasado el término que les haya señalado el visitador den parte á la Junta si están ó no corregidas: entregarán finalizado el acto de visita al visitado, un ejemplar impreso y certificado por el Secretario de la Junta, de estos reglamentos, de la tarifa y del petitorio, si no los tubiere: en el cual petitorio no solo se prevendrá el eserupuloso reconocimiento del laboratorio, sino tambien de los instrumentos que usan los farma-

24

ecúticos para que se hallen estañados como corresponde, y no de otro modo que puedan traer perjuicio á la salud pública.

#### ARTÍCULO 64.

Los medicamentos que por antigüedad, mala preparacion ó reposicion, estuvieren alterados ó corrompidos, serán arrojados ó quemados si á juicio y conciencia del visitador fuere perjudicial su despacho: y si en la anterior visita se hubiesen encontrado las mismas faltas, impondrán al boticario la multa de cincuenta pesos, apercibiéndole reponga inmediatamente los referidos medicamentos de buena calidad, en términos competentes; quedando encargada la justicia del pueblo, de celar la conducta del boticario en esta parte y dar cuenta á la Junta para que esta les obligue á surtir sus oficinas de los medicamentos é instrumentos precisos, hasta el extremo de imponerle las penas de cerramiento de botica y quinientos pesos de multa: pero en la oficina donde no se hubieren encontrado defectos en la prócsima anterior visita, recogerán los visitadores los dichos medicamentos alterados ó corrompidos, y sin estrépito los remitirán á la Junta con testimonio de sus cantidades para evitar fraude, á fin de que reconocidos y ecsaminados por esta, tome las providencias que juzgue oportunas al remedio de estos males, y entretanto les prevendrán los visitadores los repongan de buena calidad dentro de un breve término.



## ARTÍCULO 65.

Si alguna viuda ó pupilo de boticario mantuviese su botica abierta, no harán novedad alguna, como sea regentada por farmacéutico aprobado; pero prohibirán rigurosamente que cualquiera otra persona que no lo sea, tenga botica pública ni secreta, y que, el que lo fuere poséa mas de una, en uno ó mas pueblos, debiendo residir y regentar en la única que pueden tener, cerrando en consecuencia las que encontrare contra lo que así se dispone y dando cuenta de todo á la Junta de Farmacia.

## ARTÍCULO 66.

Ecsaminarán las recetas del tiempo en que hicieren las visitas, y si encontraren alguna ó algunas, que siendo de cirujano romancista ordenare medicamentos internos contra lo prevenido en nuestras leyes, reconvendrán al boticario por la primera vez, dando cuenta á la Junta para que esta pase oficio á la de medicina y cirugía, y prohiba al cirujano de quien sea la receta la administracion de medicamentos internos ó le imponga la pena que crea conveniente, multando en veinte y cinco pesos al boticario que reincidiere.

## ARTÍCULO 67.

Hallándose un profesor que reuna en sí las facultades de Medicina y Cirugía ó las de Farma-

## 26

cia y Cirugía, se le dejará el título de la que prefiera ejercer, y el otro ó los otros los recojerá y remitirá con oficio á la Junta de Farmacia, para que esta lo remita á la de Medicina y Cirugía, quedándose aquella con los títulos de boticarios si el que tiene los dos ó tres títulos prefiriese el de médico ó cirujano al de Farmacia, respecto á estar prohibido por las leyes que un mismo individuo ejerza al mismo tiempo la Medicina y Farmacia, ó esta y la Cirugía.

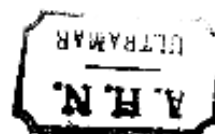
## ARTÍCULO 68.

Si se verificase que en un pueblo donde solo hubiere una botica el médico ó cirujano fuesen padre, hijo ó hermano del boticario, les obligará que inmediatamente salga de él cualquiera de ellos ó que absolutamente se abstenga uno y otro de ejercer la facultad bajo la pena de cincuenta pesos de multa en caso de contravencion; pero esto no debe entenderse en el pueblo donde hubiere número de boticas ó de médicos y cirujanos.

## ARTÍCULO 69.

Si el visitador encontrare que algun boticario está ausente de su botica por tiempo dilatado sin dejar regente aprobado y que merezca la confianza pública, ó que se emplee en negocios ajenos de su profesion, abandonando los deberes de la suya, se la cerrará y le impondrá la multa de cincuenta pesos.





27

## ARTÍCULO 70.

Justificándose que las justicias por influjo del boticario, cuya botica ha de ser visitada retardasen el cumplimiento de la visita, serán los daños y costas pagadas por éste, ó por la persona que hubiere influido en la demora.

## ARTÍCULO 71.

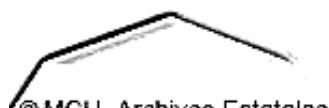
Los visitadores harán que los boticarios acrediten con documentos legítimos la propiedad de la botica, y si hallaren algun trato ó venta simulada se la cerrarán y darán cuenta á la Junta poniéndolo todo por diligencia.

## ARTÍCULO 72.

Finalizadas que sean las visitas, presentarán inmediatamente á la Junta Superior de Farmacia los autos obrados y el caudal que resulte sobrante con su cuenta formal de cargo y data.

## ARTÍCULO 73.

Las multas de que se hace mencion en los artículos anteriores se entregarán íntegras á los fondos de la Junta.



## TÍTULO SÉTIMO.

### *Plan general de estudio de la facultad de Farmacia.*

#### ARTÍCULO 74.

La Junta Superior de Farmacia establecerá tres cátedras, una de Farmacia-teórica, otra de Química y otra de Botánica.

#### ARTÍCULO 75.

La provision de estas cátedras se hará por rigurosa oposicion, á la que se convocará por edictos públicos, prefijando el término de tres meses para que puedan concurrir los de toda la isla.

#### ARTÍCULO 76.

La Junta fijará las proposiciones que deban defenderse por los opositores, durando los ejercicios de cada una dos horas cuando ménos principiando la oposicion por el que fuere mas moderno.

#### ARTÍCULO 77.

Serán jueces los tres Vocales de la Junta, presidiendo el mas antiguo y así mismo el farmacéutico doctor mas antiguo despues de los insi-

29

nuados Vocales, como tambien el comisionado Juez Real que elija el Escelentísimo Señor Capitan General de la isla como Gobernador, y para ello se pasará oficio oportunamente con una lista de los profesores para que designe el que mejor le parezca.

#### ARTÍCULO 78.

Los tres Vocales de la Junta, el doctor mas antiguo y el Juez Real votarán asi en la aprobacion de los ejercicios como en la propuesta de catedráticos.

#### ARTÍCULO 79.

Los ejercicios principián á las veinte y cuatro horas de picados los puntos, y se compondrán de media hora de disertacion sobre la materia y hora y media de ecsámen.

#### ARTÍCULO 80.

Los puntos se picarán por el Presidente á presencia del Secretario que formará las notas, como tambien de los opositores que quisieren concurrir; y el autor de donde se saquen aquellos será para la Farmacia-teórica, de los elementos de «Farmacia Carbonell.» Para la de Botánica, «el curso de Cabanillas;» y para la de Química. «La Química demostrada en veinte y cinco lecciones.»

30

## ARTÍCULO 81.

La votacion se hará por escrutinio secreto.

## ARTÍCULO 82.

Concluidos los ejercicios literarios alegarán los candidatos del mérito, haciéndolo en memorial que se unirá al espediente de oposicion que se debe formar, dando principio por el auto que provéa la Junta de vacante, emplazamiento y demas providencias análogas; y al tercero día los cinco jueces de la oposicion, esto es, los tres Vocales de la Junta, el farmacéutico doctor mas antiguo y el comisionado Real procederán á la aprobacion de los ejercicios y propuesta de catedráticos; y esta propuesta en terna que se hará á S. M. por conducto del Gobernador Capitan General, será tambien comprensiva de los demas pretendientes que hayan obtenido algun voto ó votos sueltos.

## ARTÍCULO 83.

La acta de propuesta y á su tiempo la Real Cédula de nombramiento de catedráticos, la trasladará el Secretario al libro de grados mayores y provisiones de empleos.

## ARTÍCULO 84.

Á los catedráticos se les despacharán títulos separados del de doctor, y pagarán únicamente las Reales Cédulas que se espidan.

31

## ARTÍCULO 85.

Podrán ser opositores los doctores y los bachilleres en Farmacia, y si alguno de estos obtuviere cátedra se graduará de doctor, teniendo los cursos correspondientes para este grado.

## ARTÍCULO 86.

Para las cátedras de Química y Botánica se exigirá probar con competentes certificaciones haber estudiado estas ciencias con maestros públicos aprobados; y en su defecto á los que tengan conocimientos y reúnan la aptitud necesaria.

## ARTÍCULO 87.

Las dotaciones de estas cátedras serán de cuenta de los fondos de la Junta, cuando los haya, y las asignaciones que las correspondan serán á juicio de la misma, atendiendo al trabajo de cada una de ellas, debiendo formarse el oportuno expediente y consultarlo con S. M. por mano del Gobernador Capitan General con su informe.

## ARTÍCULO 88.

Tambien será de cuenta de los mismos fondos los costos del laboratorio de química, edifi-

32

cios y cuantos mas gastos tengan que hacerse para el sostenimiento de estos establecimientos.

#### ARTÍCULO 89.

El primer curso de química y de farmacia dará principio el día primero de Setiembre hasta el último día de Febrero teniendo de vacaciones, desde el quince de Diciembre hasta el siete de Enero, y el segundo empezará el primero de Marzo y concluirá el último de Junio, con solo las vacaciones de semana santa y pascua.

#### ARTÍCULO 90.

La cátedra de botánica por la cual empezarán los cursantes de farmacia su carrera se abrirá el día primero de Marzo hasta el treinta de Junio en que finalizará el primer curso, y desde el primero de Setiembre hasta veinte de Diciembre en que concluirá el segundo.

#### ARTÍCULO 91.

Los días de clase serán los lunes, miércoles y viernes, y el sábado conferencia ó sabatina, que se tendrá en el local destinado para la clase de diez á doce de la mañana, presidida por el Vocal mas antiguo, y luego que se hallen establecidas todas las cátedras, lo serán los Vocales en turno.

## 33

## ARTÍCULO 92.

Las horas de clase serán de siete á nueve por la mañana, y por la tarde de tres á cinco en invierno, y de cuatro á seis en verano.

## ARTÍCULO 93.

Los catedráticos serán inamovibles á no haber justa causa para su remocion, en cuyo caso se formará expediente y remitirá por conducto del Gobernador Capitan General con su informe.

## ARTÍCULO 94.

El nombramiento de sustitutos se hará con aprobacion del Gobernador Capitan General, á propuesta de la Junta.

## ARTÍCULO 95.

Para entrar á estudiar botánica será requisito haber cursado filosofía hasta concluir la física.

## ARTÍCULO 96.

Concluidos los cursos de botánica y obtenida la competente certificacion, pasará el alumno á la matrícula de la clase de química, en la que concluidos los dos cursos y obtenida igualmente la

6\*

34

certificación del catedrático de dicha clase, la presentará al Secretario de la Junta para la matrícula en la clase de Farmacia-teórica, en la que igualmente estudiarán los dos cursos que en este reglamento se previene.

#### ARTÍCULO 97.

Los catedráticos negarán la certificación á los que tuvieren de diez á doce faltas consecutivas, perdiendo el curso en este caso, excepto las que sean por enfermedad que no pasen de cuarenta días, y estos los repondrá.

#### ARTÍCULO 98.

Todos los alumnos de las tres cátedras estarán obligados á defender conclusiones, ya sean públicas ó privadas, siempre que el catedrático los nombre.

#### ARTÍCULO 99.

Concluidos los cursos prescriptos en este reglamento se graduarán de bachilleres en Farmacia, cuyo exámen hará la Junta, y mereciendo su aprobación, recibirá el grado, previo el juramento que se prescribe en el ceremonial, con las demás formalidades establecidas para semejantes actos.



## 35

## ARTÍCULO 100.

Obtenido el grado de Bachiller, se presentará con el correspondiente título al Secretario para la matrícula de práctica, antes de llevarle al farmacéutico con quien ha de practicar el tiempo de dos años.

## ARTÍCULO 101.

Concluida la práctica con aprovechamiento podrá presentarse á la Junta Superior de Farmacia para ser examinado, exhibiendo la certificación de práctica que hubiere obtenido, y si resultase aprobado, se le dará el grado de Licenciado, aun cuando no tenga veinte y cinco años cumplidos, pero si veinte, previo el juramento y demas formalidades de estilo.

## ARTÍCULO 102.

Habiendo recibido el grado de Licenciado, podrá desde luego abrir su oficina de Farmacia sujetándose á las leyes, reglamento y disposiciones prescriptas por la Junta.

## ARTÍCULO 103.

Los bachilleres que desearan tener el grado de Doctor, no podrán recibirlo hasta pasados dos años de haber obtenido el de Licenciado.

## ARTÍCULO 104.

Para recibir la condecoracion de Doctor, se verificará el acto con toda la pompa y decoro posible arreglado al ceremonial de Madrid.

## ARTÍCULO 105.

Los derechos que se pagarán por los grados en esta facultad, serán los siguientes. Por la primera matrícula, dos reales. = Por las siguientes, uno. = Por el grado de Bachiller, treinta y cuatro pesos. = Por el de Licenciado, ciento dos. = Por el de Doctor, doscientos cuatro: entendiéndose que en dichas cantidades, no están comprendidas las propinas de los Doctores, ni los gastos de secretaría, pues estos derechos han de entrar íntegros en los fondos de la Junta, advirtiéndose que dichas propinas serán tres pesos para cada examinador de Bachiller, y cuatro para el de Licenciado y Doctor. = Es el reglamento acordado. = *L. Leyta.* = S. M. aprueba este reglamento. Madrid veinte y uno de Octubre de mil ochocientos treinta y tres. = *Ofalia.*

*Es conforme á sus originales que devolví á la secretaría política á que me remito, y de orden verbal del Escelentísimo Señor Gobernador y Capitan General hice sacar el presente. = Habana y Diciembre veinte de mil ochocientos treinta y tres. = Signado. = Manuel de Ayala.*



*Conseguido.*  
*Antonio M. A. Munoz*  
*Secretario*

**5.2. PETITORIO FORMADO POR LA REAL  
JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA DE LA  
FACULTAD DE FARMACIA DE LA ISLA DE  
CUBA ARREGLADO A LA ÚLTIMA  
EDICIÓN DE LA FARMACOEPA  
ESPAÑOLA. (1834).**

# PETITORIO

FORMADO

^  
POR LA

~~REAL~~ JUNTA SUPERIOR GUBERNATIVA

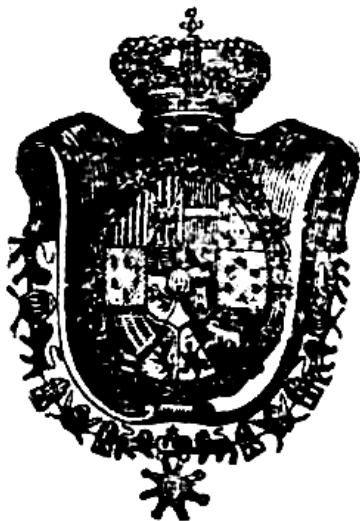
*de la Facultad de Farmacia*

DE LA ISLA DE CUBA

*arreglado á la última edicion de la Farmacopéa  
Española.*

PARA LAS VISITAS DE BOTICA

DE ESTA ISLA.



*Año de 1834.*

Oficina de D. Pedro Martinez, impresor del Ramo.

**LA REAL JUNTA**  
**SUPERIOR GUBERNATIVA DE LA FACULTAD**  
**DE FARMACIA DE LA ISLA DE CUBA.**

Considerando que es de absoluta necesidad la formación de un *Petitorio* que manifieste el orden con que deben estar arregladas las oficinas farmacéuticas, y estando facultada para ello por el artículo nueve del Reglamento aprobado por S. M. en Real orden de veinte y uno de Octubre de mil ochocientos treinta y tres, manda: que todos los farmacéuticos de la isla, organicen y provean sus boticas de las máquinas, utensilios y medicamentos que se espresan en el presente *Petitorio*, rotulando para mayor claridad las vasijas en que estos se conserven con la nomenclatura moderna, sin perjuicio de poner igualmente en ellas los nombres de la antigua, para evitar cualquier duda que pudiera ocurrirles en su despacho; debiendo sujetarse en los actos de visita así á dicho *Petitorio*, como á lo que previenen los títulos

quinto y sexto del Reglamento; y para su puntual y esacta observancia en beneficio público se señala el término de sesenta dias contados desde su publicacion para que todos los farmacéuticos se provean de un ejemplar impreso del citado *Petitorio* y del Reglamento, y le guarden y cumplan sin faltar en nada á lo que en él se establece bajo la multa de cincuenta pesos con la aplicacion que previene el mencionado Reglamento; y que á las copias impresas de este decreto, *Petitorio* y Reglamento firmados por el Secretario y sellados con el sello de la misma, se dé igual fé y crédito que al original.--Dado en la siempre fidelísima ciudad de la Habana á veinte y dos de Abril de mil ochocientos treinta y cuatro.--*Doctor Antonio Gervasio de Mendoza* PRESIDENTE.--*Doctor Ignacio Dedin y de la Torre*.--*Doctor Mariano Medina*.--Antonio María Muñoz SECRETARIO.

# PETITORIUS CATALOGUS.

---

## CAP. I.

### LIBRI

(praeter alios ad Pharmaceuticos pertinentes.)

Pharmacopoea Hispana 4 editionis cum appendice  
vel appendicibus quae evulgatae  
fuerint.

Matritensis.

Elementa Pharmaciae Doctoris Carbonell.

---

## CAP. II.

### MEDICAMENTA QUAE DICUNTUR

#### ● DISPOSITA ET PRAEPARATA.

**L**yttae vesicatoriae *pulveratae*. = *Cantharides*.

Coccus cacti. = *Coccinella*.

Onisci aselli. = *Millepedes*.

Castorea.

Moschus.

Cornu cervi *rasum*.

Testae perlarum *laevigate*. = *Mater perlarum*.

- 2
- Calculi cancri astaci *laevigati*. = *Oculi cancrorum*.  
 Spongia pp. c. alb. Ovi.  
 Ambra grisea.  
 Sebum arietinum.  
 Axungia suilla.  
 Cetina. = *Sperma ceti*.  
 Ichthyocolla. = *Colla piscis*  
 Mel apum.  
 Cera citrina.  
 — alba.  
 Corallium rubrum *laevigatum*.  
 Corallina officinalis *laevigata*. = *Corallina*.  
 Radices acori calami. = *Calami aromatici*.  
 — althææ officinalis.  
 — anethi foeniculi (*cortices*). = *Foeniculi*.  
 — anthemidis pyrethri. = *Pyrethri*.  
 — apii graveolentis (*cortices*). = *Apii*.  
 — petroselini (*cortices*). = *Petroselini*.  
 — arctii lappae. = *Bardanae*.  
 — aristolochiae longae. = *Aristolochiae*.  
 — — serpentariae. = *Serpent. virginianae*.  
 — asparagi officinalis. = *Asparagi*.  
 — cephaelidis emeticae (Richard). = *Hipocacuanhe*.  
 — eichorii intybi (*cortices*). = *Cichorii*.  
 — convolvuli jalappae = *Jalappe*.  
 — cynoglossi officinalis (*cortices*). = *Cynoglossi*.  
 — dorsteniae contragenae. = *Contrayerbae*.  
 — gentianae luteae. = *Gentianae*.



## 3

- RADICES** glycyrrhizae glabrae. = *Liquiritia*.  
 ————— vrenae thyphaleae. = *Taban*.  
 ————— iridis florentinae. = *Iridis*.  
 ————— krameriae triandrae. = *Ratanhia*.  
 ————— menispermi palmati. = *Columbi*.  
 ————— paeoniae officinalis. = *Paeonia*.  
 ————— panici dactyli. = *Graminis*.  
 ————— polypodii filicis maris. = *Filicis*.  
 ————— ————— calagualae. = *Calagualae*.  
 ————— quassiae simarubae (*cortices*). = *Simarubae*.  
 ————— rhei australis (Richard). = *Rhabarbari*.  
 ————— scillae maritimae siccate (*bulbi*). = *Scilla*.  
 ————— smilacis chinae. = *Chinae*.  
 ————— ————— sarsaeparrillae. = *Sarsaeparrillae*.  
 ————— Virgiliae aurae (*cortices*). = *Tengue*.  
 ————— coccolobae uviferae (*cortices*). = *Uber*.  
 ————— Geofroya inermis (*cortices*). = *Yaba*.  
 ————— Malambi seu winterianae nostrae (*cortices*).  
 ————— tormentillae erectae. = *Tormentillae*.  
 ————— valerianae officinalis. = *Valerianae*.  
**HERBAE** adiantum capillus veneris. = *Capillus veneris*.  
 ————— agrimonia eupatoria. = *Agrimonia*.  
 ————— illecebrum paronychia. = *Sanguinaria minor*.  
 ————— lichen islandicus.  
 ————— teucrium scordium. = *Scordium*.  
 ————— viscum album. = *Viscum quercinum*.  
**CAULES** solani dulcamarae. = *Solanum dulcamara*.  
**LIGNUM** guajaci officinalis rasum. = *Guajac*. = *Sanct*.  
 ————— (Linn.)

## 4

**LIGNUM** lauri sassafras *rasum.* — *Sassafras.*

— santalum citrinum *rasum.*

———— rubrum rasum.

CORTICES cinchonae condamineae—(Humboldt.)—  
Quina Loxae.

————— pulveratae.

———— crotonis cascarillae.—<sup>parviflorae.</sup>Quina aromatica.

— mimosae arboreae.—(*Acacia Moruro*.)

— fructûs citri aurantii. — *Aurantiorum.*

— — — medicac (variet.) Citrei seu  
limonum.

————— ———— punicae granati. — *Granatorum.*

— lauri cinnamomi. — *Cinnamomum*.

**FOLIA** *arnicae montanae*.—*Arnica montana*.

— arbuti uvae-ursi. — *Gayuba*.

— *Trichilia glabra*.—(Linn.)-T.-Haban. -(Jacq.)  
Ciguaraya.

— cassiae sennae. — *Senna orientalis*.

— — obovatae. — *Senna hispanica*.

— Icarandae carolin.—(Persoon).—*Abiei* masc.

— bignoniae coerul. — (Wildenow). *Abei*  
legumin. faem.

— digitalis purpureae. — *Dedalera*.

—glechomatis hederæ.—*Hedera terrestris.*

— malvae rotundifoliae. — *Malvae.*

— myrti communis. — *Myrtus*.

— plantaginis majoris. — *Plantago*.

—tussilaginis farfarae.—*Tussilago*.

— mikaniae guaco (Humb.)

cordatae. ? *Habanens.*

angularis. } *bejuco de tumba.*

## 5

**SUMMITATES** Floridae artemisiae absinthii. — *Absinthium*.

- \_\_\_\_\_ santonicae (*nondum explicati*.) — *Semen contra*.  
 \_\_\_\_\_ gentianae centaurii. — *Centaureum minus*.  
 \_\_\_\_\_ hyssopi officinalis.  
 \_\_\_\_\_ rosmarini officinalis. — *Rosmarinus*.

**FLORES** anthemidis nobilis. — *Chamomillae officinalis*.

- \_\_\_\_\_ papaveris rubri.  
 \_\_\_\_\_ rosae gallicae (petala exungulata). — *Rosae rubrae*.  
 \_\_\_\_\_ sambuci nigrae. — *Sambuci*.  
 \_\_\_\_\_ tiliae.  
 \_\_\_\_\_ violae odoratae. — *Violarum*.

**FRUCTUS** cassiae fistulae. — *Cassia fistula*.

- \_\_\_\_\_ cucumeris colocynthidis. — *Colocynthis*.  
 \_\_\_\_\_ cupressi sempervirentis. — *Nux cupressi*.  
 \_\_\_\_\_ rhamni zizyphi. — *Jujubae*.  
 \_\_\_\_\_ juniperi communis. — *Baccae juniperi*.  
 \_\_\_\_\_ lauri nobilis. — *Baccae lauri*.  
 \_\_\_\_\_ papaveris albi. — *Capsulae papaveris albi*.  
 \_\_\_\_\_ tamarindi indicae (*pulpa*.)

**SEMINA** amomi cardamomi. — *Cardamomum minus* (cojate.)

- \_\_\_\_\_ cucumeris melonis. — *Melonis*.  
 \_\_\_\_\_ cucurbitae citrulli. — *Citrulli*.  
 \_\_\_\_\_ peponis. — *Cucurbitae*.  
 \_\_\_\_\_ delphinii staphisagriae. — *Staphisagriae*.  
 \_\_\_\_\_ hyosciami nigri. — *Hyosciami*.



## 7

**RESINA pini communis.**

- \_\_\_\_\_ liquida. = *Therebinthina*.
- \_\_\_\_\_ pix graeca. = *Colophonia*.
- \_\_\_\_\_ tacamahaca. = *Fagara octandra*, et *populo Balsamifera*. (Linn.)
- \_\_\_\_\_ garciniae morellae. = *Manajú*.
- \_\_\_\_\_ laetiae apetalae. = (Linn.) *Guaguaci*.
- \_\_\_\_\_ Camphora. = *Lauro camphora*. (Linn.)

**BALSAMUM benzoinum. = Benzoin.**

- \_\_\_\_\_ peruvianum liquidum. = *Bals. nigrum*.
- \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ solidum. = *Album*.
- \_\_\_\_\_ mariae. = *Calophyllum calaba*. (Linn.)
- \_\_\_\_\_ Ocuge.
- \_\_\_\_\_ styracis. = *Styrax calamita*.
- \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ liquida. = *Liquidambar*.

**TARTRAS potassae impurus (albus.) - Tartarus crudus.**

- \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ acidus subtilissimè pulverat. =
- \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ *Supertatras potassae*.
- \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ *Cremor tartari*.
- \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ antimonialis subtilissimè pulverat. =
- \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ *Tartarus emet.*
- \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ et sodae. = *Sal de Seignette*.
- \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ potassae. = *Tartarus solubilis*.
- \_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_ ferruginosus *Tartarus chalybeatus*.

**SULPHUR pulveratum. = Sulphur commune.****FERRUM subtiliter limatum.****POTASSA caustica. = Lap. Caust. (Lemeri.)****Hydrargyrum. = Mercur. viv.****Sulphuretum antimonii. = Antimonium crudum.****Peroxydum ferri aluminosum. = Lapis haematites****\_\_\_\_\_ manganesii. = Manganesia.**

## 8

Lava pumex. = *Lapis pumex*.

Argilla lemuia laevigata. = *Terra sigillata*.

—— bolus. = *Bolus armenica*.

CARBONAS calcis nativus. = *Creta*.

—— ammoniaci. = *Subcarb. ammon.* = *Sal volatilis ammon.*

—— ——— liquid. = *Sp. Sal ammon.*

—— ——— corn. cervi. = *Subcarb. ammon. c. c.* = *Sal. vol. c. c.*

—— ——— liquidus. = *Subcarbonas amm. c. c. liq.* — *Spir. c. c.*

—— ferri. — *Subcarbonas ferri.* — *Crocus martis aperiens.*

—— magnesiae. = *Subcarbonas magnesiae.* — *Lac. terrae.*

Pura seu calcinata.

—— plumbi. — *Subcarbonas plumbi.* — *Cerussa.*

—— potassae absinthii. = *Subcarb. potassae absinth.* = *Sal absinthii.*

—— ——— et ferri liquidus. — *Tintura elastica.*

—— ——— neuter. — *Bicarbonas potassae.*

—— ——— tartari. = *Subcarbonas potassae.* — *Sal tartari.*

—— sodae — *Subcarbonas sodae.* — *Sal sodae.*

—— ——— neuter = *Bicarbonas sodae.*

AQUA anethi foeniculi. = *Aqua foeniculi.*

—— calcis.

—— cinnamomi hordeata.

—— ——— lactisnosa.

—— florum citri aurantii. — *Aqua naphae.*

9

**AQUA** petalorum rosae pallidae. — *rosarum*.**ALCOHOL** cinnamomi. = *Sp. cinn.*———— cochleariae. — *Cochleariae*.———— melissae compositum. — *Aq. carmelitana*.———— rosmarini. — *Aq. Reg. Ungariae*.———— salviae vulnerarium. — *Aq. vuln. sp.*

———— Mikaniae guaco.

———— seminis anisi. = *Sp. anisi*.———— sulphuricum. — *Sp. vitrioli dulcis*.———— vini. — *Sp. vini rectificatissimus*.———— — camphoratum. — *Sp. vini camphoratus*.———— aethereum muriaticum. — *Sp. salis dulcis*.———— — nitricum. = *Sp. nitri dulcis*.———— — sulphuricum. — *Liquor anodyn. miner. (Hoffman.)***AETHER** aceticus.———— sulphuricus. — *Aether vitriolicus*.**TINCTURA** alcoholica aloës.

———— — Mikaniae guaco.

———— — cantharidum.

———— — castorei.

———— — corticis aurantiorum. = *Solis*.  
K. K.———— — hyperici vulneraria. — *B. cathol.*

———— — myrrhae.

———— — — uterina. — *T. seu essentia antihysterica*.———— — opii. = *Tinct. paregorica*.———— — saponacea. — *B. anodynum*.———— — anticolica. — *T. anticolica*.

## 10

TINCTURA alcoholica opii sydenhami. — *Laudanum liquid.*

————— radiceis pyrethri odontalgica.

ACIDUM aceticum. — *Acetum radicale.*

———— benzoicum. -- *Flores benzoini.*

———— boracicum. -- *Acidum boricum.* -- *Sal sedativus. (Homberg.)*

———— muriaticum. -- *Hydrochloricum.* -- *Sp. salis marini.*

———— nitricum. -- *Sp. nitri acidus.*

———— succinicum. -- *Sal succini.*

———— sulphuricum. -- *Oleum vitrioli.*

———— aquosum. -- *Sp. vitrioli acidus.*

———— tartricum. -- *A. tartarosum.*

ACETUM commune.

———— camphorae antisepticum. -- *Acet. quatuor latrozan.*

———— distillatum.

———— rosarum.

———— scilliticum.

SULPHUR sublimatum. -- *Flor sulphuris.*

SULPHURETUM arsenici. -- *Arsenicum flavum.*

———— hydrargyri nigrum. -- *Aethiops mineralis.*

———— sublimatum. -- *Cinnabaris factitia.*

———— plumbi. -- *Plumbum ustum.*

OXIDUM antimonii album. -- *Antimonias potassae.* -- *Antim. diaph. usuale.*

———— ferruginosum. -- *Mart.*

———— semivitrificatum lotum. -- *Croc metall.*



## II

**OxIDUM** antimonii sulphuratum rubrum. -- *Kermes mineral.*

———— ferri nigrum. -- *Protoxidum ferri.* --  
*Aethiops martialis.*

———— hydrargyri nitratum rubrum. -- *Praecip. rubrum.*

———— ————— saccharatum. -- *Saccharum vermifugum.*

———— plumbi rubrum. -- *Deutox. plumbi.* --  
*Minium.*

———— ————— semivitrificatum. -- *Protoxyd. plumbi.* -- *Lithargyrum.*

**AcETAS** ammoniaci liquidus. -- (*sp. Mindereri.*)

———— cupri. -- *Subacetas cupri.* -- *Viride aeris.*

———— ferri liquidus. -- *Vitriolum liquidum martis.*

———— plumbi crystallisatus. -- *sal saturni.*

———— ————— liquidus. -- *Acetum saturni.*

———— potassae. -- *Terra foliata tartari.*

**BORAS** sodae. -- *Sub-boras sodae.* -- *Atinkal seu borax.*

**MURIAS** antimonii oxygenatus. -- *Protochlor. antimonii.* -- *But. ant.*

———— ammoniaci. -- *Hydrochloras amm.* --  
*Sal amm.*

———— baritae. -- *Chlorurum barii.* -- *Hydrochloras baritae.*

———— calcis. -- *Chlorurum calcii.* -- *Hydrochloras calcis.*

———— hydrargyri sublimatus laevigatus. -- *Prot. hydrar.* -- *Merc. dulcis.*

12

MURIAS hydrargirii praecipitatus.--*Prot. hydrar.*  
*Merc. praec. albus.*

\_\_\_\_\_ oxygenatus.--*Deutochl. hydrar.*--*Merc. subl. corrosivus.*

\_\_\_\_\_ potassae.--*Hidrochloras potassae.*--*Sal febrifugum silvii.*

NITRAS argenti fusus.--*Deutonntras arg. fus.*--  
*Lapis infern.*

\_\_\_\_\_ potassae.--*Nitrum.*

\_\_\_\_\_ cum sulphure fusus.--*Sal prunella.*

SULPHAS aluminae et potassae.--*Alumen.*

\_\_\_\_\_ exiccatus.--*Alumen ustum.*

\_\_\_\_\_ cupri.--*Lapis lipis.*

\_\_\_\_\_ ferri.--*Protosulphas ferri.*--*Sal martis.*

\_\_\_\_\_ magnesiaae.--*Sal catharticus.*

\_\_\_\_\_ potassae.--*Tartarus vitriolatus.*

\_\_\_\_\_ quiniinae.

\_\_\_\_\_ sodae.--*Sal Glauberi.*

\_\_\_\_\_ zinci.--*Vitriolum album.*

SUCCUS agrestae.--*Uv. immatur.*

INSPISSAMENTUM papaveris albi.--*Opium purum.*

\_\_\_\_\_ Mikaniae guaco.

\_\_\_\_\_ mimosae catechu.--*Terra japonica.*

\_\_\_\_\_ aloës perfoliatae.--*Aloë succotrina.*

\_\_\_\_\_ convolvuli scammonii.--*Scammonium.*

\_\_\_\_\_ conii maculati.--*Extract. cicutae.*

EXTRACTUM atropae belladonnae.--*Belladonnae.*

\_\_\_\_\_ opii aquosum.

## 13

**EXTRACTUM corticis cinchonae condamineae.**--- *Quinae Loxae.*

\_\_\_\_\_ glycyrrhizae glabrae. -- *Liquiritiae.*

\_\_\_\_\_ krameriae triandrae. -- *Ratanhiae.*

**OLEUM fixum amygdalarum dulcium.**

\_\_\_\_\_ amararum.

\_\_\_\_\_ nucleorum cacao. --

\_\_\_\_\_ cocci. -- *Butiracei.*

\_\_\_\_\_ nucis moschatae.

\_\_\_\_\_ seminis lini sine igne.

\_\_\_\_\_ ricini.

**OLEUM coctum althæae.**

\_\_\_\_\_ arthanitae compositum.

\_\_\_\_\_ Aparitii. -- *Bals. Aparitii.*

\_\_\_\_\_ chamomillae.

\_\_\_\_\_ conyzae compositum. -- (*Aregonis.*)

\_\_\_\_\_ cucurbitae pleuriticum. -- *Bals. pleuriticum.*

\_\_\_\_\_ hyperici.

\_\_\_\_\_ liliorum alborum.

\_\_\_\_\_ rosarum.

\_\_\_\_\_ rutae.

\_\_\_\_\_ scorpionum.

\_\_\_\_\_ lumbricorum.

\_\_\_\_\_ catellorum.

\_\_\_\_\_ volatile citrei.

\_\_\_\_\_ caryophylli aromatici. --- *Caryophyllorum.*

\_\_\_\_\_ lavandulae spicae.

\_\_\_\_\_ menthae piperitae. -- *Piperina.*

\_\_\_\_\_ sativae. - *Hisp. hortensis.*

## 14

**OLEUM** volatile anisi. -- *Seminis anisi.*

———— succini.

**PULVIS** cupressi restrictivus. -- *Restrictivus.*

———— hypecacuanhae opiatum. -- (*Doveri.*)

———— Rad. Jalap. compositus. -- (*Hisp.*)

———— paeoniae compositus. -- (*De Gutteta.*)

———— quinae antisepticus. -- (*Bezoardicus Curvi.*)

———— aromaticus rosatus.

**PILULAE** sulphatis potassae aloeticae. -- *Tartareae.*  
(*Bontii.*)

———— aloës martiales. -- *Benedictae.* (*Fuller.*)

———— compositae. -- *Cochiae.*

———— gummi ammoniaci balsamicae. -- *Bals.*  
(*R. Mort.*)

———— hydrargyri glycyrrhizatae. -- *Mercuriales.*

———— ex Pharmacop. matritensi.

**TROCHISCI** carbonatis plumbi camphorati. -- *Albi.*  
(*Rhasis.*)

———— muriatis oxigenati hydrargyri. -- *Escha-*  
*rotici.*

———— fructuum cupressi. -- (*Ramich.*)

———— myrrhae compositi.

———— ferri tartarisati. -- *Pyri martiales.*

———— fructûs colocynthidis. -- (*De Alhandal.*)

———— viperarum.

———— physalis alkekengi. -- (*Solano halicaca-*  
*bo vulg.*)

**TABELLAE** althæae gummatae.

**SYRUPUS** absinthii.

———— albus.

———— apii compositus. -- *De quinque radicibus.*



## 16

**ELECTUARIUM** sennae compositum.-- *E. catholicum commune.*

\_\_\_\_\_ theriacale magnum.-- *Theriaca magna in Regali. Matritensi Pharmaceutic. Collegio confecta, ejusque sigillo munita.*

**CONSERVA** rosarum rubrarum.

\_\_\_\_\_ tunicae.

\_\_\_\_\_ prunorum.

**UNGUENTUM** carbonatis plumbi.-- (*Album ex Rhasis.*)

\_\_\_\_\_ colophoniae palidum.-- *Basilicum.*

\_\_\_\_\_ gemmarum populi.-- *Populeum.*

\_\_\_\_\_ hydrargyri.-- *Mercurii compositum.*

\_\_\_\_\_ inulae Martiatonis.-- *Martiat.*

\_\_\_\_\_ medullae mucilagineum.-- *Filii Zach.*

\_\_\_\_\_ muriatis oxygenati hydrargyri.-- *Ung. ad scabiem.*

\_\_\_\_\_ naphae.-- *Flor. aurant. -- But. naphae.*

\_\_\_\_\_ oxydi cupri melleum.-- *Aegyptiacum.*

\_\_\_\_\_ plumbi acetatum.-- *Lithargyri.*

\_\_\_\_\_ oxigenatum.-- *But. oxygenatum.*

\_\_\_\_\_ rosarum.-- *Rosatum.*

\_\_\_\_\_ sambuci.

\_\_\_\_\_ Bryoniae.-- *Agrippae.*

\_\_\_\_\_ sebi Arcaeii.-- *Bals. Arcaeii.*

**EMPLASTRUM** cantharidum.-- *Epispasticum.*

\_\_\_\_\_ cicutae.

\_\_\_\_\_ collae ad herniam.-- *Contra rupturam de pelle.*

\_\_\_\_\_ meliloti simplex.

17

**EMPLASTRUM** oxydi plumbi diabotanium. -- *Resolutivum.*

\_\_\_\_\_ epuloticum. -- *Diapalmae.*

\_\_\_\_\_ gummatum. -- *Diachylum gumm.*

\_\_\_\_\_ mucilagineum compositum. -- *Diaq. magn.*

\_\_\_\_\_ rubrum. -- *Confortat. Vigon.*

\_\_\_\_\_ saponaceum. -- *Saponis.*

\_\_\_\_\_ ranarum simplex.

\_\_\_\_\_ cum hydrargyro.

\_\_\_\_\_ resinarum glutinans. -- *Andreae à Cruce.*

\_\_\_\_\_ styracis sthomachicum.

\_\_\_\_\_ resinosum sulphuratum. -- *Guillermi Servitoris.*

\_\_\_\_\_ picis Burgund.

\_\_\_\_\_ manus dei. -- *Divinum (Matrit.)*



## CAP III.

**LABORATORIUM.**

---

Thermometrum.

Aërometrum.

Furni et furnuli figulini.

Bilanx trinis axibus instructa. (hispanicè *de tres fieles.*) ad uncias pond.

— altera itidem, minor ad grana ponderanda.

BALNEUM vaporatorium.

— mariae.

— arenae.

— pneumato - chemicum.

ALEMBICUS cupreus stanno perquam illitus.

— ex bractea ferrea stanno oblita (hispanicè *hoja de lata.*)

— vitreus.

CAMPANAE crystallinae, variae magnitudinis.

— pedatae.

— in gradus divisae.

OCTURATORES plani crystallini, variae dimensionis.

RETORTAE vitreae, diversae capacitatis.

— tubulatae.

RECEPTACULA vitreae, variae magnitudinis.

— — — cum duplici ore ad inserendum.

— — — tubulata.



## 19

**TUBULI** crystallini, varii diametri.

———— incurvati.

**LAGENAE** crystallinae, diversae magnitudinis.

**PHIALAE** chemicae crystallinae (matracia), capacita-  
tatis diversae.

**VASA** sublimatoria vitrea, variae magnitudinis.

———— vaporatoria vitrea, variae magnitudinis.

———— porcellanae non vitreata.

———— ferrea.

**INFUNDIBULI** vitrei striati.

———— communes.

———— argentei, stannei et de bracteâ ferrea  
stanno illita.

**MORTARIA** aerea, lapidea, vitrea cum suo quidque  
pistillo congruenti.

**INCERNICULA** serici et setacei, plus minùsque rari et  
subtiles.

**LAPIS** laevigatorius cum utensilibus congruentibus.

**CRUCIBULA** fictilia, diversae magnitudinis, cum et  
absque operculo.

**VASA** porcellanae stannea cuprea stanno obducta,  
ferrea, variae magnitudinis et formae, ad  
infusiones, decoctiones, depurationes, clarifi-  
cationes, caeterasque istiusmodi operationes.

**CALYCES** vitrei, diversae capacitatis.

———— crystallini in gradus distincti, vel mensu-  
rae argenteae sive de bracteâ ferrea stanno  
lita pro liquidis omnigenis, à drachma ad  
libram.

**SPATHULAE** vitrea, argentea lignea ferrea et eborca.

**CHARTA**, lintea, et lanea ad philtia et cola.

20

**PRELUM cum sua supellectile.****FUSSORIUM ferreum. -- (Hisp. Rielera.)****Pondera juxta castellanum archetypon, à grani dimidio ad drachman.**

---

**ab untia ad libram medicinalem.***Antonio de la Cruz,**P. A.*

**5.3. ORDENANZAS PARA EL EJERCICIO DE LA  
PROFESIÓN DE FARMACIA Y COMERCIO  
DE DROGAS Y PLANTAS  
MEDICINALES.1883.**

# ORDENANZAS

## PARA EL EJERCICIO DE LA

# PROFESION DE FARMACIA

Y COMERCIO DE DROGAS Y PLANTAS MEDICINALES,

HECHAS EXTENSIVAS A ESTA ISLA

POR

REAL ORDEN DE 4 DE ENERO DE 1888.

*Cuba. Laws, Statutes  
etc.*



HABANA.

IMPRESA DEL GOBIERNO Y CAPITANIA GENERAL POR S. M.  
**1883.**

**Bancroft Library**

## **GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE CUBA.**

### **SECRETARIA.**

#### **Sección de Fomento.—Instrucción Pública.**

Por el Ministerio de Ultramar y con fecha 4 de Enero próximo pasado se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General, la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.:—S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien expedir con esta fecha el Real Decreto siguiente:—En atencion á las razones que me ha expuesto el Ministro de Ultramar, de acuerdo con el parecer del Real Consejo de Sanidad y el de Estado en Pleno, vengo en hacer extensivas á la Isla de Cuba con el carácter de interinas y las modificaciones introducidas, las adjuntas ordenanzas de diez y ocho de Abril de mil ochocientos sesenta, vigentes en la Península, para el ejercicio de la profesion de Farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales.—Dado en Palacio á cuatro de Enero de mil ochocientos ochenta y tres.—Alfonso.—El Ministro de Ultramar, Fernando de Leon y Castillo.—Lo que de Real orden comunico á V. E. con inclusion de las ordenanzas citadas para su conocimiento y cumplimiento, debiendo manifestar á V. E. que una vez impresas éstas, se sirva remitir seis ejemplares á este Ministerio.”

— 4 —

Y acordado por S. E. en 29 del citado mes de Enero el cumplimiento de la preinserta Soberana disposicion, de su orden se publica en la Gaceta oficial para general conocimiento y más exacta observancia.

Habana 8 de Febrero de 1883.

El Secretario del Gobierno General,

*M. Diaz de la Quintana.*

---

Hay un sello que dice:—Ministerio de Ultramar.  
—Ordenanzas para el ejercicio de la profesion de Farmacia, comercio de drogas y venta de plantas medicinales.

## CAPITULO I.

*Clasificacion de los géneros medicinales y personas á quienes compete su venta.*

Artículo 1.º Para los efectos de estas ordenanzas se dividen los géneros medicinales en

1.º Medicamentos, que son las sustancias simples ó compuestas, preparadas yá y dispuestas para su uso medicinal inmediato.

2.º Drogas, objetos naturales y productos químicos empleados como primeras materias en la preparacion de los medicamentos.

3.º Plantas medicinales indígenas.

Art. 2.º La elaboracion y venta de los me-

## — 5 —

dicamentos, corresponden exclusivamente á los Farmacéuticos aprobados y con título legal para el ejercicio de su profesion, excepcion hecha del agua carbónica llamada comunmente agua de Seltz y de la limonada gaseosa que son de libre venta y elaboracion, aunque esta última bajo la inspeccion de un Farmacéutico. Serán sin embargo de libre elaboracion y venta los jarabes simples ó de refrescos, como los de agraz, grosella, horchata, limonada, naranja, fresa, sangüesa, etc. mas no los compuestos y propiamente medicinales. La fabricacion de las aguas minerales artificiales deberá ser dirigida necesariamente por un Farmacéutico y la venta de dichas aguas, así como de las naturales se hará única y exclusivamente en las boticas ó farmacias. La venta de los objetos naturales, drogas y productos químicos, corresponde al comercio general titulado droguería y es libre. Igualmente lo es la venta al público de las plantas medicinales ó indigenas que constituyen la industria especial de los herbolarios ó yerberos.

Art. 3.º El derecho exclusivo profesional de los Farmacéuticos y la libertad de comercio é industria de los drogueros y herbolarios, se sujetarán, no obstante, en su ejercicio á las prescripciones de estas Ordenanzas.

## CAPITULO II.

### *Del ejercicio de la Farmacia.*

Art. 4.º La profesion de Farmacia se ejerce:

- 1.º Estableciendo una botica pública.
- 2.º Adquiriendo la propiedad de alguna ya establecida.
- 3.º Tomando á su cargo, en calidad de re-

## — 6 —

gente, la de alguna persona ó Corporacion autorizada para tenerla.

**Art. 5.º** Todo Farmacéutico que quiera establecer una botica pública ó abrir de nuevo la que tenía establecida, si hubiere estado cerrada por más de tres meses, lo participará al Alcalde del pueblo en una instancia acompañada de los documentos que siguen:

El título de Farmacéutico ó una copia literal y autorizada del mismo.

Un plano geométrico ó un croquis de las piezas ó locales destinados para elaborar, conservar y expender los medicamentos.

Un catálogo de los medicamentos simples y compuestos que tengan dispuestos para el surtido de la botica, y otro de los aparatos, instrumentos y enseres del laboratorio, con arreglo al Petitorio que rijiere.

**Art. 6.º** El Alcalde pasará sin demora alguna el expediente al Subdelegado de Farmacia del partido, y este se pondrá inmediatamente de acuerdo con aquella autoridad, para proceder á la visita de inspeccion prescrita en el artículo treinta y seis de estas Ordenanzas.

**Art. 7.º** Acordada la autorizacion para abrir una botica, pondrá el Farmacéutico en la parte exterior y superior de la puerta un rótulo que diga: Farmacia del (Licenciado ó Doctor) D. N.º N.º [nombre y apellido]. Tendrá además un sello de mano con la inscripcion: Farmacia de. . . . (el apellido) que estará obligado á imprimir ó poner en todas las recetas que despache, así como en los rótulos de los botes ó vasijas de la botica y de las vasijas, cajas, papeles, etc. que contengan los medicamentos y demás artículos que despache.

**Art. 8.º** Los Farmacéuticos tendrán debida-



## — 7 —

mente resguardadas las sustancias venenosas y los medicamentos de virtud más heróica.

Art. 9.º Los Farmacéuticos dirigirán personalmente las operaciones de su oficina y despacharán por sí ó bajo su inmediata inspeccion todos los medicamentos que puedan venderse sin receta facultativa y asimismo las prescripciones médicas que lleguen á su oficina y guardarán las sustancias venenosas y de virtudes heróicas. Los Farmacéuticos vivirán en la misma poblacion en que esté situada su oficina y en el mismo local si no hubiere una causa justa que se lo impida. El Subdelegado respectivo no permitirá que el Farmacéutico fije su domicilio fuera de la poblacion en que tenga su oficina, pero no se opondrá á que viva en distinto local.

Art. 10. Los Farmacéuticos con botica abierta no podrán ausentarse por más de un mes del pueblo donde se hallen establecidos sin dejar un regente ó Farmacéutico aprobado que le sustituya en la direccion y la responsabilidad de la oficina. Solo en ausencias que no excedan de un mes podrán dejar encomendado el despacho de la botica á una persona versada en él, quedando además al cuidado ó vigilancia de la oficina algun otro Farmacéutico del pueblo ó de las inmediaciones.

Art. 11. Ningun Farmacéutico podrá tener ó regentar más que una sola botica, sea en el mismo ó en diferentes pueblos.

Art. 12. En las boticas públicas no podrán los Farmacéuticos vender otros artículos que medicamentos, productos químicos que tengan con estos inmediata relacion, y aparatos, enseres ú objetos de aplicacion curativa ó de uso inmediato para la curacion y asistencia de los enfermos.

Art. 13. El ejercicio de la profesion de Far-

macia con establecimiento público es incompatible con el ejercicio de la Medicina y Cirujia, aunque el interesado esté provisto de título legal.

Art. 14. Los Farmacéuticos responden de la buena calidad y la preparacion así de los medicamentos galénicos ó de composicion no definida que naturalmente elaboran en su oficina, como de los medicamentos ó productos medicinales químicos de composicion definida, aún cuando los adquieran en el comercio; en este último caso se hallan obligados á reconocer científicamente su naturaleza y estado, y á someterlos á la conveniente purificacion cuando fuere menester.

Art. 15. Para que tenga lugar la venta de remedios ó medicamentos galénicos ó compuestos del extranjero, lo solicitarán por medio de instancia un Profesor de Medicina ó de Farmacia, acompañando á la misma el medicamento cuya introduccion se desca y dos ejemplares de la Farmacopea, formulario, obra ó periódico de Medicina ó de farmacia en que conste su composicion. Para resolver acerca de estas instancias precederá informe de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de la Habana y dictámen de la Junta Superior de Sanidad.

Art. 16. Los Farmacéuticos no despacharán sin receta de Facultativo legalmente autorizado, sino aquellos medicamentos que son de uso comun en la medicina doméstica y los que suelen prescribir verbalmente los mismos facultativos Médicos, Cirujanos ó Veterinarios.

Art. 17. Ann con receta no despacharán los Farmacéuticos medicamento alguno heróico en dosis extraordinaria sin consultar ántes con el Facultativo que suscriba la receta y exigir la ratificacion de esta.

## — 9 —

Las recetas ratificadas se quedarán en poder del Farmacéutico, y de las demás llevará este un libro copiador ó registro diario que exhibirá siempre que sea requerido por la Autoridad competente.

Art. 18. Los Farmacéuticos, únicos autorizados para la venta de remedios y medicamentos, podrán anunciar estos en periódicos de su especialidad y tambien en los que no lo sean, siempre que en su espíritu y redaccion se sujeten á las formas serias y sencillas que prescriben el decoro y dignidad profesionales.

Art. 19. El Farmacéutico que adquiriera por compra ó traspaso una botica ya establecida, lo participará al Alcalde del pueblo en una instancia acompañada de los mismos documentos que prescribe el art. 5.º de estas Ordenanzas, siguiendo el expediente los mismos trámites que marca el artículo 6.º

Art. 20. Las viudas é hijos menores de los Farmacéuticos con botica abierta que fallecieren dejando dueños ó herederos de la botica de aquellos, podrán seguir con la botica abierta siempre que esta sea regentada por un Farmacéutico legalmente aprobado y autorizado. Las viudas podrán usar de este derecho solamente mientras permanezcan en estado de tales y los hijos durante su menor edad.

Art. 21. En el caso de que habla el artículo anterior, la viuda, ó los menores dirigirán una instancia al Alcalde del pueblo, justificando su derecho, acompañando á esta instancia la del Farmacéutico que ha de regentar la botica, con los documentos expresados en el art. 5.º Este expediente seguirá los mismos trámites marcados en el artículo sexto.

## — 10 —

Art. 22. Los Farmacéuticos regentes contraen las mismas obligaciones é igual responsabilidad que las impuestas á los propietarios de sus boticas en los artículos noveno y siguientes de estas Ordenanzas.

Art. 23. Las boticas de los Hospitales civiles y militares, deberán estar regentadas por Farmacéuticos aprobados.

Art. 24. Los Hospitales sólo podrán tener botica para su servicio particular. Las casas de salud tendrán indispensablemente al frente de sus boticas ó botiquines un Licenciado ó Doctor en la Facultad de Farmacia, encargado responsable del despacho de los medicamentos.

Art. 25. Las boticas ó botiquines de los Establecimientos de baños minerales distantes de poblados, serán surtidas de medicamentos por un Farmacéutico aprobado y su despacho estará en lo posible á cargo de este ó de persona suficientemente entendida.

Las fincas azucareras sólo podrán tener aquellas sustancias de primera necesidad para un caso imprevisto, debiendo ser surtidas por Farmacéuticos con oficina abierta y estarán bajo la inmediata vigilancia del Subdelegado de la jurisdicción.

## CAPITULO III.

*Del Petitorio, Farmacopea y Tarifa oficiales.*

Art. 26. Será obligacion de todo Farmacéutico con botica abierta poseer un Petitorio oficial ó catálogo de las sustancias simples y medicamentos oficiales de utilidad más conocida y mejor experimentada en la práctica médica, así como de

## — 11 —

los instrumentos, vasos y aparatos más indispensables para su preparacipn.

Art. 27. Será incumbencia de la Academia de Medicina de la Habana cuidar de la formacion, relacion, impresion y venta del Petitorio, Farmacopea y Tarifa con arreglo á lo que se prescribe en los artículos siguientes.

Art. 28. Redactará dichas tres obras oficiales una comision de cuatro Médicos académicos de número y cuatro Farmacéuticos, dos de estos Catedráticos de la Facultad de Farmacia de la Habana y dos Farmacéuticos con botica abierta en la misma capital. Los cuatro vocales médicos serán elegidos por la Academia y los cuatro Farmacéuticos nombrados por el Gobernador General á propuesta por la Junta Superior de Sanidad. Será Presidente de la Comision el mismo que lo sea de la Academia de Ciencias Médicas, físicas y naturales, y Secretario el Vocal de menor edad.

Art. 29. Los trabajos de esta Comision serán examinados y discutidos por la Academia. A las sesiones en que se examinen ó discutan estos trabajos tendrán derecho de asistir con voz deliberativa, los vocales de la Comision que no fueren académicos.

Art. 30. Aprobados por la Academia el Petitorio, la Farmacopea y la Tarifa, pasarán á la Junta Superior de Sanidad, la cual dará su dictámen, y en su vista resolverá el Ministerio de Ultramar.

Art. 31. Aprobadas dichas obras por el Ministerio de Ultramar, se pasarán á la Real Academia de Medicina de la Habana para que proceda á su impresion y expendicion.

Art. 32. En cada decenio, ó ántes, si así lo creyere conveniente el Gobernador General, á

## — 12 —

propuesta de la Junta Superior de Sanidad se revisarán el Petitorio, Farmacopea y Tarifa oficiales, procediéndose á esta revision por una Comision nombrada en conformidad á lo dispuesto en el artículo 28, y siguiendo los trámites prescritos en los artículos 29, 30 y 31.

Art. 33. Estos trabajos de revision servirán de materia para un apéndice oficial á la última edicion respectiva, ó serán la base de una nueva edicion, segun se creyese más conveniente.

Art. 34. Cubiertos los gastos de redaccion, los de impresion y demás materiales, quedarán á favor de la Real Academia de Medicina de la Habana las utilidades que invertirá en la adjudicacion de premios, ó en otros objetos propios de su instituto, dando cuenta justificada de todo al Gobierno General de la Isla.

Art. 35. Todos los Farmacéuticos con botica abierta están obligados á poseer un ejemplar del Petitorio, Farmacopea y Tarifa vigentes con sus apéndices oficiales si los hubiere.

#### CAPITULO IV.

##### *De la inspeccion de las boticas.*

Art. 36. Los Subdelegados de Farmacia, recibido el expediente de que habla el artículo 6.º de estas Ordenanzas y puestos de acuerdo con el Alcalde del pueblo donde se vá á abrir la botica, pasarán á examinar esta, comprobando la exactitud de los documentos, planos y catálogos que han de acompañar la instancia del Farmacéutico.

En esta visita actuará como Secretario el del Ayuntamiento del pueblo donde se vá á abrir la botica, asistiendo como testigos de excepcion los

## — 13 —

profesores de Medicina, Cirujía y de Veterinaria de primera clase del mismo punto.

Art. 37. El Secretario levantará acta de esta visita firmando el Subdelegado y los testigos y se unirá al expediente. A continuación del acta pondrá su dictámen el subdelegado, declarando que puede autorizarse la apertura de la botica, ó que no ha lugar á ello por las razones que exponga.

Art. 38. Devuelto el expediente con el acta y el dictámen del Subdelegado al Alcalde, este librará certificado del acta y del dictámen al Farmacéutico, el cual siendo favorable, les servirá de autorización para abrir desde luego la botica. Si el dictámen no fuese terminantemente favorable, el interesado subsanará las faltas que hubiese, y la botica permanecerá sin abrir hasta que, en virtud de nueva visita, declare el Subdelegado que se han cubierto las faltas observadas. Los honorarios de esta segunda visita serán de cargo del Farmacéutico interesado é iguales á los que señala el artículo 42.

Art. 39. En el caso de no conformarse el interesado con el dictámen del Subdelegado, el Alcalde pasará el expediente al Gobernador de la provincia, el cual resolverá en vista de lo que exponga el Subdelegado y el apelante, oyendo previamente á la Junta provincial de Sanidad ó á la Real Academia de la Habana.

Art. 40. Cuando por impedimento, ausencia ó parentesco del Subdelegado con el interesado no pudiese aquel practicar la visita, pasará el Alcalde el expediente al Farmacéutico más antiguo de los pueblos del partido, siendo Doctor ó Licenciado en Farmacia, y no habiéndolos con estos grados académicos, al Subdelegado del partido judicial mas cercano para que haga las funciones de visitador.

## — 14 —

Art. 41. Acordada la autorizacion se devolverá al interesado el Título ó Diploma si lo hubiere acompañado original, quedando en el expediente una copia autorizada por el Secretario del Ayuntamiento.

Art. 42. El Subdelegado ó Farmacéutico-visitador, percibirá doce pesos y medio por cada una de estas visitas y dos pesos y medio mas por cada legua que distare el pueblo de la cabecera del partido ó de la residencia del visitador. El Secretario percibirá dos pesos y medio fijos.

El importe de estos honorarios se satisfará de los fondos municipales del pueblo donde vaya á abrirse la botica inspeccionada, cuando esta pertenezca á la clase de las mencionadas en el artículo 5.º; pero en las visitas que se practiquen á consecuencia de lo prevenido en los artículos 19 y 21, el importe de los honorarios, será satisfecho por los interesados.

Art. 43. Exigiendo el interés de la salud pública que las boticas se hallen debidamente surtidas y regidas ó administradas, no sólo en su apertura sino en todo tiempo, los Subdelegados de Farmacia, en conformidad al Reglamento de Subdelegaciones y en uso de sus atribuciones, como funcionarios facultativo-administrativos celarán y vigilarán el estricto cumplimiento de estas Ordenanzas y muy principalmente lo prevenido en sus capítulos 2º, 5º y 7.º girando las visitas que estimen convenientes sin sujecion á periodos fijos.

Estas visitas las practicarán por sí solos y sin devengar honorario alguno.

Art. 44. En los casos de queja grave y fundada contra el Farmacéutico propietario, regente ó encargado de una botica, el Gobernador de la provincia dispondrá una visita extraordinaria para



— 15 —

justificar la queja y exigir al Farmacéutico la responsabilidad á que haya lugar.

Art. 45. El encargado de estas visitas extraordinarias será el Doctor ó Licenciado en Farmacia que nombre el Gobernador, oída la Junta provincial de Sanidad y actuará en ellas como Secretario el que lo sea de la Junta provincial de Sanidad, asistiendo como testigos de excepción, el Alcalde ó Presidente del Ayuntamiento del pueblo donde se halle establecida la botica visitada.

Art. 46. En vista de la queja producida del acta de la visita, del dictámen que á continuacion del acta pondrá el visitador, de lo que exponga el interesado y del informe que pedirá á la Junta provincial de Sanidad, ó á la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y naturales del distrito, el Gobernador resolverá lo que proceda segun las leyes y reglamentos.

Art. 47. Por cada una de estas visitas extraordinarias percibirá el visitador veinte y cinco pesos y doce y medio el Secretario y ámbos cinco pesos más por cada dos leguas que diste de su respectiva residencia el pueblo de la botica visitada. El importe de estos honorarios se satisfará de fondos del presupuesto provincial, sin perjuicio de recobrarlo á su tiempo del Farmacéutico cuya botica se hubiere visitado, si resultan probados los cargos contra él alegados, ó de la persona que haya producido la queja, si esta resulta infundada. En este último supuesto se procederá además contra el denunciador [no siendo este Autoridad constituida] en los términos que para los casos de calumnia previene el Código penal.

---

## CAPÍTULO V.

*Del Comercio de Droguería.*

Art. 48. Los drogueros pueden vender por mayor ó menor, y en rama ó polvo todos los objetos naturales, drogas y productos químicos que tienen uso en las artes aunque lo tengan también en Medicina. Sin embargo, las sustancias que son á la vez de uso industrial y medicinal, no podrán venderlas al pormenor, ni en polvo, cuando les conste ó sospechen que se destinan al uso terapéutico.

Art. 49. También podrán vender los objetos naturales, drogas y productos químicos exclusivamente medicinales, pero siempre al por mayor y sin ninguna preparacion, ni aun la de la pulverizacion; solamente á los Farmacéuticos, podrán los drogueros vender estos artículos al por menor cuando los pidan por escrito y bajo su firma, debiendo aun en este caso expenderlos sin ninguna preparacion.

Art. 50. Para los efectos de estas Ordenanzas, se entiende como venta al por mayor la de una cantidad medida ó número de cada sustancia ó preparado que no baje de la cuarta parte de la unidad establecida en los precios corrientes de las droguerías al por mayor.

Art. 51. Los drogueros no podrán vender sustancia alguna venenosa sea ó no medicinal, ni al por menor, ni al por mayor, ni al público, ni á los Farmacéuticos, sin exigir una nota fechada y firmada por persona conocida y responsable que exprese con todas sus letras la cantidad de la sustancia pedida y el uso á que se destina.

Art. 52. Queda absolutamente prohibido el

— 17 —

vender en los locales ó almacenes de droguería, artículo alguno de los que corresponden á la clase de alimentos, condimentos y bebidas.

Art. 53. Para los efectos de los artículos 49 y 51, se declaran artículos *exclusivamente medicinales* los del catálogo número uno anejo á las presentes Ordenanzas, y *sustancias venenosas* las del catálogo número dos.

Art. 54. Los fabricantes de productos químicos y en general toda persona que, si bien no dedicada precisa ó habitualmente al comercio de droguería, vendiese alguna vez drogas medicinales ó sustancias venenosas, quedan obligados al cumplimiento de las disposiciones de este capítulo y sujetos á las penas que en el capítulo octavo se señalan contra sus infractores.

## CAPITULO VI.

### *De la inspección de los géneros medicinales en las Aduanas.*

Art. 55. Quedan sujetos á un reconocimiento facultativo á su introducción en la Isla los objetos naturales, drogas y productos químicos, nacionales ó extranjeros que sean exclusivamente medicinales, siguiendo despues los interesados, y en su caso, los no interesados, los trámites que se previenen en el art. 15.

De estas sustancias y de las demás que incluye el arancel en virtud del artículo 15 de dichas Ordenanzas, se formará y publicará un catálogo que sirva de guía á los Administradores de las Aduanas y á los Inspectores de géneros medicinales.

Art. 56. Quedan exentos del reconocimiento

## — 18 —

facultativo prescrito en el artículo anterior, los géneros y efectos que tuvieren algún uso en las artes, aun cuando lo tengan tambien en la Medicina y la Farmacia.

Art. 57. Los Inspectores de géneros medicinales de las Aduanas han de ser Doctores ó por lo ménos Licenciados en la Farmacia.

Serán nombrados por el Gobierno General á propuesta de los Gobernadores de provincia, quienes elevarán una terna para cuya formacion oirán á la Junta provincial de Sanidad.

Art. 58. Habrá dos Inspectores en las Aduanas de primera clase y uno en las demás.

El Inspector más moderno ó segundo en las Aduanas de primera clase, únicamente desempeñará su cargo en ausencias y enfermedades del Inspector más antiguo que se titulará primero. Cuando el cargo de este quedare vacante por dimision ó separacion, ascenderá á primero el Inspector segundo.

Art. 59. Los Inspectores concurrirán á las Aduanas á las horas acordadas con el Administrador para examinar los artículos sujetos á reconocimiento, no dando por su parte pase sino á los que hallaren de buena calidad y sin alteracion natural ó intencional alguna.

Los géneros medicinales alterados ó adulterados quedarán retenidos en la Aduana, dando inmediatamente parte al Gobernador de la provincia, á fin de que provea lo conveniente, segun los casos.

Art. 60. El servicio de los Inspectores será retribuido con el derecho de medio real por ciento valor de los géneros reconocidos en el comercio de importacion del extranjero y con el de un cuartillo en el comercio de cabotaje.

Estos derechos serán satisfechos acto continuo

## — 19 —

al de reconocimiento por los dueños ó consignatarios de los mismos géneros ó efectos.

Art. 61. Los Inspectores están obligados á reconocer sin retribucion alguna los géneros de drogueria, productos químicos y demás artículos exentos de reconocimiento facultativo, cuando así lo reclamare el Administrador de la Aduana con el objeto de comprobar nombres, rectificar denominaciones ó adquirir noticias convenientes para el mejor despacho.

## CAPITULO VII.

*De la venta de plantas medicinales.*

Art. 62. Los herbolarios y yerberos pueden vender por mayor y menor frescas ó secas, y en puestos fijos ó ambulantes, las plantas medicinales ó indígenas comprendidas en el catálogo número tres, anejo á estas Ordenanzas.

Art. 63. Las plantas medicinales no comprendidas en el catálogo oficial, se declararán ó activas ó venenosas, y en su venta procederán los herbolarios en la forma prescrita para los artículos exclusivamente medicinales y para las sustancias venenosas en los artículos 49, 50 y 51.

Art. 64. En la yerbería y puestos de herbolarios, no se podrá vender artículo alguno de la clase de alimentos, condimentos ó bebidas.

Art. 65. Los herbolarios ó yerberos, que á la venta de plantas indígenas agregaren la de otros artículos medicinales ó sustancias venenosas, quedarán sujetos en esta parte á lo prescrito en los artículos anteriores para el comercio de drogueria.

## CAPITULO VIII.

*De las penas contra las infracciones de estas Ordenanzas.*

Art. 66. Se encomienda á las autoridades de los Gobernadores y Alcaldes el celo y vigilancia y muy principalmente á los Subdelegados de Farmacia, el puntual cumplimiento de estas Ordenanzas.

Art. 67. Los Subdelegados de Farmacia promoverán de oficio y por la vía judicial, el castigo de las infracciones que constituyan delito ó falta previstos en las leyes sanitarias ó en el Código penal.

Art. 68. Los Subdelegados de Farmacia promoverán de oficio y por la vía gubernativa dirigiéndose á los Gobernadores ó Alcaldes, el castigo de las infracciones de estas Ordenanzas que no se hallen expresados en el Código penal.

Art. 69. Se prohíbe en las boticas que los médicos den consultas ni públicas ni secretas aunque estas sean gratuitas, y al Farmacéutico que lo consienta se le impondrá la multa de cincuenta pesos por primera vez, doble por la segunda y el duplo por la tercera.

Art. 70. Cualquier individuo que sea dueño de una botica y no tenga la competente autorización se le clausurará y se le impondrá una multa de cincuenta pesos, prohibiéndole que haga uso de ella ni en público ni en secreto exceptuando las de las viudas de Farmacéuticos é hijos menores de estos.

Art. 71. Los censores de imprenta no per-

## — 21 —

mitirán que se impriman en los periódicos los anuncios de venta de medicamentos, que por la forma de su redaccion consideren no revisten las condiciones de seriedad propias de esta clase de anuncios.

Art. 72. Siendo muy recomendables los fundamentos en que se apoyan las leyes del Reino para conceder solo á los Farmacéuticos aprobados, las ventas de las medicinas simples y compuestas, se prohibe en cumplimiento de aquellas, á toda persona de cualquier clase y condicion, el que vendan medicamento alguno, simple ó compuesto, en la inteligencia de que las Autoridades civiles y los Subdelegados de Farmacia cuidarán de la observancia rigurosa de este artículo.

Art. 73. Se permite no obstante de lo dispuesto en el artículo anterior, la venta de medicamentos simples sin preparacion alguna como pulverizacion á los drogueros y los medicamentos conocidos con el nombre de específicos, pero con la precisa condicion de que no han de poder expender ménos de cuarteron de libra y tres pomos de los referidos específicos, pues si alguna Autoridad ó Subdelegado de Farmacia supiese que alguno contraviniera á tan justa como equitativa medida, le impondrá la multa de cien pesos por primera vez, la de doscientos por la segunda y si reincidiere, doscientos cincuenta pesos y prohibicion de vender dichos géneros medicinales, dando aviso al Gobernador civil de la provincia en caso de resistencia á cumplir con alguna de estas penas, al Juzgado competente, siendo los gastos que se causaren hasta la satisfaccion de la multa, de cuenta del trasgresor.

Art. 74. Cuando los Gobernadores civiles ó Subdelegados llegaren á saber que de la venta de

los indicados medicamentos en contravencion de lo que queda establecido, pudiera resultar ó hubiere resultado perjuicio á la salud ó vida de alguna persona, darán cuenta de oficio á las autoridades judiciales para que sin perjuicio de la exaccion de la multa señalada en el artículo precedente formen causa al trasgresor y le juzguen y sentencien con arreglo á derecho.

Art. 75. Cuando los Inspectores dieren por buenos los géneros adulterados, el Gobernador civil de la provincia, podrá multarlos y además suspenderlos del ejercicio de la profesion, dando cuenta al mismo tiempo al Juzgado competente para que este proceda con arreglo á derecho á lo que haya lugar, y si de ello apareciese que procedieron maliciosamente en dar por buenos los géneros adulterados, se les impondrá irremisiblemente la pena de privacion perpétua de oficio, y si por ignorancia, una multa ó suspension por cierto tiempo segun el mayor ó menor grado que resultara.

Art. 76. El Farmacéutico que se opusiere á la admision de la visita, se le cerrará la botica y pagará la multa de cien pesos.

Art. 77. Los Subdelegados al inspeccionar cualquier farmacia, exigirán los títulos, y no permitiéndolos sin pasar á otro acto cerrará la botica sacándole la multa de cincuenta pesos y le notificará no use de ella ni en público ni en secreto so pena de quinientos pesos y requerirá á las autoridades civiles de la localidad no le consientan despachar medicina alguna bajo la pena citada.

Art. 78. Los medicamentos que por antigüedad, mala preparacion ó reposicion, estuvieren alterados ó corrompidos, serán arrojados ó quemados si á juicio y conciencia del visitador fuere



perjudicial su despacho, y si en la anterior visita se hubieren encontrado las mismas faltas, impondrá al boticario la multa de cincuenta pesos, apercibiéndole reponga inmediatamente los referidos medicamentos, de buena calidad en términos competentes, quedando encargada la Autoridad civil de la localidad de celar la conducta del boticario en esta parte y dar cuenta al Gobernador Civil de la provincia para que este les obligue á surtir sus oficinas de los medicamentos é instrumentos precisos, hasta el extremo de imponerle las penas de clausura de la botica y quinientos pesos de multa.

El Farmacéutico que se ausentare por más tiempo que el fijado en el artículo diez ó que se emplee en negocios ajenos de su profesion abandonando los deberes de la suya, se le cerrará la botica y se le impondrá la multa de cincuenta pesos.

Art. 79. Los Subdelegados harán que los boticarios acrediten con documentos legitimos la propiedad de la botica y si hallaren algun trato ó venta simulada, se la cerrarán y darán cuenta al Gobernador Civil de la provincia, poniéndolo todo por diligencia.

Art. 80. Los Subdelegados de Farmacia remitirán desde el día primero al quince de Diciembre de cada año al Gobernador Civil de la provincia, un estado general demostrativo en que consten todas las boticas que existen en la jurisdiccion, punto donde se hallan abiertas, nombres de los Farmacéuticos, expresando en dichos estados si son propietarios ó regentes.

Art. 81. El Subdelegado que no remita el estado de su jurisdiccion en el tiempo fijado en el artículo precedente, incurrirá en la multa de cincuenta pesos por primera vez y si trascurrido el

## — 24 —

mes de Diciembre no lo hubiera verificado, se le impondrá la multa de cien pesos.

Art. 82. Los Subdelegados darán parte al Gobierno Civil de la provincia cuando se abra al público alguna botica nueva ó cambio de domicilio ó dueño.

Art. 83. En el caso de que un Farmacéutico, fuere debidamente declarado enfermo de enagenacion mental, se procederá como si hubiere fallecido, en tanto no cobre el uso de sus facultades intelectuales.

Art. 84. Se prohíbe toda asociacion, arreglo ó connivencia entre Médicos y Farmacéuticos para procurarse directa ó indirectamente una ganancia sobre las recetas ó medicamentos que prescriban ó despacharen.

El Farmacéutico que contraviniera á lo dispuesto en este artículo, quedará inhabilitado para ejercer la profesion en un espacio de tiempo que no podrá bajar de dos años, sin exceder de cinco, cerrándole al efecto por el Sub-delegado, previo expediente y autorizacion gubernativa de la Farmacia que procediere.

Art. 85. Los Farmacéuticos con oficina pública no podrán ejercer simultáneamente la abogacía, aún cuando tengan el título legal para ello.

Art. 86. El Farmacéutico no estará obligado á admitir fórmulas escritas en idioma que no sea el latino ó castellano: estará igualmente en actitud de rechazar aquellas en que se empleen signos y abreviaturas ó no se determinen con precision las dosis y la manera de emplear el medicamento así como el uso que de él deba hacerse, debiendo expresarse con todas sus letras.

Art. 87. Los Sub-delegados al denunciar algunas de estas infracciones á los Gobernadores ó

— 25 —

Alcaldes, propondrán al mismo tiempo el grado de la pena segun la gravedad de la infraccion.

Art. 88. Los Gobernadores mandarán publicar en el Boletin y demás periódicos oficiales, las infracciones denunciadas y la pena impuesta en cada caso.—Madrid 4 de Enero de 1883.—Aprobadas por S. M. con el carácter de interinas.—Leon y Castillo.—Es cópia.—El Sub-secretario.—R. Correa.—Rubricado.

Es copia.

El Secretario del Gobierno General,

*M. Diaz de la Quintana.*

=====

Hay un sello que dice:—Ministerio de Ultramar.  
—Catálogo número primero de los objetos naturales, drogas y productos químicos á que se refiere el art. 49 de las Ordenanzas de Farmacia, aprobadas por S. M. en Real Decreto de esta fecha, y que por ser exclusivamente medicinales, sólo pueden vender los drogueros por mayor y sin preparacion alguna.

Aceite animal de Dippell,  
Idem de croton tiglio (venenoso.)  
Idem de hígado de bacalao.  
Idem de luurel.  
Idem de ricino.  
Idem de tártagos (venenoso.)  
Idem de yema de huevo.  
Idem de copáiba,  
Idem volátil de cuerno de ciervo.  
Idem volátil de succino.  
Acetato de amoniaco liquido,

## — 26 —

Acetato de cal.  
Idem de potasa.  
Idem de sosa.  
Idem de zinc (venenoso.)  
Idem de acfbar.  
Acido benzóico (flores de Benjuf.)  
Idem hidroc্লórico alcoholizado.  
Idem sulfúrico alcoholizado.  
Idem láctico.  
Idem meconcio.  
Idem valeriánico.  
Adormideras.  
Agarico blanco.  
Alcali volátil concreto.  
Alolbas.  
Amigdalina.  
Arnica.  
Asafétida.  
Asaro.  
Azafran de marte aperitivo.  
Idem astrigente.  
Adarce.  
Aristolouquia.  
Alcornoque divino.  
Alquequenges.  
Anacardos oriental y occidental.  
Aceite volátil de laurel real [venenoso.]  
Idem de mostaza (venenoso.)  
Idem de sabina (venenoso.)  
Acido prúsico (venenoso.)  
Acónito (venenoso.)  
Aconitina y sus sales (venenosas.)  
Anguituras falsa y verdadera (venenosas.)  
Atropina y sus sales (venenosas.)  
Azúcar de leche.  
Azufre dorado de antimonio (venenoso.)  
Antimonio diaforético (venenoso.)  
Balaustrias.  
Bálsamo de copáiba.  
Idem de Tolú.  
Idem del Perú.  
Bayas de enebro.  
Idem de arrayan.  
Idem de sauco.  
Idem de yergo.  
Bicarbonato de potasa.  
Idem de sosa,  
Bardana.

## — 27 —

Bistorta.  
Borraja.  
Bedelio.  
Bálsamo de la Meca.  
Idem del Canadá.  
Berberos.  
Beleño (venenoso.)  
Belladona (venenosa.)  
Brionia (venenosa.)  
Brucina y sus sales (venenosas.)  
Cafeina.  
Cancia.  
Carbonato de magnesia.  
Croton tiglio (venenoso.)  
Cardamomos.  
Caña fistula.  
Castóreos.  
Cateni.  
Centaurea.  
Cloruro de potasio (sal febrífuga.)  
Colombo.  
Consuelda mayor.  
Corolina.  
Crémor soluble.  
Creosota (venenosa.)  
Cubebas.  
Cohombrillo amargo.  
Corcoma de algarrobo.  
Casia lignea.  
Cariofilata.  
Contrayerba.  
Cominos de Marsella.  
Cinconina y sus sales.  
Calaguala.  
Canchalagua.  
Cominos rústicos.  
Corteza winterauca.  
Caraña.  
Cálamo aromático.  
Cedoaria.  
Cinoglosa.  
Citrato férrico.  
Idem de magnesia.  
Idem de sosa.  
Cantáridas (venenosas.)  
Cantaridina (venenosa.)  
Carralejas (venenosas.)  
Cebolla albárrana (venenosa.)

## — 28 —

Cebadilla (venenosa.)  
Cicuta (venenosa.)  
Cloroformo (venenoso.)  
Codeína y sus sales (venenosas.)  
Cólchico (venenoso.)  
Coloquintidas (venenosas.)  
Conina y sus sales (venenosas.)  
Cornezuelo (venenoso.)  
Dulcamara.  
Dictamo blanco.  
Idem crético.  
Danco crético.  
Daturina y sus sales (venenosas.)  
Digital (venenosa.)  
Digitalina (venenosa.)  
Enula.  
Espíritu de cuerno de ciervo.  
Idem succinado.  
Etiope marcial.  
Estafisagria.  
Epitimo.  
Espica céltica.  
Espica nardo.  
Esquenanto.  
Esencia de Cayeput.  
Idem de bayas de enebro.  
Idem de sasafrás.  
Escordio.  
Eter acético.  
Espíritu de nitro dulce.  
Escorronera.  
Eléboros blancos y negros (venenosos.)  
Emitina y sus compuestos (venenosos.)  
Ergotina (venenosa.)  
Escamonea (venenosa.)  
Estramonio (venenoso.)  
Estrignina y sus sales (venenosas.)  
Euforbio (venenoso.)  
Eter clorhídrico clorado.  
Estinco.  
Flores medicinales en general.  
Folucelos de sen.  
Felandrio acuático.  
Fólio índico.  
Galbano.  
Genciana.  
Goma amoniaco.  
Goma kino.

## — 29 —

Guaco.  
Guiseng.  
Galanga.  
Granola (venenosa.)  
Gutagamba (venenosa.)  
Helecho macho.  
Hipericon.  
Hígado de antimonio.  
Hermodátiles.  
Hierro reducido por el hidrógeno.  
Haba de San Ignacio (venenosa.)  
Hosciannina (venenosa.)  
Hipocistidos.  
Hipecacuana.  
Jalapa.  
Jilobálsamo.  
Laurel cerezo.  
Lactato de hierro.  
Leño colubrino.  
Idem nefrítico.  
Liquen islándico.  
Leñoaloes.  
Lábdano.  
Lactuario (venenoso.)  
Lobelia (venenosa.)  
Mechoacan.  
Mirabolanos.  
Manzanilla.  
Melisa de Moldavia.  
Madreselva.  
Maná.  
Manita.  
Meliloto.  
Musgo de Córcega.  
Mandrágora (venenosa.)  
Mecereon (venenoso.)  
Morfina y sus compuestos (venenosos.)  
Maro contuso.  
Narcotina y sus compuestos (venenosos.)  
Nicotina y sus compuestos (venenosos.)  
Nuez vómica (venenosa.)  
Nueces de ciprés.  
Opoponaco.  
Osmunda.  
Opobálsamo.  
Oenge.  
Oesipo.

## — 30 —

Ojos de cangrejos.  
Opio (venenoso.)  
Piñones de la India (venenosos.)  
Potasa cáustica.  
Percloruro de carbono.  
Polígala amarga.  
Palo nefrítico.  
Pelitre.  
Polígala de Virginia.  
Pulsatila.  
Piperino (venenoso.)  
Peonia.  
Polvo de algarot.  
Quermes mineral.  
Quinas.  
Quinina y sus sales.  
Quasia amarga.  
Resina yedra.  
Raiz de china.  
Resina ánime.  
Idem de María.  
Ratania.  
Ruibarbo.  
Rapóntico.  
Resina de guayaco.  
Resina de jalapa (venenosa.)  
Ricino.  
Ramno certárico (bayas de)  
Sabina (venenosa.)  
Sagapeno.  
Sal de higuera.  
Idem de seignette.  
Idem de vinagre.  
Idem prinela.  
Sales.  
Salicina.  
Santónico.  
Santonina (venenosa.)  
Sasafrás.  
Sen.  
Serpentaria virginiana.  
Simaruba.  
Simiente de belladona.  
Idem colchico.  
Sándalo blanco.  
Saxifraga.  
Sosa cáustica.



## — 31 —

Sal volátil de cuerno de ciervo.  
Idem succino.  
Solano negro (venenoso.)  
Salamina (venenosa.)  
Sarcocola.  
Semilla de abelmosco.  
Tila.  
Torbisco (venenoso.)  
Triaca.  
Tridaocio.  
Tucia.  
Tormentila.  
Tacamaca.  
Tierra sellada.  
Tártaro vitriolado.  
Turbit, raíz de (venenosa.)  
Toxicodendro (venenoso.)  
Tamarindos.  
Tanino.  
Tártaro soluble.  
Tártaro férrico potásico.  
Tártaro emético.  
Valeriana.  
Valerianato de hierro.  
Valerianato de zinc.  
Visco quercino.  
Vinagre radical.  
Idem V. sea.  
Vera'rina y sus sales (venenosas.)  
Yerba del Paraguay.  
Yemas de abeto.  
Yoduro potásico.  
Idem sódico.  
Idem ferroso.  
Idem amónico.  
Zarzaparrilla.

Catálogo número 2 de las sustancias venenosas para  
cuya venta al público deben los drogueros  
arreglarse á lo prevenido en el artículo 51 de  
las ordenanzas de Farmacia, aprobadas por  
S. M. en Real Decreto de esta fecha,

Aceite de croton tiglio.  
Idem tártagos.  
Idem volátil de almendras amargas,

Aceite de laurel real.  
Idem de mostaza.  
Idem de sabina.  
Acido cianhídrico (prúsico.)  
Idem clorhídrico concentrado.  
Idem nítrico idem.  
Idem sulfúrico idem.  
Acónito.  
Aconitina y sus preparados.  
Alcalis cáusticos.  
Amarillo de rey.  
Angustura (verdadera y falsa).  
Azufre dorado de antimonio.  
Antimonio diaforético.  
Arsénico y sus compuestos.  
Atropina y sus preparados.  
Acetato de zinc.  
Azul cobalto.  
Beleño.  
Belladona.  
Brionia.  
Bronco.  
Brucina y sus preparados.  
Bismuto (sus compuestos)  
Croton tiglio.  
Cantáridas.  
Creosota.  
Carralejas.  
Cantaridina y sus preparados.  
Cebolla albarrana.  
Cebadilla.  
Cianuro potásico.  
Cicuta.  
Cloruro de zinc.  
Idem de estaño.  
Cloroformo.  
Coca de Levante.  
Codeina y sus preparados.  
Colchico.  
Coloquintidas.  
Cicutina (conina y sus sales.)  
Cornezuelo.  
Cobre y sus compuestos.  
Datura y sus preparados.  
Digital.  
Digitalina.  
Eléboros blanco y negro.

## — 33 —

Emitina y sus sales.  
Ergotina.  
Escamonia.  
Estaño y sus compuestos.  
Estramonio.  
Estrignina y sus sales.  
Euforbio.  
Fósforo y su ácido.  
Graciola.  
Gutagamba.  
Haba de San Ignacio.  
Haschih.  
Hioscianina.  
Ipecacuana.  
Lactinario.  
Lobelia.  
Mandrágora.  
Mecereon.  
Mercurio (sus compuestos)  
Morfina y sus sales.  
Narcotina y sus sales.  
Nicotina y sus sales.  
Nuez vómica.  
Opio.  
Oro (sus compuestos).  
Piperino.  
Plata sus sales.  
Plomo (sus compuestos)  
Piñones de la India.  
Resina de jalapa.  
Sabina.  
Santonina.  
Solano negro.  
Solanina.  
Torvisco.  
Tóxico dendro.  
Turbit (raiz de.)  
Yodo.  
Veratrina y sus sales.

Catálogo número 3 de las plantas medicinales no venenosas, cuya venta es libre, con arreglo al art. 62 de las ordenanzas de Farmacia aprobadas por S. M. en Real Decreto de esta fecha.

Abrótano (los cogollos),  
Acederas (las hojas).

## — 34 —

Achicorias (la yerba)  
Ajenjos [los cogollos].  
Agrimonia (la yerba).  
Apio silvestre [las hojas].  
Amaro (la yerba florida).  
Azucena (la cebolla).  
Albahaca [la yerba florida].  
Arrayan [las hojas].  
Ajedrea (los cogollos floridos)  
Artemisa [la yerba].  
Apio (las hojas).  
Acederilla [las hojas].  
Alquimila (las hojas).  
Altramucos [la semilla]  
Azufalfas (el fruto).  
Becabuya (la yerba.)  
Berros (la yerba).  
Borraja (las hojas).  
Buglosa ó lengua de buey (idem).  
Bardana (la raiz).  
Betónica (las hojas).  
Brusco (raiz y hojas)  
Celidonia mayor (la yerba).  
Cerraja (la yerba).  
Coclearia (la yerba).  
Costo hortense (las hojas de Santa Maria).  
Calaminta (los cogollos).  
Calecidula (hojas y flor)  
Camedrios (hojas).  
Cantueso (los cogollos).  
Cardo corredor (la raiz).  
Cardo santo (las hojas).  
Carquexia (las hojas).  
Culantrillo (la yerba).  
Camipetros (la planta).  
Diente de leon (la yerba.).  
Doradilla (las hojas).  
Erisimo (la yerba florida).  
Escorzonera (la raiz).  
E-crofularia (la yerba).  
Estragon (la yerba).  
Eufrasia (la yerba).  
Escabiosa [la planta].  
Eneldo (los cogollos).  
Fumaria (la yerba).  
Fresa (la raiz).  
Gordolobo (las hojas).

Gayuba (las hojas).  
Gramma (la raíz).  
Herniaria ó yerba turca (la yerba).  
Hinojo [la yerba].  
Hisopo (la yerba).  
Juncia larga (la raíz).  
Laurel (las hojas).  
Llanten (las hojas).  
Lirio [la raíz].  
Lepidio (la yerba).  
Malva (las hojas).  
Malvabisco (la raíz).  
Mil en rama (la yerba).  
Mastuerzo (las hojas).  
Mejorana (los cogollos).  
Mercurial (la planta).  
Naranja (las hojas y flores).  
Ortiga (la yerba).  
Ononis ó gatuña (la raíz).  
Orégano (los cogollos en flor).  
Parietaria (la yerba).  
Pinpinela (la yerba).  
Pentafilon ó cinco en rama (la raíz).  
Poleo (los cogollos en flor).  
Perifollo (la yerba).  
Rábano rústico (la raíz).  
Romaza (las hojas y la raíz).  
Ruda [la yerba].  
Regal z (la raíz).  
Retama [la planta].  
Romero (los cogollos floridos).  
Sándalo (las hojas y cogollos floridos).  
Siempreviva mayor y menor (las hojas).  
Saucó (las hojas).  
Suelda consuelda (la raíz).  
Sanguinaria mayor (la yerba).  
Saponaria (las hojas).  
Tanaceto ó yerba lombricera (los cogollos en flor).  
Tusilago (las hojas).  
Taray (el leño).  
Trébol acuático [la yerba].  
Tomillo (los cogollos).  
Verbena (las hojas).  
Verdolaga (la yerba).  
Violeta (las hojas).  
Yerba luisa (idem).  
Yedra terrestre (idem).

— 36 —

Yergos (la raíz).  
Yedra arbórea (las hojas).  
Yerba mora (la yerba).  
Yerba doncella [las hojas].  
Yerba-buena [los cogollos flor dos y las hojas].  
Madrid 4 de Enero de 1863.—Es copia.—El Subse-  
cretario, R. Correa.—Hay una rúbrica.

Es copia.

El Secretario del Gobierno General,

*M. Díaz de la Quintana.*

~~~~~

#### **5.4. REFORMAS EN LA FACULTAD DE FARMACIA. 1887.**

**AHN - Ultramar, 162, Exp.14- Reformas en la facultad de farmacia (1887)**

Hay un sello de oficio año 1886-87 = Facultad de Farmacia = Decanato = Don Miguel de la Maza y Caraza = Secretario de la Facultad de Farmacia S<sup>a</sup> = Sres que asistieron = Sr. Decano = Dr.= Donoso, Dr.= Rovira = Dr. Zamora = Dr. Jonson = Dr. Alacan = Dr. Maza = Srto. = Certifico que en el libro primero de actas de esta facultad a fojas ciento ochenta y cinco, consta la que a continuación se transcribe = En la Habana a veinte de Septiembre de mil ochocientos ochenta y siete = reunidos en el decanato de la facultad los Sres. Profesores que al margen se expresan, previa citación del Sr. Decano se dio lectura al acta de sesión anterior, relativa a la toma de posesión del Catedrático auxiliar honorario D. José P. Alacan y fue aprobada. Seguidamente se leyó una comunicación del Gobierno General que a la letra dice = Por la Secretaria del Gobierno General con fecha tres del corriente se comunica al Ilmo Sr. Rector lo que sigue = Exmo e Ilmo Sr. Rector = Tengo el honor de remitir a V. E. I. un ejemplar de la Gaceta Oficial del primero del actual en que se halla inserto el Real Decreto de veinte y ocho de Julio último sobre reformas en la Facultad de Farmacia de esta Universidad. Y de orden de S.S.I. lo traslado a V. S. con inclusión de la Gaceta que se cita para su conocimiento y efectos del cumplimiento del Real Decreto que se menciona = Dios guarde a V.S.m.a.=Habana Septiembre ocho de 1887= El Secret<sup>o</sup> Gral Juan Gómez de la Maza = Hay una Rúbrica = Sr. Decano de la Facultad de Farmacia. A continuación el Sr. Decano dijo que próximo a plantearse en esta universidad la reforma en los estudios farmacéuticos corresponde al Decano que tiene la honra de dirigirse a sus apreciables compañeros hacer algunas observaciones encaminadas a armonizar los estudios de nuestra facultad con las cuatro Universidades de la Península donde se cursa la Farmacia = nadie podrá poner en duda las grandes ventajas que reportará a los estudios farmacéuticos en estas provincias el sentido y carácter eminentemente práctico que caracteriza al Plan que empezará a regir en el curso académico de 1887-88. También es cierto que ha existido siempre en las altas esferas del Gobierno Supremo el constante propósito de unificar la legislación académica en todas las corporaciones docentes de la monarquía = Respetando los derechos adquiridos por los escolares matriculados con arreglo al Real Decreto de trece de Agosto de 1880. Las facultades de Farmacia de Madrid , Barcelona, Granada, y Santiago desde luego han puesto en vigor el nuevo Plan contribuyendo con esta acertada determinación a dar mayor solidez a la enseñanza farmacéutica en la metrópoli. Estudiando con debido detenimiento el nuevo Plan puede observarse, que solo se aumentan dos asignaturas que no existían en el Plan de 1880, que son Estudio de los instrumentos y aparatos de Física de aplicación a la Farmacia, con las prácticas correspondientes y Botánica descriptiva y determinación de plantas medicinales y estas asignatura pueden o no estudiarlas los escolares de 1880 porque con arreglo a la nueva reforma es potestativo en los alumnos que están en el período de la licenciatura aceptar el nuevo orden en sus estudios o sui el Plan que regía en la época de



su ingreso en la Facultad = Las demás asignaturas son las mismas que las existentes con denominaciones distintas, excepción hecha de la Materia farmacéutica vegetal que ha conservado el mismo nombre. La Mineralogía y Zoología aplicada a la Farmacia con la materia Farmacéutica correspondiente, es análoga a la Materia Farmacéutica animal y mineral. Lo mismo puede decirse respecto a las asignaturas que descansan en las esencias fisico-químicas como la Química Inorgánica aplicada a la Farmacia que son completamente equivalentes a la Farmacia químico inorgánica y Farmacia químico orgánica. Los ejercicios de determinación de objetos de materia farmacéutica y reconocimiento de drogas, vine a ser la misma cosa que prácticas de materia animal, mineral y vegetal. En el régimen anterior los materiales farmacéuticos no podían estudiarse en toda su extensión sin conocer las ciencias que los suministraban, el nuevo Plan corrobora este criterio que es el que existe en los planes de estudios referentes a la Farmacia de Francia, Bélgica, Alemania y demás naciones adelantadas = Los alumnos de Prácticas de operaciones farmacéuticas estudiaban los productos químicos o de composición definida en las asignaturas de Farmacia químico inorgánica y orgánica así es que sus perjuicios para los matriculados de este año estudiarán con más extensión la “Farmacia práctica o galénica y Legislación Farmacéutica que en el próximo curso con sobrado fundamento será de lección diaria por ser una de las más importantes de la carrera y en la que fundan los profesores de farmacia su estado civil, y siendo como la clínica para los Médicos, constituye la base del ejercicio profesional = El análisis químico aplicado a las ciencias médicas se ha dividido en la reforma próxima en dos asignaturas = Análisis químico y en particular de los alimentos, medicamentos y venenos con las prácticas correspondientes de la Licenciatura y Química biológica con sus análisis del doctorado. Era completamente imposible que en lección alterna pudiera darse el Análisis químico aplicado a las ciencias médicas en toda su extensión y solo podía explicarse la parte correspondiente a la aplicación a la Farmacia, a la Toxicología y a la Higiene de modo que los alumnos nada pierden al contrario ganan la práctica de esa asignatura que ahora se realiza en los días alternos no lectivos = Expuestas todas las ventajas que adquieren los alumnos con el planteamiento del nuevo Plan sin lastimar los derechos adquiridos de los matriculados de 1880, podrá comprenderse sin violencia el porqué ha sido puesto en ejercicio en el curso académico próximo pasado en las cuatro universidades de la Península donde se cursa la Farmacia, y hubiera sido ridículo que rigiera conjuntamente con el nuevo el Plan de 1880 existiendo entonces catedráticos para una misma asignatura con diferente nombre, y para que no se de el caso que un escolar trasladado de la península no encuentre aquí las mismas asignaturas es conveniente a todas las luces ponerlo en ejercicio desde luego como se ha hecho en la Madre Patria = Un catedrático según nuestro reglamento no puede explicar más de seis lecciones semanales y si por una ficción legal se le encargase de la misma asignatura con distinto nombre o por dar más o menos extensión a un particular de la misma, tendría que haber dos inscripciones de matrícula para una misma cosa, y si cada estudiante se matriculaba ya en uno o en otro Plan había que asignarle las correspondientes gratificaciones a los profesores que las desempeñaban. Tampoco está completo el cuerpo de Profesores para llevar a cabo este orden de cosas la Facultad de

Farmacia como todas las de esta Universidad está en cuadro y meritaria los dos Planes en vigor un gran aumento en el personal cuyos gastos no serían aprobados ciertamente por el Gobierno Supremo y lo más lógico y prudente es que sigamos el orden que han establecido las Universidades de la Península. Después de una sostenida discusión la Junta aceptó las razones expuestas por el Sr. Decano por que comprendiendo el nuevo Plan todas las asignaturas del antiguo en nada se lastiman los derechos de los alumnos de 1880. El Sr. Decano continuo = Existe otro particular importante que se somete a la aprobación de los Sres. Profesores = La primera disposición general de la nueva reforma dice que empezará a regir desde el curso próximo de 1887 a 1888 siendo obligatorio para los alumnos que ingresen en la Facultad y para los de el Doctorado. La primera agrupación respecto al orden metódico de los estudios en la Facultad de Farmacia por el Plan anterior, estaba constituida por el período preparatorio que siempre se ha cursado en la Facultad de Ciencias, y hoy el primero de la Facultad de Farmacia abraza el estudio de los Instrumentos de Física y la Mineralogía y Zoología aplicada a la Farmacia. Como dice el nuevo Plan que s obligatorio a los alumnos que ingresan en la Facultad no estando consideradas las asignaturas del período preparatorio como de Farmacia, deben los alumnos que han probado las asignaturas de la Facultad de Ciencias ingresar desde luego en el primer grupo de la nuestra. No es posible considerar hoy como pertenecientes a la Farmacia asignaturas que son comunes a los escolares de Medicina y Ciencias, todas las asignaturas de la Facultad están bajo la dependencia de los Decanos respectivos y si el Sr. Decano de Medicina ni el que expone, pueden ejercer jurisdicción sobre los Catedráticos de Ciencias que explican tres períodos preparatorios para las respectivas Facultades. Los Catedráticos del período preparatorio se mueven en una esfera independiente y es violento considerarlos como adscritos a las Facultades de Medicina y Farmacia. Por lo tanto los alumnos que el año próximo pasado probaron las asignaturas de la Facultad de Ciencias deben ingresar este año en el primero de la Facultad correspondiente al nuevo Plan. Aun en la misma Facultad de Ciencias los alumnos del período preparatorio mientras no lo concluyen no pertenecen a sección determinada de las tres en que se divide aquella Facultad. La Junta acordó por unanimidad que los alumnos que en el curso pasado probaron el año preparatorio ingresen desde luego en el primer grupo del nuevo Plan. Después el infrascrito Secretario leyó el adjunto cuadro correspondiente a las categorías de los Sres. Catedráticos y las equivalencias del Plan de 1880 comparadas con la reforma vigente. Abierta discusión sobre el particular el Sr. Decano agregó que las asignaturas de las cuales son titulares los Sres. Donoso y Zamora vienen a ser las mismas con diferentes denominaciones ; pero no acontece lo mismo con la del Dr. Rovira = “ Ejercicios prácticos de Plantas medicinales y Reconocimiento de Drogas” que ha sido dividida en dos a saber Práctica de materia farmacéutica animal, animal, mineral y vegetal equivalentes a Reconocimiento de drogas y Ejercicios prácticos de plantas medicinales unidos con la Botánica descriptiva. Esta última asignatura correspondiente al segundo grupo no puede tener escolares y la Práctica de Materia farmacéutica animal, mineral y vegetal tiene que ser desempeñada por un auxiliar con arreglo al artículo tercero del Real Decreto de 28 de Julio ppdo. Además el Dr. Rovira ha sido Catedrático de Análisis

químico por espacio de nueve años y el Decano tiene que subordinar su criterio a la idoneidad de los profesores que han de desempeñar las cátedras para que la enseñanza pueda darse con el esmero debido. Añadió el Sr. Decano que se había hecho cargo de las dos Cátedras de Química biológica con sus análisis y de Historia crítica de la farmacia por que siendo por el Plan anterior Catedrático del período del Doctorado opinaba que debía continuar en el mismo período que el Análisis químico biológico era una parte de la asignatura de la que era titular y que había sido también el primer Catedrático de esta Universidad de Historia crítica de la Farmacia por el Plan de 1863 y que su programa de esta asignatura era el que había regido todo el tiempo que se cursó la misma hasta el año 1871 que fue cuando se suprimió el Doctorado. Que al hacerse cargo de dos asignaturas en vez de una que tenía anteriormente lo efectuaba en obsequio de la enseñanza = El Dr. Rovira hizo presente que en el reparto de las asignaturas venia a salir perjudicado por tener una clase alterna mas que los otros profesores y que así como se ha encomendado a un auxiliar las Prácticas de las materias podía pedirse al Supremo Gobierno que se encomendase la Cátedra de Instrumentos de Física a otro auxiliar y de esta manera quedaban todos los Profesores en igualdad de circunstancias. El Sr. Decano hizo presente que el Sr. Rovira tenía razón pero por Real orden de 7 de Julio de este año y que se había hecho extensivas a estas Provincias, la Cátedra de Instrumentos y Aparatos de Física tenía que ser desempeñada por el Catedrático de Análisis químico. Terminado este incidente la Junta aprobó en todas sus partes la distribución de las Cátedras según consta en el cuadro a que se ha hecho referencia y al mismo tiempo acordó que el Sr. Decano fuese encargado de consultar las dudas que se susciten en la aplicación del nuevo Plan para que se sirva de resolverlas el Gobierno Supremo de conformidad con lo dispuesto en la segunda de las disposiciones generales del Real Decreto de 28 de Julio último. Seguidamente hizo uso de la palabra el Dr. Zamora para proponer al claustro se pidiese al Gobierno Supremo que teniendo en cuenta los servicios que tiene prestados a esta Facultad el Dr. Maza, como Catedrático auxiliar que ha desempeñado por espacio de siete años cátedra y como ayudante y secretario de la misma se le conceda la propiedad de la cátedra de Materia farmacéutica vegetal, conviniendo la Junta en hacer la exposición propuesta por el Dr. Zamora. Y sin otro particular que resolver el Sr. Decano dio por terminada la junta – Habana 20 Septiembre de 1887 = El Decano Dr. Joaquín F. Lastres = Hay una rúbrica = El Secretario Dr. Miguel de la Maza = Hay una rúbrica = Es copia de que certifico de su original = El Secretario General Dr. J. Gómez de la Maza = Rubricado = Hay un sello que dice “Real Universidad de la Habana” =

Es copia

El Jefe de la Sección de Fomento.

**5.5. DISCURSO DE PRESENTACIÓN Y DE  
GRACIAS EN LA INVESTIDURA DE  
DOCTORA DE MARIA DE JESUS  
PIMENTEL Y PERAZA.**

Discurso de presentación del Dr. Práxedes Alacán Berriel, tutor de María de Jesús Pimentel y Peraza.

«Excmo. e Ilmo. Sr. Rector:

Ilustre Claustro:

Señores:

*Para la historia de la Farmacia en Cuba, en cuanto a la serie no interrumpida de sus legítimos representantes, en cuanto a los que, con brillantez los unos y modestamente los otros, han venido y vienen divulgando sus importantes enseñanzas, que tanto sirven a la Medicina, para la realización de los humanitarios fines que noblemente persigue, el día de hoy resulta memorable, de aquellos que el destino colora de rosa en los registros del tiempo; porque hoy por vez sin precedente aspira la hermosa y la buena compañera que la providencia, en su bondad infinita, otorgó al hombre, a cubrir su encantadora e inteligente cabeza con la morada borla de los Doctores en Farmacia.*

*Y por cierto, Excmo. Sr. y Sres. que la mujer que este día de recordación gratísima honra a su sexo, proveyéndole de la mayor de las distinciones académicas en el campo de los estudios farmacéuticos no puede ser, para ese levantado objeto, ni más meritoria ni más digna. Porque mi apadrinada, la Srta. Da María de Jesús Pimentel y Peraza no vino a estas aulas a suplicar honores en la ciencia a título de mujer, por ser la mujer quien es, dueña y señora del que es señor y dueño de las cosas de la tierra.*

*Lejos, muy lejos de ella pretensión tan abusiva. Lejos, muy lejos de ella el propósito de tan disculpada injusticia. Llegó aquí para luchar, sin concesiones, al igual que sus compañeros, con decisión, con entusiasmo, por la conquista de la verdad científica; y así luchando sin vacilaciones, sin tibiezas, sin desmayos, triunfó con toda legitimidad en su noble empeño. Si saber queréis los sobresalientes que esmaltan su brillante carrera universitaria, os bastará contar sus actos académicos.*

*Ciña pues -porque el derecho lo exige, no porque la galantería lo recomiende- las sienes de mi inteligente apadrinada, como recompensa en justicia a sus relevantes méritos, el birrete morado, símbolo del supremo magisterio en la ciencia gemela de la Medicina, con la que libra a diario recias batallas con la muerte por la vida del hombre.*

*Hacedlo así -yo os lo suplico- Excmo. Sr. en virtud de las superiores facultades que os han sido delegadas. Y bienvenida sea al Claustro ilustre de la Universidad de La Habana la benemérita adolescente, distinguida tres veces, por su virtud, por su belleza y por su talento, a quien con el mayor de los honores apadrino, la primera mujer que se titulará Doctora en Farmacia en todos los dominios españoles.*

*He terminado.»*<sup>337</sup>

Discurso de gracias de María de Jesús Pimentel y Peraza.

*«Excmo. e Ilmo. Sr. Rector:*

*Ilustre Claustro:*

*Señores:*

*Desde aquel día de grandes esperanzas en que llegué a las puertas de este santuario donde vosotros, apóstoles de la enseñanza, explicáis inspirados los misterios de la ciencia; desde aquel día en que niña aún, pero ya instintivamente idólatra del progreso, vine a pedir os un puesto en estas aulas, laboratorio de la idea; desde aquel día en que comencé a vivir con vuestras señorías la vida de la ciencia, la vida de la fraternidad que se respira en estos claustros, templos levantados a la ilustración; desde aquel día, en fin, de santas aspiraciones, hasta el de hoy de ardientes alegrías en que me habeis honrado con la suprema de las distinciones académicas, alzándome hasta vosotros, los maestros, y abriéndome un sitio entre los propagadores de la verdad científica, hora por hora y momento por momento he recogido de este ilustre instituto beneficios que no debo olvidar y que nunca olvidaré; beneficios que me constituyen en deudora de tal reconocimiento, que me acompañará hasta el sepulcro, hasta donde alentará también en mí el delicioso recuerdo de esta Universidad querida, teatro de mis afanes y madre cariñosa que se goza en recompensar con largueza los desvelos de sus hijos.*

*Y si a vosotros, mis maestros venerados, os debo inmensa e imperecedera gratitud, débola también al joven catedrático que se ha dignado presentarme ante este Claustro benemérito, a recoger el lauro por el que he venido aspirando.*

*Gratitud para todos guardará mi corazón, que no conoce el olvido de los beneficios; y al dar os testimonio público de esta mi gratitud en cumplimiento de la ley universitaria, y al decir mi adiós de despedida a estas aulas que siempre recordaré cariñosamente, debo prometeros y os prometo que llevaré impresos en mi alma los saludables consejos que de vuestros labios con avidez he recogido y que procuraré hacerme digna del alto honor con que me habéis distinguido.*

*He dicho.»*<sup>338</sup>

---

<sup>337</sup> LÓPEZ ESPINOSA, J.A. "Diciembre 8 de 1892. Investidura de la primera mujer cubana con el título de Doctor en Farmacia", *Fechas memorables*, Universidad virtual de Salud, Cuba, 2006. Disponible en URL: <http://www.uvs.sld.cu/humanidades/plonearticlemultipage.2006-07-21.3804544796/diciembre-8-de-1892-investidura-de-la-primera-mujer-cubana-con-el-titulo-de-doctor-en-farmacia>. También en MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., "Estudiantes y graduados de Farmacia en la Real Universidad de La Habana en el período 1880-1898: Las primeras farmacéuticas cubanas", *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 44, nº1, Ciudad de la Habana, enero-marzo, 2010, pp.111-124. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/far/v44n1/far13110.pdf>.

<sup>338</sup> Ibidem.

## **5.6. REGLAMENTO DEL COLEGIO DE FARMACÉUTICOS DE LA HABANA. 1880.**

COPIA DEL EXPEDIENTE PROMOVIDO POR DON JOSÉ SARRÁ, LICENCIADO EN FARMACIA, SOLICITANDO AUTORIZACIÓN PARA ESTABLECER EN ESTA CAPITAL UN “COLEGIO DE FARMACIA” Y QUE SE APRUEBE EL REGLAMENTO QUE PRESENTA POR EL CUAL HA DE REGIRSE EL REFERIDO COLEGIO.1880.

Excelentísimo Señor Gobernador General = Don José Sarrá, Licenciado en Farmacia establecido en la calle del Teniente-Rey a V. E. respetuosamente expone:= Que deseando los farmacéuticos de esta ciudad constituir un Colegio, con el fin de mejorar el estado científico y material de la profesión de Farmacia en esta Isla, se han reunido diferentes ocasiones previo permiso de la Autoridad local en los salones de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales y habiendo formulado, discutido y aprobado el Reglamento que ha de trazar su marcha y modo de ser.= A V.E. acude suplicándole el que suscribe, como Presidente interino de dicho Colegio en proyecto para que se sirva aprobar el referido reglamento que se acompaña conceder la autorización definitiva para el establecimiento del referido Colegio que tan excelentes resultados se propone.= Es gracia que no duda obtener de V.E.= Habana diez y siete de Mayo de mil ochocientos ochenta.= Excmo. Señor= José Sarrá.= Hay una rúbrica.

Proyecto de Reglamento para el Colegio de Farmacéuticos de La Habana:

## **CAPÍTULO PRIMERO**

### *Del objeto y organización del Colegio.*

Art. 1. El Colegio de Farmacéuticos de La Habana, es una asociación científica de profesores de Farmacia y sus ciencias auxiliares, cuyo objeto es promover y propagar los adelantos de dichas ciencias, velar por el buen orden en el ejercicio de la profesión y contribuir al decoro y prosperidad de la clase farmacéutica.

Art. 2. Se pondrá bajo la protección de S.M. el rey Don Alfonso doce y en su augusto nombre del Excmo. Señor Gobernador y Capitán General, quien será su presidente nato.

Art. 3. Los individuos de este Cuerpo, que serán en número indeterminado, se dividirán en colegiales de número, corresponsales, de mérito y honorarios.

Art. 4. Los individuos de número serán profesores académicos residentes en la provincia de La Habana, ora ejerzan o no la facultad, y se dividirán en fundadores y titulares; fundadores los que se hayan inscrito antes de la sesión inaugural y titulares los que en lo sucesivo fuesen admitidos por el Colegio. Deberán pagar a su ingreso la cantidad de cuatro pesos, dos reales fuertes, contribuyendo además con uno mensual, para los gastos de la Corporación.

Art. 5. Socios corresponsales serán los que residiendo fuera de la provincia, quieran coadyuvar a los fines de este Instituto y sean así mismo admitidos por la Corporación.



Éstos no pagarán nada a su ingreso, pero habrán de contribuir a los gastos generales con la pensión mensual de medio peso fuerte.

Art. 6. Socios de mérito serán aquellas eminencias en cualquier ramo de las ciencias farmacéuticas o sus auxiliares, que sean propuestos en la forma que previene este Reglamento.

Art. 7. Socios honorarios serán los que hayan prestado servicios extraordinarios al Colegio y sean aceptados por el mismo en la forma anteriormente expuesta.

Art. 8. La admisión de individuos de todas clases se verificará del modo siguiente. En Junta general serán propuestos al Colegio mediante petición suscrita y firmada por tres individuos de número que manifestarán en ella las circunstancias que ameriten su aceptación sobre cuyo punto no habrá discusión; pero se anotará lo que ocurra y quedará la propuesta sobre la mesa a fin de que se enteren e informen los individuos que lo deseen. En otra Junta general se volverá a leer dicha propuesta y se votará secretamente la admisión en Junta de gobierno, debiendo ser acordada por la mayoría de votos presentes sin contar con los firmantes de ella. Si se aprobase el secretario comunicará su resultado y procederá a las demás diligencias convenientes, oficiando al interesado y pidiéndole respuesta de aceptación, puesto que, sin cumplir este requisito no podrá ingresar en el Colegio, donde admitido se participará al gobierno General para su aprobación. Si no fuesen admitidos no se volverá a tratar del asunto hasta pasado un año.

Art. 9. En vista de la aceptación del colegial y previa la del Gobierno se procederá a extender el título que se enviará al interesado con el Reglamento, entendiéndose que renuncia a ser ingreso en el Colegio aquel que sin causa justificada no manifieste su conformidad en el término de dos meses, desde que reciba el nombramiento. El nuevo individuo de número en la primera Junta a que concurra será presentado al Colegio por uno de los antiguos, que designará el Presidente, el cual lo dará a conocer, le conformará su admisión con encargo de acatar el Reglamento, invitándole a tomar asiento entre sus compañeros.

Art. 10. Los Colegiales de número que trasladen su residencia fuera de la provincia de La Habana no perderán por eso su categoría en la Corporación, aunque serán considerados mientras tanto como corresponsales. Los de esta clase que fijen su residencia en la provincia, ingresarán en la de número si así lo pidiesen con solo la presentación consiguiente y el pago de la cantidad estipulada en el Reglamento.

Como por la secretaria se ha de llevar un registro general de los colegiales admitidos y asistentes estarán éstos obligados a avisar las variaciones de sus circunstancias para las rectificaciones que correspondan.

Art. 11. Para funcionar el Colegio habrá una Junta de gobierno que tendrá a su cargo la dirección y parte administrativa, secciones de colegiales que discutirán sobre los asuntos cuyo informe les corresponda y Juntas generales para deliberar y resolver cuanto se

hiciera a nombre de la Corporación según las atribuciones que cada cual tenga asignadas.

## **CAPÍTULO SEGUNDO**

### *Junta de gobierno.*

Art. 12. La Junta de gobierno, o sea la Mesa, que es la encargada del régimen interior y administrativo del Colegio ejercerá sus atribuciones desempeñando cada individuo de ella su respectivo cargo en la forma que expresan los artículos siguientes, no pudiendo celebrar sesión si no se reúne la mayoría de sus individuos incluso en ella el Presidente y el secretario y quienes le sustituyan en el acto mismo.

Esta Junta estará obligada a someter a la deliberación del Colegio todos los asuntos extraordinario que se promuevan y los corrientes de que se ocupe, previo el informe de las secciones correspondientes. Se compondrá de once individuos que son: Presidente, Vice-presidente, Secretario, Vice-secretario, Secretario de la Correspondencia, Bibliotecario, Conservador de los gabinetes, Tesorero, y una comisión de publicaciones compuesta de tres individuos. Estos cargos serán gratuitos y honoríficos y se renovaran cada dos años, debiendo recaer en Colegiales de número.

Art. 13. Reunido el Colegio en Junta general a principios de Mayo, procederá desde luego a elegir la Junta de gobierno, mediante votación secreta y en acto separado para cada individuo; pero el Colegio podrá adoptar la elección en totalidad o para cada clase de cargos según acuerde en el acto, especificando el orden que han de tener en ellos los respectivos candidatos.

Art. 14. El que reuniese la mayoría absoluta de votos quedará elegido; cuando ninguno se halle en este caso se hará nueva votación entre los que hubiesen tenido mayor número de votos y cuando resultare empate decidirá la suerte.

Art. 15. Cualquiera de los individuos de la Junta de gobierno saliente, podrá ser reelegido para el mismo cargo que ejerció u otro; pero tendrá derecho a renunciar en seguida o durante el año. A los demás elegidos no se les admitirá la renuncia sino por causas de absoluta imposibilidad a juicio del Colegio, el cual procederá en la Sesión inmediata al reemplazo consiguiente en ambos casos.

Art. 16. El Presidente como principal encargado de hacer observar este Reglamento y los acuerdos del Colegio en todas sus partes, procurará aprovechar las ocasiones favorables de dar a conocer la existencia de este Cuerpo facultativo, promoviendo cuantos actos conduzcan a manifestar su importancia e interés por los asuntos que afecten a la clase farmacéutica o sean de su competencia, haciendo guardar el orden oportuno en el establecimiento. Sus atribuciones son: convocar y presidir las Juntas

tanto generales como de gobierno; ordinarias y extraordinarias; entenderse de oficio con las Autoridades por conducto del Secretario en todos los asuntos concernientes al Colegio, dando cuenta al mismo y obrando sus acuerdos; firmar los títulos, libramientos, cartas de pago y demás escritos que causen obligación a nombre del Colegio y por último representarlo en cualquier acto o comisión a que fuere invitado.

Art. 17. El Vice-presidente sustituirá al Presidente en las mismas atribuciones que a éste correspondan, y en falta los Presidentes de las secciones en el orden de numeración que señala el artículo respectivo.

Art. 18. El Secretario general extenderá y autorizará las convocatorias y actas de las Juntas generales y de gobierno; llevará la correspondencia del Colegio con sujeción a los acuerdos del mismo, firmado por sí la que se dirija a sus individuos o a particulares; legalizará los títulos, cartas de pagos y demás documentos que se expidan a nombre del Colegio: tendrá a su cargo el archivo y dará cuenta a la Junta de gobierno y en su oportunidad a la general del movimiento del personal y asuntos que se despachen, encargándose de insertar los partes oficiales que se publiquen en el periódico de la Corporación, redactándolos de una manera sucinta. También estará en cargo de reunir los datos necesarios para los méritos de ingreso, biografía y estadística de sus individuos según las notas que reciba, así como de presentar en la sesión solemne una reseña de los trabajos del Instituto durante el año anterior, siendo además miembro nato de la Comisión de publicaciones.

Art. 19. El Vice-secretario suple y auxilia al Secretario en todos casos.

Art. 20. El Secretario de la correspondencia será el encargado de todos los asuntos propios de su cargo.

Art. 21. Al Bibliotecario corresponde ordenar la biblioteca, formar los catálogos de los libros y documentos que se le confíen dando cuenta anualmente y procurando aumentar el departamento a su cargo por todos los medios posibles.

Art. 22. Corresponde al conservador de los gabinetes el orden y custodia de éstos y de todos los objetos en ellos depositados, formando los catálogos oportunos, todo lo que tendrá a disposición de los colegiales, estando absolutamente prohibido, el sacar fuera del Colegio ningún objeto.

Art. 23. El Tesorero recauda los fondos del Colegio, paga los gastos del mismo con el visto-bueno del Presidente e intervención del Secretario; presentará todos los meses en Junta de gobierno una nota de los ingresos y gastos habidos en el anterior, rindiendo anualmente su cuenta general justificada para someterla a la aprobación del Colegio.

Art. 24. La Comisión de publicaciones, cuyo Presidente nato es el Secretario general, tendrá a su cargo la elección de los materiales que hayan de ver la luz pública y la revisión y corrección de estilos de todos los trabajos y documentos que emanen del Colegio.

## **CAPÍTULO TERCERO**

### *De las secciones.*

Art. 25. Para facilitar los trabajos del Colegio se agruparán los individuos de número en tres secciones designadas; Científica, Económica y de Vigilancia, que serán formadas anualmente en Junta general sin perjuicio de las comisiones extraordinarias que el Colegio determine por especial acuerdo en caso de trabajos determinados.

Art. 26. Corresponde a la Sección Científica los asuntos de este género relativos a la facultad y sus ciencias auxiliares, procederá al estudio y análisis que hubiere lugar respecto a los nuevos descubrimientos en las ciencias farmacéuticas indicando sus aplicaciones a la profesión y a la sociedad; ordenar los actos académicos del Colegio, formando los programas correspondientes a los premios que se acuerden; ejecutar los análisis que ocurran; evacuar las consultas que pudieran hacerse, emitiendo los dictámenes y certificaciones a nombre de la Corporación.

Art. 27. Corresponde a la Sección Económica informar toda clase de cuentas y presupuestos que presente la Mesa a la deliberación del Colegio; proponer las mejoras que considere útiles para aumentar los recursos de la Corporación y contribuir a su decoroso sostenimiento; elaborar los productos que por ella se designen y gestionar dentro y fuera del Colegio por los beneficios económicos de los farmacéuticos.

Art. 28. Corresponde a la Sección de Vigilancia, informar sobre todas las necesidades que se notaren en la práctica de las ciencias farmacéuticas, respecto de su estudio, códigos, petitorio, tarifa y demás datos que se requieran para su aplicación social; promover la represión de los abusos que se observaren y de las intrusiones que la perjudiquen; auxiliar a los delegados del Gobierno y proponer desde luego al Colegio los medios de corregir todos, los males que se noten y que perjudiquen al decoro y prestigio de que debe gozar toda la clase.

Art. 29. Las Secciones elegirán entre sus individuos, Presidente, Vice-presidente, Secretario, Vice-secretario y tres vocales que se renovarán anualmente por mitades; los individuos que pertenezcan a la Mesa no podrán ser elegidos para estos cargos. Cada Secretario en su Sección respectiva levantará actas de sus Juntas y acuerdos, procurando reunir los documentos que conduzcan a su mejor inteligencia acompañándolo al dictamen resultante, el que firmará con el Presidente.

## **CAPÍTULO CUARTO**

### *De las Sesiones.*

Art. 30. Las Sesiones del Colegio se dividirán en ordinarias, extraordinarias y solemnes. Las primeras se celebrarán el primer domingo de cada mes, con la concurrencia por lo menos de la Tercera parte de los individuos de número que residan en la Habana. Dado caso de no haber quórum se citará para el Domingo siguiente y entonces se verificará la reunión con el número de colegiales presentes siempre que así lo determine la mayoría o decisión del Presidente si hubiere empate.

Art. 31. Las Sesiones del Colegio se dividirán también en económicas o de gobierno y científico-literarios.

Art. 32. En las Económicas se tratarán de los asuntos meramente económicos y de buen gobierno del Colegio. En las científico-literarias se leerán, expondrán y discutirán las memorias y los demás asuntos científicos que se presenten a la Corporación.

Art. 33. Las decisiones económicas serán privadas; las científico-literarias serán públicas fuera de los casos en que el Colegio acuerde lo contrario.

Art. 34. A las Sesiones de gobierno serán convocados los individuos de número y corresponsales que se hallen en la Habana, con especificación del asunto de que haya que tratarse; y si son científico-literarias se convocarán también a los honorarios y de mérito. Todos tendrán voz y voto y no se eximirán de expresarle cuando corresponda; pero ningún individuo podrá asistir a la discusión de asuntos en que esté interesado personalmente, los cuales se acordarán en votación secreta.

Los colegiales de las otras provincias podrán asistir a las Sesiones cuando le sea posible sin previa convocatoria.

Art. 35. Las sesiones principiarán con la lectura del acta del anterior en la que constarán una lista nominal de los individuos que concurrieron y de los que se excusaron; aprobada el acta con observaciones o sin ellas, se dará cuenta de la correspondencia del Gobierno y de las Autoridades; de las comunicaciones dirigidas por individuos pertenecientes o no al Colegio; de las observaciones, memorias y obras impresas o manuscritas que se hubiesen presentado leyéndose enseguida las providencias adoptadas en materia de orden y de administración; los informes de las Comisiones y demás asuntos que ocurran, terminándose el acto por las elecciones cuando llegase la época de verificarlas, en sesión privada. Este orden podrá alterarse cuando las circunstancias lo exigieren a propuesta de tres individuos previa votación.

Art. 36. Corresponde al Presidente abrir y levantar las Sesiones; dirigir la discusión disponiendo el modo de tratar los asuntos y suspendiéndola cuando sea conveniente; fijar la cuestión llamando al orden; conceder la palabra alternativamente en pro o en contra por el turno en que hubiese sido pedida; cortar toda discusión acalorada y hacer que se observe el Reglamento.

Art. 37. El Secretario dará cuenta de los negocios presentando todos los antecedentes que convenga y exija su resolución; anotará el acta con la mayor exactitud, extractando en ella los dictámenes e informes que se lean, haciendo conectar las proposiciones aunque no hubiesen sido tomadas en consideración, las cuales guardará como documentos necesarios; expresará el número de votos en las votaciones secretas y las listas individuales en las nominales.

Art. 38. Los dictámenes e informes se tomarán o no en consideración procediéndose a su discusión en seguida a menos que algún colegial pida que quede sobre la mesa.

Art. 39. Presentada toda proposición que deberá hacerse por escrito y apoyada acto continuo por su autor, se preguntará si se toma o no en consideración y si lo fuese pasará a donde corresponda para emitir dictamen sobre ella a menos que sea declarada urgente en cuyo caso se procederá a su discusión inmediata en Sesión pública o secreta según su naturaleza.

Art. 40. Las indicaciones que son las proposiciones escritas o verbales que tienen por objeto sugerir una idea para facilitar la resolución de un asunto que se esté discutiendo o proponer el curso que se le debe dar, se discutirán y votarán en el acto lo mismo que las mociones.

Art. 41. No se podrá discutir ningún dictamen ni informe sin que esté presente alguno de los individuos que lo hayan firmado. Los autores de votos aparte podrán encargar su defensa a otro colegial si no pudiesen concurrir, teniendo entendido que no es un obstáculo para su discusión el que sus ausencias no haya quien las sostenga ante la Junta.

Art. 42. Todo colegial tiene derecho durante la discusión de un asunto:

1º A que se pregunte si el punto está suficientemente discutido, después que se haya hablado por lo menos dos veces en pro y dos en contra o nadie quiera usar de la palabra.

2º A que se dé lectura de cualquier documento relativo al asunto de que se trata u otro análogo.

Art. 43. También tendrá derecho todo colegial a que se conceda la palabra fuera de turno:

1º Para una cuestión de orden.

2º Para una indicación.

3º Para una cuestión incidental.

4º Para presentar por escrito una enmienda o adición; cuyos asuntos serán preferidos al principal de la discusión en el orden que se han indicado.

Art. 44. Las cuestiones de orden las decidirá el Presidente por si en caso de pertenecer a sus atribuciones; de lo contrario abrirá discusión sobre ellas para resolverlas en el acto por la Junta. Los demás incidentes mencionados, después de apoyados por su Autor se preguntará si se toman en consideración, discutiéndose enseguida si lo fueren o pasando a informe de quien corresponda.

Art. 45. No se concederá la palabra más de una vez a ningún individuo sobre un mismo asunto sino en el caso de no haber quien la pida o después de haber hablado otros dos en igual sentido; pero si se concederá para rectificar hechos o deshacer equivocaciones. Los autores de proposiciones y los firmantes de dictámenes, podrán hablar cuantas veces crean necesario sin consumir turno, siempre que haya quien hable en contra o pida la palabra en tal sentido.

Art. 46. Declarado un punto suficientemente discutido se procederá acto continuo a su votación, la cual podrá ser ordinaria, nominal, o secreta. El primer método será el general para todos los asuntos y se entenderá por levantados o sentados; el segundo cuando lo pidieran tres colegiales y se verificará pasando lista el secretario para que contesten sí o no; y el tercero tendrá lugar en elecciones de cargo y en los asuntos personales según lo dispuesto en el Reglamento y se llevará a cabo por medio de papeletas o bolas marcadas.

Art. 47. El Secretario hará el escrutinio en todas ocasiones cuyo resultado publicará declarando aprobado o no el punto discutido según la mayoría de votos conformes. Cuando un asunto tuviese dos o más partes será votada cada una de ellas por separado.

Todo individuo que se halle presente después de una votación ordinaria acabada de publicar podrá salvar su voto contrario pidiendo que conste en acta, pero sin fundarlo en motivo alguno.

Art. 48. Todos los años habrá una sesión solemne que se celebrará en el aniversario del establecimiento del Colegio. Comenzará con un breve discurso del Presidente alusivo al acto; en seguida, leerá el Secretario el resumen de los trabajos realizados durante el año y después uno de los colegiales nombrados de antemano, bien hará el elogio de algún colegial cuyo nombre merezca ser inscrito en la Sala de Sesiones o bien leerá una memoria sobre el tema científico que a voluntad elija. Últimamente se conferirán los premios y menciones honoríficas correspondientes al período anterior, terminado el acto con la lectura por el Secretario del programa de los premios para el año entrante.

## CAPÍTULO QUINTO

### *De los fondos del Colegio.*

Art. 49. Los fondos con que el Colegio deberá atender sus gastos son los siguientes:

- 1º La cuota de entrada que será de cuatro pesos dos reales fuertes.
- 2º La mensual que será de un peso fuerte para los numerarios y medio peso para los corresponsales.
- 3º Los derechos de regularización de honorarios, en virtud de mandato individual.
- 4º Los demás recursos que el Colegio arbitre en virtud de un acuerdo.
- 5º El producto de la venta de aquellas preparaciones individuales de difícil elaboración que se acuerde expender por el Colegio.
- 6º La mitad de los honorarios que devenguen las consultas y demás trabajos que se hagan por conducto del Colegio, pues la otra mitad se dividirá entre los que formen la comisión que hayan practicado el trabajo.
- 7º Los legados, presentes, donativos, eta. que en metálico o en especies se hagan al Colegio.

Art. 50. Los gastos del Colegio serán aquellos que el Tesorero presupueste y que la Corporación acuerde.

## CAPÍTULO SEXTO

### *De los premios.*

Art. 51. Si hubiese algún remanente después de cubiertos los cargos, se destinará para los premios anuales que se acuerden. En el caso de no haber remanente el importe de estos premios se cubrirá con una prestación voluntaria entre todos los Colegiales.

Art. 52. Los premios serán honoríficos y pecuniarios, o bien una y otra cosa a la vez, según lo creyere conveniente el Colegio.

Art. 53. Estos premios se obtendrán por medio de actos académicos o de concurso, presenciados por la Corporación en la forma que se acuerde para cada vez en Junta de gobierno.



Art. 54. Los tribunales para juzgar los certámenes serán nombrados según el modo que para cada caso se requiera, verificándolo como aconseje la mayor justicia y conveniencia para que todo se lleve a efecto con estricta imparcialidad.

Art. 55. Dispuesto que sea el concurso a los premios, la Mesa procederá a la publicación de su anuncio en los mismos términos que lo hacen todas las Academias.

Art. 56. Adjudicados los premios se notificará a los interesados para que éstos lo reciban en la Sesión solemne por si mismo o por delegados que pertenezcan al Colegio.

Art. 57. A más de los premios anteriormente citados que se adjudicarán en consejo general, habrá para los Señores Colegiales, los que a continuación se expresan:

1º Todo colegial que en el curso de cada año presente obras o disertaciones originales que merezcan la aprobación del Colegio, tendrá derecho a un título de mención honorífica, que se adjudicará previo informe de la Sección científica.

2º Todo colegial que dentro de igual período procure acrecer los recursos de la Corporación por medio de donativos o libros y demás objetos útiles al Colegio, tendrá derecho a otro título como el anterior, previo informe de la Sección económica.

3º Todo colegial que en el referido plazo haya logrado que desaparezcan intrusiones en el ejercicio de la facultad o contribuido a que se corrijan faltas y abusos en el mismo, tendrá derecho a un título igual que los anteriores, previo informe de la Sección de vigilancia.

4º Los colegiales que obtengan una de las referidas distinciones, serán preferidos en igualdad de circunstancias a otros individuos para adquirir los premios que adjudique la Corporación en concurso general, guardando también el primer orden los que más títulos de mención honorífica posean.

## **CAPÍTULO SÉPTIMO**

### *Disposiciones generales.*

Art. 58. Todos los individuos del Colegio están obligados al cumplimiento de este Reglamento en la parte que le corresponda; a desempeñar los cargos par que fuesen nombrados; a someterse a las decisiones de la Corporación en asuntos de su competencia y a contribuir al decoro propio del ejercicio de la facultad.

Art. 59. Si lo que no es de esperar algún individuo cometiese faltas impropias de la dignidad de la profesión o del Colegio, éste podrá acordar lo que tenga por conveniente ya sea la amonestación ya la expulsión del colegial según el caso.

Art. 60. El Colegio de Farmacéuticos se instalará por ahora en el local de la Real Academia de Ciencias Médicas, en virtud de la concesión otorgada por la misma, entendiéndose que tan pronto como sus fondos lo permitan se instalará en local aparte y propio.

Art. 61. El Colegio de Farmacéuticos de La Habana tendrá un sello que estampará en sus documentos, así como también un distintivo que se acordará en Junta general.

Art. 62. También tendrá un órgano de publicidad, donde se inserten sus actas y aquellos trabajos que acuerde la Comisión de publicaciones.

Art. 63. Aprobado que sea este Reglamento por el Gobierno de S. M. no podrá alterarse parcial ni totalmente sino por acuerdo de la mayoría absoluta de los Colegiales y previa la aprobación oportuna.

Habana, de Mayo de mil ochocientos ochenta.= Manuel V. Machuca.= Hay una rúbrica.= José de J. Rovira.= Cayetano Aguilera.= Hay una rúbrica.= El Secretario.= Licenciado José Delgado Carabot.= Hay una rúbrica.= <sup>339</sup>

---

<sup>339</sup> AGI/AHN de Madrid, Ultramar, 167, Exp. 51, «Creación de un Colegio de Farmacéuticos en La Habana».

## 6. **BIBLIOGRAFÍA**

ACEVES PASTRANA, P., “La renovación de la Farmacia en la Nueva España a finales del período colonial”, *Anales de la real Academia Nacional de Farmacia*, 2004, 70: 125-145. Disponible en URL:

<http://www.analesranf.com/index.php/aranf/article/view/232/263>

ALAU, E. et al., *La Concordia. Periódico de Medicina, Cirujía, Farmacia y ciencias auxiliares*, Imprenta Librería nacional y extranjera de los hijos de Rodríguez, Valladolid, 1861.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo IV, Imp. “La Antilla”, Habana, 1867.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo V, Imp. “La Antilla”, Habana, 1868.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo VII, Imp. “La Antilla”, Habana, 1870.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo VIII, Imp. de Lagriffoul y Dediot, Habana, 1871.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo IX, Imprenta de Lagriffoul y Dediot, Habana, 1872.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo X, Imprenta “La Antilla”, Habana, 1873.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XII, Imprenta “La Antilla”, Habana, 1875.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XIII, Imp. “La Antilla”, Habana, 1876.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XVI, Imp. “La Antilla”, Habana, 1879.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XVII, Imp. “La Antilla”, Habana, 1880.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XIX, Imp. “La Antilla”, Habana, 1882.

*Anales de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XXI, Imp. “La Antilla”, Habana, 1884.

ARMAS, R. de, TORRES-CUEVAS, E., CAIRO BALLESTER, A., *Historia de la Universidad de La Habana (1728-1929)*, Vol. 1, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1984.

ARROYO MEDINA, P., “Asociacionismo médico farmacéutico en la España de la segunda mitad del S. XIX”, *Asclepio*, Vol.XLIX-2-1997, pp. 45-66. Disponible en URL: <http://asclepio.revistas.csic.es>

BACHILLER Y MORALES, A., *Apuntes para la historia de las letras y de la Instrucción Pública en la Isla de Cuba*, Habana: Cultural S.A., 1936.

BLASCO NOGUES, R., “Medicamentos y fórmulas magistrales en los albores del S. XIX: el medicamento y su mundo en el entorno de los sitios” .Disponible en URL: <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/29/16/12blasco.pdf>

CARBONELL, F., *Elementos de Farmacia fundados en los principios de la Química moderna*, tercera edición, Barcelona, 1805.

CEJAS YANES, E., “La industria farmacéutica”. Disponible en URL: <http://www.monografias.com/trabajos/industria-farmaceutica/industria-farmaceutica.shtml>.

CHIARLONE, Q., MALLAINA, C., *Ensayo sobre la Historia de la Farmacia*, Imprenta de Santiago Saunague, Madrid, 1847.

CHIARLONE, Q., MALLAINA, C., *Historia de la Farmacia*, 2ª edición, Imprenta de José M. Ducazcal, Madrid, 1865.

*Colección de las disposiciones que para la reforma de Instrucción Pública ha dictado el Gobierno Superior de la Isla*, Imprenta del Gobierno y Capitanía General, Habana, 1871.

*Colección de órdenes generales y especiales relativa a los diferentes ramos de la instrucción pública secundaria y superior desde 1º de Enero de 1834 hasta fin de Junio de 1847*, Tomo I, Imprenta Nacional, Madrid, 1847.

COLMEIRO, M., *La Botánica y los botánicos de la península Hispano-Lusitana. Estudios bibliográficos y biográficos*, Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra, Madrid, 1858.

DEINE VALDÉS, W., “Las Farmacias de Pinar del Río”, *Vitral*, Nº 51, Septiembre-Octubre 2002. Disponible en URL: <http://www2.glauco.it/vitral%20/vitral51/nhist.htm>.

DE LA PEZUELA, J., *Diccionario geográfico, estadístico, histórico, de la isla de Cuba*, Tomo 3º, Imprenta del establecimiento de Mellado, Madrid, 1863.

DE LA SAGRA, R., *Anales de ciencias, agricultura, comercio y artes*, Tomo 2º, Habana, 1828.

DE LA SAGRA, R., *Historia económico-política y estadística de la isla de Cuba, o sea de sus progresos en la población, la agricultura, el comercio y las rentas*, Imprenta de las viudas de Arazoza y Soler, Habana, 1831.

DE LA SAGRA, R., *Historia Física, económico-política, intelectual y moral de la Isla de Cuba, relación del último viaje del autor*, Librería de L. Hachette y compañía, París, 1861.

DE LA SAGRA, R., *Historia Física, Política y Natural de la Isla de Cuba. Segunda parte. Historia Natural. Tomo IX. Botánica*, Librería de Arthus Bertrand, París, 1845.

DE LA SAGRA, R., *Memorias de la Institución Agrónoma de la Habana. Memoria primera*, Imprenta de Palmer, Habana, 1834.

DE LA SAGRA, R., *Memorias para servir de introducción a la horticultura cubana*, Casa de Lanuza, Mendía y c. impresores librereros, Nueva York, 1827.

DE LA SAGRA, R., *Principios fundamentales para servir de introducción a la Escuela Botánica-Agrícola del jardín-Botánico de La Habana*, Imprenta “La Amistad”, Habana, 1824.

DE LA SAGRA, R., *Tablas necrológicas del Colera-morbus en la ciudad de La Habana y sus arrabales*, Imprenta del Gobierno, Capitanía General y Real Sociedad Patriótica por S. M., Habana, 1833.

DEL CASTILLO GARCÍA, B., “Evolución de los planes de estudio de Farmacia en España”, *Edusfarm, Revista d’educació superior en farmacia*, nº 0, 2006, p.2. Disponible en URL: <http://www.publicacions.ub.es/revistes/edusfarm0/documentos/50.pdf>

DELGADO GARCÍA, G., “La salud pública en Cuba durante el período colonial español”, Conferencia tres, conferencia cuatro, conferencia cinco, *Cuadernos de Historia de la Salud Pública* Nº 81, 1996. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/his/vol\\_1\\_96/hissu196.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/his/vol_1_96/hissu196.htm).

DELGADO GARCÍA, G., “Los doctores Johnson en la historia de la Farmacia en Cuba” *Educación Médica Superior*, v.19, n.4, Ciudad de la Habana, oct.-dic. 2005. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v19n4/ems06405.pdf>

DELGADO GARCÍA, G., *Relieve de Historia Médica Cubana*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública, nº 99, 2006. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/his/his\\_99/his0799.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/his/his_99/his0799.htm)

DE P. MELLADO, F., *Enciclopedia moderna. Diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio*, tomo quinto, establecimiento tipográfico de Mellado, Madrid, 1851.

DEL PINO Y DE LA VEGA, M., *Apuntes para la historia de los hospitales de Cuba (1523 a 1899)*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública. N° 24, La Habana, 1963.

DESCOURTILZ, M. E., *Flore Pittoresque et Médicale des Antilles, ou Traité des plantes usuelles des colonies françaises, anglaises, espagnoles et portugaises*, tome troisième, Paris, 1827.

*Descripción de las plantas que D. Antonio Josef Cavanilles demostró en las lecciones públicas del año 1801, precedida de los principios elementales de la Botánica*, Imprenta Real, Madrid, 1802.

DÍEZ TORRE, A. R., MALLO, T., PACHECO FERNÁNDEZ, D., ALONSO FLECHA, A., *La ciencia española en ultramar. Actas de las I Jornadas sobre "España y las expediciones científicas en América y Filipinas"*, Ed. Doce Calles, Madrid, 1991.

DIHIGO Y MESTRE, J. M., *La Universidad de La Habana*, Habana, 1930.

DOPICO BORREGO, P., "Breve reseña histórica de la Botica Francesa Dr. Ernesto Triolet, hoy Museo Farmacéutico de Matanzas", *Revista médica electrónica*, 2011; 33(2). Disponible en URL: <http://www.revmatanzas.sld.cu/revista%20medica/ano%202011/vol2%202011/tema18.htm>

DUJARDIN-BEAUMETZ, G., IVON, P., *Formulario práctico de Terapéutica Farmacológica*, Ed. Bailly-Bailliere e hijos, Madrid, 1894.

DUMAS CHANCEL, M., *Guía del profesorado cubano para 1868. Anuario de pedagogía y estadística de la enseñanza*, Imprenta El Ferro-Carril, Matanzas, 1868.

ESTEVA DE SAGRERA, J.: *Historia de la Farmacia. Los Medicamentos, la riqueza y el bienestar*, Masson, 2005.

*Farmacopea española*, Quinta edición, Imprenta nacional, Madrid, 1865.

FERNÁNDEZ NEGRI, M.A., PÉREZ ROMERO, J.A., "Plantas americanas en la literatura farmacéutica española", *Blancoana*, n° 9, p. 3-7, 1992. Disponible en URL: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=226876>

FLEITAS SALAZAR, C. R., "La actividad farmacéutica en Santiago de Cuba colonial". Hospital "Saturnino Lora", Santiago de Cuba, 2004. Disponible en URL: <http://uvirtual.sld.cu/actualizacion/showarticle.php?id=41>.

FIGUEREDO DELGADO, Y., "La Guerra Chiquita: estratagema en pos de la constancia.", *Diario digital de Granma*, Cuba, 26 de Agosto de 2008. Disponible en URL: <http://www.lademajagua.co.cu/infgran8999.htm>.

FOLCH JOU, G. y col., *Historia General de la Farmacia. El medicamento a través del tiempo*. Vol. 2, Ed. Sol S.A., 1986.

GARCÍA DE ARBOLEYA, J., *Manual de la Isla de Cuba. Compendio de su historia, geografía, estadística y administración*, segunda edición, Imprenta del Tiempo, Habana, 1859.

GARCÍA GONZALEZ, A., “La obra botánica de Antonio Parra”, *Asclepio*, Vol. XLVII-2-1995, pp. 143-157. Disponible en URL: <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/download/440/437>

GARCÍA HERNÁNDEZ, M., MARTÍNEZ FORTUN Y FOYO, S., *Apuntes históricos relativos a la farmacia de Cuba*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública N° 33, La Habana, 1967.

GARDETA SABATER, P., “El Nuevo modelo de Real Tribunal del Protomedicato en la América española: Transformaciones sufridas ante las Leyes de Indias y el cuerpo legislativo posterior”, *DYNAMIS, Acta Hisp. Med. Sci. Hist. Ilus.*, 16, 237-259, 1996. Disponible en URL: <http://ddd.uab.cat/pub/dynamis/02119536v16p237.pdf>

GOMEZ DE ORTEGA, C., *Curso elemental de Botánica, dispuesto para la enseñanza del Real jardín de Madrid*, 2ª edición, Imprenta de la viuda e hijo de Marín, Madrid, 1745.

GÓMEZ DE ORTEGA, C., *Curso elemental de Botánica, dispuesto para la enseñanza del Real Jardín Botánico de Madrid. Parte teórica*, segunda edición, Imprenta de la Viuda e hijo de Marín, Madrid, 1795.

GONZÁLEZ DE LA PEÑA PUERTA, J.M., MORENO TORAL, E., RAMOS CARRILLO, A., “En la Habana del XIX. Los remedios naturales de la Cuba decimonónica (I)”, *Farma&Cia. La Revista del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Cádiz*, n° 27, p. 42-45. Primer Cuatrimestre de 2012.

GONZÁLEZ DE LA PEÑA PUERTA, J.M., MORENO TORAL, E., RAMOS CARRILLO, A., “En la Habana del XIX. Los remedios naturales de la Cuba decimonónica (II)”, *Farma&Cia. La Revista del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Cádiz*, n° 28, p. 42-45. Primer Cuatrimestre de 2012.

GONZÁLEZ DE LA PEÑA PUERTA, J.M., RAMOS CARRILLO, A., MORENO TORAL, E., “Aportación española a la farmacia cubana decimonónica”, *História, Ciências, Saúde – Manginhos*, Rio de Janeiro, v. 15, n.2, p. 487-496, abr.-jun. 2008.

GONZÁLEZ DE LA PEÑA PUERTA, J.M., RAMOS CARRILLO, A., MORENO TORAL, E., “El jardín botánico y la botánica farmacéutica en La Habana del siglo XIX”, *Ars Pharmaceutica*; 53(3), p. 34-39. 2012.

GONZÁLEZ DE LA PEÑA PUERTA, J.M., RAMOS CARRILLO, A., MORENO TORAL, E., “La importancia del laboratorio en la enseñanza de farmacia en la Cuba decimonónica. Relación de objetos y materiales”. *Actas del 38 Congreso Internacional de Historia de la Farmacia*. Sevilla, 19-22 septiembre 2007.

GORDON Y ACOSTA, A., *Discurso leído en el Colegio de Farmacéuticos de La Habana el día 29 de Septiembre de 1895*, Imprenta “La Constancia”, Habana, 1895, pp.19-20.

GUITERAS, P. J., *Historia de la Isla de Cuba con notas e ilustraciones*, tomo segundo, Nueva York, 1866.

HERNÁNDEZ DE GREGORIO, M., *Diccionario elemental de Farmacia botánica y Materia médica. Aplicaciones de los fundamentos de la Química moderna a la Farmacia en todos sus ramos*, Tomo 1º, Segunda edición, Imprenta Real, Madrid, 1803.

HERRERA OLIVER, P. P., “The first botanic garden of Havana and José Antonio de la Ossa”, *Fontqueria* 42: 173-189, 1995. Disponible en URL: [http://bibdigital.rjb.csic.es/Imagenes/P0731\\_42/P0731\\_42\\_177.pdf](http://bibdigital.rjb.csic.es/Imagenes/P0731_42/P0731_42_177.pdf)

*Hospital civil Nuestra Sra. De las Mercedes antes San Felipe y Santiago. Datos históricos administrativos. Estadística médica*, Imprenta del “Avisador Comercial” de Pulido y Díaz, Habana, 1889.

HUMBOLDT, A., *Ensayo político sobre la isla de Cuba*, Biblioteca Ayacucho, Venezuela. Disponible en URL: [http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=2&tt\\_products=326](http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=2&tt_products=326).

IGLESIAS PUIG, F., *El nuevo servicio farmacéutico militar en el ejército de la Isla de Cuba*, Imprenta del Cuerpo administrativo, Habana, 1887.

*Instrucciones generales sobre el orden y método de enseñanza en las facultades de Farmacia*, Imprenta nacional, Madrid, 1846.

JIMÉNEZ, M., *Manual del Farmacéutico o compendio elemental de Farmacia. Primera parte*, Imprenta de los hijos de D. Catalina Piñuela, Madrid, 1827.

LAGE, G., *El Primer hospital de La Habana*, Cuadernos de Historia Sanitaria. N° 3, La Habana, 1952.

LEAL CRUZ, M., “Cuba, siglo XIX: ¿Fiel colonia del Caribe?”, *El Guanche, la voz de Canarias libre*. Disponible en URL: <http://elguanche.net/cubasigloxix.htm>.

LEIVA SÁNCHEZ, A., “Los jardines botánicos neotropicales y el intercambio de plantas: pasado, presente y futuro”, *Monografías del Jardín Botánico de Córdoba*, n° 5, 1997. Pp. 75-84. Disponible en URL: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=187843>

*Legislación de Instrucción Pública de la Isla de Cuba*, primera edición, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., Habana, 1882.



LE RIVEREND, J., *Breve historia de Cuba*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1992.

LEROY Y GÁLVEZ, L. F., *La Real y Literaria Universidad de La Habana: Síntesis histórica*, Separata de la Revista de la Biblioteca Nacional “José Martí”, Año 56, Nº 4; Año 57, Nº 1, 1965-1966, La Habana, 1966.

LOPEZ DÍAZ, M. T., *Patrimonio científico de la Universidad de Sevilla*, Universidad de Sevilla, 2005.

LÓPEZ DÍAZ, M.T., MARTÍNEZ GARCÍA, C., *Las enseñanzas de Farmacia en la Sevilla del s. XIX*, área de cultura del excelentísimo ayuntamiento de Sevilla, 1999.

LÓPEZ ESPINOSA, J. A., “Contribución a la historia de la bibliografía farmacéutica cubana”, *Acimed*, Vol. 8, nº 1, enero- abril 2000. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol8\\_1\\_00/aci05100.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol8_1_00/aci05100.htm)

LÓPEZ ESPINOSA, J. A., “Contribución a la historia de la bibliografía farmacéutica cubana”, Universidad Virtual de Salud, Centro Nacional de información de Ciencias Médicas, Junio, 2003. Disponible en URL: <http://educacionmedica.pri.sld.cu/datas/historia/farmaceutica.html>.

LOPEZ ESPINOSA, J. A., “Junio 12 de 1891. Fundación de la Sociedad de Higiene de La Habana”, *Fechas Memorables*, Universidad Virtual de Salud Cuba, 14 de Agosto de 2006. Disponible en URL: <http://www.uvs.sld.cu/humanidades/plonearticlemultipage.2006-07-21.3804544796/junio-12-de-1891-fundacion-de-la-sociedad-de-higiene-de-la-habana>

LÓPEZ ESPINOSA, J. A., “Revistas médicas surgidas en Cuba durante la sexta década del siglo XIX”, *Revista Cubana de Salud Pública*, Vol.25, Nº 1, Enero-Junio, 2000. Disponible en URL: [http://www.bvs.sld.cu/revistas/spu/vol26\\_1\\_00/spu10100.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/spu/vol26_1_00/spu10100.htm).

LÓPEZ ESPINOSA, J.A. “Diciembre 8 de 1892. Investidura de la primera mujer cubana con el título de Doctor en Farmacia”, *Fechas memorables*, Universidad virtual de Salud, Cuba, 2006. Disponible en URL: <http://www.uvs.sld.cu/humanidades/plonearticlemultipage.2006-07-21.3804544796/diciembre-8-de-1892-investidura-de-la-primera-mujer-cubana-con-el-titulo-de-doctor-en-farmacia>

LÓPEZ PIÑERO, J.M., *La ciencia en la España del S.XIX*, Ed. Marcial Pons, Madrid, 1992.

LOPEZ PIÑERO, J. M., FRESQUET FEBRER, J. L., LÓPEZ TERRADA, M. L., PARDO TOMÁS, J.: *Medicinas, drogas y alimentos vegetales del Nuevo Mundo. Textos e imágenes españolas que los introdujeron en Europa*, Ministerio de Sanidad y Consumo, 1992.

LÓPEZ SÁNCHEZ, J., *La Medicina en La Habana. 1550-1730. (Cronología de los hechos médicos consignados en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana.)* 1ª Parte, Cuadernos de Historia de la Salud Pública. N° 47, La Habana, 1970.

LÓPEZ SÁNCHEZ, J., *La Medicina en La Habana. 1731-1799. (Cronología de los hechos médicos consignados en las Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana.)* 2ª Parte, Cuadernos de Historia de la Salud Pública. N° 48, La Habana, 1970.

LÓPEZ Y VILLALUENGA, L., *Memoria acerca de la Farmacia Militar de La Habana en el año económico de 1871 a 1872*, Imprenta de viuda de Barcina y Compañía, Habana, 1872.

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Los estudios de farmacia en Cuba desde 1833 hasta 1863”, *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 41, n°1, Ciudad de la Habana, enero-abril, 2007. Disponible en URL: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-75152007000100011&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75152007000100011&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según Plan de Estudios de 1863. Etapa 1863-1871”, *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 41, n°2, Ciudad de la Habana, mayo-agosto, 2007. Disponible en URL: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-75152007000200012&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75152007000200012&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHÁN GONZÁLEZ, F.,” Enseñanza de la Farmacia en la Real Universidad de La Habana según Plan de Estudios de 1863. Etapa 1871-1880”. *Revista Cubana de Farmacia*, Vol.41, N°.3. Ciudad de La Habana, Septiembre -Diciembre 2007. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/far/vol41\\_3\\_07/far13307.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/far/vol41_3_07/far13307.htm).

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., “Reorganización de la enseñanza en la universidad de La Habana según el último plan de estudios de su etapa colonial (Plan de 1880)”, *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 42, n°3, Ciudad de la Habana, septiembre-diciembre, 2008. Disponible en URL: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-75152008000300012&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75152008000300012&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F.,”Los planes de estudio y el claustro de la Facultad de Farmacia en la Real Universidad de La Habana entre 1880 y 1898”, *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 43, n°1, Ciudad de la Habana, enero-abril, 2009. Disponible en URL: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-75152009000100012&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75152009000100012&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., "Datos biográficos de los profesores de la Facultad de Farmacia en la Real Universidad de La Habana: Plan de 1880", *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 43, nº2, Ciudad de la Habana, mayo-agosto, 2009. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/far/v43n2/far12209.pdf>

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., "Algunos datos estadísticos de la Facultad de Farmacia en la Real Universidad de La Habana: Período 1880-1898", *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 43, nº4, Ciudad de la Habana, diciembre, 2009, pp.114-130. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/far/v43n4/far13409.pdf>

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., "Estudiantes y graduados de Farmacia en la Real Universidad de La Habana en el período 1880-1898: Las primeras farmacéuticas cubanas", *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 44, nº1, Ciudad de la Habana, enero-marzo, 2010, pp.111-124. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/far/v44n1/far13110.pdf>

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., "La carrera de Farmacia en la Universidad de La Habana durante los cursos 1898-1899 y 1899-1900", *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 44, nº2, Ciudad de la Habana, abril-junio, 2010, pp.259-272. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/far/v44n2/far14210.pdf>

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., "Joaquín Francisco Lastres y Juiz: el primer farmacéutico Rector de la Universidad de La Habana", *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 44, nº4, Ciudad de la Habana, octubre-diciembre, 2010, pp.558-569. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/far/v44n4/far14410.pdf>

MARCHANTE CASTELLANOS, P., MERCHAN GONZALEZ, F., "Las primeras graduadas de Farmacia", *Revista Cubana de Farmacia*, vol. 46, nº1, Ciudad de la Habana, enero-marzo, 2012, pp.117-126. Disponible en URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/far/v46n1/far14112.pdf>

MARROLAIN SAN JUAN, P., *Ejercicios prácticos de Química Moderna*, tomo primero, Establecimiento tipográfico de Poch y Creixell, Málaga, 1895.

MARTÍNEZ FORTÚN-FOYO, J. A., "Historia de la Medicina en Cuba. Primer cuarto del s. XIX (1801-1825)", *Historia de la Medicina en Cuba 1751-1839*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública Nº 97, Ciudad de La Habana, Cuba 2005. Disponible en URL: [http://www.bvs.sld.cu/revistas/his/his\\_97/hist0397.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/his/his_97/hist0397.htm)

MARTÍNEZ FORTÚN-FOYO, J. A., "Historia de la Medicina en Cuba 1826-1839", *Historia de la Medicina en Cuba 1751-1839*, Cuadernos de Historia de la Salud Pública Nº 97, Ciudad de La Habana, Cuba 2005. Disponible en URL: [http://www.bvs.sld.cu/revistas/his/his\\_97/hist0497.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/his/his_97/hist0497.htm)

MARTÍNEZ GARCÍA, C., *Drogas importadas desde Nueva España (1689-1720). Estudio estadístico farmacoterapéutico*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1991.

MARZOCCA, A., *Nociones básicas de taxonomía vegetal*, Ed. IICA, Instituto interamericano de cooperación para la agricultura, San José, Costa Rica, 1985.

*Memorias de la Sociedad Patriótica de La Habana*, tomo VII, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., Habana, 1838.

*Memorias de la Sociedad Patriótica de La Habana*, tomo 2, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., Habana, 1836.

*Memorias de la Real Sociedad económica de La Habana*, segunda serie, tomo II, Imprenta del Gobierno y Real Sociedad económica por S. M., Habana, 1846.

MENÉNDEZ, S., RODRÍGUEZ, A., “Farmacias Habaneras”. *Opus Habana*, Vol. V, Nº 2, 2001. Disponible en URL: [http://www.habananuestra.cu/index.php?option=com\\_content&task=view&id=240&Itemid=26&limit=1&limitstart=1](http://www.habananuestra.cu/index.php?option=com_content&task=view&id=240&Itemid=26&limit=1&limitstart=1).

MERINO, S., “Guerra de la Independencia Cubana 1895-1898”. Disponible en URL: <http://www.portalmundos.com/mundohistoria/batallas/independenciacubana.htm>.

MESTRE, A., RODRIGUEZ, F.F., *Anales de la Academia de ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, Entrega LXXV, tomo VII, Imprenta “La Antilla” de Cacho-Negrete, Habana, 1870.

MIRANDA, R. L., MESTRE, A., *Trabajos de la comisión de Medicina Legal é Higiene Pública de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana desde su fundación*, tomo I, Imp. La antilla, de Genaro Cacho-Negrete, Habana, 1872.

MONARDES, N. de, *Historia Medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que firven en medicina; tratado de la piedra Bezaar, y de la yerva escuerçonera: diálogo de las virtudes medicinales del hierro: tratado de la nieve y del berber frío*, Sevilla, 1574.

MONLAU I SALA, J., *Programa de un curso de Historia Natural para uso de los Institutos de Segunda Enseñanza y Escuelas Normales*, 3ª ed., Tip. de J. Oliveres y Monmany, Barcelona, 1870.

MORENO FRAGINALS, M., *Cuba/ España, España/Cuba: Historia común*, Barcelona, 2002.

MUÑOZ, M. E., *Recopilación de las leyes, pragmáticas reales, decretos, y acuerdos del Real Proto-medicato*, Imprenta de la viuda de Antonio Bordazar, Valencia, 1751.

NARANJO OROVIO, C., *Cuba, la perla de las Antillas: actas de las I Jornadas sobre "Cuba y su Historia"*, Ed. Doce Calles, Madrid, 1994.

NIETO SERRANO, M., et al., *Gaceta médica. Repertorio de los progresos de la Medicina, Cirugía, Farmacia y ciencias auxiliares*, Imprenta de la viuda de Jordan e hijos, Madrid, 1847.

*Novísima recopilación de las leyes de España, dividida en XII libros mandada formar por el Señor Don Carlos IV* Tomo IV, Libros VIII y IX, Madrid, 1805.

NUEVA ENCICLOPEDIA DURVAN, Durvan S.A., 2005

*Obras de Don Francisco Arango y Parreño*, tomo I, Biblioteca de clásicos cubanos, nº 22, Ed. Imagen contemporánea, La Habana, 2005.

*Ordenanzas municipales de la ciudad de la habana*, Imprenta del Gobierno y Capitanía general, Habana, 1855.

*Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de Farmacia y comercio de drogas y plantas medicinales*, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., Habana, 1883.

ORTEGA LÁZARO, L., "El antiguo Hospital de San Juan de Dios llamado antes de San Felipe y Santiago en la ciudad de La Habana (Cuba) años 1578- 1857", *Boletín Informativo Hermanos Hospitalarios*, Nº 126-127, Octubre-Noviembre 1985, Págs. 331-342.

ORTÍZ, M. D., "Nuestras primeras universitarias", *Revista Cubana de Educación Superior*, nº 1, 1985, (Nº.289-3-87 de *Alma Mater*). Disponible en URL: <http://www.almamater.cu/sitio%20nuevo/sitio%20viejo/webalmamater/2007/univers%2007/abril/mujeres.html>

PEREZ, J. F., "Historia de Cuba. La guerra de los diez años 1868-1878". Disponible en URL: <http://www.juanperez.com/historia/1868.html>.

*Petitorio a que deben sujetarse todos los farmacéuticos del Reino en el arreglo y surtido de medicinas y demás efectos de sus boticas, y reglas que han de observarse en las visitas generales y particulares de tales oficinas*, por D. Eusebio Aguado, impresor de cámara de S. M. y de su Real casa, Madrid, 1831.

*Petitorio formado por la Real Junta Superior Gubernativa de la Facultad de Farmacia de la Isla de Cuba arreglado a la última edición de la Farmacopea española. Para las visitas de Botica de esta Isla*, Oficina de D. Pedro Martínez, impresor del Ramo, Habana, 1834.

PICAZA Y PINO, S., *La Medicina en las Guerras de Independencia*, *Revista bimestre cubana*, vol. LXII, Nº 4,5, y 6, Julio-Diciembre 1948, pp. 29-30.

PESET REIG, M., PESET REIG, J.L., *La universidad española ( siglos XVIII y XIX), despotismo ilustrado y revolución liberal*, Ed. Taurus, 1974.

PRUNA GOODGALL, P. M., *La Real Academia de Ciencias de La Habana 1861-1898*, Madrid, 2002.

PUERTO SARMIENTO, F.J., “Ciencia y farmacia en la España decimonónica”, *Ayer*, n°7, p. 153-192, 1992. Disponible en URL: [http://www.ahistcon.org/docs/ayer/ayer7\\_06.pdf](http://www.ahistcon.org/docs/ayer/ayer7_06.pdf)

PUIG-SAMPER, M.A., VALERO, M., et al. *Historia del jardín botánico de La Habana*, Ed. Doce Calles, Madrid, 2000.

RANGEL RIVERO, A., “Notas sobre la farmacia cubana”, *Asclepio*, 1991, 43(2): 101-115.

*Real cédula de S.M. y Señores del consejo por la que se aprueban y mandan observar las nuevas ordenanzas formadas para el régimen y gobierno de la Facultad de Farmacia*, Imprenta Real, Madrid, 1804.

*Real Cédula de S. M. y Señores del Consejo por la cual se manda observar en todas las universidades y demás establecimientos literarios del Reino el nuevo plan general de estudios inserto en ella*, Imprenta Real, 1825.

*Real decreto estableciendo un nuevo plan de estudios para la Isla de Cuba*, Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M., Habana, 1863.

*Real decreto estableciendo el orden y régimen de los estudios de la enseñanza superior y la secundaria en Cuba y reorganizando el profesorado de la Isla*, Imprenta Nacional, Madrid, 1880.

*Real Tarifa a que deben arreglarse y sujetarse todos los farmacéuticos del Reino en el despacho y tasación de los medicamentos*, por D. Eusebio Aguado, impresor de cámara de S. M. y de su Real casa, Madrid, 1831.

REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «*Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1887 a 1888 y Memoria-Anuario del de 1885 a 1886 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario*», Habana, 1887.

REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «*Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1888 a 1889 y Memoria-Anuario del de 1886 a 1887 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario*», Habana, 1888.

REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «*Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1890 a 1891 y Memoria-Anuario del de 1888*



a 1889 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S.M., Habana, 1890.

REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1891 a 1892 y Memoria-Anuario del de 1889 a 1890 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Habana, 1891.

REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1893 a 1894 y Memoria-Anuario del de 1891 a 1892 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S.M., Habana, 1893.

REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1894 a 1895 y Memoria-Anuario del de 1892 a 1893 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S.M., Habana, 1894.

REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1895 a 1896 y Memoria-Anuario del de 1893 a 1894 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S.M., Habana, 1895.

REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1896 a 1897 y Memoria-Anuario del de 1894 a 1895 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S.M., Habana, 1896.

REAL UNIVERSIDAD DE LA HABANA, «Oración inaugural pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1897 a 1898 y Memoria-Anuario del de 1895 a 1896 que se publican con arreglo al artículo 106 del reglamento universitario», Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S.M., Habana, 1897.

*Revista farmacéutica española, periódico de interes generales para la clase farmacéutica*, Tomo IV, núm. 73-96, Establecimiento tipográfico de Jaime Jepús, Barcelona, 1863.

RODRÍGUEZ DE CUESTA, V. E., “Mercedes Sirvén en Patriotas Cubanas”, Disponible en URL: <http://www.guije.com/libros/patriotas/sirven/index.htm>

RODRIGUEZ GONZÁLEZ, A., “La Reunión, su historia”, *Opus Habana*, Habana, 29 de Julio de 2004. Disponible en URL: [http://www.opushabana.com/noticias.php?id\\_brev=126](http://www.opushabana.com/noticias.php?id_brev=126).

RODRÍGUEZ NOZAL, R., GONZÁLEZ BUENO, A.: *Entre el arte y la técnica. Los orígenes de la fabricación industrial del medicamento*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2005.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, F. V., ENRIQUEZ GONZÁLEZ, D., FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Y., LAPOTE CABRERA, M., RODRÍGUEZ GARCÍA, E., “ Los Protomédicos y el Protomedicato de La Habana”, Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana- Facultad de Ciencias médicas: Dr. Salvador Allende.- Historia de la Medicina. Disponible en URL: [http://fcmfajardo.sld.cu/cev2002/trabajos/salvador\\_allende/11losprotomedicos/losprotomedicosyeprotomedi.htm](http://fcmfajardo.sld.cu/cev2002/trabajos/salvador_allende/11losprotomedicos/losprotomedicosyeprotomedi.htm).

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M., *Martín Cárdenas, el eximio botánico y naturalista de América*, Plural editores, Bolivia, 2005.

RODRÍGUEZ SAN PEDRO, J., *Legislación ultramarina*, tomo cuarto, Establecimiento tipográfico de José Fernández Cancela, Madrid, 1865.

ROSELL PUIG, W., GÓMEZ MARTÍNEZ, M., PANEQUE RAMOS, E. R., “Real Tribunal del Protomedicato de La Habana”, *Educación Médica Superior*, 20(2), 2006. Disponible en URL: [http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol20\\_2\\_06/ems09206.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/ems/vol20_2_06/ems09206.htm)

SACO, J. A., *Colección de papeles científicos, históricos, políticos, y de otros ramos sobre la Isla de Cuba*, tomo primero, Imprenta de D'Aubusson y Kugelman, París, 1858.

SAEZ S. PALACIOS, R., *Tratado de Química Inorgánica teórico y práctico aplicada a la medicina y especialmente a la Farmacia*, tomo segundo, Ed. Bailly-Bailliere, Madrid, 1869.

SANCHEZ DE LORENZO CÁCERES, J. M., *Plantas de la flora cubana cultivadas en España*. Disponible en URL: <http://www.arrakis.es/~jmanuel/Plantascubanas.pdf>.

SANTOVENIA, E. S., *El Protomedicato de La Habana*, Cuadernos de Historia Sanitaria N° 1, La Habana: Ed. Neptuno, 1952.

SANTOVENIA, E. S., SHELTON, R. M., *Cuba y su Historia*, Ed. Cuba corporation inc., Miami, Florida, USA, 1966.

SECRETARIA GENERAL DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL, ley de instrucción pública y programas de estudios. *Ley de Instrucción Pública, sancionada por S.M. en 9 de Septiembre de 1857*, Imprenta Nacional, Madrid, 1857.

SIBÓN, J. F., *Tesis sobre la necesidad en que está el farmacéutico en el estado actual de las ciencias, de estudiar la Química Toxicológica*, Imprenta del Tiempo, Habana, 1858.

TAMAYO, D., LÓPEZ, G., *Anales de la Real Academia de Ciencias médicas, Físicas y Naturales de La Habana*, tomo XXXII, Imprenta “El Fígaro”, Habana, 1896.

THOMAS, H., *Cuba. La lucha por la libertad*, Ed. Debate, Barcelona, 2004.



*Tarifa de los precios a que hayan de venderse los medicamentos simples y compuestos en las Oficinas de Farmacia de la isla de Cuba*, Oficina de D. Pedro Martínez, impresor del Ramo, Habana, 1834.

VALDÉS, A. J., *Historia de la isla de Cuba y en especial de La Habana*, Vol.1, Habana, 1813.

VALDEÓN, J., PÉREZ, J., JULIÁ, S., *Historia de España*, Ed. Austral, Madrid, 2009.

VALERO GONZÁLEZ, M., “Reinauguración de la sala de Farmacia del museo «Carlos J. Finlay»”, *Revista 16 de Abril*, 13 de Mayo de 2003. Disponible en URL: <http://www.16deabril.sld.cu/rev/221/museo.html>

ZAMORA Y CORONADO, J.M., *Biblioteca de legislación ultramarina en forma de diccionario alfabético*, Tomo 3º, Imprenta de J. Martín Alegría, Madrid, 1845.

“Historia de las Guerras de Cuba”, Ed. Elizondo, 24 de Marzo de 2008. Disponible en URL: <http://www.cubagenweb.org/mil/e-war-hist.htm>.

“La Guerra de los diez años o Guerra del 68”. Disponible en URL: [http://www.gacetadejagua.cu/contracuba/agregados/guerra\\_del\\_68.htm](http://www.gacetadejagua.cu/contracuba/agregados/guerra_del_68.htm).

“La Guerra de los diez años (Cuba) (1868-1878)”, *Historia Militar de España. Batallas y combates*. Disponible en URL: [http://www.ingenierosdelrey.com/guerras/1868\\_cuba/1868\\_cuba.htm](http://www.ingenierosdelrey.com/guerras/1868_cuba/1868_cuba.htm).

